

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, MANAGUA
UNAN-MANAGUA
FACULTAD REGIONAL MULTIDISCIPLINARIA MATAGALPA**

FAREM-Matagalpa

Programa de Doctorado en Desarrollo Rural Territorial Sustentable



Tema: Estrategias de vida campesinas y acceso a recursos naturales en comunidades ubicadas en áreas protegidas El Chocoyero-El Brujo, Ticuantepe, Managua y Mirafior- Moropotente. Estelí, 2014-2015.

Tesis para optar al grado científico de “Doctor en Ciencias en Desarrollo Rural Territorial Sustentable”

Autor: M.sc. José Ramón Velásquez Hernández

Tutor: Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco

Matagalpa, Nicaragua, abril de 2016

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, MANAGUA
UNAN-MANAGUA
FACULTAD REGIONAL MULTIDISCIPLINARIA MATAGALPA**

FAREM-Matagalpa

Programa de Doctorado en Desarrollo Rural Territorial Sustentable



Tema: Estrategias de vida campesinas y acceso a recursos naturales en comunidades ubicadas en áreas protegidas El Chocoyero-El Brujo, Ticuantepe, Managua y Mirafior- Moropotente. Estelí, 2014-2015.

Tesis para optar al grado científico de “Doctor en Ciencias en Desarrollo Rural Territorial Sustentable”

Autor: M.sc. José Ramón Velásquez Hernández

Tutor: Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco

Matagalpa, Nicaragua, abril de 2016

Dedicatoria

A José Alejandro, mi hijo, mi corazón, y mi motor de vida.

Agradecimientos

A los campesinos y campesinas de El Chocoyero-El Brujo y de Mirafior-Moropotentente.

A Luis Alfredo Lobato Blanco, mi tutor.

A la UNAN-Managua.

Agradecimientos especiales

A:

Joseph Torres

Erickson Bell

David Cunningham

Índice General

Sección	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. ANTECEDENTES	3
III. JUSTIFICACIÓN	12
IV. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	14
V. OBJETIVOS	16
VI. MARCO TEÓRICO	17
VII. INTERROGANTES DE INVESTIGACIÓN	76
VIII. VARIABLES A EVALUAR	77
IX. METODOLOGIA	84
X. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	108
CAPÍTULO 1. CARACTERIZACIÓN BIO-GEOGRÁFICA E HISTÓRICA DE LOS TERRITORIOS ESTUDIADOS	109
1.1. Caracterización biogeográfica de la zonas de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo	111
1.2. Caracterización biogeográfica de Mirafior-Moropotente	115
1.3 La historia agraria como una herramienta para comprender el desarrollo rural territorial	121
CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS DE LAS COMUNIDADES UBICADAS EN LAS ÁREAS PROTEGIDAS DE EL CHOCOYERO -EL BRUJO Y MIRAFLOR-MOROPOTENTE	139
2.1 Composición de las Unidades Domésticas Campesinas: Indicadores de: Sexo, Edad, y número de miembros por familia	140
2.2 La educación rural: Hacia la construcción de una cultura de la educación en el campo 154	
2.3 La salud: un asunto de desarrollo rural	176

2.4 El agua potable y la energía eléctrica: servicios básicos indispensables en áreas protegidas	183
CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS DE VIDA CAMPESINA Y ACCESO RECURSOS NATURALES EN COMUNIDADES UBICADAS EN ÁREAS PROTEGIDAS	193
3.1 Diversificación de estrategias representadas en el tipo de empleo.....	196
3.2 El nivel de ingresos de las unidades domésticas campesinas en áreas protegidas	211
3.3 La tenencia de la tierra: factor clave es las estrategias de vida campesina	225
3.4 Financiamiento para la producción: ¿Endeudamiento o auto sostenibilidad?.....	236
3.5 La construcción de lugares de mercado: espacios vitales en las estrategias de vida campesina	245
3.6 Pertenencia a organizaciones: El mundo desconocido de las redes en áreas protegidas	251
CAPÍTULO 4. PATRONES CULTURALES PRODUCTIVOS: REESTRUCTURACIÓN IMAGINARIA DEL BIOPODER	267
4.1 El monocultivo de la piña y de la papa en áreas protegidas: La antítesis entre la rentabilidad económica y la sostenibilidad ambiental.....	268
4.2 Los agroquímicos en áreas protegidas: un huésped poco amigable	289
CAPÍTULO 5. LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS COMO NÚCLEOS GENERADORES DEL DESARROLLO RURAL TERRITORIAL SUSTENTABLE	311
5.1 Las Unidades Domésticas de Producción Campesina; punto de partida para el desarrollo rural territorial sustentable	312
5.2 La cuestión agroecológica planteada desde las Unidades Domésticas de Producción Campesina	320
XI. CONCLUSIONES	333
XII. RECOMENDACIONES.....	341
XIII. BIBLIOGRAFÍA	344
XIV. ANEXOS	361

Índice de gráficas

Gráfica

Página

Gráfica 1. Mapa del departamento de Managua. Fuente: http://www.viasatelital.com/	111
Gráfica 2. Mapa del departamento de Estelí. Fuente http://español.mapsofworld.com/	115
Gráfica 3. Consolidado de los jefes de familia por sexo, en la zona de amortiguamiento El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.	142
Gráfica 4. Consolidado de los jefes de familia por sexo en las cuatro comunidades de Miraflo-Moropotente. Fuente propia.	145
Gráfica 5. Media de escolaridad de cuatro comunidades rurales de Ticuantepe. Fuente propia.	156
Gráfica 6. Media de escolaridad de dos comunidades rurales de Miraflo. Municipio de Estelí. Fuente propia.....	165
Gráfica 7. Media de escolaridad de comunidades de Miraflo. Municipio de San Sebastián de Yalí. Fuente propia.....	166
Gráfica 8. Tipos de empleo en El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.....	199
Gráfica 9. Tipos de empleo en Miraflo-Moropotente. Fuente Propia.	204
Gráfica 10. Nivel de ingresos de las UDC en la zona de amortiguamiento El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.	213
Gráfica 11. Nivel de ingresos en cuatro comunidades de Miraflo-Moropotente. Fuente propia.	218
Gráfica 12. Tipo de tenencia de la tierra en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.	227
Gráfica 13. Estructura de la tenencia de la tierra en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.	228
Gráfica 14. Forma en que se adquirió la propiedad de la tierra en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.....	230
Gráfica 15. Tipo de tenencia de la tierra en Miraflo-Moropotente. Fuente Propia.	232
Gráfica 16. Estructura de la tenencia de la tierra en cuatro comunidades de Miraflo-Moropotente. Fuente propia.	233
Gráfica 17. Forma en que se adquiere la propiedad de la tierra en cuatro comunidades de Miraflo-Moropotente. Fuente propia.	235
Gráfica 18. Financiamiento para la producción en las comunidades de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.....	238
Gráfica 19. Financiamiento para la producción en las comunidades de Miraflo-Moropotente. Fuente propia.....	240

Gráfica 20. Acceso a mercados de las UDC del territorio de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.	246
Gráfica 21. Acceso a mercados de las UDC del territorio de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.	248
Gráfica 22. Pertenencia a organizaciones de las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente Propia.....	252
Gráfica 23. Pertenencia a organizaciones de las UDC de Miraflores-Moropotente .Fuente propia.	257
Gráfica 24. Patrón de cultivos de las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente Propia.	274
Gráfica 25. Patrón de cultivos de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas en Miraflores-Moropotente. Fuente propia.	282
Gráfica 26. Utilización de agroquímicos por las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.	291
Gráfica 27. Utilización de agroquímicos por las UDC de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.	302
Gráfica 28. Fortalecimiento de los territorios rurales a partir de las UDC como núcleos generadores. Fuente propia.	319

Índice de cuadros

Cuadro	Página
Cuadro 1. Distribución de la encuesta en las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo.....	92
Cuadro 2. Distribución de la encuesta en las cuatro comunidades seleccionadas en Miraflores-Moropotente.....	93
Cuadro 3. Distribución de los jefes y jefas de familia en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo	141
Cuadro 4. Distribución de los jefes y jefas de familias en las cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente.....	143
Cuadro 5. Composición de la población por edad en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo	146
Cuadro 6 .Distribución de la población por edad en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente.....	143
Cuadro 7. Relación de dependencia económica en las comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo.....	147
Cuadro 8. Relación de dependencia económica en cuatro comunidades rurales de Miraflores-Moropotente.....	148
Cuadro 9. Estrategias de vida campesina en los territorios estudiados durante los últimos 44 años	198
Cuadro 10. Relación Nivel de Ingresos y egresos de las unidades domésticas campesinas en Los Ríos	214
Cuadro 11.Relación entre tipos de empleo y nivel de ingresos de las unidades domésticas campesinas en la comunidad Los Ríos.....	217
Cuadro 12. Relación entre el nivel de ingresos y egresos de la unidades domésticas campesinas en la comunidad Puertas Azules	220
Cuadro 13. Relación entre tipo de empleos y nivel de ingresos en La comunidad de Puertas Azules	222
Cuadro 14 Distribución de ingresos de la canasta básica	222
Cuadro 15. Relación entre pequeños y medianos productores de Los Ríos y su nivel de organización.....	255
Cuadro 16. Relación entre los pequeños y medianos productores de Puertas Azules y su nivel de organización.....	259
Cuadro 17. Recomendación técnica del INTA para el cultivo de frijoles en el departamento de Estelí	304

RESUMEN

Las estrategias de vida campesina y acceso a recursos naturales en áreas protegidas de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente, se realizan en dos regiones diametralmente opuestas, en donde el objetivo rector brindar una explicación de los factores socioeconómicos, culturales y medioambientales que inciden en las estrategias de vida y en el acceso a recursos naturales de las comunidades en las áreas protegidas estudiadas. La metodología utilizada es diversa; está en función de la etnografía, los estudios de caso, la estadística descriptiva y el método comparativo. Se encontró que las Unidades Domésticas Campesinas que desarrollan actividades económicas multifuncionales tienen ingresos mayores a los que sólo practican la agricultura como estrategias de vida. El mercado y el proceso de urbanización influyen de manera decidida en las estrategias de vida campesina, y existe una reestructuración imaginaria del biopoder, a partir de la construcción de un imaginario sobre la estrategia de vida que se desarrolla en función de la utilización masiva de agroquímicos y del monocultivo, en tanto el área protegida es un mito. Las propuestas de desarrollo rural territorial deben comenzar con los núcleos generadores que son las UDC, y que por las características de la zona y su importancia estratégica para la vida nacional debe enfocarse en la agroecología, cuya base debe ser en las comunidades, y en los territorios.

Palabras Clave: Unidad doméstica campesina, área protegida, imaginario social, estrategia de vida, biopoder.

I. INTRODUCCIÓN

La investigación sobre estrategias de vida campesina y acceso a recursos naturales en comunidades ubicadas en áreas protegidas de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente 2014-2015, es una línea de investigación de la UNAN-Managua al que corresponde el tema de estudio es Comunidad y Desarrollo, y se vincula con la estrategia del Plan Nacional de Desarrollo Humano, precisamente la que pertenece a: El Sector Productivo priorizando la Economía Familiar, Comunitaria y Cooperativa y la Seguridad alimentaria en un contexto de cambio climático.

Las estrategias de vida campesina son analizadas en este estudio desde varias dimensiones. En primer lugar, caracterizar el contexto bio-geográfico e histórico es medular en este estudio, para comprender las condiciones del entorno ambiental en el que se reproduce la unidad doméstica campesina. En segundo lugar, como eje de análisis, se analizan los factores socio-económicos como: el sexo, la edad, la composición interna de las unidades domésticas campesinas, entre otros no menos importantes.

Como tercer eje importante del análisis están concretamente las estrategias de vida campesina, en donde se analizan los diferentes tipos de empleos, tales como: el acceso a la tierra, el financiamiento para la producción agrícola, el acceso al mercado, entre otros. El cuarto capítulo, está relacionado con la reestructuración imaginaria del biopoder, en donde los imaginarios campesinos que transversalizan sus estrategias de vida, tienen que ver con el uso de agroquímicos y los monocultivos, de manera que la localidad no sólo está imbricada en realidad nacional, sino en el sistema mundo (Wallerstein, 2005), existe un sistema global de dominación que afecta las estrategias de vida campesina. Ante este escenario se plantea la posibilidad de fortalecer las unidades domésticas campesinas, visualizándolas como núcleos generadores de un desarrollo rural con visión agroecológica.

Se plantea que las estrategias de vida campesina son multifuncionales, y la agricultura constituye una actividad económica primordial en estos contextos. Empero, otras actividades económicas cobran peso en la comunidad, como por ejemplo el trabajo como obreros agrícolas rurales.

Las metodologías aplicadas en este proceso investigativo tienen que ver con diversos enfoques; van desde la revisión documental, la etnografía, los estudios de caso y la utilización de la estadística descriptiva, en cierta medida es un enfoque cuali-cuantitativo. Este estudio, por sus características, su método es comparativo.

Las áreas protegidas en la actualidad, tienden a ser un mito, una figura jurídica; de alguna manera, esto se trata de demostrar en esta disertación, aunque más bien se plantea un diálogo, una propuesta, que, por supuesto, puede ser cuestionada por los pensadores de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales.

La intención de presentar una visión de lo rural, también está reflejada de la siguiente manera: por un lado, se estudia el territorio, sus características bio-geográficas y socio-económicas, y posteriormente se analizan las estrategias de vida en los territorios estudiados, y por último se interpreta la manera de pensar a través de los imaginarios.

Este documento está estructurado en tres componentes generales; la parte de protocolo, donde se encuentra, los objetivos de investigación, el planteamiento del problema, la justificación, los antecedentes, el marco teórico planteado por objetivos y la metodología.

Como segundo componente, están los resultados, estructurados por capítulos que son cinco, cuatro de discusión teórica y uno de propuesta de desarrollo. Como tercer componente están las conclusiones y recomendaciones, así como la bibliografía y los anexos.

II. ANTECEDENTES

En este apartado se presentan los estudios que anteceden a la investigación sobre estrategias de vida campesina en áreas protegidas, con el fin aportar a la construcción del conocimiento con la previa revisión de los aportes anteriores.

Estudios anteriores

Actualmente, pocas investigaciones se han realizado buscando una articulación entre la cultura campesina y los factores multidimensionales del desarrollo rural, más bien se han hecho estudios desde el punto de vista agronómico, sociológico y económico, pero no antropológico.

Solamente (Wolf E. , 1971) un clásico de la Antropología, en su obra *Los Campesinos*, tiene como objetivo analizar la cultura desde aspectos funcionales del campesinado. En tal estudio se incluyen tres aspectos macro: lo social, lo económico y lo ideológico de la cultura campesina, así como las alianzas que se establecen entre los miembros y las lógicas de su funcionamiento interno. Concluye que la cultura y sociedad campesina desarrolla componentes ideológicos muy arraigados, y que sus estrategias de vida están enfocadas en las actividades agropecuarias.

(Fromm & Maccoby, 1990) En la obra *Socio Psicoanálisis del campesino mexicano*, tiene como objetivo interpretar el comportamiento social y psicoanalítico del campesinado. Abordan al campesino mexicano desde el punto de vista psicológico y sociológico, enfatizando en la conducta social y en características socioeconómicas; concluyen que el campesino desarrolla un tipo de personalidad de acuerdo con las características sociales y culturales en que se desenvuelve y que esta incide también en los procesos productivos.

Un estudio realizado por (Cáceres, 1995) sobre estrategias campesinas en sociedades rurales contemporáneas, analiza las relaciones existentes entre reproducción social y estrategias campesinas, y examina las bases generales sobre las que se asientan las estrategias de producción campesina. Concluye que gran parte de las economías

campesinas se están mercantilizando progresivamente, siendo la producción de rubros para el mercado y la venta de fuerza de trabajo los principales componentes de este proceso.

Esta investigación realizada por el autor arriba mencionado es de suma importancia, porque menciona dos aspectos medulares que toman en consideración en este proceso de investigación que forman parte de las variables de estudio, y es el mercado y su incidencia directa en las UDC y los diversos tipos de actividades económicas realizado por los miembros de las unidades domésticas.

También, un estudio realizado por (Vargas, 1996) sobre *Estrategias de sobrevivencia, alternativas económicas y sociales de la unidad campesina*, tiene como objetivo hacer una revisión bibliográfica de los estudios que se han realizado sobre las estrategias de sobrevivencia del sector campesino. En este trabajo se destacan las causas en la adquisición de tales estrategias como el cambio tecnológico, la crisis alimentaria, los procesos de reforma agraria, y las políticas agrícolas. Además, hace énfasis en los tipos de estrategias desarrolladas por las sociedades y culturas campesinas como las estrategias de sobrevivencia agrícola, y las no agrícolas. Como principal conclusión se tiene que las estrategias de sobrevivencia campesina surgen cuando la unidad económica campesina no puede asegurar su reproducción social.

En la temática sobre estrategias de vida campesina en áreas protegidas hay dos aspectos que se toman en consideración y que retoma (Vargas, 1996): es la reforma agraria y las tecnologías utilizadas en el procesos productivo.

En un estudio particular realizado en Nicaragua que relaciona la antropología rural con el desarrollo rural, elaborado por (Lanzas & Rojas, 2011) titulado: *Estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas de la comunidad Jucuapa Centro en el departamento de Matagalpa* con el fin de determinar la viabilidad de su desarrollo. En dicho estudio se destaca la recomposición productiva de la agricultura campesina por medio de la introducción de rubros como: café, frutas, ganadería mayor y menor, que ha permitido la obtención de mejores ingresos, concluye que: sin embargo tales estrategias resultan ser insuficientes para la reproducción socioeconómica de las unidades domésticas campesinas.

Por otro lado (Gastón, 2010), en la obra *estrategias campesinas de vida de las familias rurales de Quili Malal, en Argentina*. Por medio del estudio de caso de las familias que viven en el paraje Quili Malal, región centro de la provincia de Neuquén, Argentina, se examinan las estrategias campesinas de vida desde la perspectiva de las estrategias de sobrevivencia y de reproducción social. Las estrategias de vida contemplan, así, un número indeterminado de mecanismos y conductas específicas que la unidad familiar realiza para obtener un nivel mínimo de medios para asegurar la reproducción. Estos mecanismos y acciones implementadas estarán relacionados con la capacidad productiva de la unidad familiar, los recursos disponibles, el acceso a crédito, servicios e insumos, así como a diferentes mercados de productos y fuerza de trabajo. Se concluye que la forma en que la familia campesina combina sus actividades y recursos enuncia una determinada racionalidad, que puede ser concebida como estrategia de vida y varían de acuerdo con el entorno económico, social y político.

Uno de los aspectos que se consideraron medulares en la investigación, y que lo retoma el autor anterior, es el acceso al crédito, que se representó como financiamiento para la producción, porque en el desarrollo de las estrategias de vida este aspecto es bastante significativo.

Otro estudio realizado por (Ramírez, 2008) sobre *Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México*, tiene como objetivo analizar las estrategias de reproducción de la unidad doméstica campesina (UDC) en el valle de Puebla, México, con el objetivo de identificar sus respuestas frente a las políticas de ajuste estructural y la globalización. Éstas ocasionaron una condición poco propicia para el desarrollo de la agricultura campesina con reformas que comprendieron la desregulación del comercio con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). De acuerdo con los resultados, la agricultura campesina inició un proceso de recomposición con la producción de hortalizas, frutas y forrajes que le permitieron mejores ingresos económicos. Sin embargo, la recomposición de las actividades agrícolas es insuficiente para garantizar la reproducción socioeconómica de la UDC; sus miembros tienen que

recurrir al desempeño de actividades extrafinca, que no son antagónicas con la agricultura sino complementarias.

Concluye que las actividades económicas de la UDC son integrales e interdependientes, formando un ingreso económico total para su reproducción, éstas se desarrollan en forma paralela, complementándose mutuamente, al incrementarse el ingreso agrícola se incrementa el ingreso pecuario y extrafinca. El desempeño de actividades no agrícolas es una estrategia emprendida no sólo por los estratos de menores ingresos y de pobreza, sino por los estratos que obtienen los mejores ingresos, por lo que es factible considerar que en las actividades agropecuarias y extrafinca se presentan ventajas para maximizar el empleo y el ingreso.

Debe someterse a consideración a (Palerm, 2008) en su disertación sobre Antropología y Marxismo, en el apartado que trata de *La Articulación campesinado-capitalismo: sobre la fórmula M-D-M*, analiza el proceso de transformación que sufre el campesinado, hasta pasar del campesino a obrero con la venta de su fuerza de trabajo, no sin antes pasar por un período que implica la venta de la mercancía campesina y la venta de su fuerza de trabajo. Concluye que estas no son más que estrategias adaptativas del sector campesino en el marco del sistema capitalista.

De suma importancia es el estudio de (Chambers & Conway, 1991) sobre *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century*, (medios de vida rurales sostenibles: prácticas y conceptos en el siglo xxi) tiene como objetivo provocar una discusión para explorar y elaborar los conceptos de desarrollo sostenible. Los medios de vida comprenden a las poblaciones, sus capacidades y los medios de vida; incluye alimentos, ingresos y activos, los activos tangibles son los recursos, tiendas, reclamos y accesos. Un medio de vida es medioambientalmente sostenible cuando mantiene el énfasis de los activos y su dependencia de medios de vida locales y globales, y tiene efectos benéficos netos sobre otros medios de vida. Concluyen que un medio de vida es socialmente sostenible cuando puede afrontar y recuperarse del estrés y choques y provee para las futuras generaciones.

El aporte realizado por (Mora J. , 2008) sobre *Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas* tiene como objetivo el análisis crítico de los discursos sobre las sociedades campesinas y sus sistemas de producción agrícola cobra vigencia en el mundo globalizado actual; en especial, para comprender la complejidad de estas sociedades y del debate teórico que emerge sobre el futuro de las mismas. En la racionalidad local, las estrategias de vida o medios de supervivencia (livelihoods) configurados con base en el conocimiento de los ecosistemas y la cultura constituyen un recurso fundamental para la reproducción de la unidad familiar y sus sistemas de producción. Concluye que para comprender la dinámica de los hogares campesinos y la de sus sistemas de producción es importante abordar diferentes temas de reflexión, que van desde la comprensión de las estrategias de vida, a las cuales acuden para enfrentar el contexto social y biofísico, hasta el análisis y valoración de la dotación de capitales.

Una investigación realizada por el (CIPRES, 2006) sobre *Los pequeños y medianos productores en Nicaragua*, lo abordan desde el punto de vista social, económico, productivo y agronómico, pero no hay un estudio profundo sobre la cultura del productor y su incidencia en el desarrollo comunitario.

La investigación sobre Antropología y Desarrollo Rural: *Contribuciones del abordaje etnográfico a los procesos de producción e implementación de políticas, realizado en Argentina* por (Feito, 2005) reivindica la relevancia, pocas veces reconocida por decisores políticos, de la investigación antropológica para el desarrollo de políticas sociales locales en ámbitos rurales, considerando el concepto de "desarrollo" como una construcción social, describiendo la metodología cualitativa del trabajo de campo etnográfico y mostrando ejemplos recientes de aplicación del abordaje antropológico a las políticas sociales rurales, aprendiendo cómo los residentes locales definen sus necesidades, escuchando sus sugerencias para resolver problemas. Concluye argumentando que el etnógrafo puede proveer a los analistas políticos importante información para el diseño de políticas que involucren las necesidades de poblaciones específicas, más que de "tipos genéricos" difícilmente compatibles con la realidad.

Esta perspectiva valora el impacto del conocimiento local en políticas exitosas y las herramientas etnográficas para realizar recomendaciones políticas. Comprende sistemas de generación de conocimiento local y sus propuestas para la acción, disminuye la brecha entre las directivas políticas macroestructurales y la microorganización de la vida diaria. Las necesidades percibidas de los habitantes del agro aportan la habilidad, en tanto "proveedores locales", para evaluar alternativas antes de implementar determinadas políticas. Propone valorar no sólo cómo las políticas impactan en los sujetos sociales, sino cómo éstos pueden impactar sobre las políticas.

Un estudio realizado por (Fonte, 2006) sobre *Desarrollo rural e identidad cultural: reflexiones teóricas y casos empíricos*, analiza el desarrollo rural y la identidad cultural, la valorización de la identidad cultural y procesos de desarrollo, las políticas de desarrollo rural y el soporte a las iniciativas de valorización de la identidad cultural, las políticas de diferenciación de los productos con marcas colectivas certificadas. En donde el objetivo de este trabajo es comprender los factores económicos, sociales e institucionales que están en la base del éxito y del fracaso en las experiencias de economía cultural, sobre todo en el contexto económico y social de territorios rurales pobres y de la valorización de los productos típicos. Uno de los argumentos centrales es precisamente la valorización de la identidad cultural es un proceso económico que se adapta bien a los territorios pobres y marginales. En primer lugar porque se trata de territorios que han sido afectados en menor grado por la industrialización y la globalización, y que frecuentemente han mantenido sus identidades culturales. En segundo lugar porque por sus características estas experiencias son más adecuadas a las comunidades rurales de pequeñas dimensiones.

En este sentido (Díaz, 2000), en su estudio *La cultura como factor estratégico del desarrollo rural*, se propone: Analizar las claves más importantes en el desarrollo del medio rural, medio que sigue siendo un sector importante en la sociedad moderna, tanto desde el punto de vista económico como social. El medio rural español, que sufre una despoblación importante y una reconversión silenciosa, está exigiendo cambios para ocupar el puesto que le corresponde en las sociedades europeas, en cuyo ámbito se sitúa dentro de la Política Agraria Comunitaria (PAC). Un proyecto de desarrollo no sólo ha de partir de sus carencias, sino también de sus riquezas, entre las cuales está la cultura. El medio rural

es portador de riquezas culturales, con las que hay que contar para proyectar el futuro, en los pequeños campesinos que viven en las zonas más despobladas que no poseen la fuerza económica, pero que suponen la mayoría de la población de este sector. El presente trabajo parte de un análisis general del medio rural y se concreta en un caso de desarrollo rural basado en el cultivo de la cultura campesina de pequeñas comunidades, y que se les conoce con el nombre de escuelas campesinas.

(Basaldúa M. , 2000), en su artículo referente a: *Transformación cultural y transformación económica en los campesinos del bajo mexicano* analiza la transformación de las esferas culturales y económicas de los campesinos son dos elementos observables en el campo mexicano. Este caso llama la atención en la literatura de las ciencias sociales, porque si bien se puede hablar de nuevos actores socioeconómicos, también se puede hablar de actores socioeconómicos conservadores del campo mexicano. Concluye que la estrategia de los campesinos del bajo mexicano ha consistido en combinar diversos factores culturales y económicos que les permiten convivir con el sistema capitalista, resistiendo a este, para conservar las formas tradicionales. Este caso se ilustra refiriendo a la situación de trabajadores rurales que intervienen en una fábrica cerillera de San Juan del Río, México.

Un artículo publicado por (Velásquez J. R., 2015) titulado: *Ecología política y economía ecológica construidas a partir de la cultura rural*, analiza los mecanismos culturales que las comunidades de áreas protegidas han desarrollado para el uso, manejo y conservación de los recursos naturales de sus entornos. Las comunidades poseen una importante reserva de recursos naturales, las mismas tienen amplios conocimientos para utilizarlos, sin embargo tanto el mercado como la urbanización constituyen una amenaza latente para las comunidades.

Un segundo artículo publicado por (Velásquez J. R., 2015) titulado: *Estrategias de vida campesina en cuatro comunidades ubicadas en áreas protegidas: Una cosmovisión económica más allá de la agricultura*; analiza las estrategias de vida que desarrollan cuatro comunidades ubicadas en las áreas protegidas: El Chocoyero-El Brujo y Miraflores Moropotente. El 63% de las unidades domésticas campesinas viven de la agricultura y el

restante 37% viven además de la agricultura de otras actividades económicas no agrícolas que son complementarias. De manera que la reproducción social de las UDC, no es exclusivamente en el marco de la agricultura, sino de otras actividades que acompañan.

En el marco de los antecedentes, un tercer artículo publicado por (Velásquez J. R., 2015) titulado Prácticas tradicionales agrícolas que influyen en el proceso de adopción de variedades mejoradas de frijol entre los pequeños y medianos productores de la comunidad Las Perlas, Municipio de Ticuantepe. En el mismo analiza la forma en cómo incide la cosmovisión en las prácticas agrícolas tradicionales y en la adopción de nuevas tecnologías agrícolas, concluye que las prácticas tradicionales y la adopción de nuevas tecnologías se presentan como fenómenos separados en el proceso productivo comunitario.

Todas estas experiencias relacionan la antropología con el desarrollo rural. De esta manera se presentan algunas experiencias investigativas que tienen relación con el tema de estudio.

Síntesis de los antecedentes

En cuanto a los antecedentes encontrados, si bien hay aportes importantes sobre la dinámica campesina, conceptualizaciones, ideologías, estrategias económicas, alianzas, comportamiento psico-social, estrategias de comercialización entre otros aspectos no menos importantes, sin embargo estos autores clásicos como: (Wolf E. , 1971) y (Fromm & Maccoby, 1990), el análisis de estos autores es denso, pero carece de sentido crítico. De ninguna manera abordan el fenómeno campesino desde el punto de vista de la economía política, de las desigualdades sociales, y territoriales, ni logran hacer una proyección del campesino en la sociedad, de todas formas el abordaje es interpretativo pero no crítico, no analizan cómo el capitalismo global como una forma de producción dominante, puede transformar o moldear los patrones culturales campesinos, e inclusive sus ideologías, hacen relación al vínculo que esta sociedad tiene con lo urbano, pero no analizan el papel de los mercados urbanos, ni los procesos de transformación que esto implica.

En cuanto a la teoría de las estrategias de vida, sus principales teóricos como: (Vargas, 1996), (Cáceres, 1995) (Gastón, 2010) , (Ramírez, 2008), (Chambers & Conway, 1991),

(Lanzas & Rojas, 2011) abordan esta temática desde aspectos como las actividades económicas agrícolas y no agrícolas, tecnologías, políticas agrarias, estrategias de reproducción social de las UDC, capacidad productiva, acceso al crédito, insumos, organización de la fuerza de trabajo, la incidencia sobre las UDC de las políticas de ajuste estructural, y de la globalización, de la resistencia y sostenibilidad de estas ante las externalidades medioambientales y socioeconómicas, también incluyen elementos un poco someros sobre la importancia de la cultura en el desarrollo rural.

Los vacíos de conocimiento que existen en torno a esta temática se evidencian por la ausencia del análisis de los sistemas de parentesco que dinamizan los territorios rurales, y que tienen incidencia directa sobre las estrategias de vida campesina, por otro lado, ninguno de los autores, visualiza, el intercambio, la reciprocidad, la solidaridad, como mecanismos que influyen en la permanencia de las Unidades Domésticas Campesinas en el medio rural. Tampoco existe un análisis sobre los imaginarios sociales del campesinado que conducen a un condicionamiento de sus patrones culturales productivos, y que sin duda alguna ejercen una influencia decisiva sobre el medio rural. De tal forma, que estos vacíos de conocimiento se convierten en una oportunidad para brindar desde esta investigación los aportes teóricos necesarios para el análisis de las estrategias de vida.

III. JUSTIFICACIÓN

Se considera conveniente realizar esta investigación porque se analizan las estrategias de vida campesina que intervienen en el desarrollo rural en cuatro comunidades que conforman la zona de amortiguamiento del área protegida de El Chocoyero-El Brujo, y cuatro comunidades del área protegida de Miraflores-Moroponte, pero que se asemejan en sus dimensiones étnicas, sociales, políticas, culturales y productivas.

La relevancia social está en que se estudió a los agentes sociales de la ruralidad, las comunidades rurales de El Chocoyero-El Brujo y las comunidades rurales de Miraflores-Moroponte, que están estructuradas socialmente por una población 100% campesinas. Se trata también de dos contextos que tienen como base económica principal la agricultura, se analizó las características particulares que adquieren las estrategias de vida campesina en dos áreas protegidas ubicadas en dos regiones diferentes.

La implicación práctica está en que esta investigación puede contribuir a la pervivencia de las identidades productivas y culturales, ante la influencia de un mercado y un proceso de urbanización cada vez más agresivo que atenta contra los recursos naturales existentes.

El valor teórico estriba en que toda la teoría social ayuda a comprender amplia y profundamente el fenómeno de estudio. Las conceptualizaciones permiten analizar con mayor detalle el objeto y sujeto de estudio, además de que se construye un aporte teórico, no sólo desde la antropología y el desarrollo rural, sino desde el aporte que hacen las ciencias sociales en general.

El aporte sustancial a la teoría sobre las estrategias de vida campesina desde la interpretación de los imaginarios sociales, la cosmovisión, y de la forma en cómo opera el biopoder en medios rurales, obedeciendo a estrategias de mercado más extensas y desconocidas por los principales actores sociales, y las implicaciones sobre las estrategias de vida campesinas, constituye el aporte medular en esta investigación y que ofrece una panorámica diferenciada con respecto a otros planteamientos y aportes realizados sobre la temática.

Por otro lado, la justificación en términos teóricos está en reconocer que las estructuras de parentesco, mueven por completo todo el tejido social en las comunidades y territorios rurales, y que las relaciones de reciprocidad constituyen el eje por el cual las unidades domésticas campesinas permanecen en territorios rurales. Por lo tanto, estos aspectos forman parte de los aportes teóricos que se hacen a esta investigación.

Esta investigación es importante porque brinda la posibilidad de estudiar el desarrollo rural desde la cultura de los pobladores, para complementar los estudios agronómicos y socioeconómicos que se han realizado sobre el desarrollo rural. En términos sociales, se dará un aporte científico en donde se analizan las causas culturales y socioeconómicas que inciden en el comportamiento de la población en relación al desarrollo rural, y que finalmente contribuya a mejorar la calidad de vida.

La utilidad metodológica de la investigación radica en que los instrumentos diseñados fueron validados para lograr efectividad y eficacia en su aplicación; pero, en este análisis los instrumentos no son nada más un apéndice de una serie de métodos utilizados para la comprensión y abordaje del fenómeno de estudio, tales como la encuesta, en la estadística descriptiva, la entrevista en la etnografía, el análisis de casos, y el método comparativo. Al final, se propone que en este contexto interdisciplinario, los fenómenos estudiados se hacen desde diferentes metodologías.

IV. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El desarrollo rural territorial, no solamente es un problema de iniciativas que pueden llevar a término actores locales, nacionales o actores políticos en general, sino que el mismo está en dependencia de los condicionamientos socioeconómicos de un país o región, y, sobre todo, que el tejido social de un territorio está sujeto a un marco cultural; de manera que deben analizarse todas las condicionantes y características que pueden estar incidiendo en el desarrollo rural territorial.

El análisis de la cultura no solamente es importante porque estudia los factores endógenos que estimulan determinado comportamiento social, sino también los factores culturales externos; además, permite saber las causas y consecuencias de determinados comportamientos sociales y patrones culturales que pueden tener incidencia en el desarrollo rural de un país, lo que conlleva a plantear el siguiente problema: ¿Cómo inciden los factores socioeconómicos, culturales y medioambientales en las estrategias de vida campesina en áreas protegidas?

El desarrollo rural se estudia desde los factores culturales como: la educación, señalando que ésta se refiere también a la forma en como son construidas socialmente las personas desde lo interno de las familias y luego por el entorno social y medioambiental, de manera que esta no sólo hace referencia a la enseñanza en una escuela, sino que es una concepción más amplia, la composición y tamaño de la familia, el tipo de tecnología utilizada y la forma de organizar el trabajo. El desarrollo se investiga desde aspectos socioeconómicos como el acceso a la tierra, el tamaño de la parcela, el ingreso económico familiar y las fuentes de financiamiento para la producción.

Durante el proceso de revisión teórica se ha encontrado un déficit en el conocimiento, en donde las investigaciones sobre las estrategias de vida apuntan al análisis de las actividades económicas mismas que desarrollan la UDC, la tenencia de la tierra, las políticas agrarias, el nivel de ingresos, entre otros aspectos no menos importantes, abordados sociológicamente o agronómicamente; sin embargo, a pesar del avance de cada una de las disciplinas de las ciencias sociales, en materia de estudiar lo rural, y la ruralidad,

en donde los debates sobre estos dos términos en el paradigma de la nueva ruralidad constituyen las reflexiones e interpretaciones en el análisis de la sociedad rural.

Ninguno de estos planteamientos toman en consideración las configuraciones culturales, las estructuras de parentesco, la reciprocidad, los imaginarios y la cosmovisión campesina, ni la consideración de que las UDC son núcleos generadores del desarrollo rural territorial, estos vacíos de conocimiento constituyen parte de la problemática teórica planteada, y de hecho el aporte a la teoría sobre las estrategias de vida campesina. Además del debate teórico, constituye un contexto relativamente nuevo, porque se aborda esta temática en áreas protegidas, que tienen sin lugar a dudas, importancia estratégica para el desarrollo del país.

Finalmente, se considera que la problematización del fenómeno de estudio, está imbricado en términos, teóricos, metodológicos y prácticos, respondiendo a los vacíos de conocimientos encontrados, y que pretende ser un aporte medular en este tipo de temáticas.

V. OBJETIVOS

Objetivo General

Relacionar los factores socioeconómicos, culturales y medioambientales que inciden en las estrategias de vida y en el acceso a recursos naturales de las comunidades de áreas protegidas El Chocoyero -El Brujo y Miraflores-Moropotente.

Objetivos específicos

1. Valorar los territorios de estudio desde los aspectos biogeográficos e históricos para una mayor comprensión de las dimensiones espacial y temporal.
2. Fundamentar las características socioeconómicas de las familias de las comunidades de las áreas protegidas de El Chocoyero -El Brujo y Miraflores-Moropotente.
3. Analizar los tipos de estrategias de vida y el tipo de acceso a recursos naturales que tienen las familias de las comunidades de las áreas protegidas en estudio.
4. Relacionar los patrones culturales productivos con la conservación de los recursos naturales en las comunidades rurales en estudio.
5. Diseñar una propuesta de desarrollo rural territorial sustentable a través del fortalecimiento de las unidades domésticas campesinas como núcleos generadores, desde una perspectiva agroecológica.

VI. MARCO TEÓRICO

En este acápite se desarrollan los principales preceptos teóricos que fundamentan el desarrollo de la investigación sobre estrategias de vida campesina en dos áreas protegidas de Nicaragua.

Teorización del primer objetivo sobre la caracterización biofísica de los territorios estudiados: algunas definiciones

Las primeras definiciones desarrolladas para lograr una comprensión exhaustiva del objeto de estudio, están en marco del contexto biofísico de los territorios de estudio, que constituyen culturas campesinas, pero a la vez desde el componente ambiental son áreas protegidas. En el caso de El Chocoyero-El Brujo; éste es un refugio de vida silvestre que a continuación se define: Se establece en el artículo 17 que un refugio de vida silvestre es: Superficie terrestre y/o acuática sujeta a intervención activa para garantizar el mantenimiento del hábitat y/o para satisfacer las necesidades de determinadas especies o comunidades animales residentes o migratorias de importancia nacional o internacional, únicas, amenazadas y/o en peligro de extinción. (Asamblea Nacional de Nicaragua, 2007, pág. 14)

Además de plantear algunos aspectos puntuales sobre la caracterización biofísica de la zona, es necesario definir que es una zona de amortiguamiento, porque en ese contexto donde se realizó la investigación. De acuerdo a (La Gaceta Diario Oficial, 2014):

De acuerdo con *la ley 217, Ley general del medioambiente y los recursos naturales*: La zona de amortiguamiento se define como: Área colindante o circundante de incidencia directa y/o indirecta a las áreas protegidas, sujetas a promoción de actividades de desarrollo sostenible como agroturísticas, agropecuarias y forestales, entre otras, que apoyan los objetivos de manejo y minimizan los impactos negativos hacia las áreas protegidas. (pág. 788)

En el caso del territorio Miraflores-Moropotente, éste constituye un paisaje terrestre protegido que seguidamente se define:

¿Qué es un paisaje terrestre protegido? De acuerdo (Asamblea Nacional de Nicaragua, 2007) se define como:

Superficie de tierra, costas y/o mares, según el caso, en la cual las interacciones del ser humano y la naturaleza a lo largo de los años ha producido una zona de carácter definido por las prácticas culturales, con importantes valores estéticos, ecológicos y/o culturales y que a menudo alberga una rica diversidad biológica y cuya protección, mantenimiento y evolución requiere de salvaguardar la integridad de esta interacción tradicional. (pág. 17)

En este primer aspecto del marco teórico, correspondiente al primer objetivo de investigación, se define el concepto de biogeografía, a propósito de esta conceptualización, se consideran que: “es una disciplina cuyo objetivo es describir y explicar la distribución de los seres vivos en los continentes y mares de la tierra. Esta distribución debe analizarse en una escala geográfica, es decir en escalas regionales, subcontinentales, continentales o globales”. (Meave & Martínez, 2002, pág. 66). Es necesario acuñar esta definición para comprender a rasgos generales, en el marco de esta tesis, la manera en qué están distribuidos los seres vivos en las áreas protegidas abordadas, si bien el análisis puede resultar localista, es válida la definición para la comprensión del entorno.

La biogeografía es definida de la siguiente manera: “La biogeografía estudia la distribución de los seres vivos, tanto en el tiempo como en el espacio, considerando también los procesos que dieron lugar a dicha distribución. Esta disciplina presenta dos vertientes: la biogeografía histórica y la biogeografía ecológica”. (Contreras, Luna, & Morrone, 2001, pág. 33). En esta definición está comprendida la categoría espacio-tiempo, dando lugar al aspecto evolutivo de la conformación de los seres vivos y su distribución espacial, se puede interpretar en su dimensión histórica y geográfica, dos dimensiones que también son necesarias en los estudios de los territorios rurales, por consiguiente la cuestión ecológica es un aspecto imbricado en este análisis. En esta misma dirección también hacen sus aportes Zunino y Zullini (2003) citado por (Halfpter, Llorente, & Morrone, 2008, pág. 68)

Todo territorio rural se caracteriza, entre otras cosas, por sus componentes ecológicos; por consiguiente, la conceptualización de biogeografía contribuye a la comprensión teórica de los seres vivos en los espacios rurales.

Teorización del segundo objetivo sobre los factores socioeconómicos

En este apartado como se trata de la familia campesina, antes de definir que es el campesino, es necesario conceptualizar a la familia y los tipos de familias, para una mejor comprensión de las estrategias de vida. De acuerdo a (Luengo & Román, 2006), la familia es un sistema abierto donde el comportamiento influye en todos sus miembros, en esta se comparten creencias, sentimientos, necesidades, intereses, en fin todo un modo de vida.

El principio de la reciprocidad como una forma necesaria de las estrategias de vida, aparece en la familia como primera institución social; esta reciprocidad y alianzas, a como lo mencionan los autores obedecen a necesidades entre sus miembros, que luego se proyectan tales relaciones a nivel de interfamiliar, comunitario y territorial.

Además de la definición del concepto de familia, es necesario definir algunos tipos de familia, sobre todo los tipos que mayor presencia hacen en el medio rural. De acuerdo con (Abercrombie,1998) la familia extensa es: “Unidad social que comprende a los padres y a los hijos y a otros parientes más distantes, abuelos o tíos, que viven bajo el mismo techo.” (Rodríguez & Moreno, 2007, pág. 8)

Es bastante común en las zonas rurales de Nicaragua, y en particular de los territorios abordados, que el núcleo de la estructura social comunitaria este conformado por familias extensas, empero hay que aclarar que no es el único tipo de familia presente en los contextos estudiados.

Es necesario acuñar el concepto de familia troncal, al respecto (Rodríguez & Moreno, 2007) consideran:

Un tipo particular de familia extensa es la *familia troncal*. En la familia troncal conviven tres generaciones: una pareja de más edad, un hijo casado y la descendencia de éste. La finalidad perseguida por este tipo de familia es la perpetuación de la casa y el linaje. (pág. 8)

En las culturas rurales se puede observar este caso bastante frecuente, pero no necesariamente son tres generaciones, sino más generaciones. Lo fundamental es comprender como evoluciona la familia, la forma en cómo se transmite el conocimiento, y sus transformaciones a partir de dinámicas propias del medio rural o por influencia del medios externos.

En el estudio la estructura familiar y satisfacción parental (Luengo & Román, 2006) analizan cuatro estructuras familiares:

Estructura nuclear: familia constituida por los padres y madres convivientes con hijos a su cargo y cuyo proceso de formación se localiza en el matrimonio o en las nuevas formas de cohabitación. La estructura monoparental constituida por uno o varios hijos que tienen en la cabeza un solo progenitor. La estructura compleja, familia resultante de la convivencia de al menos tres generaciones en sentido vertical, padre, madre, con hijos a su cargo corresidiendo con sus progenitores de origen. Estructura binuclear, familia constituida por dos adultos y los hijos convivientes a su cargo derivada del nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores. (pág. 3)

Las estructuras un poco más visibles en el medio rural, son las familias extensas y las familias nucleares, pueden que existan las otras estructuras familiares mencionadas por los autores, pero de manera aislada. La familia rural es tan compleja como su territorio, y está en constante transformación debido a factores relacionados con la educación, la migración, el empleo y la tenencia de la tierra, entre otros factores no menos importantes.

(Castro, 2012) considera que una forma clara de interpretar los cambios en el medio rural es a través de la familia, por su vinculación estrecha con la economía, la política y la cultura en esta última se transmiten valores, tradiciones y costumbres, los cambios en los mismos se reflejan el contexto inmediato de la familia.

En territorios rurales, la vida social, cultural, económica y política se desarrolla a partir de la familia, como principal unidad social; sin embargo, se debe dejar por sentado que

todo este funcionamiento tiene su matriz en los sistemas de parentesco, que desde el punto de vista de la Sociología y de la Antropología, son más amplios que la familia. Por tal razón es importante definir qué es el parentesco. En este sentido (Chinoy, 2006) considera que el sistema de parentesco consiste en relaciones basados en consanguinidad y las afinidad, que organiza a sus miembros en un todo.

En la estructura social en general, la familia como principal institución social es trascendida por el sistema de parentesco. En la sociedad en general y en el medio rural en particular, el funcionamiento social se desprende directamente de los vínculos de parentesco que tengan las personas y las familias con otras. Al fin de cuentas, la comunidad rural campesina, también debe su funcionamiento al parentesco, porque todos terminan siendo parientes, ya sea por vínculos de sangre o afines. El sistema de parentesco también es definida en un estudio sobre los sistemas de parentesco y estructuras familiares en la edad media por (Loring, 2001) como el sistema de relaciones sociales que entrelazan la consanguinidad y la afinidad, un ejemplo de esto la relación padres-hijos son consanguíneos y la relación marido-esposa es a fin.

En la cultura rural, la unidad doméstica campesina tiene estos matices, en primer lugar la conformación de una UDC se debe a este sistema de alianzas (afinidad) matrimoniales que se establecen tanto en el seno de la misma comunidad o fuera de esta, y, por otro lado, su funcionamiento estando establecida, se debe a los vínculos que tienen con determinadas estructuras de parentesco, ya sea en la vía matrilineal o patrilineal, o viceversa, según el caso.

Con respecto a la forma en cómo se configuran los sistemas sociales rurales, por medio del parentesco, (Bestard, 1991) plantea lo siguiente:

Las relaciones de vecindad se entrecruzaban con las relaciones de parentesco y las comunidades campesinas podían ser consideradas como tupidas redes en las que las relaciones de parentesco estaban incrustadas en las relaciones sociales. Desde esta perspectiva también podía decirse que en las sociedades campesinas, como en las sociedades primitivas, el parentesco dominaba las relaciones sociales y era el

idioma a través del que se expresaban las relaciones políticas y económicas locales.
(pág. 82)

Desde el punto de vista del paradigma del desarrollo rural territorial, el sistema de parentesco como engranaje que mueve todo el territorio, constituye la base para comprender la organización social y el funcionamiento mismo de la sociedad y cultura rural, en donde la mayoría de las personas y las familias están vinculadas de diferentes maneras a determinadas estructuras parentales. De acuerdo con este autor, las relaciones de vecindad, matrimoniales, familiares, productivas, de tenencia de la tierra, están determinadas por el parentesco, y de esa forma se manifiestan las relaciones sociales en los contextos rurales.

Un asunto importante que menciona el autor es que en las sociedades donde existe un amplio dominio de los sistemas de parentesco, es que: “la propiedad no era individual, sino del grupo doméstico. La tierra no era apreciada únicamente por su valor económico, sino por su valor social en relación en relación con el resto de la comunidad”(Bestard, 1991, pág. 82).

En este tipo de sistemas, donde predominan las relaciones de consanguinidad y de afinidad, no sólo destaca la materialidad de las cosas, como la propiedad de la tierra, sino lo simbólico, lo que significa la familia y la tierra, para sus actores sociales.

En este análisis, en que el sistema de parentesco parece ser el punto neurálgico de los territorios rurales, merece abordarlo también, desde un punto de vista crítico, en relación a que existen relaciones que marcan un dinamismo importante dentro y fuera de la comunidad, que no necesariamente está vinculado a un sistema de parentesco. En este particular análisis de las limitantes que puede tener el parentesco como sistema, (Gómez, 2012) establece una crítica explicando que no todas las relaciones son de parentesco, sino que existen otras que se configuran fuera de este marco, por ejemplo la relación entre patrón y obrero agrícola.

Si bien el sistema de parentesco en lo rural, tiene una influencia decidida sobre la vida de las personas y las familias, este tiene sus límites, cuando en el medio rural aparecen

otros actores sociales, como las estructuras políticas de centros urbanos o de otras comunidades, la relación es estrictamente política, no hay parentesco en esta situación o bien, en las relaciones comerciales con agentes foráneos, la relación es únicamente por fines de negocio, o cuando se establecen empresas agrícolas en la zonas, la relación es únicamente laboral. En todos los ejemplos la relación social tiene otros fines y trasciende al sistema de parentesco, esto ocurre cuando otros actores sociales intervienen en la dinámica de la vida cotidiana de la comunidad.

El concepto de campesino es fundamental para este estudio, que trata sobre aspectos socioeconómicos y culturales de una comunidad rural. Para (Wolf, 1971) los campesinos son cultivadores y ganaderos rurales que transfieren sus excedentes a la ciudad y extraen de estas mercancías que no producen. También es definido de la siguiente manera: “Llamaremos campesinos en este estudio a aquellos vecinos de un pueblo cuya ocupación principal es la agricultura, aunque también pueden trabajar como alfareros y pescadores”. (Fromm & Maccoby, 1990, pág. 16)

Se analizó en esta investigación las prácticas agrícolas tradicionales, como un elemento socioeconómico de importancia; por lo tanto, es necesario posicionar el concepto de agricultura tradicional que según siguiendo a (Fromm & Maccoby, 1990) es que el campesino generaba un excedente para cubrir con alimentos a una población pequeña, pero esta situación podría cambiar al adoptar métodos y técnicas diferentes.

Este concepto es de suma importancia, porque una de las características de la agricultura tradicional es que los ingresos se manejan a un nivel de subsistencia, y el índice de productividad no es significativo; por consiguiente, la oferta del rubro producido se reduce a nivel de la familia y de la comunidad. Sin embargo se hace referencia a la posibilidad del cambio tecnológico en el productor.

La parte de los factores socioeconómicos se respalda también en disertaciones antropológicas sobre el campesinado (Wolf, 1971) plantea que en cuanto a los aspectos económicos del campesinado está la capacidad de producción y los vínculos económicos con otras similares, y cuando se habla de los aspectos sociales, se refiere a sus formas de organización social y específicamente a las familias.

La definición arriba mencionada permitió sustentar teóricamente los factores socioeconómicos que se analizaron en el estudio, en tanto en un estudio sobre el panorama socioeconómico y cultural de un pueblo, se considera que para elaborar una evaluación exacta de la clase socioeconómica de la unidad se combina la calificación de: “1) bienes de consumo, 2) bienes de capital, 3) tierra cultivada, 4) terrenos en el pueblo y 5) tipo de casa”. (Fromm & Maccoby, 1990, pág. 89)

Continuando con las definiciones del campesinado, (Serra, 1991) lo define como:

El campesinado es una clase social subalterna formada por productores directos que utilizan principalmente mano de obra familiar no asalariada, que tienen acceso a una parcela de tierra de extensión variable, donde producen para el autoconsumo pero también para el mercado. (pág. 12)

El mismo autor, (Serra, 1991) también hace una caracterización antropológica del campesinado planteando lo siguiente:

Culturalmente el campesinado se distingue por una fuerte vinculación familiar y comunitaria, donde privan relaciones de cooperación, una ética que destaca la solidaridad, la libertad y la justicia, una valoración positiva de las costumbres y tradiciones transmitidas por vía oral, unas representaciones moldeadas por su estrecha dependencia de las fuerzas naturales, un horizontal social localista y una desconfianza de sus elementos extranjeros. También hay que señalar la riqueza de su saber en áreas tales como la producción agropecuaria, la construcción artesanal de instrumentos de trabajo y de uso doméstico y el uso medicina de recursos naturales. (pág. 16)

También es necesario hacer referencia a (Chayanov A. , 1974) que trata sobre la unidad económica familiar campesina, considerando que: la economía campesina es una forma de producción no capitalista, en la que la explotación familiar de la economía campesina de basa en el trabajo del propio productor y su familia, la cual no emplea trabajo asalariado, y sólo se toman en consideración los ingresos provenientes de las actividades dentro de la unidad.

En esta investigación no solamente se trata de comprender conceptualmente la categoría de campesino o unidad doméstica campesina, sino también su clasificación para obtener una visión más detallada de la estructura social rural, en tanto de acuerdo con el (CIPRES, 2006):

Se aplica la categoría de pequeño productor: a aquellos productores con explotaciones agropecuarias y forestales gestionadas directamente por la familia, que viven por lo general en la parcela o finca, y cuyo sistema productivo le permite reproducirse en régimen precario o de sobrevivencia, teniendo que trabajar fuera o contratando menos de un trabajador temporal, se incluyen pequeñas explotaciones cuyos dueños tienen ingresos no agropecuarios y a los que se llaman productores conexos, tienen pequeñas fincas, incorporan fuerza de trabajo familiar y en su gran mayoría no contratan fuerza de trabajo o lo hacen en forma mínimo (menos de 2). La mayoría de los pequeños productores son campesinos (55%) y la gran mayoría de estos campesinos viven en forma precaria (75%). (pág. 33)

Los medianos productores forman parte de uno de los sectores poblacionales que se van a tomar en cuenta en el estudio, es por eso que se aborda su definición.

También de acuerdo al (CIPRES, 2006) :

Se aplica la categoría de mediano productor a aquellos productores (finqueros) con explotaciones agropecuarias y forestales gestionadas directamente por el productor o a través de un capataz o mandador, parte de su vida o la de su familia, transcurre en la parcela y el poblado cercano, su producción es sobre todo comercial, para lo cual tiene que contratar un promedio de tres trabajadores, sobre todo temporales, y sus ingresos los dedica a satisfacer las necesidades de sus familias. (pág. 33)

Es importante acuñar otro planteamiento teórico para lograr una taxonomía complementaria de los pequeños, medianos y grandes productores en Nicaragua, y de esta manera observar metódicamente los tipos de productores que hay en el municipio estudiado.

Al respecto se plantea: “Por su tamaño estas explotaciones se pueden clasificar en pequeños productores (menos de 1mz a- menos 5 manzanas) medianos productores (de 5 mz a menos 50 manzanas) y grandes productores (más de 50 mz a más de 500 mz)” (Zúniga C. , 2011, pág. 98)

Es relevante incorporar el concepto de innovación tecnológica, porque el contexto de esta investigación así lo requirió, de acuerdo con la comisión interinstitucional de innovación tecnológica del INTA-MAGFOR-FUNICA citado por “Es un proceso sistemático de generación, modificación, adaptación, disposición, y aplicación de nuevas tecnologías, aplicadas en diferentes actividades socio productivas, ambientales e institucionales, para satisfacer las necesidades propias del desarrollo humano.” (Pedroza, 2010, pág. 29)

Es importante respaldar este concepto porque la innovación es todo un proceso, en donde los productores adoptan nuevas tecnologías, y se contradice con patrones culturales agrícolas que están arraigados y es ahí en donde el cambio social y cultural se hace complejo.

“El desarrollo agrícola no es suficiente para lograr el desarrollo rural, pero sin la agricultura, en las actuales condiciones de la economía y el comercio agroalimentario, no es posible el desarrollo rural.” (Ramírez, 2011, pág. 40)

También (Samper, 2013) plantea que:

El Desarrollo Rural Territorial es un proceso de transformación paralelo y entrelazado de las dimensiones económicas, institucionales, sociales, culturales y ambientales de los territorios rurales en función de políticas públicas concertadas y del esfuerzo mancomunado entre las diversas organizaciones de la sociedad civil e instancias públicas nacionales y locales. (pág. 18)

La conceptualización arriba mencionada permite tener una panorámica general de cómo se encuentran las comunidades rurales seleccionadas en términos de desarrollo rural territorial.

Esta investigación merece plantear la forma en como el capitalismo global se inserta en las estructuras y funcionamiento de las comunidades rurales. En este sentido (De la Peña, 1981) en su libro *Capitalismo en Cuatro comunidades Rurales*, plantea que:

La comunidad está determinada en su evolución y su funcionamiento por estructuras, relaciones y funciones internas que son al mismo tiempo parte y producto de relaciones y factores sociales de orden nacional y regional. Existe una interdependencia cuyo contenido y forma es resultado principalmente de la manera en cómo se inserta en la comunidad el modo de producción capitalista y forma parte de la sociedad global. (pág. 16 y 17)

Este concepto permite destacar la importancia, que tienen el análisis de cómo el sistema de producción capitalista se inmiscuye en la cultura productiva comunitaria.

Teorización del tercer objetivo sobre las estrategias de vida campesina: Aproximación conceptual

Las áreas protegidas estudiadas, a simple vista pueden dar la impresión de que sólo son territorios que se caracterizan por su valor paisajístico, pero en realidad encierran toda una cultura de vida, de relaciones, reciprocidades, intercambios, préstamos, mediatería, acompañamientos, una visión compartida en cuanto a la sobrevivencia en estos contextos, así como la búsqueda de nuevas formas de obtener un ingreso que complementan a las anteriores estrategias, sus conexiones con contextos sociales con mayor densidad poblacional, esto es en su esencia las estrategias de vida.

Un estudio novedoso que ha sido una referencia para los estudios sobre estrategias de vida es el que se titula: *Medios de vida rural sostenibles: conceptos prácticos para el siglo 21¹* publicado por (Chambers & Conway, 1991):

Un medio de vida comprende las capacidades, activos (tiendas, recursos, reclamos y accesos) y actividades que son requeridas para un medio de vida; un medio de vida es sostenible cuando éste puede enfrentar y tolerar el estrés y choques, mantener o mejorar activos y capacidades, brindando para siguientes generaciones

¹ Traducido de su idioma original: *sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century*. Revisar página seis del texto original.

oportunidades de sostenibilidad a los medios de vida; y que contribuye beneficios netos para otros medios de vida a nivel local y mundial, en corto y largo plazo. (pág. 6)

Las estrategias de vida campesina se van adaptando a las circunstancias y condiciones de un entorno socio-cultural, económico, político y medioambiental complejo y que cambia constantemente. Una vez analizadas algunas características socioeconómicas como: la educación, la salud, los servicios básicos con que cuentan las unidades domésticas campesinas, es necesario hacer un análisis detallado de las estrategias de vida, las implicancias que estas tienen en la calidad de vida de sus miembros, y consecuentemente reflexionar qué perspectivas de desarrollo rural se vienen perfilando desde las unidades domésticas hacia la comunidad y el territorio.

Uno de los primeros referentes en que de alguna manera refiere a las estrategias de vida es (Chayanov, 1974). En *la organización de la unidad económica campesina*, no solamente hace referencia a las formas en qué se articula la familia campesina en los procesos productivos, sino que constituyen una forma de producción diferente al sistema dominante, y termina articulándose y coexistiendo con lo hegemónico, y esta estrategia ha sido garantía de su supervivencia.

Actualmente, en los territorios estudiados, estas formas de articulación de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC) tanto a nivel interno de sus unidades, como en las relaciones establecidas con otras UDC, es lo que permite la permanencia y existencia en estos territorios que constituyen áreas protegidas.

Se sigue considerando que el campesinado constituye un modo de producción diferente con respecto a otros modos de producción; sin embargo (Kula, 1976) plantea en su teoría económica del sistema feudal que: “El sistema feudal es un sistema donde predominan pequeñas unidades de producción y una economía natural”. (pág. 11)

A juicio de este análisis se considera que esas pequeñas unidades de producción, no es más que el modo campesino de producción que ha existido siempre, que en el contexto capitalista también existen, narra el autor que el sistema productivo tiene dos vertientes,

una de autosubsistencia y otra para la comercialización en los centros urbanos, en esta situación está presente la generación del excedente para el pago de la renta de la tierra para el señor feudal, sus estrategias de vida debe adaptarlas a sistemas dominantes que hasta cierto punto le son adversas.

En estudio desde la perspectiva sociológica realizada por (De la Peña, 1981), expresa que lo que existe es una articulación de estos sistemas (del sistema campesino y la del capitalismo), y que puede manifestarse a través de la captación de la fuerza de trabajo campesina en la industria capitalista. Son las raíces culturales de la sociedad campesina que permiten el mantenimiento de su esencia y su existencia a lo largo del recorrido histórico de las formaciones económicas sociales.

A propósito del contexto mexicano (Fromm & Maccoby, 1990), consideran lo siguiente en el contexto del sociopsicoanálisis del campesino mexicano, y que se relaciona con las estrategias de vida, y que inicia con una interrogante de los autores:

¿Qué tipo de vínculos con el mundo, las personas y las cosas, debe y puede desarrollar el hombre a fin de sobrevivir, dada su dotación y naturaleza del mundo que le rodea? El hombre primero tiene que cumplir dos funciones a fin de sobrevivir. Primero tiene que proveer sus necesidades materiales (alimento, alojamiento etc) y asegurar las necesidades de supervivencia del grupo en términos de procreación y protección de su descendencia. (pág. 31)

En un estudio realizado sobre el campesinado y las estrategias de desarrollo rural, se considera que existen tres tipos de ingresos de las familias campesinas, los cuales son: “ingreso monetario proveniente de la venta de la producción del predio, el consumo doméstico de la producción local y el ingreso complementario provenientes de las actividades fuera del predio” (Stavenhagen R. , 1977, pág. 11)

Esta consideración del autor ya es en sí, una visión de la diversidad de estrategias utilizadas por las familias campesinas para incrementar el ingreso. En cuanto a la reproducción de las unidades domésticas campesinas; (Lanzas & Rojas, 2011) explican que:

Las Unidades Domésticas Campesinas emprenden diversas estrategias para reproducirse socioeconómicamente en el entorno en el que se desenvuelven, ejecutando actividades agrícolas y ganaderas, así como también actividades no agrícolas que contribuyen a la formación de sus ingresos económicos para hacer frente a las necesidades que se generan como unidad de producción. (pág. 95)

En esta misma dirección (Cáceres, 1995) señala que los campesinos recrean sus estrategias debido a las condiciones variantes del entorno en aras de su reproducción social, comprenden además de las actividades prediales y extraprediales, también las que se generan en la esfera doméstica.

En cuanto a las estrategias de vida, (Vargas, 1996) en un estudio realizado en México sobre Estrategias de sobrevivencia campesinas, plantea en las estrategias de sobrevivencias no agrícolas o urbanas son necesarias para la inserción laboral y aumentar el nivel de vida del migrante rural, aunque este no logre alcanzarse.

Se considera al igual que (Palerm, 2008) el capitalismo ha logrado influenciar a los contextos rurales, más que en las propuestas de transformación de la fórmula general del capital M-D-M, ha transformado la cultura, los hábitos, las percepciones sobre lo rural, pero sobre todo en lo ecológico, el capitalismo con sus distintas variantes constituyen una amenaza para las reservas naturales.

(Palerm, 2008) también considera que la venta de mercancía campesina y de fuerza de trabajo campesina, sirven para fortalecer el modo campesino de producción y no contribuye a su disolución a como tradicionalmente se ha pensado.

En relación con la contradicción capitalismo-sostenibilidad (Elizalde, 1996), argumenta que el sistema capitalista reproduce el consumo masivo a partir de la creación de nuevos bienes que sustituyan rápidamente a los anteriores.

A pesar de la inserción del sistema capitalista en la comunidad, éste coexiste con el sistema de producción campesino. “Pero el modo de producción capitalista, no es la única

forma de producción en la sociedad moderna, pues conjuntamente con él vemos todavía vestigios, de otros sistemas de producción precapitalista conservados hasta nuestros días” (Kautsky, 1974, pág. 9).

En relación con lo anteriormente planteado (Suárez & Tobasura, 2008) hacen una diferenciación entre lo agrario y lo rural, y dejan planteado que las estrategias de vida rurales no solamente tienen que ver con lo agrícola, sino que un panorama un poco más amplio, lo agrario es lo económico, actualmente también es complementado por nuevas actividades económicas y lo rural es el modo de vida rural, es la cultura misma.

En un estudio realizado por (Ramírez, 2008), sobre la ruralidad y las estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México, se analiza las reconfiguraciones espacio-temporales, las conexiones entre lo urbano y rural, además de la orientación de los sujetos rurales, hacia actividades del sector secundaria y terciario, donde esta población campesina integra de manera armónica actividades agrícolas y no agrícolas.

Se hace necesario analizar las reflexiones de (Kay, 2007), en donde hace alusión a la pluriactividad, en el marco de la nueva ruralidad, es la nueva tendencia de los hogares campesinos en donde desarrollar actividades no agrícolas contribuye a complementar el ingreso rural, por ejemplo trabajar como artesanos, jornaleros, etc. Particularmente, en lo que se refiere a las estrategias agropecuarias de subsistencia, (Gastón, 2010), propone que estas estrategias funcionan en dos vías una para el autoabastecimiento y otra para el mercado.

Sobre ingreso rural no agrícola en Nicaragua por (Corral & Reardon, 2004), consideran en sus conclusiones principales:

El ingreso rural no agrícola constituye 41% del ingreso de los hogares rurales; (ii) El ingreso rural no agrícola es mucho más importante que el ingreso laboral agrícola asalariado; (iii) El ingreso rural no agrícola tiende a concentrarse relativamente desde el punto de vista geográfico y socioeconómico, en las áreas rurales de la zona

de Managua y de la zona Resto del Pacífico, que son más densas en infraestructura y población. (pág. 55)

Es preciso analizar y relacionar el planteamiento de (Mauss, 2009) con la realidad encontrada en la comunidad, interpretó que las relaciones de reciprocidad, que implican el don y contra don, funcionan no porque sean voluntarias, sino porque de fondo se esconde una obligación social y económica, y esto es lo que permite el funcionamiento de tal sistema. También Scott(1986) citado por (Molina & Valenzuela, 2006) en un trabajo antropológico titulado, plantea que la reciprocidad y la subsistencia son genuinos a la cultura campesina, en este mismo sentido (Polanyi, 1974), analiza que la reciprocidad es un intercambio de responsabilidades compartidas.

Es importante comprender como se piensa la economía en el medio rural desde la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial (ECADERT). A continuación estas consideraciones del (Consejo Agropecuario Centroamericano, 2010), plantean que la agricultura como actividad principal ha declinado, y que hay una tendencia a diversificar la economía en los territorios rurales, y por tanto las familias rurales dependerán menos de la agricultura. En relación a las visiones tradicionales de lo rural, y la ruptura de esta visión paradigmática (Comisión Económica para América Latina y El Caribe, 2011) explica que se ha superado la visión agropecuaria de lo rural y que actualmente prevalece la diversidad de actividades económicas como los servicios a empresas, al gobierno, el turismo, entre otras actividades no menos importantes.

(Polanyi, 1974), plantea una resignificación de lo económico en donde resalta la interdependencia del ser humano con sus congéneres y con el medioambiente, interpretación que resulta útil para el desarrollo del análisis de las estrategias de vida en área protegidas.

Con base en lo anteriormente planteado es necesario la definición de (Schneider, 2009) sobre pluriactividad, considera que esta es la combinación de la agricultura con otras actividades, por lo menos dos actividades adicionales, y que estas son realizadas por el grupo doméstico, vinculado al parentesco. Sin embargo (Meillassoux, 1989) plantea que en

la comunidad agrícola, la agricultura domina sobre las otras actividades y determina las formas de organización social.

En el análisis de sistemas mundo (Wallerstein, 2005) realiza un análisis complejo sobre la unidad doméstica y sus estrategias de vida, y plantea lo siguiente:

Una unidad doméstica típica consta de tres a diez personas quienes, en un largo plazo (digamos unos treinta años), juntan sus recursos e ingresos a fin de sobrevivir de modo colectivo. Las unidades domésticas no son internamente, en general, estructuras igualitarias, ni estructuras inamovibles (las personas nacen y mueren, entran o abandonan las unidades domésticas, y en todo caso envejecen y tienden así a alterar su papel económico). Lo que distingue a una unidad doméstica es alguna forma de obligación de suministrar el ingreso para el grupo y compartir el consumo resultante de dicho ingreso.(pág. 51)

En el análisis realizado por el autor, manifiesta la complejidad de la unidad doméstica, la dinámica interna de su funcionamiento y la lógica con que operan en distintos ámbitos, obviamente estas consideraciones son también aplicables a las unidades de producción campesina (UDC) en donde las poblaciones rurales cohesionadas a partir de estas, llevan a cabo diferentes funciones que les permite sobrevivir en sus entornos, cuyas funciones no necesariamente están en el ámbito meramente agrícola.

Por otro lado (Wallerstein, 2005) propone que la unidades domésticas obtienen ingresos económicos a través de cinco formas: el salario, la actividad de subsistencia, la pequeña producción mercantil, la renta, y como quinto los pagos de transferencia.

La propuesta de Wallerstein es transversal tanto para las dimensiones urbana y rural, sin embargo se puede hacer una extrapolación al mundo rural, en donde el salario puede en este caso ser percibido por ejemplo, por un obrero agrícola, la actividad de subsistencia es desarrollada directamente por la agricultura, la pequeña producción mercantil son los pequeños negocios rurales como por ejemplo la comercialización de la miel de abeja, la

piña entre otros rubros no menos importantes. La renta puede estar representada por el alquiler de un medio de trabajo; por ejemplo, un tractor, o la tierra, y las transferencias en este caso se manifiestan por las remesas que envían los familiares que viven en el extranjero. En fin este autor abre el panorama de las diversas formas que pueden adquirir las estrategias de vida.

Ese análisis realizado por el autor, que por sí mismo se explica, se pretende interpretar la realidad actual de las unidades domésticas rurales en donde la agricultura si bien goza de una importancia significativa en términos de preservar la cultura económica, ha sido complementada por otras actividades económicas que se ya se plantearan en los resultados.

Por otro lado (Havens, 1982) en cuanto a las posiciones alternativas sobre la cuestión agraria, considera dos formas de extracción del excedente, la renta, o el pago por el alquiler de la tierra que hace el campesino y la autoexplotación donde la unidad doméstica vende sus productos, y es captada por el sistema. Esta situación había sido conceptualizada por Chayanov y retomada por uno de sus críticos (Thorner, 1981), considera que la producción campesina no se limita únicamente a lo agrícola, sino a otras actividades que generen un ingreso.

Otro aspecto de capital importancia, a desarrollarse en el marco del análisis sobre las estrategias de vida, es el financiamiento para la producción. A propósito de ello, un estudio realizado por (Gutiérrez A. , 2004) sobre microfinanzas rurales plantea que el microcrédito rural permite reducir la pobreza, aumentar las capacidades productivas y oportunidades de mercado a la familias rurales, y por consiguiente incrementar el ingreso. En esta misma línea (González, 1986) considera que se debe salir de los enfoques tradicionales de las finanzas rurales, concentrado en otorgar préstamos, sino también en establecer servicios de depósito, en donde las familias rurales puedan hacer sus ahorros, y de esta forma expandir y mejorar las finanzas rurales.

Un estudio publicado por la FAO, sobre mejores prácticas de financiamiento agrícola, en dónde (Klein, Meyer, Hanning, Burnett, & Fiebig, 2001), destaca la importancia de los

ahorros familiares y que forman parte integral de las estrategias para solventar necesidades en épocas de cosechas, por lo tanto se debe movilizar servicios bancarios de depósitos.

Sobre la necesidad de mejorar la capacidad de gestión financiera de los agricultores (Heney, 2004) visualiza la necesidad de que las familias rurales lleven registro de sus ingresos y egresos en libros contables para una mejor planificación y ejecución de sus finanzas.

En un estudio realizado por (Almorín, 2009) sobre las cajas de ahorro en contextos rurales mexicanos con el propósito de conocer las formas de manejo de las cajas de ahorro y préstamo comunitario, y las influencias organizativas y normativas en estos tipos de mecanismos. Uno de los aspectos medulares de los que habla el autor arriba mencionado, es que las finanzas rurales pueden enfocarse a los pequeños productores y no necesariamente a los grandes, y que existe un tránsito del financiamiento agrícola al financiamiento rural. En el contexto de esta investigación el aspecto central está en que los diferentes tipos de instituciones financieras aporten al desarrollo rural y no lo contrario.

Además de la cuestión financiera, se aborda el mercado, como una institución, económica necesaria en el desarrollo de las estrategias de vida campesina, y que es este componente que determina muchos aspectos de la vida rural, tanto en la compra como en la venta de productos, con respecto al acceso a mercados como parte medular en las estrategias de vida campesina (Polanyi, 1974) considera que el mercado son un conjunto de instituciones donde se demanda y se oferta, pero que en este espacio además de vender, existe la alternativa de intercambiar.

En otro aporte sobre mercados y lugares de mercados (Leclair, 1974) se plantea que el mercado es cualquier sitio donde se establece una relación social entre compradores y vendedores, y se realiza una transacción, mientras que un lugar de mercado es el sitio establecido donde ocurren estas relaciones y transacciones, las dos maneras existen las comunidades que forman parte de las áreas protegidas. En esta misma línea también hace

sus aportes La Lone (1982) citado por (Berdan, 1991) en donde también establece la misma diferencias entre mercados y centros mercantiles.

Las estrategias de vida rural, no pueden ser analizadas al margen de la organización social comunitaria, muchas veces la mejoría en la calidad de vida depende de este componente, partiendo del principio de que los seres humanos, son seres gregarios, en este sentido un estudio realizado por (Stavenhagen, 1975), considera que: “La organización es un aspecto inherente a la vida en sociedad, a todos los niveles, significa el establecimiento de determinado tipo de relaciones entre individuos que se vinculan entre sí para la consecución de un objetivo en común” (pág. 14)

Un estudio realizado por (Rojas J. E., 2007), sobre el cooperativismo y desarrollo humano en una cooperativa mexicana, logra analizar el componente de organización en donde explica lo siguiente:

Las organizaciones son grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia ciertos objetivos. Estas se crean con un propósito deliberado, como consecuencia de la oportunidad, la cual es debida al conjunto de limitaciones existentes (se denominarán necesidades). Son ideadas por sus creadores con el propósito de solucionar problemas de sobrevivencia, de maximizar la riqueza, el ingreso u otros objetivos definidos por las oportunidades que brinda la estructura institucional de la sociedad. (pág. 87)

Esta identidad común en el proceso de organización que analiza el autor arriba mencionado, lleva necesariamente a plantear mecanismos de cooperación en el seno de los grupos sociales. El análisis sobre el cooperativismo se plantea la siguiente consideración: “El cooperativismo mucho más elaborado y desarrollado que la vía comunitaria, aunque no lo contradice, incluso lleva a cabo mucho del espíritu comunitario, aunque limitado a la producción los servicios y el consumo” (Núñez, 1995, pág. 186). También es necesario definir el concepto de cooperación. (Durston, 2002) lo define como una acción de complementariedad para lograr objetivos comunes en un territorio determinado.

Con respecto a la definición de coaliciones territoriales, necesarias para el análisis de las estrategias de vida campesina (Fernández, Asensio, Trivelli, & Schejtman, 2014), plantean que las coaliciones territoriales está dadas por la concertación de diversos actores, que buscan objetivos concretos. En el medio rural las coaliciones o alianzas se dan entre familias, y luego con organizaciones e instituciones que hacen presencia en el territorio.

También es importante en este estudio comprender la definición de coalición social, (Tanaka, 2013) lo define como las acciones cooperativas de los diferentes actores en un territorio específico para alcanzar objetivos concretos. Esta cooperación entre los diferentes actores, por medio de decisiones concertadas, denominadas coaliciones, es necesaria en los contextos rurales para el desarrollo de las estrategias de vida campesina, las alianzas, los acuerdos, y las negociaciones, siempre se dan en los territorios, quizás lo que se necesita es potencializarlos y dinamizarlos para desarrollar el medio rural.

Finalmente (Wolf, 1971) propone en análisis teórico las coaliciones campesinas en donde:

Una coalición de entrelazamiento múltiple se produce por la conjunción de muchos lazos implicados mutuamente: Intercambios económicos que implican parentesco, amistad o vecindad, comportan la existencia de sanciones sociales que los gobiernen; a su vez, las sanciones sociales implican la existencia de símbolos que refuercen y representen las otras relaciones. (pág. 107)

La importancia de las coaliciones de las UDC para las estrategias de vida, permite lograr un verdadero sentido de organización y estructura social en estos territorios estudiados.

Teorización objetivo cuatro, sobre los patrones culturales

El desarrollo del cuarto objetivo tiene que ver con un asunto en cómo se configura la cultura a partir de los imaginarios sociales y desarrolla determinados patrones culturales, Según (Colby, 1996) un patrón cultural parte de la premisa de que toda cultura o sistema

social tiene un modo único para entender situación y eventos. Esta cosmovisión o manera de ver el mundo afecta la conducta humana.

En este acápite se define como las pautas de comportamientos que están institucionalizadas, y que ejercen un dominio sobre las poblaciones. La definición de biopoder para entender cómo se construyen las estrategias de dominación del campesinado y que incide en sus estrategias de vida es definido a continuación.

¿Qué es el biopoder? (Foucault, 1998) lo conceptualiza como las instituciones que controlan la dinámica de las poblaciones, como los nacimientos, longevidad, muertes, claramente explica que es un control sobre los cuerpos, estas instituciones según el autor estaban vinculadas al estado, pero nunca mencionó que el mercado constituía una fuente potencial en el ejercicio del biopoder.

La forma en cómo funciona la extensión del biopoder hasta lo ecológico. En este contexto es a través del campesino, este es el eslabón intermedio principal entre la transnacional y la naturaleza, conducido por un imaginario, por un arquetipo, el mismo lo define (Carretero, 2001) citando al Antropólogo Gilbert Durant, como: “Existe, para Durand, una universalidad de lo imaginario que adopta una forma trascendental y arquetípica, y que no obstante, aparece siempre subyugada en todas las culturas bajo la coerción ejercida por el medio cultural”. (Carretero, 2001, pág. 152)

Todo ocurre en el marco de una cosmovisión, además del concepto de biopoder, e imaginario social, es fundamental plantear el concepto de cosmovisión, definida por (López, 2012) como:

Hecho histórico de producción de procesos mentales inmerso en decursos de muy larga duración, cuyo objeto es un conjunto sistémico de coherencia relativa, constituido por una red colectiva de actos mentales, con la que una entidad social, en un momento histórico dado, pretende aprehender el universo en forma holística. (pág. 9)

Se parte del hecho cultural, de que todo surge de una cosmovisión sobre las cosas, es decir de la forma en como el ser humano se representa socialmente el mundo, sea este político, productivo, familiar, educativo, medioambiental, etc, todo está en cómo se configuran las ideas sobre los aspectos propios de la cultura. El autor menciona un aspecto clave, es el hecho histórico en el que se establecen tales procesos mentales, que en la cuestión de los agroquímicos se configuró hace más de 50 años con la revolución verde, es el hecho histórico determinante o incidente en esta cosmovisión productiva y que por ende tiene efectos decisivos para el desarrollo de las estrategias de vida y para el desarrollo rural sustentable.

Para complementar la definición del autor mencionado, es necesario abordar el concepto de cosmovisión (Camacho M. M., 2012) considera que la cosmovisión está en el plano mental, en el conjunto de ideas que forman una parte de la cultura, es a partir de estas que se generan determinadas prácticas, hábitos, costumbres, patrones de comportamiento, entre otras manifestaciones propias de la realidad social y cultural.

En este análisis que conecta la realidad global con la local, no se trata solamente de escudriñar la forma en cómo el gran capital controla a través del mercado las diferentes formas de vida, y que condiciona los imaginarios sociales colectivos y la cosmovisión, sino de esgrimir un argumento marxista-leninista en cuanto al real condicionamiento de los mercados hacia las culturas rurales. De acuerdo a (Lenin, 1972) fue el capitalismo el que controló por medio del mercado a cada de uno de los productores, y de esa forma fue insertándose vertiginosamente en la agricultura.

Estas demandas del desarrollo de la sociedad estimulados por el mercado, por medio de la oferta, institucionalizan patrones productivos, y generan a la vez un control sobre los productores, al demandar cada vez más productos agroquímicos para el proceso productivo agrícola, y que es parte del proceso de planificación de las familias productoras, al asignar recursos económicos para su compra a comercializadores de la ciudad.

En relación con la estructuración de clases, en el libro *La alianza de la clase obrera y del campesinado* (Lenin V. , 1981), considera que el campo está estructurado por jornaleros, semiproletarios o campesinos parceleros y pequeños agricultores que practican agricultura de subsistencia.

Un análisis más contextualizado lo hace (Merlet, 1990) al considerar que existe muy poca diferenciación social en el seno de la clase campesina, en comparación a la asimetrías existentes entre las haciendas coloniales y las grandes fincas de café. Un estudio realizado por (Dobb, 1971), denominado estudios sobre el desarrollo del capitalismo argumentaba que todos los valores de la vida social del ser humano, fueron sustituidos por los valores del capital, el capitalismo terminó subordinando todos estos aspectos.

También, Semo, E, citado por (Cueva, 1980), hace referencia a un proceso de desacumulación originaria, en donde considera que América Latina no hubo un proceso de acumulación originaria como en Europa debido a la expropiación de riquezas. En relación con el dominio histórico sobre el campesinado, en la obra: *siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, (Mariátegui, 2007), considera que la clase terrateniente expande su dominio sobre el campesinado, y de esta forma considera que el dominio es político tanto en un contexto local y regional.

Para reforzar el planteamiento del traspaso del biopoder a diferentes agentes a través del tiempo, (Altieri, 2009) en relación a los monocultivos plantea que la mecanización ha permitido el cambio hacia el monocultivo, el desarrollo de agrotóxicos, y el mejoramiento genético aplicado a la agricultura y que los Estados promovieron la aceptación de tales tecnologías. Siempre en el marco de la agricultura convencional y el impacto sobre lo ecológico, (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012) plantean que es el monocultivo y la nuevas tecnologías las que han creado un nuevo modelo de desarrollo, generando riquezas para unos pocos y pobreza, contaminación y exclusión para las grandes mayorías, además de contaminar y destruir la naturaleza.

En relación con las contradicciones encontradas en el territorio en donde se encuentra el área protegida no existe un punto de encuentro y conciliador entre lo económico y lo ambiental, (Sepúlveda, 2008) plantea en relación a lo económico que es la capacidad productiva de los territorios rurales para generar riquezas a las generaciones presentes y futuras, enlazando todos los eslabones de la cadena productiva: producción, procesamiento y comercio.

Con base en esta reflexión, es necesario plasmar el planteamiento de (Norgaard & Sikor, 1999) en donde hace una crítica a la modernización y su incapacidad para mejorar la agricultura campesina, al contrario aumenta la distancia entre procesos sociales y ecológicos, la naturaleza bajo esta consideración ha sido desplazada. En relación con las prácticas de monocultivo y al efecto que tiene sobre las economías domésticas y sobre el medioambiente, (OXFAM, 2014) plantea que el monocultivo intensifica la desigualdades, concentra la tierra, daña el medioambiente y la salud, pero sobre todo pone en peligro a los medios de vida tradicionales campesinos.

La lógica extractivista de los recursos naturales por el sistema capitalista, según (Alemany, 2012) tiene su fundamento en las ciencias naturales del siglo XIX, en donde se da una separación del ser humano con respecto a la naturaleza, y por consiguiente su complejidad ecológica es convertida en materia prima, y por tanto en objeto de explotación del capital.

El análisis hasta ahora planteado no es más que el reflejo de la contradicción entre el modo de producción capitalista con el campesino, y la penetración del primero en el segundo. El primero busca la extracción de los recursos naturales, sin importar lo ecológico, para llevar a cabo un proceso acumulativo, mientras que el segundo se basa en el trabajo de la unidad doméstica campesina y bajo una lógica de subsistencia, en esto radica la contradicción y la diferencia. A propósito de este análisis (Toledo, 2009) sobre la cuestión de la ecología política y la sustentabilidad argumenta que existe una crisis de civilización estimulado por la crisis ecológica, financiera y económica estimulada por los procesos mismos del capital. En esta misma línea (Escobar, 2009) plantea la fragmentación

entre lo económico, lo social y lo natural, concretamente la naturaleza separada de la cultura.

En relación con el paradigma de la modernización (Pérez, 1993) analiza la teoría de la modernización en el contexto de cambios tecnológicos introducidos sociedades agrícolas, utilizando para ello científicos sociales que contribuyeran a identificar las barreras socioculturales que pudieran incidir en la adquisición de estas tecnologías. En esta misma dirección (Stedile, 2010) considera que el capitalismo mundial ha logrado crear un modelo único, a través de las tecnologías aplicadas a la agricultura (insumos) y que por ende son producidas fuera de esta, a expensas de las técnicas milenarias tradicionales.

Es importante recalcar que los responsables directos de los crímenes ambientales y humanos, no son quienes aplican estos agrotóxicos, sino quienes los producen, y generan jugosas ganancias, de acuerdo a esto, (Aranda, 2013):

MONSANTO en 2006 había facturado 4476 millones de dólares. En Latinoamérica, en sólo el primer trimestre del 2006, facturó 90 millones de dólares. Al año siguiente, mismo periodo, tuvo un incremento del 184 por ciento: 256 millones de dólares. “Gran parte se debió al mayor precio del herbicida glifosato”, anunciaba la empresa, que señalaba al glifosato como el responsable de la mitad de sus ganancias. En 2007 la facturación llegó a 7.300 millones. El presidente ejecutivo de Monsanto, Hugh Grant, expresó en 2009 a la agencia de noticias (Reuters) que la compañía planeaba expandir el negocio de las semillas a una tasa de crecimiento anual de un 20 por ciento entre el 2007 y el 2012. (pág. 2)

En cuanto a las consecuencias del uso de agroquímicos (Bello & González, 1997) plantean que ha provocado además de muertes, enfermedades cerebrales y estomacales como: como cáncer, esterilidad, daños en el sistema inmunológico, .nervioso, desequilibrios hormonales, alergias y un incremento de los abortos, y por otro lado altera el equilibrio en los ecosistemas y aumenta el uso y dependencia de los agrotóxicos.

En el capítulo titulado “Elixirs of Death”, o elixires de la muerte, (Carson, 1964) reflexiona: El ser humano está sometido desde su nacimiento hasta su muerte al contacto con agroquímicos peligrosos. Los agroquímicos están presentes en todos los animales domésticos, aves, reptiles, están presentes en la tierra, en el agua, en los mantos subterráneos, montañas, y están en el cuerpo de la gran mayoría de los seres humanos con independencia de su edad, los agrotóxicos están contenidos en la leche materna y en los tejidos del feto².

Para complementar la idea, (Canclini, 2007) define que es un imaginario social como un conjunto de imágenes que se diferencian de lo empíricamente observable, y que constituyen culturalmente elaboraciones simbólicas, como por ejemplo el agroquímico representa simbólicamente el artefacto de rapidez y rentabilidad en la producción.

En el contexto de los patrones culturales, se considera que la utilización masiva de agroquímicos, no cabe en el marco del desarrollo sustentable, sobre todo en el eje de lo culturalmente aceptable, ninguna de estas prácticas, fueron una aceptación, al contrario fue una cultura impuesta. En relación a esta definición, (Bonfil, 1983) define que la cultura impuesta es:

Ni las decisiones ni los elementos culturales puestos en juego son del grupo social, los resultados, sin embargo, entran a formar parte de la cultura total del propio grupo. Podría ser el caso de hábitos de consumo impuestos por el sistema mercantil: la introducción de la cerveza en sustitución del pulque, o bien, en otro orden, la sutil imposición de modelos de vida, aspiraciones, valores, a través de los medios de comunicación, el sistema educativo etc. Se trata en cualquier caso, de un proceso mediante el cual se incorporan elementos culturales que permanecen ajenos porque su control no es de la comunidad considerada. (pág. 81)

² Este texto fue traducido del idioma inglés. consultar la página 17 del texto original.

De esta manera se considera que las prácticas agrícolas introducidas, por la modernización del agro, en particular de la revolución verde, y con ello el uso de agroquímicos para incrementar rendimientos, fue un imaginario construido y una práctica desarrollada a partir de la imposición del mercado, y que transformó en gran medida los hábitos y costumbres agrícolas de las comunidades estudiadas.

El elemento central en la sociedad, es el ser humano y su cultura, por tanto se abordan las conceptualizaciones sobre cultura de acuerdo a Hoebel: “La cultura es por tanto un resultado, del total de la invención social, y debe considerarse como una herencia social, ya que se trasmite por precepto a cada nueva generación” (Shapiro, 1993, pág. 231). Todo comportamiento genera una cultura alrededor del mismo; es preciso abarcar en este aspecto el concepto de cultura en donde se plantea lo siguiente: “En su acepción Antropológica corriente”.

Según (Stavenhagen, 1991).La cultura es un conjunto de respuestas colectivas a las necesidades vitales. Estas respuestas que tienen una estructuración interna son las soluciones acumuladas de un grupo frente a las condiciones del ambiente natural y social: el medio geográfico, el clima, la historia.

También se considera que la cultura puede ser adaptante y mal adaptante, en donde las poblaciones humanas emplean una serie de herramientas, de patrones, de actividades para adaptarse a los medios culturales. (Kottak, 2003, pág. 21)

(Geertz, 1991), en su libro *La interpretación de las culturas*, define el concepto de cultura planteando que la cultura es una serie de significaciones, es un conjunto de signos y símbolos interpretables dentro de un contexto cultural. Geertz es sumamente importante para este estudio, porque el mundo rural, es una compleja construcción de significaciones, de urdimbres, en donde el mundo se entiende desde la información proveniente de la cultura, por consiguiente las comunidades estudiadas no están exentas de esa complejidad.

Toda cultura se desarrolla en un territorio, por tanto es necesario definirlo. (Samper, 2013) lo define como un espacio geográfico, con un tejido social, con una base de recursos

naturales, tiene formas propias de producción, consumo intercambio, y una forma de organización particular a la vez que expresan una identidad concreta.

También se acuña el concepto de Identidad étnica de (Díaz Polanco, 1987) La Identidad étnica es un conjunto de factores de tipo social y cultural que expresa y manifiesta lo común, lo que identifica al grupo étnico y por lo cual los individuos se identifican y se diferencian de otras configuraciones étnicas. Al mismo tiempo (Ribeiro, 1988) considera que la identidad es El sujeto y la resistencia como construcciones que encuentran su escenario en la esfera de la vida cotidiana

Teorización quinto objetivo: sobre las Unidades Domésticas Campesinas como núcleos generadores del Desarrollo Rural Territorial Sustentable

El propósito de este objetivo es presentar un elemento de propuesta de desarrollo rural territorial sustentable, enfocado en las unidades domésticas de producción campesina.

La idea del núcleo generador, como tal, fue exportado de (Gutiérrez F. , 2010). Este investigador se desarrolla en el campo de la educación y la pedagogía, y a partir de un aspecto particular de aprendizaje se van generando otros aprendizajes conexos, pero se debe dejar hablar al autor a través de su definición, (Gutiérrez F. , 2010):

El núcleo generador metodológicamente es el camino de la expresión creadora. En la gestión del núcleo juega un papel primordial el estudio situacional que permite al grupo una visión de “aquí y ahora” como base para orientar el proceso de aprendizaje. El núcleo es tanto más válido cuanto mejor sirva para: generar proceso, problematizar a los aprendientes, reflejar la realidad que se quiere estudiar. En este aspecto resultan de gran importancia los contenidos del núcleo que el grupo deberá seleccionar entre las temáticas a estudiar para promover el proceso. (pág. 4 y 5)

A propósito de la consideración de las UDC como núcleos generadores, (Toledo, 2009), en el artículo titulado Ecología política, sustentabilidad y poder social en Latinoamérica, trata un aspecto denominado “La micropolítica doméstica” plantea que es la familia que donde se construye el poder social, en donde un hogar comparte con otros hogares este mismo objetivo, es decir la toma de conciencia social y ecológica.

En el marco de la propuesta es necesario conocer otras definiciones de Desarrollo Rural. En este sentido (Ramírez, 2011) plantea que además de ser una interpretación y teorización de los problemas rurales, constituye también una estrategia de cambio social, político y económico, que debe también tener incidencia en las políticas públicas.

En relación con lo propuesto en el cambio de cosmovisión (Elizalde A. , 2005) plantea todo cambio está principalmente en el sistema de creencias, en otras palabras en nuestra cosmovisión.

(Hecht, 1999), en su texto la evolución del pensamiento agroecológico, explica que la agroecología es un enfoque más sensible socialmente y con una visión integradas sobre el medioambiente. Toda esta propuesta de incluir una visión y práctica agroecológica, es una necesidad que se puede desarrollar a partir de la agricultura orgánica, en este contexto (Altieri, 1999) argumenta que es posible sustituir todos los agrotóxicos por recursos proveídos por la propia finca o parcela, y esto tendría como resultado un cambio en la prácticas agrícolas tradicionales que deterioran el medioambiente.

En este mismo sentido (Altieri & Toledo, 2010) analizan la necesidad de una agroecología basada en el aprendizaje de pares (de agricultor a agricultor) en aras de fortalecer la comunidad local con bases en la diversidad, sinergia y reciclaje.

También se hace necesario la definición de ecosocialismo (Bansart, 2009) es una propuesta pluralista del contexto latinoamericano, que tiene como horizonte la biodiversidad y etnodiversidad del continente, también busca la reafirmación y consolidación de la identidad a partir de sus propios espacios. Busca finalmente la convivencia y coexistencia de todas las especies con equilibrio, justicia y equidad y la búsqueda de una mejor calidad de vida para toda la población.

Enfoques de Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad

El Enfoque territorial del Desarrollo Rural, y el de medios de vida sostenibles. El primer enfoque porque el territorio, es espacio geográfico-cultural donde se materializan los aspectos productivos, identitarios, de relaciones sociales, tecnológicos, político-institucional.

En este sentido (Schejman & Berdegué, Desarrollo Territorial Rural, 2004), analizan y exponen el enfoque territorial del Desarrollo Rural y hacen una definición del enfoque Territorial del Desarrollo Rural: El desarrollo rural es un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural.

También Ray (1998) en (Schejman & Berdegué, Desarrollo Territorial Rural, 2004): introduce el concepto de economía de la cultura, como un posible enfoque del desarrollo rural basado en la revalorización de un espacio dado, a partir de elementos de su identidad cultural. En este marco existirían dos rutas a través de los cuales la economía de la cultura puede constituirse en un elemento del desarrollo territorial: 1. Territorio con identidad, identidad con producto, el territorio controla el impacto económico, y 2. Territorios con atributos culturales propios, identidad territorial construida, y promoción extralocal del territorio.

De manera que se fortalece la relación entre la connotación antropológica del estudio y desarrollo rural con los enfoques antes mencionados, y para comprender con mayor cabalidad esta relación (Schejman & Berdegué, Desarrollo Territorial Rural, 2004), en definitiva para los efectos de procesos de Desarrollo Territorial Rural, un territorio es un espacio con identidad y con un proyecto de desarrollo concertado socialmente.

En cuanto al enfoque de medios de vida, es real importancia porque de acuerdo (Sepúlveda, Rodríguez, Echeverri, & Portilla, 2003), se pone especial interés en aquellos factores que afectan la forma de vida de los individuos, entre ellos: a) sus prioridades; b) las estrategias que adoptan para alcanzar tales prioridades; c) las instituciones, las políticas, las organizaciones que determinan su acceso a activos y oportunidades, y los beneficios que pueden obtener de ellos; d) el capital social, humano, físico, financiero, y natural; y e) el

contexto en el que se desenvuelven, incluidas las tendencias externas, choques y estacionalidades que los afectan.

Esta definición es fundamental porque en la misma están reflejadas todas las variables que se utilizarán en esta investigación.

Se vuelve una condición sine qua non definir el concepto de comunidad, porque es en la comunidad donde se desarrolla toda una dinámica de vida cotidiana. Marchioni, M, citado por (Terry, 2011) define a la comunidad como: un territorio concreto, con una población determinada, que dispone de determinados recursos y que tienen determinadas demandas. Una comunidad siempre es el resultado de cuatro factores (territorio, población, recursos y demandas) y sus mutuas, constantes y mutantes interrelaciones.

También Kruse, H, citado por (Terry, 2011) define la comunidad como una unidad social, que tiene un significado, y el sistema de interacción en la misma construye una idea de pertenencia.

Cabe destacar que muy a pesar de que se discute y trabaja con la categoría como territorio, es necesario la fundamentación del concepto de comunidad, como unidad territorial específica donde se construye toda la vida cotidiana y que su articulación con otras comunidades, tiene como resultado la configuración de un territorio.

La Nueva Ruralidad ¿Nuevo paradigma?

Esta escuela, es una interpretación del desarrollo rural que surge a finales de la década de los 80 e inicios de la década del 90 del siglo pasado, cómo una forma de reinventar lo rural ante el fenómeno de la globalización y los planes de ajuste estructural que afectaron a la mayoría de los países del sur, en donde Nicaragua no fue la excepción, y las migraciones rurales hacia las ciudades tuvieron un impacto profundo en esos tiempos.

Sin embargo este paradigma, no es más que una interpretación de los nuevos escenarios rurales, no busca de ninguna manera proponer alternativas de desarrollo rural, busca nada más ajustar el marco teórico de lo rural a las nuevas condiciones, empero es un marco interpretativo amplio.

Uno de los principales ponentes es (Kay, 2007) en su estudio sobre: *Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina*, trata sobre esta corriente de pensamiento, citando a (Llambí, 2004) en donde considera la multifuncionalidad de los espacios agrarios a partir del crecimiento de las actividades extra agrícolas y la relación campo-ciudad.

Es evidente también que en el marco de la investigación sobre las estrategias de vida campesina en áreas protegidas, los territorios son multifuncionales y la agricultura es importante, pero tiene otras actividades complementarias, pero lo que no analizan los nuevos ruralistas, es que forma adquiere la organización campesina ante estos nuevos fenómenos, tanto desde una perspectiva particular, como general, es decir como reorganiza ante estos nuevos panoramas las UDC y el campesinado como tal, pero lo que si se debe destacar es la interrelación entre lo rural y lo urbano.

También (De Grammont, 2008) en la definición del *concepto de la Nueva Ruralidad*, plantea que esta es la relación campo-ciudad, y considera la existencia de dos grandes enfoques: las transformaciones socio-económicas y políticas, y las nuevas políticas públicas que responden a las situaciones actuales del campo.

Si bien es cierto que en el contexto de la nueva ruralidad, se complejizan las relaciones entre el campo y la ciudad, no dejan de existir las diferencias históricas entre una y otra, el componente ambiental no sólo es preocupación de Europa, sino que en este contexto, además del análisis del desarrollo equitativo, lo es para los países de América Latina, sino no se tratarían las estrategias de vida campesina en espacios tan relevantes como las áreas protegidas, la preocupación por lo ambiental en el escenario de lo rural, lo es para los países latinoamericanos.

Siguiendo con el mismo planteamiento, se considera que: “La vida rural, tradicionalmente asociada a la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial” (De Grammont, 2008, pág. 24)

Se considera que en la vida rural, históricamente, la agricultura ha estado acompañada de otras actividades no agrícolas como: talabarterías, cantinas, herrerías, sastrerías, entre

otras actividades no menos importantes, así como también es histórica su relación con la ciudad. Así, el paradigma de la nueva ruralidad, no es tan nuevo como se piensa.

En esta discusión sobre la nueva ruralidad, (Echeverri & Ribero, 2002) en su obra Nueva Ruralidad, visión del territorio en América Latina y El Caribe, consideran que esta se enfoca en las nuevas estrategias económicas en campo, como la economía de los recursos naturales, los mercados de servicios ambientales, la sostenibilidad productiva, la solidaridad y la inclusión social.

Se trata, de alguna manera, de cuestionar la visión agrarista de lo rural. Los autores ponen en el tapete del análisis rural, la cuestión ambiental, la producción, las estructuras sociales rurales y sus complejidades, de manera general se puede inferir que los autores abogan por la propuesta de una política pública que incluya la perspectiva del territorio, porque es en este donde se desencadenan una serie de procesos sociales, económicos y ambientales.

Visto de esta manera, lo novedoso del paradigma de la nueva ruralidad es que propone analizar integralmente los territorios rurales, desde una panorámica multisectorial y multifactorial, en donde estos procesos estén respaldados por una política pública, que haga posible un desarrollo rural incluyente.

Por otro lado el (Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria, 2006) plantea también el surgimiento de nuevas actividades económicas, y nuevos agentes sociales. Según este punto de vista lo rural se enfrenta a grandes proyectos de desarrollo económico y de mercado.

En una sociedad predominantemente campesina, cuando intervienen otros actores sociales, las actividades económicas tienden a ser diferenciadas, aún más con el advenimiento de ciertos paquetes tecnológicos para el agro, la tecnología juega un papel importante en la discusión de este paradigma; se puede decir que produce ciertos procesos de transformación social. En este sentido, la visión del campesino como agricultor, ha sido medianamente superado, y se reconfigura la visión de lo rural, a través de la nueva ruralidad, en donde uno de los propósitos es complejizar su identidad.

Finalmente un estudio realizado por (Noriero, Torres, Almanza, & Ramírez, 2009) sobre *Nueva ruralidad: enfoques y sinergias, Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo*, plantean que es un nuevo marco interpretativo que dan cuenta de las transformaciones ocurridas en el campo a partir de la globalización.

La nueva ruralidad trata de descifrar los mecanismos de adaptación de las poblaciones rurales, ante un estado débil, frente a un fenómeno neoliberal cada vez más agresivo y con un vehículo vertiginoso llamado globalización, en donde la agricultura estaba amenazada por la carencia de políticas estatales, que contribuyeran a su desarrollo.

Se considera importante la vigencia que tienen estos planteamientos para el análisis e interpretación de las estrategias de vida campesina, en donde existen dos ejes fuertes a considerar y mencionados en el transcurso de este documento: el proceso de urbanización y el mercado.

El territorio como una construcción cultural: *Entre realidades y significaciones (discusión transversal a todos los objetivos de investigación)*

Al estudiar las ciencias del Desarrollo Rural, se logró comprender que en un territorio existe una diversidad de posibilidades que pueden permitir el desarrollo de los territorios, pero si se ubica al lado de la acera sociológica, se puede comprender que la mirada que se da al desarrollo rural ha sido a nivel macro, por ejemplo la políticas públicas que se han aplicado al sector rural, poco han considerado la cuestión micro, que es el terreno en el que tiene experiencia la Antropología.

Algunos estudios como el de (Feito, 2005) plantean que el territorio no es un espacio físico, sino una construcción social, en donde se dan un sinnúmero de relaciones sociales y donde se construye una identidad. Por lo tanto el territorio está marcado por construcciones sociales, relaciones sociales, una identidad y un sentido de propósitos compartidos. Se considera que se debe reflexionar sobre un concepto de territorio que puede hacer referencia a la cuestión rural.

Para el análisis del desarrollo rural, desde el punto de vista teórico, es necesario tomar en consideración la categoría de territorio, las conceptualizaciones sobre el desarrollo rural, deben estar articuladas con el territorio, pero antes es necesario conceptualizar el espacio. (Lefebvre, 1974), considera que se pasa de la producción en el espacio a la producción del espacio. La gestión y la producción de los espacios, es uno de los puntos medulares de Lefebvre. Los pequeños campesinos dueños de sus parcelas han gestionado esos espacios para convertirla en una parcela productiva, pero también producen sobre el espacio. De manera que la planificación espacial mencionada por el autor, para contextos urbanos, ahora se traslada para contextos rurales, el pequeño productor, organiza su parcela y cultiva los rubros que necesita, utilizando su racionalidad campesina para administrar esos espacios de manera que la parcela como espacio primero se produce y luego se gestiona, y por consiguiente está conectado con la perspectiva chayanoviana. de desarrollo

También llama la atención el concepto de producción del espacio la relaciona directamente con el de las fuerzas productivas, con la transformación de las fuerzas productivas también se modifican las concepciones y prácticas sobre el espacio. El espacio es una producción social, de individuos y de colectividades que proyectan fines e intereses unas veces compartidos y otros contradictorios entre sí, la instrumentación de los espacios todavía es una realidad palpable por encima de toda cultura, que se relaciona con el cambio de las fuerzas productivas.

Desde la temática del desarrollo rural, vinculado siempre a la experiencia antropológica, se trabaja con comunidades, visualizadas como territorios específicos primeramente, y luego como conglomerados sociales. El meollo del asunto es que estos conglomerados sociales gestionan sus propios espacios y producen sus propios espacios, “Desde hace algunos años el capitalismo controla y ha puesto la zarpa sobre la agricultura entera” (Lefebvre, 1974, pág. 220)

Es en este punto donde existe la conexión entre uno de los planteamientos del autor arriba mencionado y la propuesta de Manzano sobre la conflictualidad, donde el capitalismo llega provoca conflictos, relacionado estos directamente con las concepciones

diferentes que se tienen sobre la utilización del espacio, y sobre todo el control sobre el mismo. El sistema capitalista con su lógica de mercado tiende a dominar los espacios estratégicos de producción agropecuaria.

En esta dirección (Teubal, 2001) considera que la cuestión agraria adquirió un nuevo significado con el dominio del capital sobre el agro, y la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales, agrega que las transnacionales dominan el campo a través del pool de siembra.

Lo que rápidamente puede inferirse es que las nociones del espacio cambian constantemente y se transforman de acuerdo a los intereses de los nuevos actores sociales, esta vez orientados no por los procesos de desarrollo comunitario sino por la dinámica impuesta por el mercado.

Como el espacio constituye una significación, el territorio también lo será, en la medida en que los seres humanos construyan del mismo un estilo de vida, con acciones configuradas desde el territorio mismo, y socialmente construidas desde las instituciones sociales y en el marco de su propia cultura.

“El espacio está formado por un conjunto indisoluble solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia”. (Santos, 2000, pág. 54) También (Tellez & Olivera, 2003) hacen referencia al análisis de Santos sobre el espacio.

Retomando al autor, el sistema de objetos de una comunidad rural es diferente al de un contexto urbano, de este modo el machete, el azadón, la coba, el arado y la parcela misma, son sistemas de objetos construidos socioculturalmente, de acuerdo a las características del espacio o del territorio. De esta manera el machete no solamente es un medio de trabajo para el campesino, sino que su medio de defensa; lleva este artefacto donde quiera que él vaya, de manera que la significación o el sistema de acciones construido en torno a este objeto trasciende lo productivo.

“La configuración territorial no es el espacio, ya que su realidad proviene de su materialidad; tiene una existencia material, pero su existencia social real viene dado por la existencia de las relaciones sociales” (Santos, 2000, pág. 54).

En materia sociológica, las relaciones sociales son el eje medular de la vida cotidiana, la comunidad o el territorio se construyen a partir de estas, enmarcado en la vida cotidiana. Pero se considera que las relaciones sociales constituyen solamente el eje transversal de un conjunto de instituciones sociales como la familia, la religión, la política, la economía o la educación, que moldean al individuo y a la colectividad de un territorio determinado. Es de esta manera que los patrones culturales construidos a partir de estas instituciones y de las relaciones sociales van construyendo una concepción sobre el territorio, pero además una práctica definida en torno a este.

Los espacios constituyen también contextos donde ocurren transformaciones sociales, económicas, políticas estimulados por movimientos endógenos al territorio o bien por elementos exógenos, un territorio también se define por la manera en que ocurren las transformaciones sociales, considera que la “configuración territorial era simplemente el conjunto de complejos naturales. A medida que la historia va evolucionando, la configuración territorial la van construyendo las obras de los hombres: carreteras, plantaciones, casas, depósitos, puertos, fábricas, ciudades, etc., verdaderas prótesis” (Santos, 2000, pág. 54).

Estas transformaciones dinámicas en los territorios rurales, no solamente están ocurriendo en los aspectos infraestructurales de los mismos, sino que hay ya de hecho transformaciones en los estilos de vida, impuestos por un sistema cultural hegemónico que también transforma mentalidades.

“El espacio y el tiempo son categorías básicas de la existencia humana, sin embargo raramente discutimos sus significados”. (Harvey, 1990, pág. 225). Cada territorio tiene una noción y práctica de espacio y tiempo diferente, de acuerdo a sus características geográficas, económicas, políticas y territoriales.

También argumenta que: “podemos también aprender a apreciar de qué manera las diferentes sociedades(o hasta diversos subgrupos) cultivan distintos sentidos del tiempo” (Harvey, 1990, pág. 226). En esta relatividad en el uso y manejo del tiempo, las sociedades tienen fines, e intereses diferenciados.

“El espacio también es tratado como un hecho de la naturaleza, “naturalizado” a través de la atribución de significados de sentido común”. (Harvey, 1990, pág. 227)

Esta significación, de construcción simbólica del espacio ocurre en la vida cotidiana de los pobladores de un territorio, la parcela no solamente es el espacio para la producción agrícola, sino donde se desarrolla toda una cosmovisión sobre el mundo, que implica una relación con el medio natural y con sus congéneres, son esas significaciones sobre el espacio y sobre el territorio que le dan una configuración particular al territorio.

(Schneider, 2006, pág. 20), en sus intentos de dar a conocer la forma en como se ha conceptualizado el territorio desde diversos autores y desde diversas perspectivas, cae en una posición ecléctica, imprecisa, de las definiciones de territorio; sin embargo, lo más acertado es cuando retoma a Chayanov(1974), a Jollivet (2001) y a Ellis(1998 y 2000), en donde el territorio tiene como características importantes la coincidencia espacial entre la unidad productiva y la unidad doméstica, articulándose con la colectividad local, donde se desarrolla su modo de vida.

El territorio rural, está dado por la conformación de unidades domésticas de producción, que lo convierte en una comunidad cuando existen colectividades que comparten una identidad, desarrollan relaciones de solidaridad y buscan fines en común. Lo medular en un territorio rural debe el capital social, basado en las relaciones de confianza de sus habitantes.

En relación con el desarrollo territorial (Manzanal, Neiman, & Lattuada, 2006) consideran que son las organizaciones locales, las que deben gestionar su propio desarrollo territorial a través de la gestión interinstitucional.

Dos elementos que es preciso rescatar de los autores: 1) que en todo territorio la participación es fundamental para encaminar procesos de desarrollo, pero esta participación

debe ser activa y no pasiva, además debe ser socioactiva, todos los actores sociales involucrados, y 2) la alianza político-institucional con la comunidad, siempre debe ser en aras a mejorar las condiciones de vida en un territorio, y de cara a mejorar y fortalecer procesos.

(Abramovay, 2006) cita a Gunderson y Holling, 2002, los territorios son el resultado de la manera en como las sociedades se organizan para usar los sistemas naturales en los que se apoya su reproducción. (pág. 53)

La forma en como usan los sistemas naturales en función de las necesidades, los sistemas naturales constituyen el aspecto central, en el que las poblaciones de un territorio ejecutan sus estrategias de subsistencia.

(Mañano, 2004) Este autor que habla de la cuestión agraria y de conflictualidad, abarca temas muy interesantes, que parten de las contradicciones que pueden existir en un territorio,

Con todos estos procesos sociales, políticos y económicos del sector rural, solo cabe una pregunta ¿es necesario la reinención del territorio? Porque a la postre no sólo es el conflicto por la tierra, es también identitario-cultural.

El autor se plantea el conflicto entre campesinado y capital, e inmediatamente, se puede asociar a los ingenios azucareros en occidente y campesinos parceleros. Por decirlo de alguna manera, jamás habrá justicia, porque los ingenios persiguen objetivos de acumulación de riqueza y los campesinos, además de haber sido expropiados por el capital, están en una situación de sobrevivencia.

Para hacer una determinación de lo agrario y conflictualidad, es sumamente importante, especificar cuáles son los actores sociales que están presentes en un territorio: campesinos, indígenas, precaristas, latifundistas y la gran hacienda (hacendados). Siempre los latifundistas y los campesinos parceleros, emprenden una encarnizada lucha de clases, por el territorio, pero también por la tierra que son objetos de análisis potencialmente distintos, son conceptualmente diferentes.

En el documento se hace una cita textual de Martins (1982) La cuestión agraria nació de la contradicción estructural del capitalismo que produce simultáneamente concentración de riqueza y expansión de la pobreza y de la miseria. Esa desigualdad es el resultado de un conjunto de factores políticos y económicos. Es producida por la diferenciación económica de los agricultores, predominantemente del campesinado, por medio de la sujeción de la renta de la tierra al capital.

Marx, en el planteamiento hecho desde el materialismo histórico, referido a la acumulación originaria de capital, señala que las clases dominantes se apropian de los medios de producción y particularmente de la tierra.

Pero citándolos tácitamente, conflictualidad y desarrollo promueven: transformación de los territorios, modificando países, creando comunidades, empresas, municipios, cambiando sistemas agrarios y bases técnicas, complementando mercados, rehaciendo costumbres y culturas, reinventando modos de vida, reeditando permanentemente el mapa de geografía agraria, reelaborado por diferentes modelos de desarrollo.

Replanteemos la cuestión ¿Desaparecerá el campesinado? El planteamiento de Oliveira (1991) puede ser entendido mejor con el análisis que hace Juan Vicente Palerm con la famosa transformación de la fórmula general del capital, que va desde la autosuficiencia de las unidades domésticas de producción, hasta la completa subordinación a las relaciones de producción capitalista, cuando el campesino se convierte obrero asalariado.

Para (Kautsky, 1974) el modo de producción capitalista no es el único modo de producción, sino que coexiste con otros sistemas de producción precapitalista, como por ejemplo el sistema campesino o con vestigios del sistema feudal. Luego propone, pero no significa en modo alguno que el desarrollo de la agricultura esté en oposición al de la industria, ni que sean inconciliables entre sí. También considera que los grandes establecimientos que tienen superioridad técnica y tecnológica, coadyuvado con las desigualdades generadas en el capitalismo obligarían al campesino a proletarizarse, interpretación que no es cuestionable en tiempos actuales.

También hace referencia a Abromovay, su tesis la tiene estructurada en dos partes: una dedicada al debate teórico, a partir de los autores clásicos contemporáneos, y otra se centra en la estructura social de la agricultura en Estados Unidos y Europa.

El autor utiliza diferentes modelos analíticos para explicar características formadoras de la agricultura familiar y su diferenciación de la agricultura campesina. Entiendo las diferencias conceptuales entre agricultura campesina y familiar, entiendo la agricultura campesina bajo los modelos de Wolf y de Chayanov, y la agricultura familiar como la explicación de Teubal con su pool de siembra, convertido en maquilas agrícolas.

El territorio, es ante todo una significación, una construcción social, es el contexto donde se desarrolla toda una vida social de las poblaciones, donde se construye una cultura: modos de vida, cosmovisiones, ideologías, intereses y prácticas concretas de sus actores sociales.

La ecología política y economía ecológica construidas a partir de la cultura rural (esta teorización es transversal a todos los objetivos)

Las estrategias de vida de las comunidades rurales, indiscutiblemente están completamente vinculadas a los recursos naturales que las poblaciones pueden tener a disposición. Para hacer un análisis sobre las estrategias de vida y acceso a los recursos naturales, primero se debe hacer un análisis de los factores socioeconómicos, culturales y ambientales que están incidiendo en el desarrollo rural de las familias, a la vez de comprender cuales son las visiones de desarrollo que se están tejiendo en el seno de las comunidades mismas.

Las discusiones en torno a estas problemáticas es: ¿cuánta población tiene acceso a estos recursos naturales? ¿Qué tipo de acceso tienen? Y ¿cómo estos tipos de acceso definen sus estrategias de vida? ¿Qué mecanismos culturales desarrollan las poblaciones de las comunidades rurales para acceder a este tipo de recursos?

Las investigaciones que vinculan lo ecológico con lo cultural, es decir con las normas, hábitos y costumbres de construir, habitar y utilizar el espacio, han llamado el interés de (Rappaport, 1975), donde además de abordar el inventario de recursos naturales, estudia el

aspecto ritual y sus relaciones, además (Godelier, 1981) estudia el proceso de construcción y funcionamiento de las instituciones culturales y lo relaciona con el comportamiento económico.

No menos importantes son los estudios de (Bedoya & Martínez, 2000), en donde utilizan la etnografía como método antropológico para analizar la economía política y la ecología política, también el chileno (Elizalde, 2005) que ha puesto sobre el tapete del análisis social, la necesidad de un desarrollo sostenible más humano y menos capitalista. Por otro lado (Altvater, 2012) trata de vincular la escuela marxista con lo ecológico, en donde se extraen de la naturaleza los bienes materiales que satisfacen necesidades, sin embargo lo ecológico no constituyó un tema de interés de los marxistas, finalmente el ecólogo mexicano (Leff, 2003) aporta a la construcción de una ecología política desde América Latina, y el desarrollo de una conciencia de clase, de especie y ecológica desde un plano teórico-práctico.

Sin duda, esta investigación transita por el camino de la Antropología ecológica y la antropología económica, de la ecología política y de la geografía humana. Estudiar las relaciones que se estrechan entre las poblaciones y los recursos naturales particularmente las áreas protegidas constituye el punto neurálgico en esta discusión. Además, deben analizarse en profundidad los factores históricos que han hecho posible la estructuración socioeconómica de estas comunidades, y como los distintos rubros impulsados por motivaciones económicas y políticas han definido y marcado pautas en el desarrollo rural, y, por consiguiente, en la historia agraria de los contextos estudiados; posteriormente estos factores económicos y políticos se convirtieron en objeto de estudio de la economía política.

La cultura económica, las tradiciones, usos, costumbres que las comunidades desarrollan a lo largo y ancho de sus historia, están influenciados, sin necesidad de ser deterministas, por las características geofísicas de sus territorios.

Hacia una aproximación del concepto de cultura ecológica

En esta vasta discusión, primero se debe hacer un abordaje de las definiciones y discusiones de la cultura, categoría central establecida por la Antropología para hacer referencia a la forma en cómo se comportan e interactúan los individuos, como colectividad, en el marco de un engranaje de instituciones sociales que van determinando su comportamiento social, y que va definiendo un tipo particular de relaciones sociales con sus semejantes, y con su entorno medioambiental, es ahí el planteamiento de que un tipo particular de relaciones sociales y ambientales van entretejiendo una construcción social denominada territorio, categoría que define un tipo específico de interacciones interpersonales.

Sin embargo, en la visión de la población de las comunidades se construye un concepto cohesionador, y es el concepto de comunidad. (Rappaport, 1975), plantea que la cultura como modo de vida que permite desarrollar las estrategias de vida para la subsistencia de las poblaciones humanas, es y constituye el medio de adaptabilidad al entorno ambiental y no es el fin por sí misma. Lo que Rappaport olvida es que esta cultura no solamente es influenciada por lo ecológico como un elemento que moldea los comportamientos, sino por agentes externos que encarnan intereses diferenciados, estos pueden estar relacionado a factores políticos, económicos.

Cabe mencionar que el interactuar con el medio no es mecánico, la cultura está estructurada por ideologías, prácticas, cosmovisiones, intereses, necesidades, entre otros aspectos del complejo mundo humano, pero lo que se ajusta a las realidades es que la cultura contribuye a definir estrategias que le permiten acceder a esos recursos cada vez más limitados, y que son fuentes generadoras de conflictos en el seno de las sociedades.

Estamos claros de la relación entre lo cultural, lo ecológico y lo económico, como tres perspectivas de entender el desarrollo rural territorial, pero hay que señalar que en las poblaciones, al menos las que forman parte de la investigación y por consiguiente de esta discusión, su comportamiento económico gira en torno a la satisfacción de necesidades, en donde cada familia a pesar de que presentan realidades similares, constituyen casos cualitativamente diferentes.

De manera que está bien entender en estos contextos comunitarios, cómo funcionan en sí las comunidades para conseguir sus recursos, en particular cómo funciona cada familia para lograr tales propósitos, de manera que la unidad de análisis correspondiente es la familia. A propósito de la familia como contexto específico de análisis, no es solamente la familia, sino en el marco de esta discusión, se incorpora el concepto de unidad doméstica, porque desde luego se interpretan las estrategias productivas y reproductivas de las familias.

Uno de los aspectos en los que valdría la pena reflexionar, es si el stock de recursos naturales con que cuentan las poblaciones va a permitir un desarrollo sustentable a través de mecanismos de conservación de lo ecológico, o alcanzar la rentabilidad a través de la inserción cada vez más agresiva del mercado, la pregunta que cabe hacerse es: ¿Qué tipos de familias están en función de lo ecológico o del mercado? ¿Qué características socio productivas tienen estas familias?

Es preciso analizar que las familias que habitan estos territorios pueden desarrollar de acuerdo a sus cosmovisiones, un interés por la conservación del medioambiente o por la búsqueda de la rentabilidad económica a través del mercado; sin embargo esto conlleva a la modificación de sus prácticas culturales productivas o en el mejor de los casos a la conservación de sus prácticas productivas en función del medioambiente. (Rappaport, 1975) considera que la construcción cultural, en torno a las cosmovisiones y concepciones sobre el medioambiente, la forma en cómo se accede a esos recursos, tienen que ver con ese elemento llamado cultura. Sin embargo dentro de ese marco cultural que se comparte, existen visiones distintivas a cada unidad doméstica o cada grupo en un territorio específico, de ahí las diferencias de las que habla Rappaport, pero se considera que esas diferencias son estimulados por un agente externo, que ha reconfigurado las relaciones sociales y de producción, ya sea a pequeña o mediana escala, y este es el mercado.

Las poblaciones rurales, al estar en contacto con el exterior, es decir el mundo urbano, se van consolidando imaginarios sociales en torno a necesidades que no son básicas, y en la búsqueda de estos artefactos culturales de consumo las poblaciones humanas rurales, buscan como cambiar sus estrategias productivas, en la búsqueda constante de la

rentabilidad, es por eso que encontramos mucha producción de piña en Ticuantepe y de papa en Miraflores, aún y cuando se sabe y se tiene conciencia de las adversidades ambientales que esta práctica trae consigo, y la necesidad imperiosa de conservar y preservar los recursos naturales, máxime cuando se trata de contextos rurales donde hay reservas naturales. (Rappaport, 1975) analiza dos modelos para comprender la Antropología Ecológica, uno está relacionado con los conocimientos y creencias con respecto al medioambiente, y el segundo es un modelo operativo, que incluye los procesos y prácticas que afectan directamente a los ecosistemas.

Esto es una realidad en las comunidades rurales, que las estrategias de vida que pueden desarrollar las familias obedecen a cosmovisiones construidas culturalmente, a partir de esa interacción entre los seres humanos y el entorno medioambiental.

Si bien existe un conocimiento oral con el cual se transmiten las estrategias de vida generacionalmente, esto más bien se transmite con la práctica, a través de la enseñanza cotidiana, hay que reconocer que si bien es cierto que a partir de estas prácticas se va construyendo el capital cultural, existen factores y condiciones que empujan a la modificación de tales estrategias, se incorporan en algunos casos unas actividades ajenas a las que tradicionalmente se practican.

Las actividades tradicionales y no tradicionales, constituyen una parte importante de todo el sistema de relaciones, pero en realidad tanto las poblaciones estudiadas como las reservas naturales y los recursos naturales forman parte de un mismo sistema. Se esgrime la tesis que sistemas comunitarios humanos y sistemas ecológicos se retroalimentan.

Las comunidades estudiadas tanto del Pacífico como del Norte del país, comparten un territorio que poseen en cierta medida los mismos recursos, que posteriormente se someterá a un exhaustivo análisis en este sentido, Rappaport en el análisis sobre los Tsembaga, considera que: “Los Tsembaga son una población en el sentido ecológico del término, ya que separados de los grupos vecinos, forman una unidad en un conjunto de intercambios materiales con las poblaciones de otras especies con las que comparten el territorio” (Rappaport, 1987, pág. 34)

La cultura ecológica constituye una serie de instituciones culturales que regulan el aprovechamiento de los recursos naturales del entorno, desarrollando las poblaciones normas y patrones culturales de asociatividad, cooperativismo, la conformación de una estrecha red de relaciones sociales en las comunidades rurales.

Instituciones culturales reguladoras de los recursos naturales

En el contexto de la sostenibilidad ambiental que se pueden estar proyectando en las comunidades rurales, como resultado de las dinámicas socioculturales a lo interno de la mismas, existen instituciones que regulan el acceso a los recursos naturales de manera gradual de acuerdo a cada situación, y constituyen en alguna medida, mecanismos que son responsables de la forma en cómo se utilizan los recursos naturales del entorno.

La base donde desembocan todos los elementos de la cultura es la familia como institución que alberga a otras instituciones culturales y que norma en alguna medida toda la vida social de una comunidad. Estas instituciones albergan conocimientos ideáticos y prácticos que se transmiten intergeneracionalmente, al respecto (Godelier M. , 1981) considera que estos conocimientos de las comunidades campesinas son inmensos porque se transmiten desde los más ancianos hasta los más jóvenes.

Efectivamente, son esos conocimientos acumulados a través de la historia que permiten comprender como utilizar los recursos naturales del entorno, lo que hacen que un comportamiento cultural-ambiental se institucionalice, no es la práctica en sí misma la que institucionaliza un patrón de comportamiento, sino que una práctica se institucionaliza porque es el resultado de la historia.

En el marco de esta discusión quizás cabe preguntarse: ¿Dónde se transmiten estos conocimientos? ¿En qué contexto se transmiten? Pues se transmiten en el seno de una comunidad, o de un territorio que puede albergar a varias comunidades, en el marco de determinadas relaciones de vecindad entre los comunitarios, pueden transmitirse en un encuentro casual por el callejón, o en el corredor de la vivienda, o en el huerto, la segunda interrogante quizás la más inquietante, estos conocimientos se transmiten por necesidad de resolver los aspectos elementales de la familia, como la alimentación y otras no menos

importantes, pero la necesidad de fondo es la reproducción de la cultura productiva comunitaria.

Estos conocimientos implican la construcción de imaginarios sociales sobre el entorno, que paulatinamente van definiendo las estrategias de vida en las comunidades. En el análisis sobre las instituciones económicas, en el marco de la percepción social sobre el entorno, (Godelier M. , 1981).considera los individuos construyen una representación de su entorno y que en base a eso actúan sobre el mismo.

Las percepciones sobre el entorno, las cosmovisiones construidas a partir de la vivencia es un asunto complejo; cada comunidad tiene una percepción distinta y por lo tanto cada práctica productiva tiende a ser distinta y por consiguiente su apropiación del medio. Al menos, en las comunidades estudiadas, las percepciones por grupos poblacionales que cultivan rubros distintos es una realidad vivencial, y cada familia argumenta su visión de las cosas de acuerdo a sus necesidades y proyecciones a futuro, y esto se ve reflejado tanto en los cultivadores de café como en los de piña.

Las cosmovisiones no son únicas a cada familia, sino que varias familias a partir de la red de relaciones sociales de la estructura comunitaria van compartiendo ideas, intereses, ideologías, modos de ver las cosas, valores y principios que están muy relacionados con uso de los recursos naturales, con la configuración de los territorios.

La configuración de los territorios rurales también son una percepción, una cosmovisión, una construcción cultural. Pero ¿qué es lo que define esta configuración? La cultura como normas y patrones de comportamiento institucionalizadas son las que configuran los territorios rurales y en general todos los territorios, un aspecto importante que hay que mencionar que en estos territorios por mucho que exista el sentimiento y práctica comunitarias, ya se van estructurando las desigualdades sociales en el contexto del mismo territorio. Pero ahora hay otro elemento externo la vida social y que deteriora la vida social comunitaria, y que marca una pauta en la reconfiguración de los territorios y es el mercado, poderosa institución económica que ha enfrentado la comunidad. (Godelier M. , 1981) plantea que los entornos no solamente son representaciones, sino que también están

impregnado de juicios de valor positivo o negativo. Los entornos naturales traen consigo un imaginario.

Estos valores de los que habla el autor, son dados por la estructura social comunitaria, que corresponde a una forma compartida de ver el mundo y actuar sobre él. Un aspecto importante es el tecno- económico; en las comunidades bajo estudio tienen que ver con las nuevas técnicas aplicadas a la agricultura por las comunidades con el advenimiento de un nuevo rubro, así de esta manera no es lo mismo las técnicas aplicadas al cultivo de café, que al de la piña o el de la papa en Estelí, cada técnica, cada aspecto peculiar de la tecnología, está vinculada, con una visión de la cultura económica que tienen las comunidades rurales.

Godelier habla de juicios de valor neutros, pero la realidad de las cosas es que esto no existe. Los juicios de valor sobre la economía, la naturaleza, y la cultura, tienen un marcado interés, una razón de ser en el marco de la cultura misma. y en este acápite habrá que cuestionarse es: ¿Por qué los entornos naturales presentan siempre aspectos imaginarios? Primero habría que destacar en el marco de las instituciones culturales y económicas, la naturaleza o los recursos naturales, su uso y aprovechamiento representa una institución más. Como segundo punto es que la interacción misma provoca un sistema de retroalimentación entre la naturaleza y la cultura misma, puesto que no son aspectos separados por sí mismos, sino que forman parte de un sistema, y esto crea y forma cotidianamente imaginarios sociales.

Tercero: las familias rurales eligen a su conveniencia los recursos naturales que necesitan para vivir y que por ende forman parte de sus estrategias de vida, y estos pueden tener dos dimensiones: a) recursos elegidos según la necesidad. En esta tipología las familias rurales eligen los recursos naturales de acuerdo a las necesidades que van surgiendo día a día en el transcurso de la vida cotidiana; estos están en aras de los intereses comunitarios y no del mercado y b) los recursos elegidos según capacidades financieras, en esta tipología se dispone de capital financiero para acceder a recursos naturales que obviamente no dispone la mayoría de las familias rurales y que tienen un fin meramente mercantilista, está en función de los intereses de mercado y no de los comunitarios.

En ninguna medida se quiere satanizar al mercado, ni santificar a la comunidad, sino que dentro de los intereses de los de las familias rurales deben prevalecer los intereses comunitarios, los recursos naturales a partir de sus relaciones deben responder a los intereses comunitarios. “El aspecto estratégico de las relaciones entre los humanos y su entorno se halla por entero ligado al nivel de desarrollo tecnológico y a la estructura social de la organización social de la producción” (Godelier, 1981, pág. 48).

Las relaciones encontradas en las relaciones entre las comunidades rurales y su entorno natural, son en cierta medida amigables; sin embargo, a diferencia del planteamiento del autor arriba mencionado, el desarrollo tecnológico depreda el medio natural, y solamente una sólida forma de organización social comunitaria puede sostener en el tiempo el equilibrio ambiental, tal y como ya se manifiesta en las comunidades estudiadas.

Es la organización comunitaria la médula espinal de la conservación de los recursos naturales, pero la maquinaria de la urbanización y de la agroindustria está asechando los propósitos de equilibrio y el desarrollo de una antropología ecológica desde las comunidades rurales. (Godelier M. , 1981) considera que cada sistema económico o social determina la manera en cómo se utilizan los recursos naturales del entorno.

En el caso de las comunidades estudiadas, no es que cada comunidad tiene un sistema determinado en relación a la forma en cómo se deben utilizar los recursos naturales con que cuentan. Esto es cierto, pero solo parcialmente. En realidad en el marco de las unidades familiares existentes, unas desarrollan una forma de utilizarlos y otras otra forma, de manera que las formas en cómo se utilizan pueden ser diferenciados en el interior de cada comunidad.

Es importante hacer una numeración de las instituciones culturales que son reguladoras de los recursos naturales y de la forma en cómo se acceden a ellos, y estas son: la familia, el parentesco, la religión y el sistema de creencias, la economía comunitaria, y la educación, el medioambiente. Todas estas instituciones en la dinámica y estructura social comunitaria, se articulan para forman todo un sistema cultural que regulan la forma en cómo se van a utilizar los recursos naturales con que disponen las familias rurales, obviamente un elemento transversal a este fenómeno y es la cosmovisión.

En lo ideal y lo material (Godelier M. , 1989) concretamente en el aspecto ecosistemas y sistemas sociales, considera que medio natural es independiente o dependiente en la medida en que las poblaciones humanas gradualmente van interactuando con el ecosistema, con sus recursos de acuerdo a sus cosmovisiones y prácticas sobre el medio.

Es la cultura económica la que funciona como una variable independiente en relación a los recursos naturales, esta además de ser una necesidad o interés tiene intrínseco un propósito, por ejemplo el cultivador de piña su cultura económica tiene el propósito de la rentabilidad económica, el que cultiva café ambos, y los que han convertido sus recursos en reservas naturales albergan el propósito de la conservación del medioambiente, por tanto su cultura económica es medioambientalmente amigable, y culturalmente aceptable.

La institución que marca las pautas culturales que regulan la utilización y aprovechamiento de los recursos naturales del entorno en las comunidades rurales, es la familia, como institución principal y con ello toda una red de parentesco que luego se extiende a nivel comunitario.

(Godelier M. , 1989).al respecto plantea existen instituciones como el parentesco, la religión o la política que desempeñan un papel crucial en las relaciones sociales de producción. Sin duda, en las comunidades rurales la médula espinal de los sistemas productivos siguen siendo las familias, las estructuras de parentesco a un nivel más amplio. Se puede considerar que estas estructuras parentales tiene un efecto cohesionador sobre las comunidades, y la otra institución de la que habla el autor es la religión, si bien es cierto que la religión tiene influencia sobre la producción, lo tiene aún más el sistema de creencias, porque lo productores siguen creyendo fielmente en el estado y movimiento de la luna para el ejercicio de sus actividades agrícolas, y esto constituye un patrón de cultura productiva que esta institucionalizado.

Existen estas instituciones socio-culturales como mecanismos de control y fiscalización sobre el uso de los recursos naturales, ¿pero hay una antítesis? y es la existencia de propietarios privados tanto nacionales como extranjeros que se están adueñando de las propiedades, aunado a un fuerte proceso de urbanización. Una vez más el mercado está ganando terreno, y no es cualquier mercado, es el mercado de la tierra, que la preocupación

también está en la manifestación de un eventual proceso de descampesinización, la expulsión y la exclusión social por agentes foráneos a las comunidades.

Sin embargo, en estas comunidades hay fortalezas, y una resistencia que no se puede palpar a simple vista, y esta resistencia está a favor de: a) conservar las estructuras familiares y de parentesco que constituyen la piedra angular de la comunidad, b) la conservación de los recursos naturales, c) la conservación de la cultura productiva y del conocimiento campesino, y d) la conservación de la tierra como bien productivo y simbólico.

Finalmente, estas instituciones culturales forman la cultura misma, todos los aspectos de la ruralidad o de la cultura rural, simultáneamente estas instituciones rectoreadas por la familia y por las estructuras de parentesco a un nivel más amplio, son las encargadas de regular el uso de los recursos naturales con los que cuentan las familias, según las características socioeconómicas y culturales de estas.

Economía política de los recursos naturales y la construcción de una ecología política desde las comunidades rurales de Nicaragua

Las bases materiales de la existencia humana, habrá que buscarlas en la economía, y sus estructuras económicas; pero estas son un producto de la historia y de la cultura, no se trata de sobreponer la economía a los demás aspectos de la sociedad, sino de hacer un reconocimiento de las estrategias de vida de las poblaciones que se encuentran en las comunidades rurales que se están estudiando, y de lo que los procesos históricos les han permitido tener, porque ciertas condiciones de la infraestructura están condicionadas por la superestructura, y entre estos particularmente la política.

La pregunta que cabe hacerse en este sentido es ¿De quiénes son los recursos naturales? ¿Cómo disponen de ellos las comunidades rurales? ¿Qué nuevos actores económicos y sociales han llegado a la comunidad? (Rumiántsev, 1980) plantea:

La economía política es una ciencia social, una de las partes integrantes del Marxismo-Leninismo. Estudia las relaciones sociales entre los hombres en el

proceso de la producción de bienes vitales o, lo que es lo mismo, el régimen social de la producción (pág. 3)

¿Cómo se definen los procesos productivos en comunidades que están en áreas protegidas?

La configuración de la estructura social comunitaria, desde el punto de vista de la cultura productiva está conformada por: las unidades domésticas de producción (familias campesinas) propietarios privados con explotaciones agropecuarias considerables (piñeros, paperos y extranjeros), y las cooperativas. Al menos esa es la noción a priori que se tiene de la estructura social-productiva de las comunidades rurales en estudio.

Cabe destacar que los problemas ambientales, si bien las clases con poder económico son las depredadoras, es un problema que afecta a todas las clases sociales, pero que perjudican con mayor profundidad a las familias más vulnerables desde el punto de vista socioeconómico. Añadir que son las familias que no amasan una cantidad considerable de recursos naturales los que llevan a cabo prácticas de sustentabilidad, muchas antes de formalmente diera su aparición en concepto de desarrollo sustentable en la década de los 80. (Elizalde, 2005) considera que los cambios sustanciales, no deben buscarse en el plano tecnológico, económico o político sino en las es creencias, en las cosmovisiones.

La creencia de muchos productores actuales está en el tener, y el tener como verbo de acción por encima de los intereses del medioambiente y de la comunidad, no queremos esgrimir un elemento acusatorio, pero es el mercado el que ha ido formando en las estructuras mentales esa idea, y esto es un asunto estructural. (Leff, 2003), plantea:

Sin embargo, la distribución ecológica apunta hacia procesos de valoración que rebasan a la racionalidad económica en sus intentos de asignar precios de mercado y costos crematísticos al ambiente, movilizándolo a actores sociales por intereses materiales y simbólicos (de supervivencia, identidad, autonomía y calidad de vida), más allá de las demandas estrictamente económicas de propiedad de los medios de producción, de empleo, de distribución del ingreso y de desarrollo. (pág. 20)

Siguiendo el pensamiento del autor arriba mencionado, el deterioro de los recursos naturales en general y de las reservas naturales en particular, se debe a la monetarización de los recursos naturales, a las transformaciones en cuanto a su valor de uso. Mientras en el seno de las comunidades mismas, existen unidades domésticas campesinas que tienen como práctica la diversidad productiva conservando el medioambiente, algo cercano a la agroecología, otras estructuras familiares conservan e intensifican el monocultivo.

De manera que en la comunidad no solamente existe de manera latente una diferencia en las prácticas productivas, sino un choque en el sistema de creencias, a lo mejor es necesario conciliar perspectivas y puedan desarrollarse verdaderos sistemas agroforestales con un sello particular de las comunidades.

Nicaragua ya existen estas bases legales: ley 217, de medioambiente, ley 40, ley de municipios, y la ley 765, ley de fomento a la producción agroecológica y orgánica, Además de que existen estas bases legales, es importante destacar que la mercancía, es en el sistema capitalista el motor del mismo, es un fetiche, pero hay que analizar hasta qué punto en la comunidad, los recursos naturales son tratados como mercancías.

En este mismo sentido (Altvater, 2012) explica que es el mercado el que convierte la naturaleza en mercancía, porque no hay mercado en la naturaleza. Aparentemente la naturaleza no produce mercancías, pero efectivamente si las produce. Quizás lo que se debe de discutir es el concepto de mercancía, y es el concepto de mercancía en el sentido amplio y no en el sentido estricto. Al respecto (Bedoya & Martínez, 2000) consideran que la mercantilización de la tierra provocaba efectos irreversibles sobre la cultura local y los ecosistemas.

En este proceso de mercantilización las comunidades rurales van generando un interés diferente sobre la tierra como factor de producción. Los nuevos poseedores de la tierra, desarrollan una relación diferente con el medioambiente, con una lógica extractiva, de manera que la cultura ecológica y económica diferente, de manera que existe una ruptura en cuanto a la cultura productiva local a medida que sus principales actores sociales son

desplazados por el mercado capitalista. Consideramos que el mercado en su máxima expresión constituye la principal amenaza para las comunidades rurales.

O'Neill (1993) citado por (Bedoya & Martínez, 2000) planteaban que los recursos eran manejados con base a las sustentabilidad porque la solidaridad entre generaciones garantizaba una relación armoniosa entre sociedad y ambiente, lejos de mercantilarla.

Existe en esta dinámica una relación inversamente proporcional, mientras el mercado capitalista se acerca a las comunidades, la tierras tienden a incrementar su valor, relativamente, y la cultura local y ecológico lo disminuye, porque ya no interesa la cultura, ni sus significaciones, ni la relación que tiene esta con lo ecológico, lo que interesa es la ganancia que se puede obtener de su compra-venta. (Bedoya & Martínez, 2000) hacen el planteamiento de que la tierra no se puede negociar como cualquier mercancía, porque la sostenibilidad de los ecosistemas no son a corto plazo sino a largo plazo, la tierra es la mercancía codiciada, el nuevo fetiche, en este sentido hay retorno dialéctico a la acumulación originaria de capital, que tiene su origen en la concentración de tierras. Lo que hay que preguntarse es: ¿Qué intereses motivan y alimentan este fenómeno? ¿Qué dio origen a este nuevo fetiche?

Es el constante proceso de urbanización y la crisis ecológica global, los que convierten a la tierra como factor de producción, al área protegida en particular y a los recursos naturales en general en el nuevo fetiche de las clases sociales que disponen de poder económico y político.

Se considera que los dos tentáculos de la principal amenaza que se llama mercado son el proceso de urbanización y el cultivo de la piña, sobre este último rubro (Alcaldía Municipal de Ticuantepe, 2009) señalar que:

La actividad agrícola más relevante es la producción de piña. El cultivo abarca unas 1,500 manzanas de un total de 3,140. La zona ofrece condiciones favorables para su producción como son buen clima, adecuada precipitación, humedad favorable y cercanía con mercados importantes. La siembra de la piña tiene consecuencias negativas tales como: degradación del suelo, poca infiltración, plagas,

contaminación de manto acuífero, dependencia extrema, uso extensivo del suelo, avance de la frontera agrícola, promueve el monocultivo, genera deforestación. (pág. 33)

Según los datos del diagnóstico municipal, un 47,7% del área cultivada, es destinada para el cultivo de la piña, significa que el avance de este rubro es progresivo y nocivo para la conservación del medioambiente. Hay dos efectos que vale la pena reconocer en este análisis y es que: a) no todos los productores pueden incursionar en el cultivo de la piña porque es muy costoso, se debe disponer de recursos, es aquí donde se van abriendo las brechas entre productores de la misma comunidad, y los que antes eran productores autónomos, ahora paulatinamente se convierten en obreros agrícolas del cultivo de la piña, la unidad doméstica campesina se transforma, y b) el mercado es el que provoca efectos sumamente negativos para el medioambiente, entre estos la contaminación de suelos y agua, con el uso de pesticidas, herbicidas, fertilizantes y también por el continuo proceso de deforestación.

En el marco de la sustentabilidad este es un cultivo económicamente rentable, no es medioambientalmente amigable, y desde el punto de vista cultural, es parcialmente aceptable. (Bedoya & Martínez, 2000) Consideran que el capitalismo a través del mercado logra convertir la lógica de autosubsistencia a una lógica económica integrada a los mercados.

Exactamente eso fue lo que pasó en las comunidades rurales estudiadas, las unidades domésticas de subsistencia, algunas, no todas, se articularon al mercado a través del cultivo de la piña, los patrones culturales productivos se han modificado sustancialmente. Con esto también queremos dejar sentado una contradicción planteada por (O'Connor, 1994) citado por Bedoya y Martínez: “el tiempo de reproducción del capital es a corto plazo, mientras que el del ecosistema posee un ciclo más largo”. Son las comunidades las que deben provocar un retorno a las prácticas de sostenibilidad ambiental, reconociendo que es importante el mercado, pero no el mercado capitalista, sino el mercado social-comunitario.

El mercado hace presencia en las comunidades e influye poderosamente sobre la estructura comunitaria y lo hace a partir de dos tentáculos: la producción de piña en las comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva natural El Chocoyero-El Brujo, y la producción de papa en la reserva Mirafior, también ejerce una influencia y presión sobre los recursos el proceso de urbanización. Solamente el proceso de fortalecimiento de las estructuras comunitarias puede lograr la conservación de su identidad, cultura productiva y prácticas de sostenibilidad ambiental.

Síntesis del modelo teórico

En esta discusión teórica, que desarrolla una interpretación de las dinámicas de vida rurales a través de las estrategias de vida campesina, primero, se conceptualizan los aspectos biogeográficos e históricos de los territorios estudiados. En este sentido los aportes sobre la biogeografía (Contreras, Luna, & Morrone, 2001) entre otros autores no menos importantes, son necesarios para comprender la noción de espacio-territorio en su totalidad, y la implicancia de estos en temas de desarrollo rural territorial, por otro lado la comprensión histórica es abordada des autores como (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009) porque para dimensionar el territorio en todos los componentes de la vida social, debe pasar necesariamente por la comprensión histórica del mismo.

Posteriormente se aborda teóricamente al sector social relevante como el campesinado, por medio de teóricos de la Antropología como (Wolf E. , 1971) (Fromm & Maccoby, 1990), (Serra, 1991), y también de actores clásicos como (Chayanov A. , 1974), en donde han estudiado la estructura social de la sociedad campesina como tal, su funcionamiento, las ideologías, las alianzas, los vínculos con otras realidades y con estructuras sociales más amplias. Es por esta razón que definen e interpretan los tipos de familias existentes en ambos territorios, a partir de los aportes de (Luengo & Román, 2006) y de (Rodríguez & Moreno, 2007), no obstante el análisis no se limita a la familia como un componente social importante, sino que trasciende a esta a partir de la comprensión teórica de las estructuras de parentesco abordada desde autores como: (Chinoy, 2006), (Loring, 2001) y (Bestard,

1991), en donde lo fundamental es comprender que el parentesco domina todo el tejido social al menos en los contextos rurales estudiados.

Por otro lado, se pretende es comprender el tipo de actor social que se está estudiando, conociendo las características socioeconómicas del mismo, la tipología de productores es importante conocerla y para esto fueron necesarios, los aportes de (CIPRES, 2006) y de (Zúniga, 2011), en donde se puede visualizar claramente las particularidades socioeconómicas de los sujetos de investigación. En la parte inicial del modelo teórico se conceptualiza y se caracteriza a la población estudiada, que se ha denominado Unidades Domésticas de Producción Campesina UDC.

En tercer lugar, la teorización de las estrategias de vida campesina parte de las consideraciones de (Chambers & Conway, 1991) sobre los medios de vida sostenibles rurales, en donde la explicación central es que un medio de vida es sostenible cuando resiste las adversidades externas. También en este sentido también son valiosos los aportes de (Cáceres, 1995), de (Vargas, 1996) de (Palerm, 2008). También (Ramírez, 2008), en donde analiza las estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas, estas no sólo se reproducen en el ámbito de las actividades agropecuarias, sino en el marco de otras actividades. También (Kay, Algunas reflexiones sobre los estudios rurales, 2007), aborda la cuestión de la pluriactividad en los medios rurales.

En este aspecto del modelo teórico se clarifica a través de las diferentes conceptualizaciones, la forma en cómo funcionan las estrategias de vida en la dinámica de las unidades domésticas campesinas. También parte del modelo buscar que interpretar aquellas estrategias hasta ahora poco visibilizadas por los especialistas en la temática, y estas la constituyen las estrategias de reciprocidad, parte de estas conceptualizadas por (Mauss, 2009), en los contextos campesinos, las reciprocidad es parte de las estrategias de vida rural. El modelo también contempla el análisis realizado por (Wallerstein, 2005) sobre las unidades domésticas campesinas y los diferentes tipos de ingresos.

El cuarto aspecto del modelo comprende los imaginarios sociales, articulado con el concepto de biopoder de (Foucault, 1998), para comprender las ideologías, concepciones y esquemas que operan en la mentalidad de los sujetos rurales, este análisis es acompañado

por investigadores como (Carretero, 2001) y (Canclini, 2007), complementado por la cuestión agroecológica de (Altieri, 2009) y otros autores no menos importantes.

El quinto aspecto del modelo es parte de una propuesta en donde se considera a las UDC como núcleos generadores del desarrollo rural. El concepto de núcleos generadores es planteado por el experto en temas educativos (Gutiérrez F. , 2010), pero también se acompaña la agroecología como propuesta con autores como (Altieri, 1999), (Toledo, 2010) entre otros.

En resumen, el modelo teórico primero analiza los todos los aspectos propios del territorio, a partir de la biogeografía, así como los aspectos socioeconómicos, luego como estos se articulan con las estrategias de vida como tal, en un territorio específico, posteriormente se analizan la forma en como los imaginarios configuran una realidad social y productiva, y finalmente se articulan el elemento de propuesta de desarrollo desde las unidades domésticas campesinas.

Finalmente, este modelo teórico es interdisciplinario. La teorización sobre el fenómeno estudiado transita por el camino de la Antropología, la Sociología, la Filosofía, la Agroecología, la Economía política y el Desarrollo Rural.

VII. INTERROGANTES DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cómo se construyen las estrategias de vida a partir de las características biogeográficas e históricas de los territorios estudiados?
- ¿Cómo inciden las características socioeconómicas de las familias en las estrategias de vida campesina en áreas protegidas?
- ¿Cómo influye el tipo de acceso a recursos naturales en el tipo de estrategias de vida que desarrollan las UDC en áreas protegidas?
- ¿Cómo interviene el mercado en la configuración de los patrones culturales productivos y por consiguiente en la conservación de los recursos naturales en las comunidades rurales de estudio?
- ¿Cómo puede ser construida una propuesta alternativa desde las bases comunitarias que coadyuven a modificar los patrones culturales productivos?

VIII. VARIABLES A EVALUAR

En el marco de la investigación se determinan tres variables a estudiar: Características socioeconómicas de las familias, patrones culturales productivos y de consumo y visión cultural de desarrollo rural.

A continuación se presenta la matriz de variables e indicadores (MOVI)

Objetivos específicos	Variables	Definición conceptual	Indicadores(definición operacional)	Fuentes	Técnicas de Recolección
<p>1. Describir las características socioeconómicas de las familias de las comunidades de la Reserva Natural El Chocoyero -El Brujo y Miraflores-Moropotente.</p>	<p>Características socioeconómicas de las familias</p>	<p>(Wolf, 1971) Al tratar los aspectos económicos del campesinado, comenzamos con la casa del campesino y su capacidad como unidad de producción y luego describimos los distintos lazos que ligan económicamente esa unidad con otras similares. En los aspectos sociales del campesinado, se sigue con la organización social del campesinado, se habla también de la familia, de ahí se pasa a considerar unidades más amplias a las familias, en las que transcurre la vida campesina. Se termina explicando en vasto sistema social en que las</p>	<p>Tipo de empleo(trabajo) Ingresos familiares Egresos de la familia Relación de dependencia económica Rubros cultivados Acceso a tecnologías agrícolas Asistencia técnica Tenencia de la tierra Tamaño de la parcela Acceso a mercados Financiamiento para la producción Edad Sexo-género Educación</p>	<p>Los pobladores de la comunidad</p>	<p>Entrevista Encuesta Observaciones</p>

		familias campesinas se encuentran incluidas y en el que desarrollan su vida y trabajo.	Salud Acceso al agua potable y energía eléctrica Tipo de vivienda		
--	--	--	---	--	--

<p>2. Analizar los tipos de estrategias de vida y el tipo de acceso a recursos naturales que tienen las familias de las comunidades de las reservas naturales en estudio.</p>	<p>Visión del desarrollo rural</p>	<p>El desarrollo agrícola no es suficiente para lograr el desarrollo rural pero sin la agricultura, en las actuales condiciones de la economía y el comercio agroalimentario, no es posible el desarrollo rural...(Banco Mundial(2008) citado por (Rojas & Ramírez, 2011)</p> <p>El desarrollo rural es un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural. Schejtman y Berdegué 2003. Citado por (Rojas & Ramírez, 2011)</p>	<p>Tipo de concepción sobre el desarrollo rural</p> <p>Conceptualización del desarrollo rural desde las comunidades</p> <p>Visión de la comunidad en el mediano y largo plazo</p>	<p>Los pobladores de la comunidad</p>	
--	---	--	---	---------------------------------------	--

<p>3. Relacionar los patrones culturales productivos con la conservación de los recursos naturales en las comunidades rurales en estudio.</p>	<p>Patrones culturales Productivos</p>	<p>Según (Colby, 1996) Un patrón cultural parte de la premisa de que toda cultura o sistema social tiene un modo único para entender situación y eventos. Esta cosmovisión o manera de ver el mundo afecta la conducta humana.</p>	<p>Mitología en la producción agrícola</p> <p>Desarrollo de los ciclos productivos</p> <p>Formas tradicionales de preparación de la tierra</p> <p>Ciclos lunares en la producción</p> <p>Organización del trabajo por sexo y edad</p> <p>Reproducción social del trabajo</p> <p>Tipo de tecnología agrícola y cultura ambiental</p> <p>Formas de organización de los productores</p>	<p>Los pobladores de la comunidad</p>	<p>Entrevista</p> <p>Encuesta</p> <p>Observaciones</p>
--	---	---	--	---------------------------------------	--

			<p>Producción para autoconsumo</p> <p>Producción para la comercialización.</p> <p>Nuevas formas de trabajo</p> <p>Tipo de consumo de alimentos</p> <p>Acceso a tecnologías de la comunicación y la información</p> <p>Moda juvenil en lo rural</p> <p>Estereotipos sobre el trabajo</p> <p>Relaciones con la ciudad</p>		
--	--	--	---	--	--

Matriz de descriptores.

Descriptores Generales	Descriptores Específicos
Características socioeconómicas de las familias	<p>Consecuencias del tipo de empleo en el desarrollo rural</p> <p>Los ingresos y egresos familiares están relacionados con la calidad de vida de las familias rurales</p> <p>Las relaciones de dependencia económica afectan el desarrollo rural</p> <p>Los tipos de rubros agrícolas están relacionados con las características socioeconómicas de la comunidad.</p> <p>El acceso a la tierra y el tamaño de la parcela, la asistencia técnica y el tipo de financiamiento tiene consecuencias para el desarrollo de las familias y de la comunidad rural.</p> <p>El acceso a los mercados tiene efecto sobre el desarrollo.</p>
Patrones culturales productivos y de consumo	<p>Los patrones culturales productivos tienen efectos en la forma de organización del trabajo, el tipo de tecnología utilizada y</p> <p>La producción destinada para el autoconsumo o comercialización..</p>
Visión del desarrollo rural	<p>Las concepciones y conceptos comunitarios sobre el desarrollo rural tienen que ver con visiones locales del desarrollo.</p>

IX. METODOLOGIA

En este aspecto se analizan todos los procedimientos metodológicos a seguir en el marco de la investigación, los mismos van desde la concepción filosófica, la construcción del paradigma, los métodos empíricos, los métodos teóricos y la forma en cómo se aplican en los contextos de estudio.

Fundamentos filosóficos del Método

La perspectiva de investigación utilizada es social-cualitativa; en esta se utiliza la etnografía, el estudio de caso, la estadística descriptiva, y el método comparativo para descripción, análisis, interpretación y comparación del fenómeno estudiado.

El tipo de investigación es el **no experimental**, porque en este sentido el investigador no manipula variables, sino que las variables sociales, culturales y económicas ya están establecidas. Se utilizan las entrevistas, grupos focales y observaciones como técnicas centrales y la encuesta como método auxiliar cuantitativo.

En relación con el método cualitativo (Barrantes, 2008) conceptualiza: “La investigación cualitativa postula una concepción fenomenológica, inductiva, orientada al proceso, busca dirigir o generar teorías. Pone énfasis en la profundidad y sus análisis no necesariamente son traducidos a términos matemáticos”. (pág. 71)

Esta investigación es inductiva porque estudia contextos particulares, y pretende generar una nueva explicación de cómo se desarrollan las estrategias de vida campesina.

En relación con el método científico, y en particular a la investigación cualitativa, sus orígenes están en un método clásico aristotélico a continuación (Mardones & Ursua, 1999).

Método científico: aristotélico: al principio está la observación, da razones de hechos o fenómenos, camino inductivo desde las observaciones, particulares, hasta principios generales, y el deductivo a partir de premisas generalizantes y el método de Galileo que es matemático-positivista, funcional-mecanicista. (pág. 14)

El hecho de realizar la investigación en contextos específicos, locales, es un principio del método aristotélico, en donde se desarrollan observaciones, y por supuesto que transcurre por el camino de la inducción, porque el análisis se desarrolla, desde realidades contextuales y particulares, y no es necesario en este contexto investigativo plantear generalizaciones, porque cada realidad es única, y con la metodología aplicada no se quieren extrapolar resultados, sino comprender las realidades de los casos estudiados.

También se considera que la correspondencia entre lo teórico y lo empírico, está en el método utilizado, en relación a este planteamiento (Carnap, 1989) considera:

Existen básicamente dos maneras de introducir conceptos. 1) a través del lenguaje teórico y 2) extendiendo el lenguaje observacional. Reglas de correspondencia: Vínculos entre el lenguaje teórico y el observacional. Una teoría se considera como un sistema de postulados no interpretados; es decir, como un mero cálculo lógico que carece de significado empírico. (pág. 6)

El método científico es el puente que permite enlazar el mundo teórico con el empírico, de otra forma y a juicio de este análisis es difícil lograr ese grado de conectividad, porque este (el método) permite a través de distintas técnicas capturar los datos propios de la realidad social y contrastarlos a partir de la investigación teórica, sin el complemento empírico u observacional, la teoría es hasta cierto punto estéril.

En la tesis de la carga teórica de la observación (Hanson, 1989), propone que en el análisis pueden abundar distintas perspectivas para interpretar un mismo fenómeno, y plantea que:

Existe otra manera de ver: es la que nos permite decir que los científicos no ven la misma cosa, aunque perciban visualmente el mismo objeto. Segundo sentido de “ver que es”, entre otras cosas en “ver cómo”, que los casos de "ver como" han sido mucho más importantes --en la historia de la ciencia. Así pues, no es cierto que los distintos observadores vean la misma cosa en X pero la interpreten de modo diferente. (págs. 217-224)

Como existen diferentes perspectivas en esta investigación no se aplica un único método, sino que se desarrolla a partir de varios métodos: la estadística descriptiva, el método comparativo, la etnografía y los estudios de caso; es decir que existen varias formas de comprender las realidades estudiadas.

Se considera que las distintas interpretaciones sobre un mismo objeto de estudio, o un mismo fenómeno, son las que van construyendo el conocimiento, pero la realidad social estudiada necesita ser abordada desde la inter y transdisciplina, al final esa es la visión de autor sobre la forma en que se construye el conocimiento.

Es necesario proponer un enfoque interdisciplinario en esta investigación, (Lugo & Hernández, 2007) explican:

Es evidente que desde el contexto de la educación científico tecnológica apoyada en el método científico tradicional, el pensamiento social y humanístico no ha tenido un intercambio de categorías y conceptos importante formándose así, islas del conocimiento que en mucho han contribuido a una visión fragmentaria y por tanto limitada de los problemas que enfrentamos. No obstante, se empieza a percibir en ambos campos —por así decirlo— una sensación de que la realidad es total y que su entendimiento sólo se logrará desde una perspectiva interdisciplinaria que abarque, igualmente, esa totalidad. (pág. 11)

Esta idea de las diferentes visiones, perspectivas y cosmovisiones sobre un mismo fenómeno, abre las puertas a la interdisciplinariedad y al pluralismo teórico, a expensas de monismo teórico que tanto se cuestionan diferentes autores, de esta forma también existe el monismo metodológico, en la cual todavía siguen encapsuladas muchas ciencias, entre estas las ciencias sociales.

Al respecto (Feyerabend, 1989) plantea:

Este resultado tiene importantes consecuencias tácticas nos obliga a admitir que debe continuar la lucha en favor de la tolerancia en las cuestiones científicas y del progreso científico. Todavía existen intentos de detener el progreso e imponer

alguna doctrina. Me imagino que se refiere al carácter absolutista que adquirió en determinado momento el pensamiento científico. (pág. 280)

Se entiende desde este análisis que cualquier discusión debe ser una propuesta como tal, y no una verdad en sí, no un dogma, sino que todo lo que se proponga debe ser visto como un elemento sometido a diferentes críticas, y que las perspectivas desarrolladas desde lo teórico- metodológico es un punto de vista, pero no el único, porque la realidad social está llena de muchos matices, es una mezcla compleja de cosas, y su comprensión también es abstracta.

En cuanto al análisis de la realidad social (Schutz, 2008) explica:

Esto no significa que en la vida diaria o en la ciencia seamos incapaces de captar la realidad del mundo; sino que captamos solamente ciertos aspectos de ella: los que nos interesan para vivir o desde el punto de vista de un conjunto de reglas de procedimiento aceptadas para el pensar, a las que se denomina método científico. (pág. 37)

La ciencia moderna plantea una visión fragmentaria del mundo, pero la necesidad de estudiar la vida rural con diversos métodos, es precisamente tratar de abarcar la vida comunitaria en todos sus aspectos posibles, o al menos en los que se consideran medulares para las estrategias de vida de los campesinos que viven en áreas protegidas.

En este mismo contexto del análisis de la realidad social (Osorio, 2008) propone:

La realidad social debe ser pensada como una totalidad compleja, que para ser conocida necesita ser desestructurada. Con razón se ha indicado que “el rasgo más característico del conocimiento consiste en la descomposición del todo”.

Esta descomposición, sin embargo debe entenderse como un paso, nunca como un punto de llegada, ya que lo simple no es más que un momento arbitrario de la abstracción, un medio de la manipulación arrancado a la complejidad, por lo que al final debe buscarse la integración, la estructuración, a fin de alcanzar una unidad

interpretativa completa, la síntesis de múltiples determinaciones, al decir de Marx. (pág. 38)

A diferencia de la interpretación de (Schutz, 2008) este autor (Osorio, 2008), plantea la necesidad de comprender y pensar la realidad social como un todo, se está de acuerdo en que la realidad social primero debe ser desestructurada en partes para ser comprendida, y en esto consiste el análisis, pero luego debe reestructurarse, para comprenderse en su globalidad, y esto es síntesis, metodológicamente esto fue lo que se hizo en el marco de las estrategias de vida campesinas. A continuación el diseño metodológico que permite una mejor comprensión de la realidad social rural.

Diseño metodológico

Con lo planteado por Piura (2006), según el diseño metodológico el tipo de estudio es **descriptivo, analítico** y según el método de estudio es **observacional**. De acuerdo con Canales, Alvarado y Pineda (1996), según el tiempo de ocurrencia de los hechos y registro de la Información, el estudio **retrospectivo** o **prospectivo** y según el período y secuencia del estudio, es **transversal**. Esta investigación cuenta de fases y pasos a seguir para la consecución de los objetivos propuestos; todo esto define en el siguiente proceso:

Etapas del proceso investigativo

Fase I. Fase Preparatoria

Paso 1. Para esta investigación se ubicó el problema como tal; es decir, el planteamiento del problema, para discernir qué factores socioeconómicos y culturales inciden el desarrollo rural. En esta fase predomina la investigación documental en cuanto a la revisión de la bibliografía para construir los aspectos teóricos y metodológicos.

De acuerdo a (Alfonso, 1995) citado por (Morales, 2003) la investigación documental es: “Un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos” (Morales, 2003, pág. 2)

Se parte del principio que no se puede desarrollar una investigación científica sin la previa documentación, por eso la investigación documental, es y constituye el punto de partida de toda investigación para la teorización del problema de estudio, en donde se siguieron los siguientes pasos: se ubica la literatura, se revisa, se selecciona, se analiza y se aplica a la temática estudiada.

Paso 2. De fundamental importancia, la selección de los territorios/comunidades objetos de estudio, para el caso del municipio de Ticuantepe se seleccionaron las comunidades de: Los Ríos, San José, La Francia 2, y La Francia 3, porque forman parte de la zona de amortiguamiento del área protegida de El Chocoyero-El Brujo, y desarrollan una actividad productiva importante en el área circundante del área protegida.

En cuanto al área protegida de Miraflores-Moropotente, se seleccionaron cuatro comunidades: Puertas Azules, por ser la comunidad núcleo, destaca por su sólida organización social, el nivel de asociatividad, y cooperativismo, y sus componentes productivos, Las Lagunetas, por ser una comunidad parte del corredor seco, perteneciente al Municipio de San Sebastián de Yalí, también tiene altos niveles de productividad y una forma de sólida de organización política, La Fortuna-El Apante, se seleccionó primero porque es una comunidad cuya estructura social está dominada por obreros agrícolas, también es una comunidad altamente productiva en relación a las otras, y El Sijul, se seleccionó por ser una comunidad fronteriza, divide los municipios de San Sebastián de Yalí y Estelí. Es estratégica en cuanto a su posición geográfica, y también goza de un buen nivel productivo; también es parte del corredor seco.

Semejanzas y diferencias tomadas en cuenta para su selección:

El Chocoyero-El Brujo	Miraflores-Moropotente
<ul style="list-style-type: none"> • Área protegida: Refugio de vida silvestre • Cooperativas • Café • Piña • Origen étnico: Chorotega 	<ul style="list-style-type: none"> • Área protegida: Paisaje terrestre protegido • Cooperativas • Café • Papa • Tabaco • Origen étnico: Chorotega

Paso 3: Selección de las comunidades y de los informantes

Los criterios para seleccionar a los productores en ambos territorios (muestra teórica) fueron los siguientes:

1. El comunitario preferiblemente debe ser jefe de familia
2. Trabajar en la agricultura u otras actividades económicas
3. La parcela debe estar ubicada en la comunidad
4. El productor debe residir en la comunidad
5. El productor debe estar activo en sus labores agrícolas
6. El tamaño de la parcela debe tener como mínimo ½ manzana.

Criterios de selección de las comunidades

De las 17 comunidades rurales que tiene el municipio de Ticuantepe se seleccionaron cuatro comunidades por:

1. La agricultura y actividad económica diversificada en la comunidad.
2. Es de fácil acceso tanto en términos económicos como geográficos.
3. El contexto social fue propicio para el desarrollo de la investigación.
4. Presencia de actores políticos-institucionales

5. Organización comunitaria consolidada
6. En las comunidades seleccionadas hay productores clasificados entre pequeños y medianos.
7. Constituyen zonas de amortiguamientos del área protegida

De las 24 comunidades rurales que tiene el área protegida de Miraflores-Moroponte, se seleccionaron cuatro comunidades por:

1. La agricultura y actividad económica diversificada en la comunidad.
2. Es de fácil acceso tanto en términos económicos como geográficos.
3. El contexto social fue propicio para el desarrollo de la investigación.
4. Presencia de actores políticos-institucionales
5. Organización comunitaria consolidada
6. En las comunidades seleccionadas hay productores clasificados entre pequeños y medianos.
7. Constituyen zonas núcleos del área protegida

Población y selección de la muestra a partir de un criterio estadístico:

Las cuatro comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento del refugio de vida silvestre El Chocoyero-El Brujo, tienen una población de 1,770 habitantes según INIDE(2005), en donde Los Ríos y San José es visto como una sola comunidad, pero en realidad están divididas; la Francia 2 tiene una población de 3,32, y La Francia 1,50 pobladores. En este tipo de muestra, se utiliza la fórmula de Fisher para extraer la muestra en las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo.

$$Z=1.43 \quad \frac{Z^2 * p * q * N}{(N * e^2) + (Z^2 * p * q)}$$

N=1,770.

p y q=0.5 x 0.5

e=0.09

n=84

Si bien el cálculo de la muestra para un 9% del margen de error es de 84, se aplicaron 104 encuestas para minimizar el margen de error.

La distribución de la encuesta fue la siguiente:

Cuadro 1. Distribución de la encuesta en las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo.

Comunidad	Población	Muestra
Los Ríos	50 familias	30 jefes de familia
San José	42 familias	30 jefes de familia
La Francia 2	40 familias	30 jefes de familia
La Francia 3	16 familias	14 jefes de familia

Fuente propia a partir de los datos obtenidos por los líderes comunitarios.

Se buscó una distribución ecuánime del instrumento en las cuatro comunidades de estudio. En el caso la comunidad de Los Ríos se abarcó el 60% de la población, en San José se abarcó al 71% de los familias, en La Francia 2 se abarcó el 75% de las familias y en la Francia 3 se abarcó el 87.5% de las familias que habitan.

¿Por qué se seleccionó a las familias como población y como muestra en los contextos particulares de estudio?

Porque debe existir una relación entre lo teórico y lo metodológico, el desarrollo rural en este análisis está enfocado en las familias campesinas, o unidades domésticas campesinas, porque además constituyen estos los núcleos generados de desarrollo en sus comunidades, y la pretensión fue abarcar igual número de casos en tres comunidades y un mayor número de casos en la última comunidad.

Las cuatro comunidades que forman parte de la zona núcleo del paisaje terrestre protegido Miraflores Moropotenté, tienen una población de 7,500 habitantes según (Procuraduría General de la República, 2008), en donde se seleccionaron cuatro comunidades para la realización del estudio.

Tipo de muestra, se utiliza la fórmula de Fisher para extraer la muestra en las cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente.

$$\frac{Z^2 * p * q * N}{(N * e^2) + (Z^2 * p * q)}$$

$$Z=1.43$$

$$N=7,500$$

$$p \text{ y } q=0.5 \times 0.5$$

$$e=0.09$$

$$n=87$$

Si bien el cálculo de la muestra para un 9% del margen de error es de 87, se aplicaron 101 encuestas para minimizar el margen de error. La distribución de la encuesta fue la siguiente:

Cuadro 2. Distribución de la encuesta en las cuatro comunidades seleccionadas en Miraflores-Moropotente.

Comunidad	Población	Muestra
Puertas Azules	58 familias	30 jefes de familia
Las Lagunetas	54 familias	30 jefes de familia
La Fortuna-El Apante	48 familias	30 jefes de familia
El Sijul	14 familias	11 jefes de familia

Fuente propia a partir de la información facilitada por lo líderes comunitarios.

También en este territorio se buscó una distribución equánime del instrumento en las cuatro comunidades de estudio, en el caso la comunidad Puertas Azules se abarcó el 52 % de la población, en Las Lagunetas se abarcó al 56% de los familias, en La Fortuna-El Apante se abarcó el 63% de las familias y en El Sijul se abarcó el 79% de las familias.

La explicación es igual que en el territorio anterior se seleccionaron a las familias porque el enfoque es desde las Unidades Domésticas Campesinas (UDC). También se aplicaron 56 entrevistas en ambos territorios. Las muestras cualitativas no son utilizadas

para representar a una población, sino para comprender el significado que tienen los actores sociales sobre un fenómeno en particular.

Es importante en este trabajo investigativo fundamentar el método, (Rodríguez, Gil, & García, 1996) Cuando nos referimos a la etnografía la entendemos como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. A través de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado.

En los estudios antropológicos las técnicas de la etnografía para la recolección de la información son: La entrevista y la observación. Además (Fromm & Maccoby, 1990) en cuanto a método consideran lo siguiente: El panorama socioeconómico y cultural pueblo está basado principalmente en el censo, al igual en la observación participante de la vida del lugar.

En el estudio realizado por (Matijasevic, 2007) explica que en el estudio de los significados atribuidos al desarrollo rural fueron explorados de dos maneras: 1) a través de las percepciones respecto a si La Vereda (contexto estudiado por la autora) tiene o no un buen desarrollo y 2) la consulta directa en torno a la forma en como es entendido el desarrollo rural. Las visiones de desarrollo rural construido desde los pobladores de Las Perlas, tienen estos componentes mencionados por la autora y otros complementarios como por ejemplo la visión a mediano plazo que tienen los pobladores de la comunidad con respecto al desarrollo rural de la misma. De manera que constituyen investigaciones en donde lo primordial es encontrar la construcción social de los conceptos antes mencionados.

La misma autora argumenta que para las poblaciones rurales consultadas el desarrollo significa: disponibilidad de infraestructura, acceso a servicios y solidez de la organización, adquiriendo también importancia las oportunidades de trabajo (Matijasevic, 2007). De manera que cada población de acuerdo a su propia realidad construye una definición

conceptual, es importante mencionarlo porque también estos aspectos fueron abordados en la comunidad estudiada.

Long citado por (Bonatti, 2007) considera que la investigación centrada en las percepciones de los actores sociales, permite el reconocimiento de realidades múltiples y de prácticas sociales diversas. En esta cita de los autores no hacen más que reafirmar que a menudo que las investigaciones en ciencias sociales avanzan, se hace necesario estudiar las concepciones y cosmovisiones que una comunidad o población tienen sobre su propia realidad.

También (Noriero, Almanza, & Torres, 2007) plantean que: los saberes tradicionales como procesos y productos humanos, se encuentran insertos en la cultura de los pueblos, de ahí que reconozcamos que las comunidades indígenas, los campesinos y los productores a pequeña escala sean importantes puesto que durante años han transmitido oralmente, sus saberes, innovaciones y prácticas tradicionales de producción. Todos estos saberes tradicionales forman parte de los patrones culturales productivos abordados en esta tesis, por consiguiente es importante su abordaje teórico.

El tipo de muestra cualitativa se denomina de acuerdo a Hernández, et al (2006) muestra diversa o de máxima variación, en donde en el caso concreto, de las concepciones del desarrollo rural, muestran diversas perspectivas sobre el tema estudiado, y se seleccionaron además de agricultores, a jóvenes que realizan otro tipo de trabajos como cuidar fincas y a mujeres que trabajan en diversas tareas.

Fase II Trabajo de campo. Métodos empíricos

Para aplicar los instrumentos elaborados se debe hacer trabajo de campo para obtener lo información y para hacer observaciones sistemáticas a la realidad social existente en las comunidades. La información primaria que se obtenga solamente es posible mediante esta etapa.

Paso I. Se hizo un recorrido por las comunidades y realizar **observaciones**, para conocer el tamaño de la misma, y contactar a los líderes locales de las comunidades en estudio para establecer las redes sociales y para la validación de los instrumentos.

Posteriormente realizar las entrevistas. Como se utiliza la observación participante, “La observación participante es la descripción de grupos sociales y escenas culturales mediante la vivencia de las experiencias de las personas implicadas en un grupo o institución” (Del Rincón, Arnal, Latorre, & Sans, 1995, pág. 263).

Paso II. Además de las observaciones que permiten una comprensión general del contexto de estudio, se aplicaron entrevistas a informantes claves y líderes comunitarios. “En tanto **la entrevista** es: la comunicación establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a la interrogantes planteadas sobre el problema propuesto”. (Piura, 1994, pág. 81).

La entrevista propone entrar con detalle bajo una perspectiva contextualizada en esas realidades sociales que solamente son comprendidas por el sujeto que vive y convive en ese medio social y ambiental particular, la entrevista facilita la interacción social y establecimiento de redes social en los contextos de estudio.

A como se explicó anteriormente se aplicaron 32 entrevistas en las comunidades de amortiguamiento en El Chocoyero-El Brujo, y 24 en las comunidades de Miraflores-Moropotente. En total se aplicaron 56 entrevistas en los dos territorios de estudio.

Paso III. En este paso se aplicó **la encuesta** a los pequeños y medianos productores de las comunidades en estudio, con la aplicación de este instrumento se pretende recolectar la mayor parte de la información que se pretende obtener.

Se aplicaron 205 encuestas en ambos territorios, ya se explicaron los criterios de aplicación en los apartados anteriores, 104 encuestas fueron aplicadas en la zona circundante de El Chocoyero-El Brujo, y 101 encuestas en las cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente.

A continuación definición de encuesta: “El Cuestionario es el método que utiliza un instrumento o formulario impreso destinado a obtener respuesta sobre el problema de estudio y que el investigado o consultado llena por sí mismo” (Piura, 1994, pág. 84).

Este instrumento es el complemento más apropiado para la entrevista, porque si con esta se logra comprender particularidades del problema estudiado, la encuesta permite comprender la generalidad al menos en el contexto donde se aplica la misma, a como ha explicado con este instrumento no se pretende extrapolar resultados, por desde el punto de vista de la ciencia social cada realidad es única y particular. Esta encuesta se aplica a jefes de familia, sean estos hombres o mujeres.

Paso IV. Estrategias de intervención:

1. Contacto con autoridades municipales y locales
2. Reconocimiento del contexto, social y geoespacial.
3. Identificación de informantes claves
4. Entrevistas a líderes y productores
5. Encuestas aplicadas a las familias seleccionadas
6. Talleres metodológicos
7. Técnica de bola de nieve
8. Convivencia en y con la comunidad para establecer un ambiente de confianza

Paso V. Validación de principales indicadores e implementación de metodología para la construcción de la propuesta de desarrollo rural

Una vez recolectados los datos del primer trabajo de campo, por medio de los instrumentos arriba mencionados, se procedió a sistematizar la información, posteriormente se validaron en un taller metodológico en el territorio de amortiguamiento del área protegida El Chocoyero-El Brujo, a la vez que se construyó la propuesta agroecológica para el desarrollo rural sostenible con los comunitarios. En cambio la validación y construcción de la propuesta en Miraflores-Moropotente, fue casa a casa con los líderes de las cuatro comunidades abordadas, porque no se pudo realizar el taller, por se estaba levantando la producción de papa.

Fase III. Analítica-Métodos Teóricos

Posterior a la recolección de datos, para analizar tanto la información proveniente de las encuestas y de las entrevistas, es el análisis y síntesis, en donde se analizan cada uno de los componentes de las estrategias de vida campesina que se desarrollan en áreas protegidas.

En relación al análisis y síntesis como métodos teóricos (Rojas R. , 1990) plantea lo siguiente:

Analizar significa desintegrar, descomponer un todo en sus partes para estudiar de forma intensiva cada uno de sus elementos, así como las relaciones entre sí y con el todo. La importancia del análisis reside en que para comprender la esencia de un todo hay que conocer la naturaleza de sus partes. El análisis va de lo concreto a lo abstracto ya que mediante el recurso de la abstracción pueden separarse las partes (aislarse) del todo, así como sus relaciones básicas que interesan para su estudio intensivo. (pág. 79)

Abstraerse del principal componente denominado estrategias de vida y extraer sus puntos críticos o partes de las que está estructurada internamente es parte del análisis a realizar; por ejemplo las estrategias de vida, se puede descomponer en las siguientes partes medulares: tenencia de la tierra, actividades económica, ingresos, acceso a mercados, entre otras, analizar cada una de estas partes conllevará a la comprensión general de sus estrategias de vida, a partir de la síntesis.

La síntesis según (Rojas R. , 1990) es:

La síntesis significa reconstruir, volver a integrar las partes del todo, pero esta operación implica una superación respecto a la operación analítica, ya que no representa sólo la reconstrucción mecánica del todo, pues esto no permitiría avanzar en el conocimiento; implica llegar a comprender la esencia del mismo, conocer sus aspectos y relaciones básicas en una perspectiva de totalidad. (pág. 80 y 81)

La explicación de la síntesis está en interpretar de manera contextualizada como cada una de las partes inciden en la configuración del todo, que este está contenido en las estrategias de vida campesina, esto desde luego permite una comprensión amplia y profunda sobre la temática tratada.

Además del análisis y síntesis como métodos teóricos, también se utilizó el método inductivo, se debe recordar que la investigación cualitativa es de naturaleza inductiva, además que la investigación se realiza en contextos geográficos, históricos, socioeconómicos y medioambientales particulares.

Con respecto a esto (Rojas R. , 1990) considera que la inducción es:

La inducción se refiere al movimiento del pensamiento que va de los hechos particulares a afirmaciones de carácter general. Esto implica pasar de los resultados obtenidos de observaciones y experimentos(que se refiere siempre a un número limitado de casos) al planteamiento de hipótesis, leyes y teorías que abarcan no solamente los casos de los que se partió, sino a otros de la misma clase es decir generaliza resultados,(pero esta generalización no es mecánica, se apoya en las formulaciones teóricas existentes en la ciencia respectiva), y al hacer esto hay una superación, un salto en el conocimiento al no quedarnos con los hechos particulares sino que buscamos su comprensión más profunda en síntesis racionales(hipótesis, leyes, teorías). (pág. 83)

Por esta razón, cada territorio que constituye un área protegida específica, se considera como casos, la realidad empírica se analiza con teorías sociales de carácter universal, y es en ese proceso de construcción las realidades territorial van dando las pautas para la teorizaciones generalizantes que partieron de particularidades de casos específicos, los mismos que pueden verse en tres niveles: 1) el territorio, 2) la comunidad y 3) la unidades domésticas campesinas.

Paso I. En este paso se organizaron los datos recolectados en campo, en el caso de la encuesta se codificaron, y en el caso de las entrevistas las respuestas de los informantes se agruparan en categorías de análisis.

Paso II Para analizar la información se apoyará en un software de procesamiento de datos como **El SPSS y Excel** con tablas dinámicas, utilizado principalmente en ciencias sociales para el procesamiento de datos cuantitativos(encuestas) y el Atlas.ti para el análisis de datos cualitativos.

Paso III. Se interpretan los datos de una manera coherente, consecuente y con probatoriedad.

Plan de Análisis Estadístico de los Datos

De los datos que genere la ficha de Recolección de datos, se realizará el análisis estadístico pertinente, según la naturaleza de c/u de las variables, mediante el análisis de contingencia, (crosstab análisis).

Se realizarán análisis gráficos del tipo: pasteles, y barras de manera uní y multivariadas, que describan en forma clara la interrelación de las variables.

Fase IV. Informativa

Se dan a conocer los resultados de la investigación.

La estadística descriptiva: herramienta útil para la Antropología y para el Desarrollo Rural

Los nuevos tiempos están demandando investigaciones de carácter interdisciplinarias, por consiguiente la utilización de una diversidad de enfoques metodológicos se ha vuelto una necesidad porque permiten abordar de manera eficiente y eficaz el fenómeno de estudio. La sociedad contemporánea está exigiendo la utilización de varios métodos que permiten una triangulación a través de estos, el monismo metódico ha sido cuestionado con anterioridad.

Las disciplinas de las ciencias sociales, en esta coyuntura, ya no están encapsuladas en un único método, sino que buscan la complementariedad como una necesidad, por ejemplo la etnografía no es el único método de la antropología, y muy a pesar de que surgió de esta, no es la única que lo utiliza. Las diversas posturas para abordar una realidad social, desde las concepciones metodológicas y epistemológicas son las que permiten abordar un fenómeno u objeto de estudio de manera holística e integral.

En esta investigación social-cualitativa, la estadística descriptiva es la que permite plantear las variables de estudio y encontrar los indicadores concretos durante el proceso

investigativo, sin esto la investigación no tendría razón de ser, porque en el marco de la investigación sobre las estrategias de vida es necesario conocer datos concretos, que únicamente la puede proporcionar esta área del conocimiento. Esta investigación sobre estrategias de vida campesina se desarrolla auxiliándose de variables, para la obtención de indicadores que permiten analizar ampliamente las estrategias de vida, y en el marco de estas variables e indicadores está la estadística descriptiva. En un análisis sobre la aplicación de la estadística a las ciencias sociales (Camacho, 2003) considera:

La estadística puede estudiar tanto las características de las muestras en sí como hacer inferencias acerca de las características de las poblaciones...En la estadística descriptiva el interés del estudio puede estar en una variable, en dos variables o en tres o más variables. El estudio de la relación entre variables cualitativas se realiza mediante tablas de contingencia y estadísticos basados en el estadístico chi cuadrado. (pág. 3 y 4)

En la investigación se propusieron y se recolectaron datos de 49 variables³, de estas se trabajaron con 15 variables en los resultados, consideradas no las más importantes, sino las necesarias para emprender el análisis sobre las estrategias de vida campesinas. Las once variables seleccionadas fueron: escolaridad, tipos de empleo, ingresos, tenencia de la tierra, tamaño de la parcela, forma en que se adquiere la propiedad, acceso a mercados, financiamiento para la producción, tipos de rubros cultivados, agroquímicos utilizados. Se utilizó el SPSS versión 20 para el procesamiento de variables un poco más complejas como: la tenencia de la tierra, nivel de ingresos, egresos, y la relación ingresos y tipos de empleo, y el componente de tablas de dinámicas de Excel para las variables menos complejas como por ejemplo la escolaridad y el tipo de empleo.

Los indicadores se representaron a través de gráficas de sectores y de barras que reflejan porcentajes, y, como refiere el autor arriba mencionado, se utilizaron tablas de contingencia para correlacionar variables. El punto neurálgico aquí es que la estadística

³ Todas las variables recolectadas están en la matriz MOVI como parte de la metodología.

descriptiva debería constituir una metodología primordial en las investigaciones de ciencias sociales, y especialmente en aquellas que relacionadas con el Desarrollo Rural y la Antropología Social, además de que a través de la estadística descriptiva se pueden establecer comparaciones entre los casos, o bien entre los territorios.

El método comparativo para las ciencias sociales: comparar a partir de casos en la Antropología Social y en el Desarrollo Rural

La naturaleza de la investigación demanda la utilización del método comparativo, porque se realizó en dos contextos que constituyen áreas protegidas, que tienen similitudes en cuanto a su composición: ambiental, cultura económica y social, pero también son diferentes en cuanto a ubicación geográfica. Por lo tanto comparar es un elemento esencial en esta investigación.

Con respecto al método comparativo (Tonon, 2011) considera que las formas en que se puede comparar un estudio son: el análisis histórico, el análisis estadístico y los estudios cualitativos.

Los modos en que se utiliza el método comparativo, precisamente tienen relación con los que menciona la autora, el análisis histórico se comprende en el capítulo 1, y de manera general en todo el análisis plasmado en el documento, porque no es posible comprender la realidad social, sin profundizar en sus raíces históricas, es la historia la que nos permite comprender la actualidad de todos los matices de la vida cotidiana en estos contextos rurales.

El análisis estadístico, en particular la estadística descriptiva es central en el análisis de las unidades domésticas campesinas y en el desarrollo de sus estrategias de vida, en el recorrido que permite la comprensión de la dinámica que adquieren las estrategias de vida de las UDC en los territorios, se desarrolla a partir de indicadores concretos por comunidades, primero se comparó una como comunidad de un territorio con respecto a una comunidad de otro territorio, por ejemplo Los Ríos con Puertas Azules, porque se hizo necesario destacar aspectos relevantes por comunidad, y luego cuando el análisis así lo requirió se hizo un análisis por territorios, está demás decir que se compara por lo cualitativo, porque se intenta comprender las realidades de las UDC de acuerdo al contexto,

más que obtener generalizaciones, si existe una justificación comparada por contextos, pero no se generan ni prueban hipótesis.

También (Tonon, 2011) cita a Sartori (1984) y explica que el método comparativo tiene como objetivo la búsqueda de similitudes y disimilitudes. En los territorios estudiados, los elementos que se investigan son similares, y algunos resultados encontrados en ambos contextos también lo son, sin embargo también se han encontrado resultados diferentes, entonces la comparación de admite por las similitudes y las diferencias, y eso es lo que enriquece un estudio comparativo.

Los estudios en materia de Desarrollo Rural con enfoque antropológico, deben realizarse a través del método comparativo, porque se deben retomar experiencias para fortalecer aspectos particulares de una comunidad, tomando como referencia a otras comunidades. De hecho los antropólogos fueron los primeros en estudiar tanto territorios, como en usar el método comparativo la primera corriente de pensamiento en hacer un uso bastante profundo del método histórico-geográfico comparativo fueron los difusionistas, pero también el materialismo cultural como corriente un poco más actualizada lo aporta Harris.

Uno de los pensadores más renombrados de la Antropología estructural (Levi-Strauss, 1995) considero a la Etnología como una de las formas en que se puede comparar una sociedad con otra, de manera que el método comparativo además de tener fortaleza en la historia, también fue de dominio y lo sigue siendo de la Antropología, y de las ciencias políticas de alguna manera, de hecho, en materia de ciencias políticas hay numerosos estudios que aportan al método comparativo, en fin las ciencias sociales se han apropiado de este método para comprender mejor a las sociedades y a las culturas.

(Fuentes & Rodríguez, 2009) “Los factores de comparación se estudian, por lo tanto, a la luz de los aspectos históricos, políticos, económicos y sociales...Las comparaciones directas se limitan a la introducción y la conclusión”. (págs. 418-419)

Se considera en el análisis de las estrategias de vida que se han analizado los aspectos históricos y socioeconómicos, pero no los políticos, al menos de manera explícita, y las comparaciones se han realizado a la luz de los resultados directos, pero también en las conclusiones de cada acápite, y de cada capítulo.

Existen tantas maneras de comparar, como hay tantas maneras de escribir, lo importante es llevar a término las comparaciones para comprender profundamente las realidades sociales y culturales, pues la realidad campesina, en contexto nacional no es homogénea, sino heterogénea, y las características mismas de la investigación van dando las pautas para realizar distintos tipos de comparación.

En relación con el método comparativo, como una de las formas de interpretar las realidades sociales (Collier, 1993) explica que la comparación es una herramienta fundamental en el análisis y que se enfoca en el análisis estadístico, los estudios históricos y la investigación experimental.

De hecho; los elementos analíticos que se esgrimen como resultado de un estudio comparativo son mucho más enriquecedores para la construcción del conocimiento. Este autor coincide con (Tonon, 2011) en que las formas de comparación incluyen en análisis estadístico y los estudios históricos, pero no coinciden en la investigación experimental.

Es el análisis estadístico y el estudio histórico son los que están presentes en esta investigación social cualitativa, se compara a partir de estos, además que un elemento importante de la comparación tiene que ver con el carácter espacial de la misma, se hace comparación por comunidades y por territorios. En este análisis el primer punto de comparación es el territorio como tal, luego un tanto la historia, los aspectos geo biofísicos, los aspectos socioeconómicos, las estrategias de vida a partir de indicadores concretos. El método comparativo nos da las premisas para comprender cómo funciona un sistema social rural campesino a partir de sus estrategias de vida.

El estudio de las estrategias de vida campesina en áreas protegidas a través del método comparativo plantea la necesidad de abordarlo a partir de los estudios de casos. Se puede abordar desde distintas perspectivas el análisis de casos: a) cada territorio constituye un caso, b) cada comunidad constituye un caso y c) las unidades domésticas campesinas seleccionadas por comunidad también constituyen casos. Sin embargo se considera que por las características propias de la investigación, cada territorio, tanto la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, y las cuatro comunidades seleccionadas de Miraflores-Moropotente, constituyen casos a analizarse en el marco de la temática planteada.

A propósito de incluir estudios de casos en el análisis comparativo, (Collier, 1993) considera que en el ámbito de los estudios comparados tiene legitimidad internacional enfocar pocos casos. La explicación de (Collier, 1993) cómo es en el contexto de las ciencias políticas se remite a los casos por país, pero cómo este es un estudio sobre el desarrollo rural territorial sustentable, los casos se limitan a las comunidades que en su conjunción conforman un territorio.

Se considera que son pocos casos, porque son cuatro comunidades por territorio, ocho en total, y esto permite analizar cada uno de los casos de acuerdo con las variables, indicadores y aspectos de interés, y comparar unos casos con otros, para lograr conclusiones sustanciales sobre los mismos. También (Collier, 1993) hace referencia a Lijphart (1971) donde define el método comparativo cómo el análisis sistemático de un pequeño número de casos.

Cada caso analizado, o al menos en el procesamiento de datos se obtendrán y procesarán 49 variables por comunidad, por eso es que cuando hay pocos casos hay muchas variables, pero en el marco de las cuatro comunidades estudiadas por territorios, se seleccionaron 15 variables, se siguió la recomendación de Lijphart(1971) se incrementaron los casos, es decir se estudiaron las ocho comunidades pero se analizaron solamente 15 variables.

En relación con los estudios de casos y el método comparativo, (Hernández J. E., 2010) considera que una investigación comparativa toma en consideración la relación espacio-tiempo, en la variable tiempo incluye lo diacrónico y sincrónico, y en el espacio involucra el número de casos considerados en la investigación.

En el estudio comparativo, y en las reflexiones que se han realizado en torno a la temática siempre se han destacado las dos dimensiones fundamentales en todo proceso investigativo, y es la dimensión temporal y espacial, en la dimensión temporal se analizan las etapas y períodos históricos por las que ha transcurrido la comunidad, pero haciendo énfasis en la cuestión coyuntural, y en la dimensión espacial destacan los territorios, no sin antes hacer un análisis por comunidades, sin embargo en ningún momento se tiene como propósito la probatoriedad o no de las hipótesis, sino más comparar espacios y tiempo en el marco de las estrategias de vida para construir reflexiones sobre la misma, y que obviamente se sometan a un proceso de discusión.

Metodología etnográfica

La convivencia con las familias en las áreas protegidas, es etnografía, el tratar de comprender sus relaciones comunitarias y con sus entornos ambientales nos ubica de facto en esta área del conocimiento y del método como tal, las observaciones realizadas de la forma en cómo funciona la unidad doméstica, y la organización territorial es un punto específico de la etnografía.

En relación con la Etnografía cómo método de investigación, (Hammersley & Atkinson, 1994), la conceptualizan como un método de investigación social, en donde el investigador participa directamente o de forma encubierta en la vida cotidiana de la gente para poder realizar la investigación. Con base en esta experiencia investigativa, se considera que la Etnografía, no es un método autosuficiente por sí mismo, en el marco de los estudios antropológicos y los propios del desarrollo rural, necesita del auxilio de otros métodos, tal y como es la estadística descriptiva y los estudios de caso, sin esto no es posible construir una experiencia sobre el comportamiento social de la vida rural. Continuando con las reflexiones en torno a la etnografía, (Guber, 2001) plantea que la etnografía es un argumento teórico y cultural construido a partir de la vivencia cultural de los otros, generando de este modo un texto etnográfico. Esto es cuestionable en términos de la práctica investigativa es que si se puede vivir, pero no se puede pensar en términos en

que los otros lo hacen, porque el investigador mismo tiene sus propios imaginarios, pero si puede comprender como se piensa, y generar reflexiones en torno a las vivencias.

En el desarrollo de las reflexiones sobre la investigación cualitativa (Sandoval C. , 2002) reflexiona sobre la etnografía y expresa que esta busca que comprender las acciones humanas desde lo interno de una cultura. La comprensión de la cultura rural es lo que se buscó desde el principio, además la forma en cómo esta conectaba con el mundo exterior.

Cabe en este apartado, establecer la relación entre Etnografía y Etnología, a propósito de la vinculación entre ambas, (Levi-Strauss, 1995) plantea que la etnografía es la observación y análisis de los grupos humanos y la etnología es la comparación de los mismos. La etnografía describe detalladamente el contexto de la vida social y cultural de las comunidades estudiadas; es decir, que estudia las costumbres, hábitos, patrones culturales, normas sociales, etc., y las comparaciones entre comunidades, poblaciones o territorios es dominio de la etnología y solamente seguido de estos dos procedimientos, se puede hacer antropología, que es según él autor, el estudio de las instituciones que conforman la cultura.

Con respecto a la relación entre etnografía y etnología, Lapassade (1991), citado por (Vázquez & Valenzuela, 2013) explica que el término fue utilizado por primera vez para realizar trabajo de campo, primero se da la observación etnográfico, luego la elaboración teórica, que está en el campo de la etnología, y posteriormente la generalización que está en el marco de la antropología. La recolección de los datos de campo, basados en la observación y en la entrevista, es competencia de la etnografía, en el caso concreto de los estudios antropológicos, luego la teorizaciones y comparaciones de los datos recolectados con uso de la etnografía, están en el campo de la etnología, y los principios generados con el análisis es antropología. Se puede determinar la relación entre estos métodos⁴ propios de la Antropología social, útiles también en el análisis de las estrategias de vida campesina.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

⁴ Boumard citado por (Vázquez & Valenzuela, 2013), la etnografía no es solamente un proceso, o un método, sino como enfoque donde el sujeto es constituido objeto del conocimiento. Pero también la etnografía como epistemología genera conocimientos para la interpretación y comprensión de la realidad social.

**CAPÍTULO 1. CARACTERIZACIÓN BIOGEOGRÁFICA E HISTÓRICA
DE LOS TERRITORIOS ESTUDIADOS**

En consonancia con el primer capítulo se define el concepto de biogeografía, a propósito de esta conceptualización: “es una disciplina cuyo objetivo es describir y explicar la distribución de los seres vivos en los continentes y mares de la tierra. Esta distribución debe analizarse en una escala geográfica, es decir en escalas regionales, subcontinentales, continentales o globales”. (Meave & Martínez, 2002, pág. 66)

Las áreas protegidas constituyen además de espacios socio-culturales, donde se construye día a día la cultura y vida rural, también son espacios biogeográficos donde prevalecen una diversidad ecológica de flora y fauna, y con una distribución concreta en el espacio, distribución que más que natural, es humana, de todas formas el concepto de biogeografía nos permite comprender de forma más integral la dinámica de las estrategias de vida en áreas protegidas, porque se trata de los recursos ubicados en el espacio con que cuenta la población rural.

Con respecto a las conceptualizaciones anteriores, en este capítulo se presentan aspectos biofísicos de los territorios estudiados, tales como extensión territorial, aspectos geomorfológicos, accidentes geográficos, características del suelo, y la definición de las categorías que tienen como áreas protegida, de hecho se definen como:

(Asamblea Nacional de Nicaragua, 2007) Las que tienen por objeto la conservación, el manejo racional y la restauración de la flora, fauna silvestre y otras formas de vida, así como la biodiversidad y la biosfera. Igualmente se incluirá en esta categoría, aquellos espacios de territorio nacional que al protegerlos, se pretende restaurar y conservar fenómenos geomorfológicos, sitios de importancia histórica, arqueológica, cultural, escénica o recreativa. (pág. 1)

Además de la caracterización biofísica, se aborda la parte de historia agraria de los territorios estudiados, donde comprende un análisis de la evolución histórica de los territorios.

1.1. Caracterización biogeográfica de la zonas de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

1.1.1 Ubicación del área de Estudio

De acuerdo a datos de la Alcaldía Municipal (2009), el municipio de Ticuantepe está ubicado entre las coordenadas 12° 01' de latitud norte y 86° 12' longitud oeste. La cabecera municipal está ubicada a 18 km. de Managua, capital de la República. Su extensión es de 60.79 km.² y tiene una altitud sobre el nivel del Mar 300 mts, en la parte central y norte hasta 600 en todo el oeste, encontrándose aquí los puntos más altos del municipio. Límites: Al Norte Municipio de Managua, al Sur Municipio de la Concepción (Dpto. de Masaya), al Este Municipio de Nindirí (Dpto. de Masaya), al Oeste: Sierras de Managua.



Gráfica 1. Mapa del departamento de Managua. Fuente: <http://www.viasatelital.com/>

Según datos del INIDE (2005), el contexto donde se desarrolla la investigación es el municipio de Ticuantepe constituido por 17 comunidades rurales. El motor

económico principal es la agricultura de acuerdo a datos de la ficha municipal. Las principales actividades económicas en que se distribuye la PEA son: la agricultura (58.6%), la artesanía (0.8%), industria (12.6%), servicios (16.7%), comercio (10.7%) y ganadería (0.6%)". De tal forma que el énfasis de esta investigación es hacia el sector agrícola en aras a impulsar el desarrollo rural de la comunidad. Estos datos hay que actualizarlos.

Según los datos de Alcaldía de Ticuantepe (2009), los barrios urbanos en el municipio son: Medardo Andino (Reparto 4 de Mayo o Nuevo Horizonte, Benjamín Zeledón) Reparto Juan Ramón Padilla (Reparto Miraverde, Reparto Santa Rosa). Las Comunidades rurales

están constituidas por La Borgoña, Los Ríos (Las Carpas, San José de Los Ríos), Pablo Calero, Comunidad Sandino, Dírita, Denis Larios, El Edén, La Francia I y II, Manuel Lández, Eduardo Contreras (Humberto Ruiz), Gaspar García, Valentín Barrios o San Pedro, Leonel Reynosa , Las Perlas, Las Enrramadas (El Limón), Palestina.

Para el año 2012, de acuerdo con el INIFOM, el municipio contaba con una población urbana de 13, 998 y la rural 20,229 para un total de 34, 227 habitantes, siendo su composición por sexo de 16, 575 varones y de 17, 625 mujeres.

1.1.2 Aspectos geomorfológicos del municipio

Por su posición geográfica el municipio ofrece condiciones climatológicas y ambientales favorables para el hábitat humano, y especialmente para los cultivos, como la piña, plátanos, granos básicos, entre otros.

Es uno de los lugares más altos del departamento, lo que lo hace tener un clima agradable, ya que sus temperaturas medias oscilan entre los 22° y 28° C. Se observan dos estaciones bien diferenciadas, la lluviosa que inicia entre los meses de Mayo y Junio con interrupciones en el mes de Agosto y finaliza entre los meses de Octubre y Noviembre.

1.1.3 Accidentes Geográficos

Según la Alcaldía de Ticuantepe (2009), se considera que el 60% del territorio presenta una topografía accidentada, además existen fuentes de aguas naturales, de las que se abastecen del vital líquido un 8% de la población rural.

Las áreas accidentadas en su mayoría son utilizadas para cultivos de piña, café, plátanos, granos básicos, hortalizas, entre otros.

1.1.4 Altitud sobre el nivel del mar

De acuerdo el autor corporativo arriba mencionado, el panorama se conforma de áreas boscosas en el sudoeste del municipio y pequeñas lomas, las que predominan en toda el área. El relieve va de plano a suavemente ondulado, predominando de norte a sur. Las cotas

van desde los 300 msnm en la parte central y norte hasta los 600 msnm en todo el oeste, encontrándose aquí los puntos más altos del municipio (Sector de las Cuchillas).

En el municipio se localizan las últimas estribaciones de las Sierras de Managua, sitio en el que se encuentra el Río de los Chocoyos, al que se ha designado como reserva natural. Existe actualmente un ecosistema de gran importancia Nacional donde existen miles de especies tanto de flora como de fauna por lo cual fue asignada como área natural protegida la cual se conoce como El Chocoyero-El Brujo.

1.1.5 Características de los suelos

En el recorrido por las comunidades se logró observar que las tierras son de vocación agrícola y forestal, albergan una gran diversidad de cultivos, esto a pesar de la influencia de las prácticas de monocultivo, lo que indica que las tierras son aptas casi para todo tipo de cultivos, en cuanto a las características de los suelos ⁵ (Altamirano & Corea, 2008) expresan:

En el municipio la mayor parte de los suelos son de origen volcánico, ácido y sueltos, donde alternan cenizas, arenas, lapillis, flujos de lavas, y tabas poco compactadas, dando origen a suelos franco-arenosos de muy buena fertilidad, pero fácilmente erosionables, cuando se encuentran pendientes inclinadas. La cobertura boscosa en las laderas y fondo de los cañales evita su completa erosión.(pág. 24)

Todas estas características hacen que este territorio, tenga ventajas comparativas en relación a otros territorios, la buena calidad del suelo es el punto de partida para el desarrollo de la agricultura y por consiguiente para el desarrollo rural.

El refugio de vida silvestre El Chocoyero-El Brujo y su zona de amortiguamiento

El refugio de vida silvestre se encuentra en el municipio de Ticuantepe, departamento de Managua, y de acuerdo a (Torres & Pinto, 2012), en su zona núcleo tiene una extensión de 132 Ha, y en su zona de amortiguamiento 1,600Ha. Esta área protegida es propiedad de

⁵ Ver mapas en la parte final de los anexos

la cooperativa Juan Ramón Rodríguez Pérez, y manejada por la misma, aunque manifiestan los autores y los mismos pobladores que la reserva es apoyada por instituciones como MARENA y el gobierno municipal. Se puede leer en la guía del refugio de vida silvestre, que los socios de las cooperativas tienen sus parcelas aledañas a la reserva, lo que incrementa el riesgo de avanzar hacia la zona núcleo del refugio.

¿Qué es un refugio de vida silvestre?

Se establece en el artículo 17 que un refugio de vida silvestre es: Superficie terrestre y/o acuática sujeta a intervención activa para garantizar el mantenimiento del hábitat y/o para satisfacer las necesidades de determinadas especies o comunidades animales residentes o migratorias de importancia nacional o internacional, únicas, amenazadas y/o en peligro de extinción. (Asamblea Nacional de Nicaragua, 2007, pág. 14)

Al menos, se conoce a través de la evidencia empírica que el concepto de refugio de vida silvestre es aplicable en la realidad, garantizado por quienes lo manejan; en este caso las cooperativas, y apoyado por algunas instancias del gobierno local y del central; sin embargo, el problema en relación a la sostenibilidad ambiental se encuentra en las comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva natural.

Entre la diversidad de flora del refugio de vida silvestre, se encuentran los siguientes árboles: el guayabón, el níspero de montaña, el cedro real, el guanacaste, el brasilillo, el granadillo, el pochote, el poro poro, el matasano, el chilamate, el aguacate de monte, el chocoyito, y la anona, y también algunas plantas como: el carrizo, la palma pacaya, la penca o agave, los platanillos, la lotería, y el chichicaste.

En cuanto a la fauna se encuentra una diversidad de animales silvestres tales como: el mono congo, la guatusa, murciélagos, la ranita de ojos rojos, la culebra mica o voladora, y el chancho de monte, además de los chocoyos, y el guardabarranco que anida en este refugio de vida silvestre.

De acuerdo a los documentos existentes, en el 1993 la reserva fue incorporada al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP). Además de ser un refugio de vida

silvestre, constituye uno de los pulmones más importantes para el departamento de Managua y de manera particular para el municipio de Ticuantepe.

Además de plantear algunos aspectos puntuales sobre la caracterización biofísica de la zona, es necesario definir que es una zona de amortiguamiento, porque en ese contexto donde se realizó la investigación. De acuerdo a (La Gaceta Diario Oficial, 2014):

De acuerdo a la ley 217, Ley General del Medioambiente y los Recursos Naturales: La zona de amortiguamiento se define como: Área colindante o circundante de incidencia directa y/o indirecta a las áreas protegidas, sujetas a promoción de actividades de desarrollo sostenible como agroturísticas, agropecuarias y forestales, entre otras, que apoyan los objetivos de manejo y minimizan los impactos negativos hacia las áreas protegidas. (pág. 788)

Las comunidades de: Los Ríos, San José, La Francia 2 y La Francia 3, forman parte de esta zona de amortiguamiento; sin embargo, es necesario fortalecer esta zona con el desarrollo de proyectos sostenibles tal y como se contempla en la ley, porque las prácticas agrícolas actuales no pueden estar contribuyendo mucho a la conservación del área protegida.

1.2. Caracterización biogeográfica de Mirafior-Moropotente

1.2.1 Ubicación del área de estudio

De acuerdo a las fuentes de información consultadas como (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005), el municipio de Estelí se encuentra ubicado a 148 km al norte de Managua, tiene una extensión territorial de 795.7 kms², con una densidad poblacional de 135 habitantes por kilómetro cuadrado.



Gráfica 2. Mapa del departamento de Estelí.
Fuente <http://español.mapsofworld.com/>

Los límites municipales son Norte: Municipio de Condega. Sur: municipios de la Trinidad, San Nicolás y El Sauce. Este: los municipios de San Sebastián de Yalí y La Concordia. Oeste: municipios de Achuapa y San Juan de Limay.

De acuerdo al único documento que se tuvo acceso en línea, la población estimada es a partir de las proyecciones que se realizan desde el censo de 1995, según el cual la población total es de 107,458 habitantes (proyección al 30 de junio de 1,999) POBLACIÓN URBANA: 84,811 habitantes, el 78.93 % de la población total. POBLACIÓN RURAL: 22,647 habitantes, el 21.07 % de la población total. HOMBRES: 51,200 habitantes, el 47.65 % de la población total. MUJERES: 56,258 habitantes, el 52.35 % de la población total, pero se aclara que estas estimaciones no son las actuales, sino que responde a la información que se obtuvo en línea.

1.2.2 Aspectos geomorfológicos del municipio

De acuerdo a la caracterización municipal proporcionada por (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005), El territorio del Municipio de Estelí, fisiográficamente pertenece a las tierras altas del interior donde sobresale el valle intramontano de ESTELI que se considera geomorfológicamente como una altiplanicie, y que a la vez es una especie de anfiteatro abierto en su parte norte estando franqueada en sus partes este y oeste por las Mesas de ESTELI de cumbres horizontales y pendientes muy inclinadas conocidas como Mesas de Moropotente en el Oriente donde se suceden unas tras otras (Ocote Calzado, El Coralito, Moropotente, Plan Helado, Las Cruces, El Bordo, La Laguna, La Guayaba, El Cebollal, El Caraco, La Pisota, etc.) y por occidente Las Mesas llamadas las Tablas que son las siguientes: Las Nubes, La Narizona, El Arrayán, Almaciguera, El Majagual etc.

Las características climáticas del municipio son variables, debido a la altitud, la latitud, y la orografía que condicionan diversas zonas. En general el clima del municipio según Papadaki es templado seco por ser una zona sujeta a la sequía. En el valle de Estelí la precipitación pluvial promedio anual es de 825 milímetros, casi similar a la de Condega que es de 800 milímetros, a pesar de estar esta última a una altitud de 560 msnm, lo que

muestra esta similitud es que la cuenca del mencionado valle está influenciado por el norte, por una de las zonas más secas del país.

La temperatura media anual es de 21.5 °C para una elevación de 815 msnm. Los valores descienden en función de la altitud, con un gradiente vertical de 0.6 °C. por cada 100 metros de altitud; así en aquellas zonas de mayor altitud la medida anual es del orden de los 18.0 °C se registran temperaturas mínimas bajas, a consecuencia principalmente de la altitud. El comportamiento general de la distribución mensual se caracteriza por ser máximas durante el mes de marzo (35.8°C Marzo de 1983) y mínimas en diciembre (5.5.°c Diciembre de 1975)

La humedad relativa promedio anual es de 70%, el grado de humedad aumenta hacia el noreste (Mirafior) y sur (Tomabú)

1.2.3 Accidentes geográficos

Según (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005)Es un territorio muy accidentado topográficamente caracterizado por un relieve juvenil que representa la primera etapa del proceso erosivo efectuado principalmente en las mesetas, lomas y cuevas de ESTELI. A la falta de uniformidad del relieve corresponde una falta de uniformidad climatológica que se caracteriza por una distribución irregular de las lluvias, vientos en diferentes direcciones, altas y bajas temperaturas, lo que da lugar a que se desarrollen zonas de microclimas en orden de importancia, Mirafior, Santa Cruz, Tomabú, la Montañita, entre otras.

1.2.4 Altitud sobre el nivel del mar

Según la (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005) El relieve es variado, el cual está condicionado a las particularidades morfoestructurales que presenta el territorio. La altura media municipal es de 1.150 msnm siendo el punto más elevado el Cerro la fila que alcanza 1603 msnm de acuerdo con la altitud se distinguen los niveles siguientes:

- Altiplanicie que corresponde al denominado Valle de ESTELI y las planicies del norte y sur.

- Montañas Altas del Este, ocupadas predominante por Mesetas comprendidas entre 1000 a 1436 msnm.
- Montañas Bajas del Este, ocupadas por Mesetas comprendidas entre 800 y 1000 msnm.
- Montañas Altas del Oeste, ocupadas por Cuestas y comprendidas entre 1000 y 1608 msnm encontrándose el
- punto más elevado del municipio que corresponde al Cerro la Fila.
- Montañas Bajas del Oeste, ocupadas por lomas y comprende entre 600 y 1000 msnm.

1.2.5 Características de los suelos

Según la caracterización municipal elaborada por (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005), Las principales actividades económicas que dependen de la explotación de Recursos Naturales son: Agricultura, Ganadería, Tabaco y la Industria de la Madera. El principal recurso explotado por estas actividades es el recurso suelo. El área total del municipio abarca 69,990 hectáreas. Debido a las fuertes limitaciones topográficas el 55.8 % de las hectáreas son de una vocación forestal apropiada para especies latifoliadas (pino) y coníferas (roble, cedro, caoba, jenízaro). El 11.7 % presenta una vocación pecuaria y el 11.8 % una vocación para cultivos permanentes, el 7.3 % para cultivos especiales y para cultivos anuales se dan en el 12.2%.

1.2.6 Mirafior-Moropotente: El paisaje terrestre protegido

De acuerdo a una evaluación socioeconómica de Mirafior realizada por (Procuraduría General de la República, 2008) Las Reservas Naturales de Mirafior y Moropotente (palabra ulúa Matagalpa que significa “mesas de zacate colorado”) se encuentran ubicadas a unos 30 kilómetros de la ciudad de Estelí, cabecera departamental, al noreste del Municipio de Estelí. La Reserva en su conjunto, comparte jurisdicción geográfica con Yalí y la Concordia, ambos Municipios del departamento de Jinotega.

¿Qué es un paisaje terrestre protegido?

De acuerdo con (Asamblea Nacional de Nicaragua, 2007), se define como:

Superficie de tierra, costas y/o mares, según el caso, en la cual las interacciones del ser humano y la naturaleza a lo largo de los años ha producido una zona de carácter definido por las prácticas culturales, con importantes valores estéticos, ecológicos y/o culturales y que a menudo alberga una rica diversidad biológica y cuya protección, mantenimiento y evolución requiere de salvaguardar la integridad de esta interacción tradicional. (pág. 17)

En esta definición destacan las prácticas culturales como un modo de definir las relaciones entre el ser humano y el entorno, y por ende define el espacio como paisaje terrestre protegido, pero son las prácticas culturales las que están causando un daño importante en esta área protegida.

Según la caracterización municipal de (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005) es una zona de grandes pendientes con alturas máximas de 1,450 metros sobre el nivel del mar. El área está caracterizada por la presencia de bosques latifoliados de nebliselva en las cimas montañosas, el bosque seco tropical en la parte baja de la subcuenca de la Quebrada Grande, extensos bloques de praderas naturales en Las Mesas de Moropotenté, ecosistemas intermedios y una fuerte intervención humana. La población que habita la Reserva Natural de Miraflores, se dedica a la producción de papa, repollo, tomate, café orgánico, lechería, reforestación y principalmente a la producción ambiental.

Se accede a Miraflores por la carretera de todo tiempo que une a la Ciudad de ESTELI con el Municipio de Yalí. Este tramo carretero tiene una distancia de 12 kilómetros.

Miraflores fue declarada Área Protegida el 24 de mayo de 1996, según la Ley N° 217, asignándosele categoría de Reserva Natural y abarca 5,675 hectáreas, perteneciendo la mayor parte del área al departamento de ESTELI (municipios de ESTELI y Condega) y una pequeña porción al departamento de Jinotega (Municipios de Yalí y La Concordia). La declaratoria de Moropotenté como Área Protegida bajo la Categoría de Reserva Natural fue realizada mediante el Decreto Presidencial 42-91 del 4 de Noviembre de 1991, justificado por su valor paisajístico y la presencia de especies únicas de lantano, caucelo, venados, así

como por la presencia de correcaminos y asociaciones de orquídeas. De acuerdo al clima se distinguen dos zonas:

1. Una localizada en el sector nordeste (1,000 - 1,450 msnm) con una temperatura promedio anual de 19.5° C. La precipitación promedio anual de la zona húmeda de Mirafior es de 1,200 mm con lluvias durante 7 - 9 meses del año.

2. La segunda es la parte baja localizada al oeste del territorio (850 - 1,000 msnm), con una temperatura promedio anual de 20° C. (Centro Humboldt, 1992, Zonificación Agroecológica de Mirafior). Mirafior integra la subcuenca de la Quebrada Grande que drena al Río ESTELI, a la subcuenca del Río Yalí – La Vainilla como parte de la Cuenca del Río Coco y una menor área de captación que drena a la cuenca del Río San Juan a través del Río Isiquí - Río Viejo.

Además de los drenajes principales se encuentran riachuelos de carácter intermitente tales como La Quebrada Las Palmas con su salto conocido como La Chorrera y la Quebrada Grande con su afluente Quebrada La Pita. Otro cuerpo de agua superficial secundario, la Laguna de Mirafior, localizada en la parte este de la reserva, en las proximidades de Puertas Azules, constituye la laguna volcánica mejor conservada de Nicaragua.⁶

Como conclusiones de este acápite, podemos establecer que los territorios presentan las características geofísicas necesarias para mejorar las condiciones de vida, por medio de estrategias de vida sostenibles y eco-amigables; el hecho de ser áreas protegidas los convierte en territorios cualitativamente diferentes en relación a otros. Sin embargo, las prácticas culturales ligadas a la agricultura están causando un efecto negativo en los territorios, cuyas prácticas son rentables pero no medioambientalmente amigables.

⁶ Toda la caracterización biofísica es patrimonio de las municipalidades tanto de Ticuantepe como de Estelí, se utilizan en esta investigación para ubicar los territorios de estudio.

1.3 La historia agraria como una herramienta para comprender el desarrollo rural territorial

La historia agraria es importante conocerla porque sus procesos están determinados a una perspectiva de desarrollo rural, en el que se encuentran actores, agentes, instituciones y políticas.

El desarrollo rural, siendo este no solamente una propuesta que permite mejorar condiciones de vida en el campo, sino toda una disciplina académica que está en el marco de las ciencias sociales, y de la Antropología como tal, porque esta disciplina se centra fundamentalmente en el ser humano y las potencialidades del entorno que le va a permitir lograr un desarrollo sostenible óptimo y mejorar las condiciones de vida, tiene en sí y para sí articulado un elemento que se puede considerar transversal a todo proceso social comunitario, la historia.

En este análisis donde se rescatan elementos puntuales de la historia agraria del municipio de Ticuantepe, departamento de Managua, y del departamento de Estelí, los acontecimientos están ordenados en cierta cronología, que permite la comprensión paulatina de los procesos históricos. Empezando desde las sociedades prehispánicas que existieron en las localidades de estudio, pasando por la Colonia, la historia del café muy común a los contextos de estudio, la formación del estado nacional, las reformas agrarias, hasta los procesos de agrarios actuales, donde un estadio está relacionado al subsiguiente, de manera que la historia son procesos entrelazados unos con otros que a continuación se analizan.

El agua, ha sido y es, históricamente, un recurso estratégico para las poblaciones humanas, todos los grupos indígenas desde la época prehispánica que llegaron a Nicaragua proveniente de oleadas migratorias del norte, del actual México, se asentaron en lugares donde existen fuentes de agua.

El municipio de Ticuantepe, definido según los historiadores como “lugar de Tigres y fieras”, está asentado en un contexto geofísico donde predominan las fuentes de agua. De acuerdo a (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009, pág. 29) “La abundancia de agua se ha explotado para abastecer las comunidades de Ticuantepe y un sector de la capital” lo que se

resalta es que la población se asienta en este contexto geográfico por la abundancia de fuentes de agua.

Ese municipio constituye el primer contexto de investigación integrado por las comunidades la Francia 2 y 3, Los Ríos y San José que son comunidades de amortiguamiento de la reserva natural el Chocoyero-El Brujo, y la reserva como tal.

El agua, si bien es el recurso primordial para el desarrollo de la vida humana, no es el único recurso con el cuentan los comunitarios, sino que existen otros recursos: agrícolas, forestales, de posición geográfica, óptimo para el desarrollo de la vida cotidiana de estas comunidades.

La idea de que las fuentes de agua constituyen la base para el poblamiento de los grupos humanos sigue siendo una evidencia. Basándonos en diferentes documentos históricos. Los primeros poblamientos humanos que llegaron a Ticuantepe, lo hicieron buscando no solamente el agua como recurso natural indispensable para la vida, sino otros recursos naturales, que les proporcionaran alimentos, artesanías, leña y medicinas entre otros beneficios no menos importantes.

Cabe mencionar que en la reserva natural El Chocoyero-El Brujo actualmente se encuentran animales para consumo humano, como venados, conejos, guardatinajas, armadillos etc, los mismos referidos en la historia antigua y que representaban una fuente alimenticia de la población autóctona. El asunto es que, desde la historia antigua las poblaciones son mayoritariamente rurales, que viven de prácticas agrícolas base principal de su desarrollo cotidiano.

Los diferentes materiales arqueológicos, han evidenciado la existencia, de la población indígena relacionada con sus prácticas económicas de subsistencia. Lechado (2008), al referirse al municipio de Ticuantepe, considera que este espacio geográfico, brindaba y brinda a los grupos humanos las condiciones y recursos naturales para establecerse y desarrollarse socioeconómicamente.

Por consiguiente, se destaca la importancia del medio natural para la sobrevivencia de los grupos humanos, y actualmente la importancia que tiene la reserva natural para las poblaciones humanas que actualmente habitan en la zona.

Un aspecto importante a destacar es el origen étnico de la población, según los historiadores estaban habitados por Chorotegas. Seguramente la tenencia de la tierra estaba también determinada por el calpul, una forma socioeconómica de tenencia y de distribución de la tierra, que se transfería de padres a hijos, formando una estructura patrilocal y territorial, de acuerdo a Pérez Estrada en Breve historia Antigua de Nicaragua. Se menciona esto porque fue un patrón común a toda Nicaragua pero que ningún historiador lo refiere cuando se trata de estudios locales.

Distintas crónicas escritas por viajeros, y otros testimonios provenientes de archivos, describen un lugar habitado por panteras y por tigres, pero lo definen como una ruta de paso; es decir, que no es un lugar de residencia permanente, sin embargo de acuerdo a los cronistas es un lugar habitado por los Chorotegas; por consiguiente, uno de los factores que han incidido desde tiempos históricos en la conservación del ambiente es la poca intervención de foráneos en la zona.

De la historia antigua de Ticuantepe, se puede destacar la existencia del grupo indígena de Chorotega, que tiene como base el cultivo de maíz, y la recolección de plantas con fines alimenticios, medicinales, ornamentales, y la caza de animales para consumo humano; en cuanto a la tenencia de la tierra, era de carácter comunal basada en el calpul.

Continuando con el recorrido por la historia, se llega al período de la conquista y se hara un paraje en las postrimerías del siglo XIX, a pesar de que en la parte antigua de la historia del municipio, no hace referencia a algún hecho relevante, está documentado la existencia de poblados humanos, sin embargo Ticuantepe no se ve separado del municipio de Nindirí y ni del volcán Masaya, en el transcurso de la época colonial, y a lo largo del siglo XIX está vinculado al municipio de Managua, es interesante que su proceso de desarrollo histórico ha estado vinculada a otras localidades y por sí misma invisibilizada.

Ticuantepe, como territorio, nunca fue de interés para los colonizadores, por el simple hecho de que no había población que colonizar, al menos de manera visible, aunque Peter Stout, plantea que si hubo población indígena, que habitaba hasta cierto punto en un lugar hostil, y que les servía para protegerse de la dominación extranjera. Lo que sí está claro de acuerdo al análisis que hacen los historiadores, es que habitado o no, Ticuantepe es un territorio con vastos recursos para el aprovisionamiento.

A principios del siglo XIX, todavía no se conocía a Ticuantepe como municipio, o como un territorio con características particulares, porque según Levy, P. (1965) citado por Norori: “Los lugares habitados en la jurisdicción de un pueblo se llaman valles, no tienen municipalidad”. Según Norori (En Romero, Lobato y Espinosa: 2008) Ticuantepe adquirió tal denominación a partir de mediados del siglo XIX, cuando se conoció de un grupo de población que estaba colonizando el lugar.

Fue hasta mediados del siglo XIX, que el municipio fue configurando su territorio como tal, ya desde la época colonial la tierra había sido domesticada y puesta en posición de labores agrícolas al menos en algunos trechos, sugiere un documento de certificación de inscripción de las tierras de Managua, rememora también la presencia de parcelas cultivadas y ranchos. Esto indica que hay un tránsito bien marcado de una comunidad chorotega que basaba sus estrategias económicas en la subsistencia directa de los productos que ofrecía el bosque, a poblaciones con agricultura de subsistencia y que revela una clara diferencia en cuanto al uso de la tierra de propietarios privados; éste refleja que al cambiar la estructura política y social comunitaria, cambia su lógica de subsistencia y por consiguiente la estructura en cuanto a la tenencia de la tierra.

A mediados del siglo decimonónico, de acuerdo con los historiadores, se experimentó un flujo migratorio de Managua hacia la Concepción, lo que revela un cambio en los actores sociales que habitan estas localidades, Ticuantepe no es la excepción, se considera que no se estableció el municipio de manera definitiva en esta época, sino que la vocación agraria de los suelos, y la práctica de agricultura como cultura económica, contribuyó a establecer un caserío para el cuidado de los cultivos.

Un hecho relevante que se empieza a evidenciar a mediados del siglo XIX y es el inicio del cultivo de café en pequeñas porciones en las sierras de Managua, de acuerdo a las Monografías de Guerrero y Soriano. Los historiadores afirman que el cultivo de café se extendió rápidamente por toda la región de la Sierra entre los años 1860 y 1870, esta región mencionada por los historiadores incluye también Ticuantepe, esto significa que se inaugura una nueva práctica productiva favorecida a la vez por las condiciones edafoclimáticas aptas para el cultivo de este rubro, que hasta la vez persiste en el marco de las prácticas productivas de esta localidad.

Un análisis que no debe dejarse fuera, es el de la conflictualidad, Ticuantepe según los estudios históricos, a raíz de su poblamiento se convirtió en una zona de conflicto limítrofe entre Managua y Masaya. Distintos expertos en desarrollo rural, entre estos Bernardo Manzano, consideran al conflicto como uno de los fenómenos que motiva el desarrollo. Mencionar que Ticuantepe en esta época, a inicios del siglo XIX no constituía una municipalidad, más bien un valle, se denominaba así porque carecía de un gobierno local.

Entre 1860 y 1894, se fue definiendo una base productiva importante en Ticuantepe, y se conformó un caserío inicial, y en 1873 Nindirí realizaba las gestiones administrativas para que el valle les perteneciera, el territorio y la dominación del territorio ha sido un denominador común en cada una de las épocas históricas por la que transcurre la sociedad, de ahí la importancia, de no solo hablar de los rural, sino del territorio propiamente dicho. Esta gestión no se logró ni por parte de Masaya, ni de Nindirí, por el vínculo con Managua, no solo desde el punto de vista migratorio o comercial, sino por lo cultural, sus pobladores procedían de Managua, la disputa por Ticuantepe es porque este representa una base social y económica importante.

Un hecho histórico-político de gran transcendencia para la vida nacional, es la conformación del Estado- nación en el siglo XIX, que provocaron: guerras civiles, migración interna, la reconfiguración del mapa de Nicaragua, que dio lugar al surgimiento de nuevos pueblos.

De la historia agraria se puede reconocer que el cultivo de café estaba acompañado con el cultivo de algunas legumbres, la población no tenía en proyecto una residencia

permanente, sino más bien con la intención de permanecer por un tiempo determinado en el resguardo de los cultivos.

Los siglos XX y XXI, como un nuevo proceso histórico, la historia de Ticuantepe está marcada por un conflicto entre Managua y Masaya; este último hizo la gestión de servicios de agua potable para el otrora valle de Ticuantepe, y se instaló una llave para el puesto público, lo que atrajo a un mayor número de familias para habitar el valle, esto contribuyó grandemente a formar un aspecto urbano en tal poblado.

Esta acción de Masaya, se hizo para tratar de demostrar, que Ticuantepe le pertenecía jurisdiccionalmente, sin embargo esta vez la cultura le gana el terreno a la geografía, las migraciones constituyen un fenómeno relevante en este proceso, y Managua sigue teniendo peso en el Valle.

De acuerdo a Norori, hay factores como: la ubicación del territorio, esta proximidad con la meseta de los pueblos y su cercanía con la capital, el clima agradable, tierras aptas para el cultivo de los principales productos de exportación, como café y algodón incidieron en la disputa política-administrativa por el control de Ticuantepe.

El centro de la disputa es el dominio por territorio más vasto, y por la riqueza en sus recursos naturales que hoy prevalecen; este panorama lo tenían completamente claros los políticos de ambos departamentos y que en términos de economía agraria necesitaban este sector estratégico para el cultivo de café.

En la actualidad, Ticuantepe sigue siendo un territorio codiciado, por las siguientes razones: 1) El microclima agradable para el asentamiento humano, cuya temperatura oscila entre 18°, 20° y 28° C, 2) Las condiciones de clima y suelo permite el cultivo de cualquier rubro: frijoles, maíz, hasta cítricos. 3) La abundante vegetación a pesar de los problemas de deforestación como resultado del cultivo de la piña 4) La abundancia de fuentes de agua aptas para el consumo humano y 5) la cercanía con la capital ubicado a 18 kilómetros de Managua que es el centro político-administrativo del país. Esto permite al agricultor viajar con relativa facilidad a comercializar sus productos agrícolas y regresar con compras para

abastecer a su unidad doméstica. De tal modo que Ticuantepe representa un territorio estratégico en términos productivos y geográficos.

El 4 de julio de 1974, ocurre un hito trascendental en la historia del valle al ser elevado a municipio por Anastasio Somoza Debayle, bajo el decreto número 154. Según el cual pasaba a formar parte de Masaya, jurisdicción que tuvo una duración de ocho años. En el año 1982 con el gobierno revolucionario el municipio de Ticuantepe pasó a formar parte del departamento de Managua.

Ticuantepe como municipio está dividido en tres espacios, el primero lo conforma el barrio Medardo Andino, donde están ubicadas las familias más antiguas del municipio. El segundo es el reparto Juan Ramón Padilla, y barrios aledaños fundados a raíz del terremoto de 1972 cuando muchas familias de Managua se trasladaron a esta zona buscando refugio.

El tercer espacio, lo conforman las comunidades rurales que la mayor parte tiene sus origen en las haciendas pertenecientes a unas cuantas familias de Ticuantepe, Masaya y Managua.

De las cuatro comunidades que constituyen los contextos de investigación, la comunidad Los Ríos de fundó en los años 80s durante la revolución popular sandinista, y debe su nombre a la existencia de tres fuentes de agua en el territorio.

La Francia 1 y 2, fueron fundadas de acuerdo a los historiadores durante la reforma agraria de 1963, promovida por el presidente René Schick, estas eran haciendas de los franceses. Esto constituye un indicador de la estructura agraria de esa época, basada en la constitución de la gran hacienda y la explotación de clases terratenientes-Jornaleros.

Un aspecto más de la tenencia de la tierra está relacionada con la forma en cómo se adquiere. En este sentido se analiza el caso de La Borgoña, esta era una hacienda que se heredó de padres a hijos, y estos últimos la perdieron al no cumplir compromisos financieros con el banco y por tanto la adquirió el estado, posteriormente distribuida a pobladores parcelarios.

Comunidades como Las Dispersas, las Enramadas, tienen su origen en la reforma agraria de 1980, durante el proceso revolucionario, que cabe destacar que eran haciendas vinculadas a la elite del poder del somocismo, en tal caso hubo confiscación y se las entregaron a cooperativas que no lograron desarrollarse funcionalmente, posteriormente vendieron las tierras a parceleros, y de esas forma se constituyeron algunas comunidades como las mencionadas.

Se constituyeron tres tipos de tenencia de tierra que dieron lugar a la estructuración de las comunidades, y estas son:1) Sistema de compra-venta, 2) Herencia y 3) Reforma Agraria. Bajo estas tres formas hubo una reconfiguración compleja del territorio que da lugar a nuevas formas de pensar lo rural y la ruralidad, se pasa de la hacienda a la comunidad constituida en parcelas.

De acuerdo con los historiadores, (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009) “existen tres formas de tenencia de la tierra: particular, comunal y cooperativa”. Se evidencia por tanto un proceso de reconfiguración interna e intensa del territorio.

Un hecho relevante que debe mencionarse, tiene que ver con las unidades domésticas de producción campesina. Las haciendas La Francia y la Borgoña fueron hipotecadas por el Banco Nacional de esa época, luego entregados a parceleros que pagarían en cuotas favorables de acuerdo a lo establecido por el Instituto Agrario de Nicaragua.

La ley de reforma agraria de 1963 establecía en su capítulo V, la conformación de colonos mediante la división de las propiedades en lotes como “unidades agrícolas familiares” con la finalidad de promover el trabajo agrícola como una tarea concerniente a todos los individuos pertenecientes a una misma familia, cuya subsistencia dependa de los productos del suelo.

La ley sostenía: “Los colonos pueden ser individuales o cooperativas y tendrían en cada caso la configuración topográfica que se considere más conveniente para crear y fortalecer la solidaridad entre las familias”.

En estos apartados arriba citados, pueden reflejar que el componente político institucional es decisivo en la estructuración y reestructuración del territorio y por consiguiente de sus procesos configurativos.

La reforma agraria de 1980, dio lugar a la formación de cooperativas, entre estas surge la cooperativa Juan Ramón Rodríguez, que aún se conserva como reserva natural denominada El Chocoyero-El Brujo. (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009).

Esta reserva natural es una reserva de trópico húmedo, de las existentes en el Pacífico de Nicaragua, y constituye un pulmón natural importante. El Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales, (MARENA) lo clasifica como refugio de vida silvestre incorporada en 1993 al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), adquiere esta categoría porque alberga a comunidades residentes de animales y migratorias.

En relación a la situación actual de la tenencia de la tierra se encuentran cuatro categorías: 1) dueños de grandes propiedades habitables y cultivables, 2) los aparceros, 3) aquellos que sólo poseen el lugar donde habitan con títulos de propiedad y 4) los que habitan y cultivan pero sin títulos de propiedad (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009).

Esto da lugar a una situación actual y compleja de la tenencia de la tierra como resultado de todos estos procesos históricos, económicos, políticos y culturales.

Actualmente el desarrollo económico se basa en la producción agrícola proveniente de comunidades rurales, y que abastece a mercados municipales importantes por su dinámica comercial como Masaya y Managua.

De acuerdo a datos de la Alcaldía Municipal de Ticuantepe, se cuenta con 1060 productores, de los cuales 364 están integrados a cooperativas. El 63.8% tiene ingresos no agrícolas lo que indica la existencia de la pluriactividad económica propuesta por De Janvry y Sadolet. El 43.5% que poseen más de tres manzanas dependen fundamentalmente de la agricultura, más del 50% de sus ingresos son agrícolas.

Los rubros principales son: piña, granos básicos, pitahaya, plátanos. Ticuantepe cuenta con 7, 314 manzanas cultivadas, en las que el primer lugar en cuanto a manzanas cultivadas lo ocupa la piña.

Recapitulando la historia, en el siglo XIX el principal rubro era el café y todavía en la primera mitad del siglo XX, y en el siglo XX el algodón, en el siglo XXI el cultivo de la piña por su rentabilidad, sin embargo el cultivo de la piña no puede conducir a la sostenibilidad, porque es económicamente rentable, pero medioambientalmente amigable es inamistoso por la deforestación, pues la piña es un cultivo que necesita mucho sol. Es pertinente recordar que se empieza a cultivar este rubro en 1965 motivado por la erupción volcánica que cambio de algún modo la vocación agrícola de los suelos y por lo tanto la cultura productiva.

Cabe mencionar que hay comunidades como San José y Los ríos que aún cultivan café, esto indica que los cambios no han sido totales en la historia agraria.

La historia agraria es un mundo multicolor, como polisémico es el concepto de desarrollo rural.

El segundo momento de este análisis, corresponde al departamento de Estelí, en este municipio se encuentra la Reserva Natural Miraflor-Moropotente, y las comunidades de amortiguamiento donde se va a realizar la investigación doctoral, con el propósito de comparar realidades.

El departamento de Estelí de acuerdo a la caracterización histórica y geográfica, pertenece a la región central de Nicaragua, según los historiadores su nombre significa río de obsidiana, no obstante otras fuentes dicen que significa río de sangre o pleno valle o campo.

El departamento se formó, según los historiadores, a partir del desmembramiento de Nueva Segovia, hacía finales del siglo XIX, aunque la primera villa conocida como San Antonio de Estelí fue fundada a finales del siglo XVII.

De acuerdo al tipo de espacio geográfico, posee un territorio bastante accidentado, suelos ricos en cuarzo que favorece el desarrollo de especies forestales como el ocote. Cuenta con caudalosos ríos que favorecen el desarrollo de la agricultura y la ganadería (Romero, Espinosa, & Lobato, La Región Segoviana y sus municipios, 2010).

Las ventajas comparativas que tiene este departamento permite no solo el desarrollo las actividades económicas tradicionales de la agricultura y la ganadería que se han visibilizado en los contextos rurales, sino que sistemas forestales permiten el desarrollo del turismo como una fuente de ingresos.

Reseña de la historia antigua

“La región en su conjunto, proporciona condiciones para la subsistencia humana” (Romero, Espinosa, & Lobato, La Región Segoviana y sus municipios, 2010), cuando los autores se refieren a región están considerando los municipios de Nueva Segovia, Madriz y Estelí, sin embargo cabe mencionar que los primeros grupos humanos, probablemente Chorotegas, se asentaron en Estelí por la riqueza de recursos naturales, entre estos está el agua para consumo humano.

Según los historiadores arriba mencionados, comunidades indígenas que poblaron hace más de 600 años el territorio de Mirafior, que constituye el actual contexto de la investigación, esto significa que este territorio se caracteriza por tener una fuerte matriz indígena, con la presencia de grupos Chorotegas.

Estos grupos utilizaron el cuarzo para diseñar sus instrumentos de trabajo, que serían utilizados en la agricultura, la molienda, el corte y la caza. Lechado, 2001, en (Romero, Espinosa, & Lobato, La Región Segoviana y sus municipios, 2010) refleja la implementación de tecnologías para aprovechar los recursos del entorno ambiental.

Los historiadores creen que al igual que los primeros grupos humanos a nivel mundial, los pueblos originarios que existían antes de la invasión española, y particularmente los de Estelí sobrevivían de la caza, la pesca y la recolección, aprovechando los recursos de la actual Reserva Mirafior-Moropotente.

Un elemento a destacar es su incipiente nivel de organización social, la cual consistía en organizarse en pequeñas bandas nómadas, para buscar los recursos necesarios de sobrevivencia, si visualizamos todo el proceso histórico de los pueblos originarios, la reserva natural de la que hacemos referencia arriba, ha estado en manos de pueblos originarios, porque esto tienen en sí prácticas de sostenibilidad económica y medioambiental. Tal y como señalan los especialistas en Antropología como Henry Morgan, en la comunidad primitiva, y en la Economía política Friedrich Engels, en el comunismo primitivo existía la división social del trabajo y los historiadores nos dicen que en efecto estas bandas estaban organizadas por edad y sexo de acuerdo a las actividades económicas que realizaban.

Breve historia colonial y moderna

Villa Estelí fue fundada alrededor de una ermita que construyeron colonos españoles alrededor del siglo XVII D.C de acuerdo a (Herrera Chavarría 2002), de acuerdo a este historiador el incremento de población debido a la migración interna como causa de la invasión de piratas en Nueva Segovia y que luego se refugian en Estelí. Cabe destacar que en este poblado de acuerdo a las pocas fuentes existentes, no existían españoles, solamente ladinos que trabajan en haciendas aledañas al lugar.

Para esa misma época vivían en el Valle de Estelí el Alférez Mayor don Juan Antonio Donaire y los Capitanes de Milicias y Caballería don Juan de Montenegro y Don Miguel de Armas, como autoridades defensoras de la Región en la que tenían sus haciendas y granjas, inmediatas al pequeño poblado de mestizos y mulatos de la Villa de Estelí (Herrera Chavarría 2002).

Aquí las autoridades militares provenientes directamente de la colonia se encargaban de la defensa del territorio y de las propiedades concretamente se refleja Haciendas y Granjas, esto es un indicador de la transformación que sufre la propiedad de la tierra al pasar de tierras comunales indígenas con prácticas claras de sostenibilidad ambiental, a la propiedad privada terrateniente, que desde el principio nunca tuvo incorporado el elemento de la sostenibilidad si el de la rentabilidad económica.

La llegada de los invasores españoles en el siglo XVI significó la gran ruptura totalmente exógena, en la historia agraria. La población indígena, vencida por los conquistadores fue obligada a: 1) trabajar en las minas que habían instalado en las Segovias los Españoles, y, 2) ser vendido como esclavo y enviados a otras colonias de América. (Herrera Chavarría 2002).

La llegada de los españoles provocó una ruptura profunda en el sistema de relaciones de producción, se pasó de la división social del trabajo comunitario indígena a la esclavitud en la minería y en las haciendas, todas las riquezas existentes en el sector rural fueron extraídas en enviadas a España.

Estructuralmente son dos aspectos los que cambian la historia agraria, y la dinámica económica: 1) la propiedad de la tierra y 2) las relaciones de producción; estos van a marcar nuevas pautas en las relaciones de producción y en las relaciones de propiedad.

Los españoles intentaron racionalizar la explotación de la población indígena, fijándola en determinados lugares que llamaron "pueblos indios". Es así que esta zona abastece con mano de obra indígena para la explotación minera de Segovia y de transporte entre las minas y León, en la explotación de bosque de pinos (ocote), tanto para la madera como extracción de brea y de alquitrán que se exportaba hacia el Perú a través del puerto del Realejo. (Herrera Chavarría 2002).

La explotación masiva de los recursos naturales, y la esclavitud de los indígenas se convirtieron en las matrices económicas de los españoles, el punto está en la depredación de todo lo existente, en alguna medida la historia agraria está marcada por la extracción desmedida de nuestras riquezas por potencias externas.

La publicación de las Nuevas Leyes en (1542) pone fin a la esclavitud como institución legal y da inicio a un nuevo modo de explotación de la población aborígen, las que se siguen llamando Encomiendas pero se parece más a un régimen feudal. Estas leyes establecían que los aborígenes deben vivir congregados en "Pueblos", el carácter agrupado de las viviendas facilitaba grandemente el control de las autoridades españolas sobre ellos, aprovechando mano de obra, muy barata libre de contratación. Y "en principio todo pueblo

de aborígenes desde el acto mismo de su organización como pueblo colonial, dispuso de unas tierras cedidas por el Rey, eran de propiedad común, administradas por el cabildo o ayuntamiento de indios" (Martínez S. , 1982).

Se revisamos la historia el papel de las alcaldías es el de la dominación, surgen con el fin de controlar a la población indígena, sin embargo en esta época se da un hecho importante y es el surgimiento de "tierras concedidas por el rey" que consistía en una propiedad común que se les da a los indígenas. Entonces podemos ver que existen paralelamente dos tipos de propiedades: a) la gran hacienda terrateniente y b) la propiedad comunal indígena.

Los siglos XIX y XX que marcaron la historia en Estelí

En 1893 asciende a la presidencia de Nicaragua el Gral José Santos Zelaya, el que inicia la Revolución Liberal que da carácter laico a la Educación. institucionaliza el Matrimonio Civil e impulsa otros cambios de gran importancia para el país. El 9 de Octubre 1897 es trasladada la cabecera departamental a Jinotega porque ciudadanos de Estelí habían participado en un levantamiento armado contra el gobierno del General José Santos Zelaya, a pesar de que el congreso nacional desaprobó tal determinación. En 1906 el presidente Zelaya visita la ciudad, restituye las autoridades departamentales, por lo que estas agradecidas dieron el nombre de "Blanca" al parque central en honor a la esposa de Zelaya que así se llamaba. La restauración del departamento sucedió el 1 de Marzo de 1900 aun cuando la ley inicial fue el 26 de Febrero de 1898. (Herrera Chavarría 2002).

La llegada de Zelaya al poder significar un cambio en el paradigma político, económico y religioso, tierras son confiscadas a la iglesia católica, pero también hay una avanzada hacia territorio indígena, sobre todo con la introducción del café en 1848 en Nicaragua.

En este período se da un auge de la producción de caña, en el departamento según las siguientes cifras. En 1910 existían 66 fincas de café en el departamento que tenían aproximadamente 690 mz., para 1957 el número de fincas aumenta a 369 pero al finalizar 1958 esta cantidad se reduce a 14 fincas, posiblemente se dio una concentración en las propiedades grandes. (Herrera Chavarría 2002).

La producción de caña y de café constituyen los principales rubros en esta época y que van a determinar aún más el papel agroexportador de Nicaragua, que lleva consigo la monopolización de la tierra en grupos cada vez más reducidos.

Con la lentitud de las carretas (caravanas) o de mulas que traían las mercaderías de León, Estelí fue progresando, uno de los primeros, pasos fue la instalación del alumbrado público, de lámparas de kerosene por don Paulino Castellón en 1917. En 1922 llegaron a Estelí los primeros vehículos, por lo demás continuó estancado hasta la construcción de la carretera panamericana iniciada en 1944 y concluida en 1948. Esto motivó una mayor concentración de población a nivel de la región, para 1950 a nivel de municipio, Estelí cuenta con 5557 habitantes superando a Somoto con 2313 y Ocotital con 2672 que son ciudades más antiguas (Herrera Chavarría 2002).

En la historia moderna, se deben mencionar dos hechos que marcaron un hito en la ciudad de Estelí, fue el alumbrado público en 1917 y la llegada de los vehículos en 1922, la construcción de la carretera panamericana construida de 1944 a 1948, puede que los dos primeros logros no estuviesen relacionados directamente con lo agrario, pero la carretera si, por el traslado y movilidad de productos agrícolas hacia otros sectores.

En 1952 se construye la carretera Estelí, Regadío, Limay (35km) que hizo que el comercio que Limay sostenía con León se revierta a Estelí. La primera agencia del Banco Nacional de Nicaragua se estableció en 1941 que se dedicó directamente al financiamiento y comercialización del café. El agente era Don Aniceto Rodríguez que antes de 1940 representaba al Banco Nacional (B.N.N.) los que manejaban una política crediticia según el cliente. En la década de los 50 es el período en que se instalan los primeros bancos comerciales es Estelí, la agencia del Banco Nacional pasó a convertirse en sucursal antiguas (Herrera Chavarría 2002).

Siempre es importante analizar el papel que juegan las instituciones financieras entre estos el banco nacional, que en 1941 que se dedicó directamente a financiamiento para la producción de café, esto tiene una estrecha relación con la estructura de clases sociales, los banqueros siempre e históricamente han estado ligados a los terratenientes y a la clase cafetalera, pero el hecho histórico en existencia de una sucursal del banco, lo que dinamiza

la economía en el sector rural, además debe resaltarse el interés de un banco nacional a la producción.

En 1978 y en 1979 se produce la insurrección de Estelí en contra de la dictadura somocista, Estelí se convierte para su pueblo mismos y para referencia nacional en un bastión en contra de la dictadura somocista, en la década de 1980 se da una importante reforma agraria que beneficia también a campesinos del municipio de Estelí, y aún se conservan algunas cooperativas, entre estas la reservas Mirafior-Moropotente que uno de nuestros contextos en la investigación doctoral.

Actualmente La industria del tabaco es el motor de la economía de Estelí. Con 23 empresas productoras de puros de gran calidad para la exportación, el rubro generó el año pasado una cifra récord de US\$130 millones y brindó empleos directos a 30,000 personas, afirmó Néstor Andrés Plascencia, presidente de la Asociación Nicaragüense de Tabacaleros, ANT.(END:2013). (Molina, 2013)

Los rubros que se cultivan en el municipio de Estelí, son el café, frijoles maíz, sorgo, hortalizas y por supuesto el tabaco que es una de las actividades económicas fuertes en el sector pero genera deterioro medioambiental, como la eliminación de la vegetación nativa por obviamente los espacios deben despejarse para este cultivo y la contaminación de aguas y suelos, como resultado de los químicos utilizados.

Tanto Ticuantepe como Estelí, a pesar de que están geográficamente distantes, comparten una misma historia, relacionando siempre aspectos como la transformación en las relaciones de producción y en la propiedad de la tierra, pasando ambos municipios de tierras comunales indígenas, a la propiedad terratenientes con el proceso de colonización española.

En el caso de Ticuantepe, en 1963 hubo una reforma agraria importante que dio origen a varias de las comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva.

En caso de Estelí en el siglo XVI, el rey de España otorgó títulos reales a la comunidad indígena, lo que significó en parte la reivindicación parcial de los derechos.

Otro aspecto en común es la existencia de aristas complejas; por un lado, Ticuantepe buscan la rentabilidad con el cultivo de piña, que ha deteriorado el medioambiente, y Estelí con la producción de Tabaco que ha provocado un proceso de deforestación y de contaminación de los suelos, pero ambos municipios buscan tiene reservas importantes como El Chocoyero-El Brujo en el caso de Ticuantepe, y Mirafior-Moropotente en caso de Estelí, desarrollando prácticas de sostenibilidad ambiental.

Otro elemento en común es la matriz indígena, evidenciado a través de la cultura, y del patrimonio arqueológico en la zona, en estas reservas está claro que habitaban estos pueblos originarios, posiblemente grupos Chorotegas. Los pueblos originarios los que logran la conservación de las reservas naturales, así lo demuestra la experiencia de casos diversos en el mundo, la AMAZONIA, la reserva de BOSAWAS, resguardada por Miskitos y Mayangnas, etc.

Actualmente, las reservas antes mencionadas constituyen cooperativas, como resultado de la reforma agraria impulsada por gobierno revolucionario del Frente Sandinista en 11a década de 980.

La historia agraria tiene matices multicolores, unas veces semejantes y otras diferentes.

Como conclusiones de este capítulo

Como conclusiones la caracterización biofísica, los territorios presentan las características geofísicas necesarias para mejorar las condiciones de vida, a través de estrategias de vida sostenibles y eco-amigables, el hecho de ser áreas protegidas los convierte de hecho en territorios cualitativamente diferentes en relación a otros. Sin embargo las prácticas culturales ligadas a la agricultura están causando un efecto negativo en los territorios, cuyas prácticas son rentables pero no medioambientalmente amigables.

Tanto Ticuantepe como Estelí, a pesar de que están geográficamente distantes, comparten una misma historia, relacionando siempre aspectos como la transformación en las relaciones de producción y en la propiedad de la tierra, pasando ambos municipios de

tierras comunales indígenas, a la propiedad latifundista con el proceso de colonización española.

Otro aspecto en común es la existencia de aristas complejas, por un lado Ticuantepe buscan la rentabilidad con el cultivo de piña, que ha deteriorado el medioambiente, y Estelí con la producción de Tabaco que ha provocado un proceso de deforestación y de contaminación de los suelos, pero ambos municipios buscan tiene reservas importantes como El Chocoyero-El Brujo en el caso de Ticuantepe, y Mirafior-Moropotente en caso de Estelí, desarrollando prácticas de sostenibilidad ambiental.

Actualmente las reservas antes mencionadas constituyen cooperativas, como resultado de la reforma agraria impulsado por gobierno revolucionario del Frente Sandinista en 1980.

Desde el punto de vista de la biogeografía, que estudia la distribución de los recursos naturales en el territorio, y la biodiversidad de los mismos permite a partir de esta construir una propuesta agroecológica desde las bases comunitarias es decir planteada por las comunidades mismas. La biodiversidad incluye la forma en como está distribuida la parcela, y los recursos en el territorio, sumado a los conocimientos agroecológicos de los comunitarios permite la construcción de una agricultura con visión agroecológica desde las unidades doméstica campesinas.

CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS DE LAS COMUNIDADES UBICADAS EN LAS ÁREAS PROTEGIDAS DE EL CHOCOYERO -EL BRUJO Y MIRAFLOR-MOROPOTENTE

A manera **de introducción**, se presentan las principales características socioeconómicas de dos territorios rurales arriba mencionados, con ejes que transversalizan la vida social de estos actores de la ruralidad y estos son: La educación, la salud, el acceso al agua potable y energía eléctrica.

Por sus características, en el primer aspecto sobre educación se comparan los indicadores del Chocoyero Mirafior, se cita a los entrevistados y se hacen los análisis respectivos. En el segundo componente sobre la salud, se analizan las comunidades por territorios, es decir por separado, de igual forma se analiza el acceso al agua potable y energía eléctrica.

Cabe mencionar que se plasman aspectos teóricos pertinentes para la discusión de resultados; se presentan conclusiones y bibliografía. Se persigue como objetivo describir las características socioeconómicas de las familias de las comunidades de la Reserva Natural El Chocoyero-El Brujo y Mirafior-Moropotente; sin embargo, no solamente se describen, sino que se analizan estas características y se relacionan cada uno de sus aspectos, y también la relación entre los territorios estudiados.

2.1 Composición de las Unidades Domésticas Campesinas: Indicadores de: sexo, edad, y número de miembros por familia

El sexo y la edad son aspectos determinantes para el análisis de la estructura social y composición interna de las unidades domésticas campesinas, de esta manera se pueden determinar los roles que tienen sus miembros, y quien es el jefe o jefa de familia de acuerdo a cada territorio. Comprender la dinámica social de las UDC a través de estos indicadores, es profundizar en su naturaleza cultural, en sus verdaderas formas de funcionamiento. También se analizan las UDC a partir del número de miembros, y del número de personas que trabajan para la misma, y de esta forma incorporar un nuevo elemento de análisis en las estrategias de vida campesina en las áreas protegidas estudiadas.

A continuación la composición de las UDC por sexo a nivel comunidad y luego un consolidado a nivel de territorio.

En la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, predominan los jefes de familia en relación a las jefas de familia; las estructuras familiares están siendo representadas de alguna manera, por los hombres, aunque las mujeres juegan un papel protagónico, y apoyan la economía familiar rural administrando pequeños negocios, como productoras de miel y reproductoras de la cultura rural, entre otros aspectos no menos importantes.

Aunque se ha testificado que a pesar de los roles asignados a cada hombre o mujer, como parte del funcionamiento mecánico de la cultura, el campesino y la campesina, se piensan y actúan como familia, como unidad doméstica; esto porque el género es una categoría que segmenta tales estructuras, que provoca divisiones y rupturas, pero la categoría de familia, integra y consolida a las unidades domésticas campesinas, de todas formas son hombres y mujeres, las que permiten el funcionamiento de la cultura y sociedad rural, en tanto las desigualdades en el acceso a oportunidades no deben analizarse en el marco de los contextos microsociales, sino que es un asunto de geografía; los centros urbanos, tienen mayores oportunidades a la educación, a salud, a servicios básicos a mejores empleos, entre otros; sin embargo, en los contextos rurales abordados son notorias también las diferencias entre segmentos de campesinos marcada por la desigualdad en la tenencia de la tierra.

El Chocoyero-El Brujo		Mujeres (%)
Comunidades	Hombres (%)	
Los Ríos	67	33
San José	63	37
La Francia 2	57	43
La Francia 3	50	50

Cuadro 3. Distribución de los jefes y jefas de familia en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

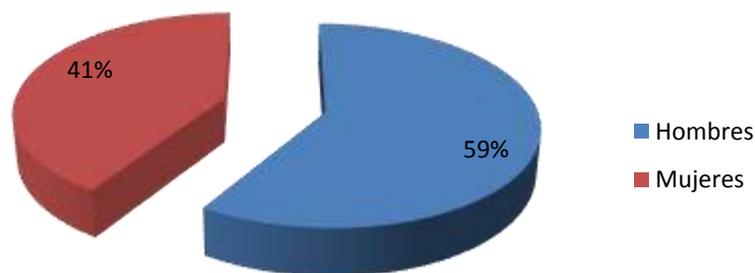
Fuente propia a partir del trabajo de campo

El mayor nivel de desigualdad en cuanto a jefes o jefas de UDC se encontró en la comunidad de Los Ríos en una relación de entre 67% hombres y 33% mujeres, la

interpretación radica en que la configuración socio cultural y los conceptos de familia está en considerar a la figura masculina como jefe de hogar, sin embargo esta es sólo una representación, porque la dinámica de las UDC en contextos rurales se desarrolla a partir de las familias o llamadas en este estudios Unidades Domésticas Campesinas, estas no son más que estructuras organizadas con fines productivos, en donde se produce y reproduce la cultura campesina.

El contexto micro social (comunitario) de más igualdad en relación a otros contextos es La Francia 3, el 50% de los jefes de familia son hombres y el 50% de las jefas de familia son mujeres, aunque se énfasis que la dinámica social y la dinámica del desarrollo comunitario no se plantea a partir de los géneros sino a partir de las estructuras familiares.

A continuación se presenta un consolidado a nivel del territorio El Chocoyero-El Brujo.



Gráfica 3. Consolidado de los jefes de familia por sexo, en la zona de amortiguamiento El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

En el ámbito del territorio que configura la zona de amortiguamiento, se refleja cierta equidad en cuanto a la proporción de jefes y jefas de familia, el 59% está constituido por hombres y el 41% por mujeres, este indicador es importante porque el territorio está sufriendo transformaciones propias, en cuanto a equiparar el liderazgo de mujeres con respecto al de los hombres.

Sin embargo, la categoría de género debería de replantearse en el análisis de los contextos rurales, porque la interpretación antropológica indica que la cosmovisión en

cuanto a la unidad familiar, y la familia como tal prevalece, es más hasta el concepto de familia es diferenciado, no es la concepción de la familia nuclear únicamente, sino que también sobresalen en estos contextos la familia extensa, como aspectos culturales propios de la vida rural en Nicaragua.

La categoría de género, debería ser en el contexto del análisis social, una categoría complementaria a las categorías de unidad doméstica, parentesco y familia, con el objetivo de lograr un análisis integral en contextos rurales, porque no solamente existen relaciones de género, sino generacionales, de parentesco, entre otros tipos de relaciones no menos importantes, que existen en torno a las unidades domésticas campesinas. El asunto medular en este análisis, es encontrar en la categoría de unidad doméstica un elemento que integre, y una categoría de parentesco que complemente este elemento integrador.

“Como el capitalismo eurocentrado global se constituyó a través de la colonización, esto introdujo diferencias de género donde, anteriormente, no existía ninguna” (Lugones, 2008, pág. 86). Es por eso que una manera de resistir, no solamente el embate del mercado y de la urbanización, es consolidar las UDC, funcionar como estructura, y definir roles específicos. En los territorios, el papel de hombres, mujeres y de familias ha sido elemental, en el desarrollo de las comunidades. Como se establecen parámetros comparativos, es necesario analizar la relación entre jefas y jefes de familias de las cuatro comunidades rurales de Miraflores-Moropotente.

Miraflores-Moropotente		Mujeres (%)
Comunidad	Hombres (%)	
Puertas Azules	80	20
Las Lagunetas	70	30
La Fortuna-El Apante	60	40
El Sijul	82	18

Cuadro 4. Distribución de los jefes y jefas de familias en las cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente

Fuente propia, elaborado a partir del trabajo de campo

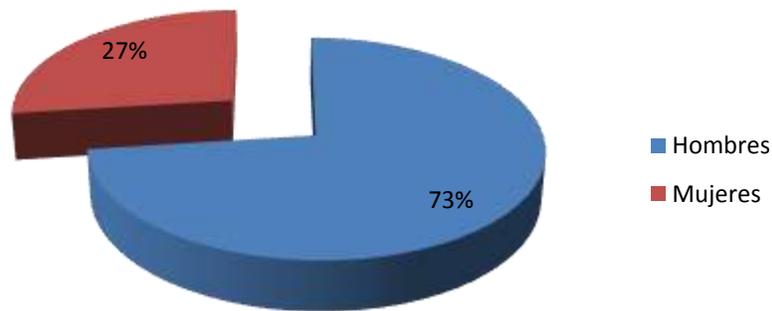
Este territorio presenta un mayor nivel de desigualdad con respecto al anterior, las asimetrías más profundas se pueden encontrar en la comunidad de Puertas Azules, lo

mismo ocurrió en Los Ríos. El asunto es que el 80% son jefes de familia y el 20% son jefas de familia; pero, lo interesante es que una mujer lidera los procesos socio-políticos de esta comunidad, por lo tanto, el indicador es una realidad superficial que revela una estructura más profunda, que no necesariamente la parte visible se corresponde con la no visible. La comunidad con menor grado de desigualdad es La Fortuna-El Apante, el 60% son hombres y 40% mujeres, puede que este incidiendo la proletarización agrícola, porque las mujeres están inmersas en el trabajo de las empresas agrícolas productoras de papa, y juegan un rol preponderante tanto en los procesos productivos, como en la captación de un ingreso económico.

El Sijul, es una comunidad muy particular, donde el 82% de los jefes de familia son hombres y el 18% mujeres; ésta es una comunidad eminentemente agrícola, a diferencia de las otras que tienden a diversificar sus estrategias de vida, el planteamiento es que, el dominio de los hombres en las UDC está relacionado con la tenencia de la tierra, aunque se sobrepone la cosmovisión de la familia, este fenómeno no deja de ser un tanto perjudicial para las mujeres, es necesario que las generaciones actuales y sucesivas modifiquen estos patrones culturales y hereden la tierra también a las mujeres, y este podría ser un factor que contribuya a la reducción de la pobreza.

En esta misma dirección la (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2011), considera que la tierra es el activo familiar más importante, y que es necesario que las mujeres tenga acceso a la tierra, y a la seguridad jurídica de esta para mejorar la productividad, la seguridad alimentaria y reducir la pobreza.

En las estrategias de vida campesinas, no solamente es un asunto de analizar la forma en cómo se van configurando las estrategias en relación a las necesidades y a las condiciones cambiantes del entorno; se trata de democratizar un tanto a lo interno de las UDC el acceso a este factor de producción, ya sea desde la compra-venta o desde el sistema de herencia. Ahora es importante visualizar la relación entre hombre y mujeres a nivel del territorio.



Gráfica 4. Consolidado de los jefes de familia por sexo en las cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

En las cuatro comunidades estudiadas en el territorio de Miraflores-Moropotente, se encuentra prácticamente una situación de desigualdad, en cuanto a los jefes y jefas de familia se refiere. El 73% de los jefes de las UDC son varones, en tanto el 27% son mujeres. Las características culturales del territorio indican un predominio de hombres como jefes de familia, sin embargo las mujeres están logrando un fuerte empuje, que se refleja en su ingreso y participación en espacios organizacionales, como asociaciones de mujeres y las cooperativas; además están aportando decididamente al desarrollo de sus familias como amas de casa, agriculturas, jornaleras, comerciantes, profesoras, líderes en los procesos políticos entre otros roles no menos importantes.

Una vez analizadas las características y distribución de la población por territorio en cuanto al sexo, es necesario analizar las poblaciones estudiadas en cuanto a la edad, un elemento demográfico importante para analizar la dinámica por territorio. La edad mínima de los miembros de la UDC, es de 17 años y la edad máxima es de 90 años en el primer territorio estudiado, los grupos de edades son heterogéneos, lo que representa una ventaja para futuras propuestas de desarrollo en la comunidad y para el análisis propio de las estrategias de vida campesina de acuerdo a experiencias diferenciadas en relación a cada momento histórico.

Comunidad	Edad		Promedio
	Mínimo	Máximo	
Los Ríos	19	79	46
San José	17	90	42
La Francia 2	18	66	40
La Francia 3	19	70	42
Cálculo del promedio edad a nivel del territorio			43

Cuadro 5 Distribución de la población por edad en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

Fuente propia

La edad promedio en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, es de 43 años de edad, lo que significa que los actores están activos en sus labores productivas y esto puede representar un aporte importante, no sólo en términos de ingreso, sino en términos de transmisión de la experiencia en el desarrollo de las estrategias de vida campesina. En el segundo territorio estudiado, Mirafior-Moropotente, la edad mínima es de 15 años, y la edad máxima de 80 años, al igual que en el primer territorio estudiado este indicador es heterogénea, y permite comprender una diversidad de experiencias en torno a las estrategias de vida campesina.

Comunidad	Edad		Promedio
	Mínimo	Máximo	
Puertas Azules	15	74	38
Las Lagunetas	16	80	42
La Fortuna-El Apante	15	82	33
El Sijul	24	70	39
Cálculo del promedio edad a nivel del territorio			38

Cuadro 6 .Distribución de la población por edad en cuatro comunidades de Mirafior-Moropotente.

Fuente propia.

La edad promedio en este territorio es de 38 años. Esta población es, en términos demográficos, más joven que la del territorio anterior, también representa un indicador de la población económicamente activa, y las oportunidades de desarrollo desde las estrategias de vida de esta comunidad está anclada también en este indicador, que puede representar una oportunidad para el desarrollo rural territorial sustentable, pero además refleja la composición de las UDC a nivel de los territorios.

Una vez analizada la edad como un indicador de la composición de la unidad doméstica campesina, se hace necesario analizar el funcionamiento interno de las UDC a partir del número de miembros con el que cuentan y los que desarrollan algún tipo de actividad económica para generar ingresos.

Comunidad	Cantidad de personas de la Unidad Doméstica Campesina		Promedio	Cantidad de personas que trabajan en y para la Unidad Doméstica Campesina		Promedio
	Mínimo	Máximo		Mínimo	Máximo	
Los Ríos	2	18	5.2	1	9	2.4
San José	2	9	4.7	1	5	2.3
La Francia 2	2	10	4.2	1	7	2.3
La Francia 3	2	15	5.1	1	7	2.4
Promedio por territorio de la Cantidad de personas de la Unidad Doméstica Campesina			4.8	Promedio por territorio de la Cantidad de personas que trabajan en y para la unidad doméstica		2.4

Cuadro 7. Relación de dependencia económica en las comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo.

Fuente propia a partir del trabajo de campo

En el cuadro de relaciones de dependencia económica, se especifica el dato por comunidad; sin embargo, a nivel de las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento, el mínimo de miembros a lo interno de las unidades es de dos, y el máximo es de 18, que fue la unidad doméstica más extensa encontrada. Esto puede significar que el nivel de ingresos (explicado en los apartados posteriores) no sean suficientes para cubrir las necesidades, aunque en las culturas rurales los niños y ancianos aportan a la economía

familiar. En las comunidades rurales de Miraflores-Moropotente, la composición interna de las unidades domésticas campesinas, se desarrollan de la siguiente manera.

Comunidad	Cantidad de personas de la Unidad Doméstica Campesina		Promedio	Cantidad de personas que trabajan en y para la Unidad Doméstica Campesina		Promedio
	Mínimo	Máximo		Mínimo	Máximo	
Puertas Azules	1	8	4.1	1	7	2
Las Lagunetas	1	7	4	1	6	2.1
La Fortuna-El Apante	1	9	4.1	1	5	2
El Sijul	2	6	4.4	1	6	2.5
Promedio por territorio de la Cantidad de personas de la Unidad Doméstica Campesina			4.2	Promedio por territorio de la Cantidad de personas que trabajan en y para la Unidad Doméstica Campesina		2.2

Cuadro 8. Relación de dependencia económica en cuatro comunidades rurales de Miraflores-Moropotente.

Fuente propia a partir del trabajo de campo

La situación de dependencia económica sigue siendo igual que en el territorio anterior; sin embargo, en las unidades domésticas rurales, todos sus miembros juegan un papel productivo para el sostenimiento de la UDC.

En el ámbito del territorio el promedio de miembros por UDC es de 4.2, y el promedio de personas que trabajan y aportan económicamente a la UDC es de 2.2 miembros para ambos territorios, el promedio de personas que aportan con relación a los que no aportan es aproximadamente del 50%, existe una diferencia significativa, pero se hace hincapié en que

en la familia campesina por un asunto de cultura todos sus integrantes aportan al desarrollo de las estrategias y que aportan a su reproducción social.

En las investigaciones realizadas sobre Crisis y pobreza rural en América Latina: Caso Nicaragua, se plantea que: “Los hogares tienen un promedio de 4.5 miembros, mientras que los pobres rurales tienen un promedio de 6.4 miembros; esto les da menores niveles de dependencia económica interna al núcleo del hogar” (Baumeister & Rocha, 2009, pág. 17). En este estudio los indicadores presentados por los autores, difieren de los encontrados en los dos territorios estudiados, en donde los promedios son de 4.8 miembros en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, y de 4.2 en las comunidades rurales estudiadas de Miraflores Moropotente, se acerca un poco más al indicador que refleja la media nacional que es de 4.5 miembros, la media nacional de miembros por unidad doméstica que es de 6.4 está por encima de los indicadores encontrados en las comunidades rurales estudiadas.

En el estudio la estructura familiar y satisfacción parental (Luengo & Román, 2006) analizan cuatro estructuras familiares:

Estructura nuclear: familia constituida por los padres y madres convivientes con hijos a su cargo y cuyo proceso de formación se localiza en el matrimonio o en las nuevas formas de cohabitación. La estructura monoparental constituida por uno o varios hijos que tienen en la cabeza un solo progenitor. La estructura compleja, familia resultante de la convivencia de al menos tres generaciones en sentido vertical, padre, madre, con hijos a su cargo corresidente con sus progenitores de origen. Estructura binuclear, familia constituida por dos adultos y los hijos convivientes a su cargo derivada del nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores. (pág. 3)

Con respecto al número de miembros por familia (UDC), como característica importante en cada territorio, se puede plantear con base en la información obtenida mediante la investigación de campo y de la observación, que los tipos de familias que existen son nucleares y extensas, los dos tipos básicos en este tipo de sociedades. Siempre en el medio rural, y en particular de los territorios estudiados la familia extensa compuesta

por varias familias (generaciones) ha sido un patrón cultural, pero existe una tendencia hacia la conformación de las familias nucleares, pero siempre en la misma propiedad de la primera generación. Aunque esta tendencia constituya una realidad social, el vínculo con la primera generación es muy cercana, desde el punto de vista social, económica, etc.

De acuerdo con (Abercrombie, 1998) la familia extensa es: “Unidad social que comprende a los padres y a los hijos y a otros parientes más distantes, abuelos o tíos, que viven bajo el mismo techo” (Rodríguez & Moreno, 2007, pág. 8). Este tipo de familia ha sido el modelo organizacional por el cual se han dinamizados los territorios rurales, sin embargo la familia nuclear ha ganado terreno, estos cambios obedecen a dinámicas propias de una cultura rural, a configuraciones necesarias que son propias del crecimiento de la población rural, entre otros factores de incidencia.

Una forma clara, de interpretar los cambios en el medio rural es a través de la familia, con respecto a esto (Castro, 2012) considera que por su vinculación estrecha con la economía, la política y la cultura en esta última se transmiten valores, tradiciones y costumbres, los cambios en los mismos se reflejan el contexto inmediato de la familia.

La primera institución social donde se forma la cultura, los valores y cosmovisiones es en la familia, si se necesita comprende los cambios de un territorio rural es en este primer contexto donde deben analizar los procesos de cambio, la familia campesina, al igual que los territorios, no son estáticos, sino dinámicos.

Cabe aclarar que en los territorios rurales, si bien la familia juega un rol importante en el funcionamiento de la comunidad misma, existe también un sistema más amplio que la llamada primera institución, y es el parentesco, toda las estructuras familiares, sus vínculos, relaciones y mecanismos de cohesión social están dados por este sistema, cuya connotación es aún más fuerte en contextos rurales.

Por tal razón, es importante definir qué es el parentesco. En este sentido (Chinoy, 2006) considera que el sistema de parentesco consiste en relaciones basados en consanguinidad y las afinidad, que organiza a sus miembros en un todo.

En el territorio rural, las cuatro comunidades que constituyen la zona de amortiguamiento en El Chocoyero-El Brujo, las estructuras de parentesco dominan, en cierto modo, las relaciones sociales en la comunidad. Un ejemplo de este fenómeno socio-cultural, se encuentra en la comunidad Los Ríos, en el barrio Los López, todas las unidades domésticas establecidas giran en torno a este apellido. También en Los Ríos, uel sistema de parentesco, está configurado por los Valerios, cuyo estructura ejerce determinada influencia sobre estas familias, y una de las características es que son agricultores que innovan con método orgánicos, cultivadores de piñas y pitahayas, y ejercen influencia política sobre las comunidades.

Cabe mencionar, que en el contexto de esta misma comunidad, Los Obando, también constituyen una estructura bastante fuerte, que tienen vínculos de afinidad con Los Potosme, una estructura familiar bastante con mucha incidencia en el ámbito comunitario. Las estructuras de parentesco dominan sobre grupos familiares en este territorio, y el vínculo como tal crea una identidad no sólo familiar, sino también productiva.

El sistema de parentesco también es definida en un estudio sobre los sistemas de parentesco y estructuras familiares en la edad media por (Loring, 2001) como como el sistema de relaciones sociales que entrelazan la consanguinidad y la afinidad, un ejemplo de esto la relación padres-hijos son consanguíneos y la relación marido-esposa es a fin.

Tomando en cuenta todo este sistema de alianzas que refieren los autores, la comunidad de Las Lagunetas, el apellido dominante es el Picado, la referencia política y productiva de esta comunidad está relacionada con este apellido, de hecho la comunidad como tal está configurada en torno a este, y se caracterizan por ser cultivadores de café y en menor medida de la papa.

También en la comunidad El Sijul, Los Velásquez, representan el apellido que conforma la estructura parental, estos son cultivadores de papa, y al igual que los ejemplos anteriormente mencionados, las relaciones de parentesco trascienden la estructura familiar, esta estructura, al igual que en los casos anteriores, determina no sólo la forma en cómo se organizan los procesos productivos, sino la forma en se organiza socialmente la comunidad, con un claro dominio sobre el liderazgo comunitario.

Con respecto a la forma en cómo se configuran los sistemas sociales rurales, por medio del parentesco, (Bestard, 1991) plantea lo siguiente:

Las relaciones de vecindad se entrecruzaban con las relaciones de parentesco y las comunidades campesinas podían ser consideradas como tupidas redes en las que las relaciones de parentesco estaban incrustadas en las relaciones sociales. Desde esta perspectiva también podía decirse que en las sociedades campesinas, como en las sociedades primitivas, el parentesco dominaba las relaciones sociales y era el idioma a través del que se expresaban las relaciones políticas y económicas locales. (pág. 82)

En el marco de los sistemas de parentesco es importante mencionar, que en la comunidad La Fortuna, el apellido que domina es el Quebedo, de ahí se desprende toda una estructura de parentesco, la mayoría de sus miembros están vinculados de una u otra manera a este apellido, y son pequeños agricultores de papa y de repollo, pero también son obreros agrícolas. El liderazgo político y social está entorno a esta estructura. En cierta medida cuando existe una estructura de parentesco esta se incrusta en todas las relaciones sociales.

Un asunto importante que menciona el autor es que en las sociedades donde existe un amplio dominio de los sistemas de parentesco, es que: “la propiedad no era individual, sino del grupo doméstico. La tierra no era apreciada únicamente por su valor económico, sino por su valor social en relación en relación con el resto de la comunidad”(Bestard, 1991, pág. 82).

Con respecto a lo anteriormente planteado, tanto en el territorio de El Chocoyero-El Brujo, como en Miraflor-Moropotenté, los apellidos que conforman determinados sistemas de parentesco siempre están vinculados a la tenencia de la tierra, es uno de los componentes que forman parte de la identidad. Está claro que la propiedad de la tierra no sólo hace referencia a la parte productiva, sino que configura un estatus social, y añade un valor simbólico a la misma, se puede decir que el sistema de parentesco en estas comunidades estudiadas, conforman un territorio, porque existe en torno a este, toda una construcción social.

En este particular análisis de las limitantes que puede tener el parentesco como sistema, (Gómez, 2012) establece una crítica explicando que no todas las relaciones son de parentesco, sino que existen otras que se configuran fuera de este marco, por ejemplo la relación entre patrón y obrero agrícola.

Si bien es cierto que los sistemas de parentesco constituyen un elemento fundamental para el análisis territorial, este tiene sus límites, y cabe preguntarse en estos territorios rurales ¿Dónde no hay parentesco? Cuando las relaciones sociales se complejizan en el medio rural, e intervienen otros agentes, y marcan de alguna manera una relación desigual, el parentesco, no tiene nada que ver, y se manifiesta por ejemplo en las relaciones de los productores con el intermediario, que compra los productos agrícolas como la piña, la papa y el repollo. También se manifiesta en la relación que se establece con los comerciantes de agroquímicos, que en el caso concreto de Miraflores, comprometen ante estos, parte de su producción.

Las relaciones sociales de producción, que se establecen en la comunidad La Fortuna-El Apante, son un ejemplo claro de que también existen determinadas relaciones que trascienden el parentesco. En esta comunidad cuando los obreros rurales trabajan para los empresarios agrícolas en el cultivo de papa, existe otro tipo de relación y no una relación de parentesco.

Finalmente, se concluye en este acápite, que los indicadores de sexo, edad, y la relación de dependencia económica, constituyen aspectos elementales que permiten radiografiar cómo se comportan las UDC tanto a nivel de territorio, como a nivel de comunidades, y específicamente a lo interno de las unidades domésticas mismas, interviene decididamente en estos aspectos la cultura rural, y los mecanismos de reproducción, donde predomina una mayor población de jefes de familia, sin embargo las mujeres están jugando un papel importante en las estrategias de vida, y en el desarrollo rural, organizándose en diferentes estructuras, es una población mayoritariamente adulta, lo que permite lograr un nivel de experiencia en las transmisiones de los conocimientos, y en cuanto al número de miembros de familia que estructuran las UDC están por encima de los que aportan un ingreso, esto en el

marco de la economía normativa, pero todos realizan su aporte a las estrategias de vida, aquí cabe la economía substantiva.⁷

La familia es la estructura organizativa sobre la que funciona la comunidad, sin embargo el sistema de parentesco trasciende a la misma, y determina en cierta medida la forma de organización social en la comunidad, empero con el advenimiento de nuevos actores sociales sobre estos territorios, el parentesco va siendo transcendido paulatinamente por otros tipos de relaciones sociales, que de alguna manera transforman la dinámica de los territorios rurales, tanto en sus aspectos productivos, como en los sociales.

2.2 La educación rural: Hacia la construcción de una cultura de la educación en el campo

El desarrollo rural territorial sustentable, visto no solamente como un paradigma, sino como una propuesta de modelo de vida, debe de enfocar la educación rural como una herramienta estratégica que permitirá mejorar las condiciones de vida de las ocho comunidades rurales estudiadas, no en el corto, ni mediano plazo, sino en el largo plazo, pero por las características de los mecanismos de reproducción de las unidades domésticas campesinas, la educación es vista más como una obligación que genera gastos, y no como estrategia que logrará cambiar y mejorar las condiciones de vida material, espiritual, psicológica y cultural de las familias rurales que viven en estas importantes áreas protegidas.

⁷ Plattner(1991) En disertación sobre Antropología Económica en la parte introductoria hace relación al debate clásico de la Antropología Económica, denominado debate formalista y substantivista, los formalistas apelan por la aplicación de las teorías y métodos de la economía normativa(convencional) a otros tipos de sociedades, como la campesina, y los substantivistas contra argumentan que estos principios no pueden ser aplicados a todos los tipos de sociedades puesto que las lógicas económicas tanto en las economías étnicas, indígenas y campesinas son diferentes y que la cosmovisión, la reciprocidad, lo simbólico, las estructuras de parentesco, y la religión juegan un papel crucial en este tipo de sociedades. Sin embargo la experiencia metodológica plantea que ambos tipos de corrientes son complementarias para desarrollar un análisis integral en este estudio, porque se necesitan conocer los indicadores como el ingreso familiar, el precio de la canasta básica, entre otros, para comprender las estrategias de vida, pero también cómo se desarrollan las relaciones de reciprocidad.

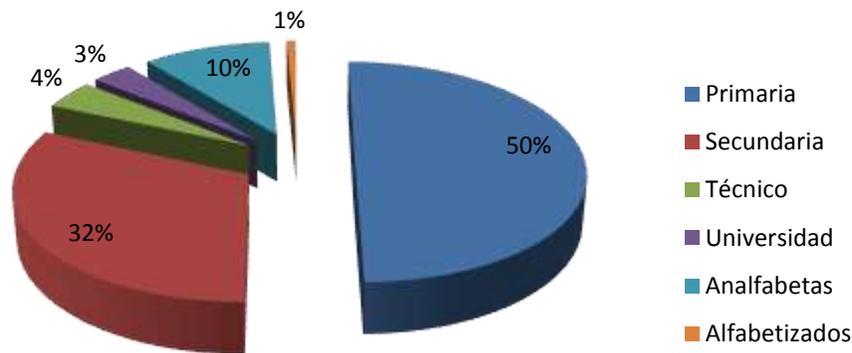
En este sentido, (Lacki, 2006) considera que para alcanzar el desarrollo rural es necesaria la educación, como un mecanismo para fortalecer la agricultura y hacerla eficiente, pero consideramos que la capacitación y formación de la que habla, no se remite únicamente al desarrollo de una nueva forma de hacer agricultura, sino una educación que mejore todos los aspectos de la vida del campesino, y que sus estrategias productivas se diversifiquen, no en aras de la rentabilidad a como plantea el autor, sino en aras de un desarrollo rural sustentable y sostenible. Lo que si hace el autor y se coincide con su planteamiento de reconocer la necesidad de una educación para combatir la pobreza rural.

El conocimiento de indicadores específicos sobre educación permitirá tener una radiografía del nivel educativo de los pobladores, y aventurar en todo caso una interpretación un poco acertada y contextualizada de las posibilidades de desarrollo rural de las comunidades, en donde la educación juega un papel preponderante, cabe mencionar que en el análisis de las estrategias de vida, la educación es un elemento prioritario en el marco de esta discusión. Para lograr una comprensión un poco más clara del panorama metodológico, las encuestas fueron aplicados a jefas y jefes de familia que en se momento se encontraban en el hogar.

El análisis sobre este aspecto, inicia con el indicador denominado escolaridad de la zona de amortiguamiento del refugio de vida silvestre El Chocoyero-El Brujo.

2.2.1 La educación en las comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

En este apartado se aborda el nivel de escolaridad en las cuatro comunidades que forman parte del área de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, se presenta primeramente un consolidado por territorio y posteriormente se abordan indicadores concretos por comunidad.



Gráfica 5. Media de escolaridad de cuatro comunidades rurales de Ticuantepe. Fuente propia.

Se consolidaron los indicadores a nivel de territorio. Las cuatro comunidades rurales de El Chocoyero-El Brujo, son vistas como un solo territorio de amortiguamiento de esta reserva. El 50% de los encuestados tienen educación primaria, el 32% educación secundaria, el 10% son analfabetas, el 4% tiene un nivel técnico, el 3% tienen grado universitario, y 1% son alfabetizados. De acuerdo a (Alcaldía Municipal de Ticuantepe, 2009).

En la estructura de instrucción de las personas en edad escolar de la zona rural había una leve variación en relación con el dato a nivel municipal. Concretamente, la población rural elevaba a un 53% el peso del nivel Primaria y disminuía a 33% el peso del nivel secundaria. Este cambio podría explicarse a partir de la carencia de centros de secundaria o bien a su lejanía, pero este enunciado deberá corroborarse. En relación al resto de municipios cercanos, conviene destacar que la población rural de Ticuantepe ocupaba una proporción superior (9.7%) de estudiantes con nivel universitario. A diferencia del resto de localidades, Ticuantepe tenía mejor distribuida su población en relación a los diferentes niveles educativos. (págs. 16, 17)

Los datos encontrados en las comunidades del territorio, coinciden con los datos oficiales del gobierno local, en el caso de la educación primaria, las comunidades reflejan

un indicador del 50%, y la municipalidad del 53%, de manera que coincide con la media nacional. En cuanto a secundaria las comunidades indican un 32%, la municipalidad un 33%, y en cuanto a nivel de educación universitaria las comunidades tienen un 3% y la municipalidad 9.7%, en la mayoría de los casos coinciden, excepto en el último escalón de escolaridad; eso se debe a que también el gobierno municipal tomo en consideración el casco urbano.

En comparación con las municipalidad, las comunidades presentan un 10% de analfabetismo, de acuerdo a los datos ofrecidos por la Alcaldía reflejan: “el índice de analfabetismo a nivel nacional ascendía a un 24.1 %, en el municipio de Ticuantepe disminuía hasta 15.2 %; con diferencias entre el área urbana (11.6 %) y rural (17.4 %)” (Alcaldía Municipal de Ticuantepe, 2009, pág. 16).

De manera general, el índice analfabetismo es menor en las comunidades que constituyen zona de amortiguamiento en relación a la media municipal, y el municipio tiene una tasa de analfabetismo menor a la media nacional, que es de 29% (INIDE: 2005), lo que es estimulante en términos de fortalecer la educación y desencadenar procesos de desarrollo rural, y un mejoramiento continuo en las estrategias de vida dentro del territorio.

En Los Ríos, el 46% de los pobladores tienen educación primaria, lo que significa que es un tipo de educación muy básica, que no contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida desde el territorio, precisamente porque es una condicionante para el desarrollo de estrategias efectivas e innovadoras, y además porque generalmente en territorios rurales es un patrón cultural educativo que se repite de generación en generación.

El 27% de la población encuestada tiene educación secundaria; esto representa un avance importante en el escalafón educativo formal y que puede representar el camino hacia la educación técnica y profesional que cambiaría la perspectiva de vida de las familias.

El 7% de la población tiene educación técnica. Estar en este aspecto educativo, permite desarrollar estrategias diversas y efectivas que pueden permitir el desarrollo de las unidades domésticas campesinas; de hecho quienes tienen educación secundaria y técnica presentan una situación socioeconómica diferente.

El 17% de la población es analfabeta, no saben leer, ni escribir, esta situación es un freno directo al desarrollo rural, un 3% es alfabetizado, es decir que aprendieron a leer y a escribir, con diferentes programas que se han venido impulsando con este propósito.

Se observa en la gráfica que no hay educación universitaria. La profesionalización de los protagonistas de la ruralidad, es primordial para evitar la descampesinización y un llevar a término un fortalecimiento de la vida campesina, comprometida con el desarrollo de los territorios rurales. Lo observado en los datos encontrados permite concluir que la educación constituye actualmente un factor crítico para las estrategias de vida y por ende para el desarrollo rural. En estas comunidades la educación es un factor relevante para la construcción de la sustentabilidad y de la conciencia ecológica; sin una educación que no integre la conservación del medioambiente, no puede haber estrategias de vida que mejoren la vida de los pobladores rurales.

A propósito de la educación y desarrollo rural: “El acceso al conocimiento y la información se convierte en un factor esencial para impulsar el crecimiento económico, la protección y el uso sostenible de los recursos naturales y el desarrollo social” (Mora & Trimiño, 2001, pág. 65).

Esta reflexión de los autores integra en la variable educación tres componentes importantes: crecimiento económico, protección y sostenibilidad de los recursos naturales y desarrollo social. Se puede considerar, sin ser románticos, que la educación sin, no debe apostar al crecimiento económico sobre todo en zonas rurales, porque el crecimiento económico, es el alma y espíritu del capitalismo, y este sistema es completamente adverso a la idea de la sostenibilidad ambiental, pues son contrapuestos. La educación rural debe conducir a un desarrollo sostenible en todas las áreas de la vida social, incluyendo como eje

central la protección de los recursos naturales de las reservas, y, más que desarrollo social, debe ser un desarrollo rural con identidad campesina.

A propósito de la educación en la comunidad Julio Valerio, líder comunitario, explica:

Aquí en Los Ríos hay preescolar, primaria y secundaria regular, también se cuenta con educación a distancia, por ejemplo, está la escuela “Pedro Joaquín Chamorro” que es la escuela madre que queda en La Borgoña. (Valerios, 2015)

Lo importante en esta constatación es destacar que actualmente si existe el acceso a la educación, a través de las escuelas existentes en la comunidad, de manera que esta comarca si cuenta con este servicio, y que constituye una oportunidad para revertir los indicadores encontrados al mediano y largo plazo. De tal forma que el desarrollo rural territorial, tiene en la actualidad un componente importante como lo es la educación preescolar, primaria y secundaria, y los encuentros dominicales en la escuela de La Borgoña.

El acceso a la escuela de Los Ríos es bastante factible en términos geográficos, y representa una oportunidad para fortalecer e innovar las estrategias de vida campesinas. Un elemento importante que destacar en la conversación con Valerios es que la población actual tiene opciones educativas, si no pueden estudiar de manera regular por el tiempo que demanda el trabajo agrícola, y otros trabajos propios de lo rural, los estudiantes pueden estudiar los domingos.

A pesar de que se encontraron indicadores que revelan la rigidez de los sistemas educativos, en donde sus tiempos son definidos de manera unilineal, esta vez se constata que la educación rural se está moldeando a las características socioeconómicas y culturales de la comunidad, en donde la educación se desarrolla tomando en cuenta la dinámica de vida rural, porque es el entorno cultural el que debe definir la educación y no a la inversa.

En relación con la situación educativa, un habitante de la comunidad, plantea:

Si se imparte primaria y secundaria pero no dentro de la comunidad, sino está en la ciudadela, a las afueras ahí donde está el cuadro, otros que tienen más van hasta Ticuantepe, o La Borgoña, dependiendo cuanto tenga uno de dinero para gastar, pero muchos estudian en el centro del cuadro. (Calero, 2015)

Una ventaja que tienen las comunidades estudiadas y en particular Los Ríos, es que están relativamente cerca, aproximadamente cuatro y cinco kilómetros del casco urbano, y es factible movilizarse, además de la escuela que está dentro de la comunidad, existen opciones tanto en Ticuantepe (casco urbano) como en La Borgoña. Basándonos en los indicadores, podemos decir que ya existen las escuelas, y la voluntad institucional, ahora lo que debe desarrollarse a lo interno de las familias, es que la educación sea vista como una estrategia de vida o un estilo de vida, impulsado desde la organización familiar y no como una obligación que parte de una norma social de mandar a la escuela a los hijos e hijas. Cabe mencionar en este acápite que la Escuela Los Ríos, es valorada y utilizada en términos educativos por esta comunidad y por otras comunidades como San José.

Esta situación amerita una comparación en términos de escolaridad con la comunidad de Puertas Azules de la reserva natural Miraflores-Moropotente, porque este contexto es foco de las otras comunidades, es por decir así el centro de las redes relaciones sociales de otras comunidades que forman parte de la reserva natural.

En La Francia 2, el 50% de la población consultada tiene educación primaria, el 44% educación secundaria y el 3% analfabeta, pero un caso que no es significativo, pero si representativo es que el 3% tiene educación universitaria, esto puede dar las pautas para la formación de nuevos jóvenes profesionales, que tengan un liderazgo efectivo enmarcado en el desarrollo rural de la comunidad.

Se debe remarcar que en La Francia 2, la educación todavía sigue siendo muy básica, aunque un poco en mejor en términos de indicadores educativos en relación a Puertas Azules que se considera que incide mucho la distancia, la geografía del territorio. Casi siempre porque una cuestión de geografía, aunque también, de acuerdo a la historia, la

región central está menos favorecida en términos de indicadores de desarrollo en relación a la región del pacífico.

A pesar de que esta comunidad está ubicada relativamente en un municipio accesible, las distancias para estudiar secundaria son considerables, además de que ésta es la única comunidad que por sus características geográficas no entran mototaxis que es el medio de transporte común en estas comunidades. Los niños y jóvenes estudiantes, tienen que recorrer al menos tres kilómetros para poder llegar a los centros de educación secundaria en el casco urbano de Ticuantepe o en La Borgoña. Las características del camino hacen un poco difícil el acceso a los centros de estudio, se insiste una vez más que los patrones de reproducción social de la actividad agrícola también inciden en el desarrollo educativo, consideramos que estos aspectos inciden decididamente en los indicadores arriba reflejados.

Es preciso plantear la información proporcionada por Juan Hernández, líder de La Francia 3, en relación a la educación: “Si hay una escuela, la Pedro Pablo Madrigal, tiene dos años la hizo una brigada de gringos”. (Hernández, 2015)

Se había mencionado anteriormente que esta es una de las comunidades que tiene un acceso difícil; sin embargo, sus ciudadanos tienen acceso a la educación secundaria, pero en otras comunidades que constituyen contextos urbanos, como La Borgoña o Ticuantepe. De manera que se tienen que trasladar a estas comunidades para estudiar en colegios de secundaria, no así la educación primaria, porque existe un colegio que se construyó recientemente, el acceso a la educación es un elemento importante del desarrollo rural, pero debe proponerse mejorar los indicadores de escolaridad.

Karla Patricia Marín expresa:

En la comunidad se imparte preescolar y primaria en la escuela Pedro Pablo Madrigal, pero para la secundaria van a La Borgoña, para llegar hay que subir a Los Chilamates y luego pagar diez córdobas para ir a la Borgoña. (Marín, 2015)

Esta escuela de educación primaria fue construida por extranjeros que vivían por un tiempo determinado en la comunidad; esto indica que cuando se quiere alcanzar el desarrollo rural de la comunidad, es importante la implementación de alianzas estratégicas, no sólo a nivel municipal, departamental o nacional, sino a nivel internacional. En tanto la escuela abre horizontes de desarrollo rural, al permitir a sus comunitarios nuevas e innovadoras perspectivas de vida. Empero, existe una contradicción, entre formarse, adquirir conocimientos para desarrollar la comunidad desde dentro, cosa que muy pocas veces ocurre, y formarse para salir de la comunidad hacia nuevos horizontes más urbanizados, que es lo que mayormente ocurre.

Es aquí donde la educación formal tiende a no corresponderse con el desarrollo comunitario endógeno, y donde lo urbano y la urbanización como estilos de vida son concebidos como lo ideal, sobre todo para el campesino que no tiene los mismos beneficios y servicios que tienen los pobladores de la ciudad.

La educación, entonces, es un arma de doble filo, por un lado empodera, provee conocimientos, desarrollo nuevas perspectivas para el desarrollo de nuevas estrategias, pero puede conducir a un eventual proceso de descampesinización.

En la comunidad de La Francia 2, a pesar de que sus niños, niñas y adolescentes, se tienen que trasladar a poblados cercanos, en caminos de difícil acceso, la oportunidad de estudiar existe, pero debe constituir esta una educación con conciencia rural, en donde la valorización de la cultura campesina sea uno de sus activos más dinámicos.

En San José el 60% de su población tiene educación primaria; este caso es similar a la comunidad de La Fortuna-El Apante, es importante porque la población al menos ha tenido acceso a la educación básica, pero no es suficiente, más cuando se considera que la educación es una estrategia para combatir la pobreza.

El 34% de los jefes de familia, tiene educación secundaria, importante en dependencia de la edad del productor, esta puede servir como plataforma para la educación técnica o en el mejor de los casos lograr el nivel universitario.

Analizando esta realidad social, el 3% tiene educación universitaria, este dato es alentador, al igual que La Francia 2, también un porcentaje igual al anterior; es decir, el 3% tiene educación técnica, esto también significa que las unidades domésticas que logran estos niveles educativos; tienen mayores posibilidades de desarrollo que las otras, y nuevas perspectivas de vida dentro de la comunidad.

A propósito de la cuestión educativa en San José, la señora Ana Jacoba Aburto, plantea:

No hay escuelas en esta comunidad, la única escuela donde van los niños de San José es a la que está en Los Ríos, aunque se puede decir que también es de San José. (Aburto, 2015)

San José es una comunidad que colinda con Los Ríos y La Francia 3; constituye un caserío establecida sobre una trocha de tierra; el colegio Los Ríos está bastante cerca, ni la distancia, ni el transporte constituyen un problema, así que el acceso a la educación es una realidad en esta comunidad, por eso sus indicadores aunque todavía necesitan fortaleza, son alentadores, también es importante que no hay analfabetismo; eso indica que, además del acceso, sus familias están preocupadas por la educación, no solo a nivel de primaria y secundaria, sino que se aspira al nivel universitario, al menos eso es que nos comentaron sus pobladores, muchos de los hijos de los jefes de familia encuestados y entrevistados ya están en la Universidad, lo que se vislumbra es la mejoría del nivel de escolaridad y por consiguiente de los indicadores existentes en la comunidad, además de las estrategias de vida serán diversificadas e innovadoras.

Oscar José Hernández, poblador de San José nos expresa:

No hay escuela en San José; tienen que ir a Los Ríos que es lo más cerca, sino a Ticuantepe. (Hernández O. J., 2015)

Se refleja que los comunitarios tienen opciones para acceder a la comunidad, que si bien no están ubicadas en el contexto, están bastante cercanas, de manera que en términos de desarrollo rural en cuanto al aspecto educativo se refiere se transita por buen camino, además de que está ubicada cerca de Managua y Masaya tienen la posibilidad de acceder a las universidades de estos centros urbanos.

La Francia 3, es una comunidad que cuenta con 16 viviendas, se encuestaron a 14 jefes de familia, un aproximado del 87.5% de la población actual. Esta es la comunidad más pequeña de las cuatro comunidades que constituyen la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, a continuación se presentan los datos de escolaridad.

Del total de la población consultada, el 43% tiene educación primaria, el 21% es analfabeta y la población con el mismo peso porcentual que representa el 21% tiene educación secundaria. Los jefes de familia que han alcanzado educación universitaria y educación técnica están en paridad con el 7%, respectivamente. Basados en estos resultados, se considera que la educación secundaria es muy baja, y compite con el analfabetismo, siendo necesario fortalecer las bases de educación secundaria como plataforma para incursionar en la educación técnica o universitaria, que si bien ya tiene bases, estas todavía son muy incipientes.

En cuanto a la educación primaria y secundaria, Carlos José Gutiérrez, expresa:

Si hay colegio, está el de Los Ríos, por el cuadro; ese es el colegio de toda esta zona. (Gutiérrez, 2015).

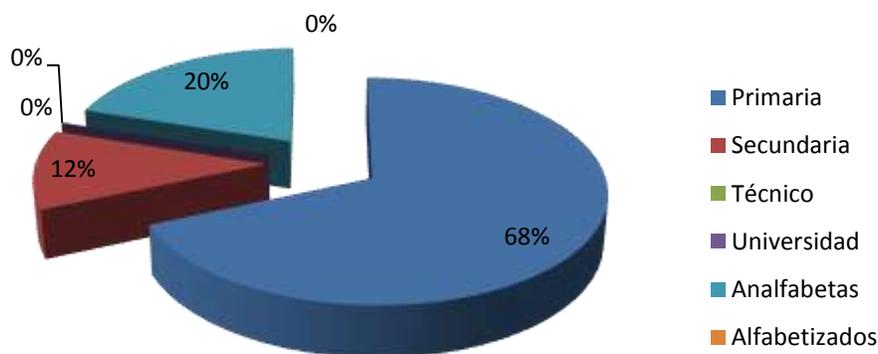
De la misma manera que la comunidad de San José, La Francia 3, es una comunidad donde sus viviendas están sobre el camino que conduce a Los Ríos, si bien no tienen colegios en su comunidad, tienen a su disposición el colegio de Los Ríos, que se ubica a menos de un kilómetro de distancia, de tal forma que en cuanto a acceso a los centros educativos más bien tienen ventajas, por la accesibilidad y porque los medios de transportes

como las mototaxis son muy concurridas, porque esta comunidad también es una ruta de paso.

La Francia 3, precisamente por ser una ruta de paso, posibilita estudiar en La Borgoña, de manera que las oportunidades de encauzar el desarrollo rural por medio de la educación constituyen una de las ventajas comparativas de esta comunidad en relación a otras comunidades.

2.2.2 La educación en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente

De la misma manera que en el apartado anterior, se hace un análisis por territorio, en este caso particular se hace un consolidado de las comunidades que forman parte del municipio de Estelí y posteriormente las que pertenecen al municipio de San Sebastián Yalí. Consecutivamente se hace un análisis por comunidad.

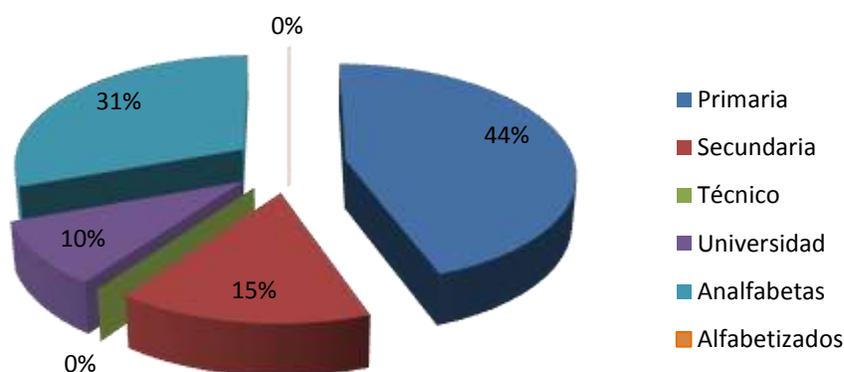


Gráfica 6. Media de escolaridad de dos comunidades rurales de Miraflores. Municipio de Estelí. Fuente propia.

En el consolidado, el 68% de la población tiene educación primaria, el 12% secundaria, el 20% son analfabetas, esos son los porcentajes en cuanto a nivel de escolaridad, en las comunidades de: Puertas Azules y La Fortuna-El Apante, pertenecientes al municipio de Estelí. A pesar de que no se cuentan con datos oficiales actualizados, solo información de

hace diez años, se analiza que a nivel de las comunidades la media de educación secundaria es precaria, y la tasa de analfabetismo es similar a la media nacional, con una relación del 20% en las comunidades y 24.1 a nivel nacional, la prioridad educativa es una cuestión prioritaria en materia de políticas públicas.

Consecutivamente se presenta el promedio del nivel de escolaridad de las comunidades abajo señaladas.



Gráfica 7. Media de escolaridad de comunidades de Miraflores. Municipio de San Sebastián de Yalí. Fuente propia.

En el caso de la media de escolaridad en relación a las dos comunidades de San Sebastián de Yalí, el consolidado refleja que: el 44% tienen educación primaria, el 15% secundaria, el 31% son analfabetas, y el 10% con grado universitario. no se reflejan indicadores a nivel técnico y universitario.

En el caso del municipio de San Sebastián de Yalí que es a donde administrativamente pertenecen las comunidades arriba mencionadas, los documentos oficiales no reflejan datos concretos sobre el nivel de escolaridad. Sin embargo hacen un conteo de los estudiantes de primaria, secundaria, educación especial, educación de adultos, entre otros datos.

Sin embargo, (Alcaldía Municipal de San Sebastián de Yalí, 2014) menciona las limitantes en educación:

Entre las limitaciones educativas se menciona: déficit de aulas rurales, escuelas sin servicio de agua potable, letrinas en mal estado, empirismo (el 22% de los docentes no tienen estudios profesionales), se carece de personal especializado para la atención psicopedagógica, recursos financieros y medio de movilización son limitados para la supervisión a las escuelas rurales, etc. (pág. 29)

Esta información proporcionada por la municipalidad, nos señala las dificultades en todas las dimensiones educativas, que van desde una difícil cobertura debido a la existencia de pocos centros educativos, al menos en las comunidades que se abordaron, hay un problema de acceso, a pesar de que desde el gobierno municipal se señala lo siguiente: “En el área rural se encuentran 61 centros, entre estos 56 escuelas multigrados, 04 con primaria regular y 01 centro de secundaria” (Alcaldía Municipal de San Sebastián de Yalí, 2014, pág. 28)

Se mencionan 61 centros educativos, pero, aun en las comunidades de Las Lagunetas y El Sijul, es insuficiente, pero un problema más significativo es la ausencia de profesores con educación superior, lo que demuestra un problema de calidad, y se suma la precariedad en los servicios básicos que tienen las escuelas rurales, por consiguiente la educación es por si misma parte integrante del desarrollo rural, y este aspecto es débil en las comunidades estudiadas.

En Puertas Azules, el 77% de los pobladores de Puertas Azules tiene educación primaria, un 13% tiene educación secundaria y el 10% es analfabeta. La realidad educativa en Puertas Azules, es muy crítica. Las pautas culturales que hacen a un niño y a un adolescente trabajar en vez de estudiar, es mucho más fuerte en contextos rurales un poco más alejados.

A pesar de estos indicadores encontrados en jefes de familia, los niños y niñas de la comunidad, asisten a la escuela local con lo que se espera, en un mediano plazo, se pueda lograr revertir este indicador crítico que lógicamente tiene su impacto en las estrategias de vida, que en este contexto están enmarcadas en el trabajo agrícola, ya sea como gestores de su propia parcela, o jornaleros permanentes o temporales en fincas aledañas a la comunidad. Esta situación de escolaridad también vuelve vulnerable a los pobladores en el ejercicio de sus derechos, y en oportunidades de desarrollo humano, familiar y comunitario.

Un desarrollo rural territorial y endógeno es posible cuando los indicadores de educación favorecen esa situación desde un marco comunitario e institucional adecuado. Las vías en el que puede darse el desarrollo rural territorial deben pasar por una población que tiene acceso a formación académica de los escalones superiores, puedan llamarse de nivel técnico y de nivel profesional.

Estas comunidades integran tres componentes: campesina, áreas protegidas, y comunidad agrícola, entonces planteado de otra manera tiene tres componentes que están integrados: la economía, el medioambiente y la identidad cultural. Para fortalecer su articulación es necesario tomar con compromiso el aspecto educativo. En un artículo publicado por sobre Educación, Cultura y Desarrollo en la globalización, (Agüero, 2009) considera que la educación es primordial para impulsar procesos de desarrollo y para capitalización de recursos humanos.

Se está acuerdo en que para lograr la conservación de estos espacios se debe pensar primero en los seres humanos que viven en ellas, y el desarrollo de las estrategias de vida y de las sostenibilidad ambiental, pasa por un aspecto esencial llamado educación rural.

A propósito de la cuestión educativa en la comunidad María Centeno, lideresa de la comunidad de Puertas Azules, expone:

En la comunidad sólo se imparte preescolar y primaria. La secundaria la estudian en el Instituto Leonel Rugama que está en el Cebollal 1, o sino algunos viajan a Estelí,

pero es una minoría; la mayoría asisten al Leonel Rugama. El Gobierno está impulsando la Universidad en el Campo, para formar técnicos. La oportunidad la han tenido las mujeres, madres de familia, los campesinos, para aprender a mejorar la producción. También las mujeres aprenden a hacer otras cosas, como: belleza y repostería. (Centeno, 2015)

En esta comunidad rural, solamente se imparte educación preescolar y primaria, la secundaria como tal y como lo narra la protagonista, se estudia fuera de la comunidad; sin embargo, a nivel de instancias gubernamentales se han tejido una serie de estrategias que permiten fortalecer la educación, sobre todo la educación técnica, lo que se quiere es fortalecer las competencias de la sociedad campesina, diversificar las estrategias. Un componente importante es que se están tomando en cuenta a las mujeres campesinas, en aras de fortalecer la economía en las familias rurales, por medio del ingreso extra agrícola.

Lo medular es que las oportunidades de educación existen, lo que necesitan es fortalecerse y ampliarse hacia los niveles superiores, como el nivel técnico y universitario, y que sean proyectos de vida de las familias campesinas.

En este sentido, Carlos Ismael Chavarría, poblador de Puertas Azules, expresa:

Si hay colegio pero es primaria, no hay secundaria, el colegio que hay ha estado funcionando desde los años 80. (Chavarría, 2015)

Este comunitario aporta el elemento histórico de la educación, desde los años 80, cuando daba inicio el gobierno de reconstrucción nacional, ya existía una preocupación por llevar la educación a contextos rurales, lo que indica una línea estratégica que inicia en los años 80 y que tiene su dinámica actual, bajo la misma coyuntura política y bajo una misma connotación ideológica, con los programas educativos desarrollado por el estado desde el gobierno actual.

La Fortuna-El Apante está ubicada aproximadamente a cuatro kilómetros al suroeste de Puertas Azules, el nivel de escolaridad es preocupante de acuerdo a los indicadores, el 60%

de la población tiene educación primaria, que si bien es importante, esta situación limita fuertemente la calidad de vida y el desarrollo de estrategias, pero más preocupante es que el 30% de la población consultada es analfabeta, es decir que por el contexto rural, social y económico, este sector de la población no han tenido la oportunidad ingresar en la educación primaria básica, a pesar de que es una comunidad muy dinámica en términos productivos, tiene esta realidad, que a la postre tendrá efectos sobre la comunidad.

En el marco de este aspecto, un estudio realizado por la (Procuraduría General de la República, 2008) plantea:

Según datos contenidos en el Plan de Manejo del Área Protegida Mirafior – Moropotente correspondiente al año 1999, la tasa de analfabetismo dentro del área era del 35%. Si comparamos este dato con el resultado de escolaridad de adultos dentro de la muestra que fue de: 116 adultos, entre hombre y mujeres, de éstos 92 saben leer y escribir, significando un 79.31%. Este es un buen resultado, significando que el 20.69% de los adultos de la muestra levantada son analfabetas. (pág. 8)

La tendencia en cuanto a la tasa de analfabetismo persiste 16 años después en algunas comunidades con la Fortuna-El Apante con el 30% y Las Lagunetas con el 34%, pero también ha disminuido en relación al último dato presentado que es del 20.69%, en Puertas Azules solamente se encontró una tasa de analfabetismo del 10%, disminuyendo considerablemente en los siete años que siguieron al 2008. Lo importante es que los datos arrojados por el estudio hecho por la PGR; tienen bastante similitud con los datos encontrados en esta investigación; sin embargo, preocupa que indicadores relevantes cómo el nivel de escolaridad se mantenga invariable en el tiempo en algunas comunidades.

Volviendo a los indicadores, en esta comunidad solamente el 10% de los pobladores tienen educación secundaria, es muy poco verdaderamente, habrá que recordar que de este peldaño al siguiente, es decir al universitario todavía tiene un filtro, dado por las condiciones materiales con las que opera la dinámica comunitaria. En relación a Puertas Azules, está es la comunidad con el más bajo índice de escolaridad, consideramos que la

comunidad tiene su propio grado de desarrollo, pero que es solamente en términos productivos agrícola, según lo observado, pero no así en otros aspectos de la vida social, cómo los es la educación, aspecto medular del desarrollo humano, recalcamos que el nivel de analfabetismo representa una problemática social seria para el desarrollo rural de La Fortuna-El Apante.

En el marco de esta situación crítica reflejada a través de los indicadores encontrados en esta comunidad, el líder comunitario Santos Dolores Barreda Quebedo expresa que:

En La Fortuna-El Apante, solamente se imparte preescolar. Para la educación primaria se tienen que viajar a Puertas Azules y para la educación secundaria, los chavalos tienen que ir al Cebollal donde está ubicado el instituto Leonel Rugama. (Barreda, 2015)

La Fortuna está ubicada a tres kilómetros y medio al sureste de Puertas Azules; los caminos están en buen estado, y esta distancia es una caminata corta para sus pobladores; en cambio, El Cebollal está aproximadamente a diez kilómetros de distancia de La Fortuna. Consideramos que las distancias recorridas para llegar a estos centros educativos constituyen un factor crítico que incide en la deserción escolar, y perpetuar en el tiempo los indicadores ya señalados.

Es sumamente preocupante que no exista en La Fortuna-El Apante, al menos un centro de educación primaria, porque en el acceso a la educación influye no solo la geografía, o el espacio, sino el tiempo, de por si los niños, niñas y adolescentes, ya tienen de acuerdo a roles culturales, un tiempo limitado para el estudio por el trabajo que realizan, y la distancia recrudence a un más la situación, por eso dentro de las ocho comunidades; ésta tiene uno de los índices más altos de analfabetismo. Es necesario fortalecer el aspecto educativo en esta comunidad al menos en términos de dotar de transporte para el traslado de los estudiantes a los centros de estudio, para facilitar un poco el acceso a estos.

Esta realidad si va a tener efectos directos a mediano plazo, en relación a que las familias puedan articularse con dinámicas de otros territorios, sobre todo urbanos; entonces en ese tipo de relación puede que haya disparidades, continúa el nivel de desigualdad a nivel de territorios. Se analiza esta situación porque los territorios rurales han logrado romper con el paradigma tradicional de ser considerados islas, porque están en constante interacción con territorios urbanos, y que este tipo de relación marca una desigualdad clara en cuanto al desarrollo como tal.

En el caso de Las Lagunetas, los indicadores encontrados son interesantes, pero a la vez contradictorios, el mayor grado de analfabetismo encontrado la tiene esta comunidad con el 34% de su población, este un indicador que pesa en términos de desarrollo humano y rural, pero, a la vez, es la comunidad que tiene el porcentaje universitario más alto encontrado en relación a las otras comunidades, con 10% de la población consultada, esto alienta y estimula a los niños porque los comunitarios que han logrado ese nivel de formación sirven como referentes motivacionales. Hablando siempre en términos de escolaridad, el 43% tiene educación primaria y el 13% educación secundaria.

Si bien en cuanto a educación primaria es una situación que se refleja en los jefes de familia, la dinámica educativa actual tiende a ser un poco diferente por la existencia de un colegio de primaria en la comunidad, y porque todos los niños y niñas asisten. Sin embargo el peso porcentual del analfabetismo está a la par de la población que tiene educación secundaria, la cual se considera importante para conseguir los niveles consecutivos.

Al respecto, el señor Doroteo Picado, líder histórico de la comunidad Las Lagunetas, municipio de Yalí, con respecto a la educación señala:

En Las Lagunetas sólo se imparte primaria; la escuela se llama Guillermo Valenzuela, secundaria se estudia en Yalí. (Picado, 2015)

Las Lagunetas cuenta con una escuela de educación primaria, que funciona por la mañana; es importante porque es en la comunidad misma donde se construyen las bases para formación académica, sin embargo no es suficiente, para estudiar secundaria se tienen

que trasladar a Yalí, que está a media hora en el autobús que pasa dos veces al día, lo que complejiza aún más la situación, y cuyo costo es de 15 córdobas, lo que vulnera aún más la economía familiar. Por esta razón, es que encontramos un indicador muy bajo en términos de educación secundaria, y el mayor índice de escolaridad está en la educación primaria, a menos que no se tomen las decisiones políticas importantes en el marco del gobierno municipal para crear los mecanismos necesarios en aras de que exista la educación secundaria. En ese contexto más cercano, no se puede avanzar en términos de desarrollo rural, ni menos en mejorar las estrategias de vida.

El joven líder comunitario Elvin Picado nos expresa:

En la comunidad, solamente se imparte preescolar y primaria, y en el municipio de Yalí se estudia secundaria. (Picado E. , 2015)

Se considera que las bases de la formación están en la comunidad rural, pero incompletas, si bien Yalí, es un núcleo básico de interacción productiva, es el destino de la producción; es el sitio comercial inmediato, pero también el contexto de la interacción académica, sobre todo en cuanto a la educación secundaria, que esta situación educativa tiene que modificarse en aras de mejorar el acceso a la educación secundaria, y superar el crítico indicador actual. Un colegio de secundaria en Las Lagunetas, contribuirá no solo a mejorar el indicador educativo, sino que el acceso no sería únicamente para esta comunidad, sino para comunidades como El Chapernal, El Sijul, Santa Isabel, Las Kiatas, entre otras no de menor importancia.

En El Sijul, el 46% de los jefes de familia tienen educación primaria, el 18% tienen educación secundaria, tiene un 27% de analfabetismo, un 9% con grado universitario.

Con respecto a la educación, y respondiendo un tanto los indicadores, el líder comunitario Omar Velásquez informa: “En El Sijul No hay escuela se tiene que ir a las Lagunetas”. (Velásquez, 2015).

El núcleo poblacional de esta comunidad, se encuentra al suroeste de Lagunetas, como a tres kilómetros de la carretera que conduce a Puertas Azules. Si bien se ha expresado que

no existen escuelas, esta comunidad está relativamente cerca de Las Lagunetas, donde está ubicada una escuela de educación primaria; de manera que se puede acceder a esta escuela, el problema radica en la educación secundaria, que complejiza aún más el traslado a centros de educación secundaria, por eso se considera que un centro de educación secundaria en Las Lagunetas no sólo daría cobertura a esta comunidad, sino que abarcaría otras comunidades, incluyendo EL Sijul. Se considera que sin una solución práctica, los indicadores van a permanecer a lo largo del tiempo, en perjuicio de las estrategias de vida campesina.

A nivel de los dos territorios estudiados, el 53% de los jefes de familia consultados poseen educación primaria, el 23% poseen educación secundaria; el 18% son analfabetas; el 4% tienen estudios universitarios, el 2% tienen estudios técnicos, y el 0.4% son alfabetizados.

Un informe elaborado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL: 2005) en donde se presentan indicadores sobre la situación educativa en las zonas rurales de los países de América Latina, revela que, en cuanto a años de escolaridad, la Nicaragua rural anda entre los cuatro años de escolaridad como media general. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2005).

Este dato de la CEPAL, citado por la FAO, coincide con el indicador encontrado en los contextos rurales estudiados, en donde más de la mitad de la población tiene estudios a nivel de educación primaria, esto constituye una problemática significativa para el desarrollo de las comunidades rurales.

Estamos hablando de los 205 jefes de familias encuestados en los territorios de estudio que constituyen reservas naturales. Si se quieren desarrollar nuevas estrategias de vida, aprovechando el capital ecológico y cultural, el precario nivel educativo tendrá mucho peso en la ejecución de los mismos, menguará oportunidades, y, por consiguiente, recursos que pueden reflejarse en una mejoría en los ingresos y que eventualmente pueden mejorar la calidad de vida de las familias rurales. El desarrollo humano rural pasa por tener acceso a

una educación pertinente, de calidad, contextualizada, y equilibrada en todos los niveles, en relación a las oportunidades educativas que tienen los ciudadanos de contextos urbanos, en aras de cerrar las brechas en cuanto a desigualdades territoriales se refiere. (Lacki, 2006) plantea que existe una disfuncionalidad en el sistema educativo, al juicio de autor no se enseña en base a las necesidades reales de los actores, sino la educación está descontextualizada.

Con base en todos estos indicadores presentados, nos vemos en la necesidad de construir una cultura de la educación rural contextualizada, que los conocimientos adquiridos sirvan de una forma práctica a la resolución de problemas del entorno rural, que los estudiantes aunque sea primaria o secundaria se sientan identificados con los conocimientos que reciben precisamente porque relacionan el entorno, su vida cotidiana, su cultura y su identidad, y en ese sentido se está de acuerdo con Lacky de desoccidentalizar la educación rural, y reflexionar en la construcción constante de una educación que contribuya al desarrollo rural.

En relación a esto, (Miranda, 2011) explica que el enfoque territorial del desarrollo rural impone una reconceptualización de la educación rural, para que se diferencie claramente de la educación en zonas urbanas.

Los indicadores de educación mejoraran porque el proyecto educativo nacional desarrolla un nuevo curriculum ajustado a la realidad cultural del campo, cuando hablamos de territorios como construcciones socioculturales, que tienen dinámicas particulares; de ahí parten las actuales propuestas de una educación rural ajustada a la cultura, y empezaría paulatinamente a contrarrestarse las desigualdades entre zonas rurales y urbanas.

La escuela además de los retos meramente académicos que tiene, funciona como un contexto donde se ejercita el liderazgo social; al menos eso demuestra la evidencia empírica en contextos rurales, constituye el engranaje donde convergen distintas perspectivas sobre las realidades locales. (Millán, 2007) explica que la escuela es un elemento cohesionador de la comunidad, y que le permite posicionarse como agente de desarrollo local y de fortalecimiento a la identidad comunitaria.

La escuela es el mecanismo que puede permitir, el fortalecimiento de la cultura, la identidad y la ruralidad, de ahí su importancia estratégica cuando se habla de desarrollo rural territorial. Esta no solamente es el espacio donde se construye el conocimiento, sino el contexto socio-educativo donde convergen los diferentes tipos de liderazgos locales; los mismos constituyen actores claves para el desarrollo rural territorial.

Finalmente, la educación debe ser un instrumento para fortalecer la vida campesina, que conduzca a un proceso de recampesinización, ante un imperante fenómeno de descampesinización y desruralización, no un requisito, no un hábito que pronto se abandona como resultado de la misma dinámica rural.

En este sentido, Humberto Maturana y Francisco Varela citado (Gutiérrez F. , 2010), por llaman a este proceso autopeisis que significa autoorganizarse. Es posible una educación que responda a un contexto rural, y un contexto rural que proponga sus mecanismos educativos, que se genere sus propio conocimiento, y que, además lo sistematice; lo ideal sería que para conservar lo campesino, lo rural, sus actores deben desarrollar sus propias formas de conocimiento y educación, y gestionar su propio modelo educativo.

2.3 La salud: un asunto de desarrollo rural

En este apartado se hará una remembranza por territorio es decir: El Chocoyero-El Brujo y Mirafior Moropotente, de los aspectos de salud, no se profundizará, sólo se reflexionará sobre el acceso a la salud, como uno de los componentes de desarrollo rural en los territorios. Estas comunidades se enfrentan a un problema esencial de desigualdad territorial que afecta todas las esferas de la vida social. (Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, 2012).

La desigualdad territorial es más que la expresión geográfica de las desigualdades económicas y sociales. El lugar de procedencia o residencia incide en la realización

de los derechos políticos, económicos y sociales y puede ser una fuente de discriminación en sí, como pueden ser el género, la raza o la religión. (pág. 12)

Los recursos económicos y el poder político se encuentran en los centros urbanos; por lo tanto, sus pobladores por lógica van a tener otras ventajas en relación a los contextos rurales, porque la gestión financiera de los recursos municipales se ejecuta desde estos centros. En el marco de esta construcción social el sector menos favorecido, incluyendo las comunidades rurales de Nicaragua, ha sido el sector campesino, a pesar de que existe la disposición política y las acciones encaminadas al desarrollo rural. Las poblaciones con menos oportunidades de acceso a salud son los de las comunidades más alejadas del país. A continuación se presentan realidades concretas desde la visión de sus pobladores.

1.2.1 La salud en el Chocoyero-El Brujo

Los gobiernos municipales garantizan siempre en núcleos poblacionales pequeños centros educativos básicos; sin embargo, la observación empírica indica que difícilmente se encuentran centros de salud, lo que no contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales, máxime cuando la movilización representa un problema significativo. En esta reflexión no están exentas las comunidades rurales de amortiguamiento de la reserva natural. A continuación el testimonio de sus pobladores.

En cuanto a la existencia de centro de salud en la comunidad, José Santos Calero expresa:

No existe dentro de la comunidad lo que es una clínica o centro de salud, únicamente en Ticuantepe. (Calero J. S., 2015).

Los pobladores de Los Ríos, que es la comunidad núcleo con respecto a las otras comunidades, no tienen la posibilidad de atender sus problemas de salud dentro de la comunidad; se suman a la economía familiar sus gastos de movilización, cuando necesitan una consulta o tienen cita con el médico. Durante el día, los pobladores pueden resolver, existen mototaxis, camionetas que entran y salen de la comunidad en el proceso de compra-

venta de piña, café; sin embargo el problema se agudiza por la noche puesto que no hay medios de transporte disponibles, es en este contexto donde entran en juego la solidaridad y el cooperativismo entre los miembros de la comunidad.

Julio Valerios, líder de Los Ríos plantea:

No hay centro de salud, hay que salir al hospitalito en la Borgoña. Como comunidad hay que ayudarlo al más pobre, y por eso decimos en las asambleas que llueve o truene hay que sacar al enfermo y así resolvemos. Si hay alguien que está muriendo y otro tiene una moto, se ayuda y luego el otro bien le ayuda al de la moto para la gasolina. Existen 14 camionetas y 16 mototaxis que ayudan a los comunitarios a trasladarse en el caso de haber un enfermo. (Valerios, 2015)

Además del centro de salud de Ticuantepe, los pobladores pueden atender sus problemas de salud en la Borgoña; la diferencia entre uno y otro es de dos kilómetros aproximadamente; sin embargo, en el marco del capital social comunitario, se hacen prácticos los valores natos como la solidaridad, el compañerismo y el cooperativismo, y logran una solución en conjunto ante un problema de salud. Esos valores son los que han hecho sobrevivir a la comunidad, por lo tanto la solidaridad y el compañerismo se convierten en estrategias de vida de estas poblaciones campesinas.

En el caso de San José, este poblado tiene una situación igual a Los Ríos, debe ser porque son comunidades vecinas, y pertenecen a un mismo territorio, siendo este también un aspecto del desarrollo rural que no está presente.

A propósito, Oscar José Hernández, poblador de esta comunidad informa:

No hay centro de salud, sólo en Ticuantepe y La Borgoña, hasta allá tenemos que ir. (Hernández O. J., 2015)

Dentro de las características de territorio en que se encuentran las comunidades antes mencionadas, se presentan las mismas problemáticas sociales, con las mismas opciones para solucionar en este caso concreto problemas de salud, por consiguiente la incidencia de la ausencia de centros de salud, no afecta solamente a comunidades concretas, sino a todo

un territorio, que por su importancia y ubicación estratégica para la reserva debería ser priorizado.

La Francia 3 es una comunidad que también forma parte del mismo territorio, pero que además enfrenta la misma problemática. El productor Carlos José Gutiérrez comenta:

No hay centro de salud, hay que ir a La Borgoña en taxi o en camioneta, las camionetas que te pueden ayudar a sacar un enfermo son las mismas que hacen los viajes de piña, ya aquí todos nos conocemos. (Gutiérrez C. J., 2015)

La Francia 3 también está en las mismas condiciones, pero lo que sí resaltan es la solidaridad que existe entre los miembros de la comunidad para trasladar a un enfermo a los centros de salud más cercanos, lo que sí es una constante y no una variante en estas comunidades es la solidaridad desarrollada a partir la vida comunitaria y problemas comunes.

El joven comunitario Manuel de Jesús Zelaya, plantea:

No hay centro de salud, hay que ir al pueblo, se está esperando que el gobierno ponga uno. (Zelaya, 2015)

Al análisis de la situación se agrega un elemento nuevo, el gobierno. Como garante institucional para solucionar este problema, serían tres actores principales: gobierno central, gobierno local y la gestión comunitaria, la comunidad con sus principales actores sociales deben ser protagonistas y gestores de su desarrollo para lograr un verdadero sentido de empoderamiento.

La Francia 2 también comparte la misma problemática social, se suma a ello el difícil acceso para llegar y la escasez de medios de transporte, esta es la diferencia entre esta comunidad y las mencionadas anteriormente.

En relación con esta problemática, Juan Hernández expresa: "Centro de salud no hay, uno debe ir a La Borgoña" (Hernández J. , 2015)

En relación al común denominador de estas comunidades, se puede concluir que las cuatros comunidades comparten: el territorio, similares problemáticas socioeconómicas, y la solidaridad, no como un aspecto político sino como una estrategia de vida comunitaria. Se considera que un problema social, económico, político o medioambiental, no afecta a una sola comunidad, sino al territorio en su conjunto, porque este forma un sistema de aspectos bastante complejos.

1.2.2 La salud en Miraflores-Moropotente

Este contexto, por sus características geográficas, y por el complejo y mal estado de los caminos, tiene una situación de salud un tanto más difícil que las comunidades rurales de Ticuantepe; sin embargo, en su comunidad núcleo, Puertas Azules, cuenta con un centro de salud que atiende a todas las comunidades del territorio.

María Centeno, lideresa de Puertas Azules, plantea: “Hay un puesto de salud, a veces no hay medicamentos, pero hay una fundación llamada Familias Unidas y hay medicamentos a costos muy bajos”. (Centeno, 2015)

Además de la existencia de un centro de salud, que debe atender a todas las comunidades, se enfrenta un problema de abastecimiento de medicamentos, que es lo principal, después de la consulta. Sin embargo la fundación “Familias Unidas” viene a paliar un poco la escasez de medicamentos. Un factor que incide en estas condiciones de salud, es la lejanía de centros urbanos que puedan abastecer a estas comunidades. En este sentido, las comunidades de Ticuantepe, tienen otras condiciones por estar relativamente cerca de centros urbanos.

También Damiana Gaitán nos informa: “Si existe la presencia de un centro de salud el cual se llama Puertas Azules atendiendo desde las 8am hasta 3pm”. (Gaitán, 2015).

El horario de atención es muy convencional, por lo general el tiempo que tienen las familias campesinas para atender una necesidad fuera de la casa es por la tarde, aunque una situación de salud no amerita atención en un horario específico; sin embargo estos horarios

que ya están configurados, necesitan extenderse más por la tarde, porque es el horario en que las familias disponen de más tiempo.

Por tanto, la educación y la salud, necesitan ser desconfigurados y reconfigurados en términos de tiempo, para que se ajusten a las características culturales del entorno.

A continuación se presenta el caso de la comunidad Las Lagunetas, y conocer la visión de los informantes con respecto a esta temática. Doroteo Picado, nos expresa: “No hay centros de salud en Las Lagunetas, sólo en Yalí, pero a veces vamos a Puertas Azules” (Picado D. , 2015).

Se evidencia en esta cita de entrevista lo observado durante el recorrido por la comunidad, Las Lagunetas, a diferencia de Puertas Azules no tiene centro de salud; sin embargo sus pobladores tienen pueden atender sus problemas de salud, viajando a Yalí o a Puertas Azules que está más cerca, no podemos hablar de desarrollo rural sin que a su población no le sea garantizada una atención en salud y con calidad.

Eduardo Picado, un fundador de la comunidad, nos expresa: “Centro de salud no hay, hay que ir a Yalí” (Picado E. , 2015). Esta situación agudiza aún más las condiciones de vida que tienen sus pobladores, contradictorias situaciones de poblaciones de importancia vital para el país, porque son productores de alimentos, de oxígeno y garantes de la conservación de una de las reservas más importantes del país.

El Sijul, una comunidad vecina a Las Lagunetas, también presenta una situación similar. El líder de este contexto rural plantea: “Centro de salud no hay, sólo en Puertas Azules” (Velásquez, 2015).

Parte de la población de esta comunidad vive sobre la carretera, pero otra vive en las fincas, sobre una trocha que está tres o cuatro kilómetros al sur, en caminos de difícil acceso. Entonces, toda esta población está en función de los servicios de los que dispone la comunidad núcleo.

Alejandro Calderón poblador de El Sijul, también expresa: No hay centro de salud, nos vamos en bus hasta Yalí. (Calderón, 2014)

Puertas Azules está más cerca que Yalí; pero en este último pueden haber más medicamentos, puesto que es una cabecera municipal, donde convergen los pobladores de las comunidades rurales, tanto de Yalí como de Estelí, particularmente los de Miraflores; además que, actualmente, constituye un centro comercial importante.

La Fortuna-El Apante es una comunidad que amerita analizarse en cuanto a su situación de salud, porque forma parte del mismo territorio. El joven líder comunitario Santos Dolores Barreda, explica: Centro de salud no hay, solamente en Puertas azules, que abastece a todas las comunidades” (Barreda, 2015).

La Fortuna-El Apante está relativamente cerca de Puertas Azules, en tanto llegar al puesto de salud no representa un problema mayor en términos de acceso; sin embargo, cabe mencionar que por las noches no se atienden; en todo caso tendrán que trasladarse hasta Estelí, y esto sí complicaría la situación en términos de distancias y costos para el traslado de un paciente.

Finalmente, se propone reconfigurar la educación y la salud, como ejes prioritarios para alcanzar un desarrollo rural territorial con sostenibilidad ambiental. en cuanto a la salud, esta reconfiguración debe ser en términos de establecimientos, de un mayor número de puestos de salud, con médicos presentes las 24 horas y reconfiguración de los horarios de atención diferentes a los establecidos por el MINSA, tomando como referencia las configuraciones socioculturales de las comunidades, y, de la misma forma debe ocurrir con el aspecto educativo, si se quiere pensar en el desarrollo rural.

A propósito de las problemáticas que derivan de factores estructurales, históricos, geográficos y culturales que han afectado a los territorios en estudio el ILPES señala:

La desigualdad se manifiesta en diferentes niveles de ingreso y de acceso de la población a la educación, la salud y los servicios básicos. (Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, 2012, pág. 12)

Uno de los aspectos principales que determinan el nivel de desigualdad está en el componente de la salud, y el mismo se manifiesta como un factor crítico en los territorios estudiados, pobladores rurales con una salud precaria pueden ser poco productivos y productivas, y con poca motivación para emprender campañas de conservación de los recursos naturales de las reservas en que viven y de la que forman parte.

De allí que el análisis de las desigualdades territoriales y el diseño de políticas públicas para contrarrestarlas requieran un enfoque integral y multidimensional. (Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, 2012)

Las políticas deben de formularse y aplicarse de manera integral, de tal forma que abarquen los aspectos sociales, políticos, institucionales, económicos, culturales, medioambientales y sobre todo deben estar centradas en sus protagonistas; pero, además, estas políticas deben tener en cuenta la configuración de los territorios rurales, y más cuando hablamos de aspectos sustanciales como la salud y la educación. Cuando se tome en cuenta la dimensión cultural de los territorios, sus configuraciones y estructuraciones, se hablará entonces de un desarrollo rural humano y con identidad campesina.

2.4 El agua potable y la energía eléctrica: servicios básicos indispensables en áreas protegidas

En el marco de la caracterización socioeconómica, se toman en consideración los servicios básicos indispensables para la vida, y que además constituyen un derecho para las poblaciones rurales, muchas de estas poblaciones aún con su importancia para la vida de un país, no logran obtener estos elementales servicios. En los contextos de estudio, primero se abordan las comunidades rurales que son zonas de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, y posteriormente cuatro comunidades rurales de Miraflor-Moropotente.

2.4.1 El agua potable y la energía eléctrica en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

Desde el diagnóstico que realiza (Alcaldía Municipal de Ticuantepe, 2009), se manifiesta que todas las comarcas cuentan con el servicio de energía eléctrica.

De acuerdo al Estudio de Pobreza (UCA-2009), todas las comarcas que conforman el municipio de Ticuantepe cuentan con el servicio de energía eléctrica. Existen tres comunidades que tienen un índice representativo de utilización de otro tipo de alumbrado, estas comunidades son: San José de los Ríos (15.8%), La Sandino (10%), La Francia (9.1%) y Eduardo Contreras (8%). Otras comunidades tienen cierto grado de utilización de otras formas de alumbrado, pero que no son muy representativas en términos porcentuales. (pág. 28)

En el recorrido que se hizo por las cuatro comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento, todas tienen este servicio, pero ninguna con otro tipo de alumbrado a como lo dice el informe de la municipalidad, cabe rescatar que algunas familias no poseen este servicio y utilizan en su lugar el tradicional candil.

En cuanto al agua potable de acuerdo a la (Alcaldía Municipal de Ticuantepe, 2009) se han considerado con base a dos categorías: La primera aquellas viviendas con agua potable con tubería adentro o fuera de la vivienda y la segunda de otra fuente de abastecimiento.

Se ha logrado constatar, mediante observaciones y entrevistas, que los pobladores tienen acceso al agua para consumo humano, precisamente porque disponen de importantes fuentes de agua dentro de su territorio.

Los Ríos, zona de convergencia comercial, política y social, donde se difunden como raíces de árboles de un bosque secundario, las redes de relaciones sociales hacia otras comunidades, tienen algo que decir con respecto a los servicios básicos.

La mayoría de las familias tienen agua y luz, hay un barrio en la cooperativa Juan Ramón Rodríguez que no tiene luz, ni agua, resuelven con candil y el que puede hala luz con alambre y el agua la consiguen del río Chocoyero. (Flores, 2015)

El acceso a la energía eléctrica es posible gracias a la cercanía con poblaciones urbanas; la mayor parte de los hogares cuentan con este servicio, ya sea de manera legal o no, existen caseríos en los que recientemente tienen energía eléctrica, otras familias no tienen acceso, porque sus viviendas están un poco más alejadas, como por ejemplo las últimas casas del barrio Los López.

Con respecto a esto, Julio Valerios plantea:

El gobierno lanzó un proyecto que llenó más tanques de agua y brindó agua y luz a 58 familias, se hizo en marzo del 2014. Pero hay familias que no tienen luz porque el poste está demasiado lejos. Con respecto al agua, esta viene de una cascada en la reserva, lo que la hace limitada. En el CAP discutimos el uso del agua y organizamos campañas para hacer viveros. (Valerios, 2015).

Es meritorio destacar el papel que juegan las instituciones tanto del gobierno central, como del gobierno local, en cuanto a proveer de estos servicios a la población. Las familias rurales también han gestionado estos servicios, si bien se necesita mejorar, estas ya tienen acceso a estos servicios. La organización comunitaria ha sido garante de los mismos, por ejemplo el comité de agua potable ha garantizado que todas las familias obtengan estos servicios.

San José siendo la comunidad próxima a Los Ríos, y que también tiene estos servicios básicos, es necesario reflexionar sobre la opinión que vierten sus pobladores.

Eugenio González Mercado, fundador de la comunidad, expresa: “Todas las familias tienen energía eléctrica y agua, esta viene de la montaña por gravedad”. (González, 2015).

El hecho de que las familias rurales tengan acceso a estos servicios, es un indicador importante de las condiciones de vida que pueda tener una población, ya no hay un

desgaste físico por acarrear el agua de pozos, sino que llega hasta cada uno de los hogares. El que exista energía eléctrica permite utilizar un poco más las horas de la noche para socializar, o para prepararse para el día siguiente en cuanto al trabajo del campo, y ponerse a corriente con las noticias importantes del día. La Francia 3, al igual que las dos comunidades antes descritas, sus pobladores tienen acceso al agua potable y energía eléctrica.

En cuanto a los servicios básicos Carlos José Gutiérrez expresa:

Todas las familias de aquí tienen acceso a agua y luz, se paga 20 córdobas por el agua que viene por gravedad desde la reserva, el recibo de luz si depende de lo que vos usas. (Gutiérrez C. J., 2015)

Un elemento nuevo que se aporta en cuanto al servicio de agua potable, es que hay una cuota fija de 20 córdobas, pero la cuota de energía eléctrica es variable en relación al consumo. Lo medular es que las familias rurales pueden disponer de estos servicios para el desarrollo de sus unidades domésticas.

A continuación, analicemos la situación de La comunidad de La Francia 2, con respecto a estos servicios básicos. Andrés Hernández poblador de la comunidad refiere:

El agua que venía era la de El Chocoyero, venía cada dos días. Ahora viene de La Borgoña. En el kilómetro 21 está el tanque, la luz primero la metió Moisés Hernández, privada; ahora vino un proyecto nuevo y ENEL metió luz, pero todavía están las dos maneras. (Hernández A. , 2015)

La distancia de esta comunidad con respecto a la reserva supera los diez kilómetros, y la Francia 2 está en una zona bastante alta lo que dificulta que el agua pueda llegar, la fuente actual está en La Borgoña, es mucho más factible instalarla desde este lugar, está más cerca. El establecimiento del servicio de energía eléctrica primero surge como una iniciativa personal de un poblador, que luego se difundió por la comunidad, luego ENEL llevó el proyecto. Lo importante es que las cuatro comunidades rurales que constituyen zona de amortiguamiento de la reserva, cuentan con estos servicios, importantes porque le imprimen otro dinamismo a las estrategias de vida campesina.

2.4.2 El agua potable y la energía eléctrica en cuatro comunidades rurales de Miraflores-Moropotente

Este acápite inicia con la comunidad núcleo que es Puertas Azules, antes de entrar en detalle, es preciso mencionar en cuanto a estos servicios en estas comunidades la realidad es completamente diferente a la encontrada en las comunidades rurales de Ticuantepe.

Un estudio realizado por la (Procuraduría General de la República, 2008), plantea que la población no cuenta con energía eléctrica de la red nacional, solamente el 27.50% utilizan paneles solares financiados por organizaciones no gubernamentales como el Foro-Miraflores.

Este estudio coincide con la información brindada por los informantes; las familias rurales, al no acceder a la red nacional de electricidad, buscan soluciones con paneles solares, cuyo costo incide en que solamente algunos puedan obtener este servicio; desde luego que existen algunos organismos de apoyo pero no es suficiente, lo importante es que la información institucional coincide con la información obtenida durante el proceso de investigación. Según la (Procuraduría General de la República, 2008), el 12.50% de la población cuenta con agua potable, pero esta población está localizada en Puertas Azules. El resto de las comunidades obtiene este servicio de ojos de agua, otros hogares la reciben de vertientes y siete comunidades no cuentan con este servicio.

Durante el recorrido, que la única comunidad que tiene algunos métodos como filtros para purificar el agua es Puertas Azules; sin embargo, en las otras comunidades el consumo de agua para el ser humano no recibe ningún tipo de tratamiento, o al menos los comunitarios ni lo mencionaron, sigue siendo preocupando que existen técnicas para la utilización de agua con fines agropecuarios a expensas del consumo humano, en tanto esta información también se asemeja a la encontrada en el proceso de investigación.

Puertas Azules, importante por su ubicación estratégica, no cuenta con este servicio. Analizando lo que dice María Centeno, lideresa de Puertas Azules: “Los pobladores tienen

acceso al agua potable por tubería y domiciliar, en cuanto a la energía eléctrica es a través de paneles solares, tienen 30 de 58 viviendas”. (Centeno, 2015).

Todas las familias tienen acceso al agua potable, no todos tienen acceso a paneles solares, por su alto costo, el 52% cuentan con este recurso, el 48% no lo tienen; sin embargo, cabe mencionar que en un contexto de reserva natural, es válido la utilización de fuentes de energías renovables, pero más que un asunto de cambiar a nivel micro la matriz energética y depender menos de los hidrocarburos, constituye un asunto de acceso, la verdad es que el tendido eléctrico no ha llegado a la comunidad y las familias de bajos ingresos son los menos favorecidos.

Es una antítesis que quienes aportan a la seguridad y soberanía alimentaria, a la producción de oxígeno y de agua, estén desprovistos de este servicio, que es un derecho humano poseerlo, y que además daría un nuevo giro a las estrategias de vida de la población campesina , en tanto nos volvemos a encontrar con la desigualdad entre territorios, en donde lo urbano sigue siendo una prioridad nacional y local, y que a pesar los esfuerzos implementados para fortalecer el campo, todavía lo rural carece de la implementación de políticas que lo favorezcan en términos de desarrollo sustentable y de dotación de servicios, para evitar o bien amortiguar la des ruralización y descampesinización.

Las Lagunetas es una comunidad altamente productiva, solidaria, y cooperativista, que también carece de este servicio, y que resuelve a través de paneles solares, pero es necesario analizar la opinión de sus pobladores.

El agua viene por gravedad de la propiedad de don Pablo Rivera, ese señor donó el lugar (pozo), pero no todos tienen acceso al agua, van a prestar donde el amigo para lavar o van a los criques, de 54 familias solamente 12 tienen acceso, esto se debe a la topografía del terreno, la energía eléctrica solamente por paneles solares, de 54 casa solamente 13 tienen acceso. (Picado D. , 2015).

La situación de esta comunidad todavía es más crítica en relación a Puertas Azules, en cuanto al agua; solamente el 22% de los hogares tienen acceso, el 78% no lo tienen, en un contexto de reserva natural, donde abundan las fuentes de agua y existe agricultura de riego, esto revela que no existe un plan concreto de desarrollo rural, en donde la dotación de servicios básicos a las familias sea una prioridad. Donde se debe dejar claro que no es agua potable, sino agua de pozo y de quebradas para consumo humano. En el territorio están los recursos, pero no les están llegando a las familias, el otro eventual riesgo es que la mayor parte de este recurso se esté utilizando para para la agricultura de riego a expensas del consumo para seres humanos; debe existir una política del gobierno local que regule su uso y acceso.

El asunto de la electrificación también debería ser una prioridad. El 24% de los hogares dispone de energía eléctrica por medio de paneles solares, el 76% no lo tienen, esto se asocia a las familias que cultivan rubros de mayor rentabilidad como la papa y el café, y que por consiguiente son los que obtienen mayores ingresos, o bien sus estrategias productivas están mayormente diversificadas, el no tener acceso a estos servicios limita las actividades de la unidad doméstica, en tanto recalamos que la realidad encontrada es bastante crítica en torno estos servicios. En el caso de la comunidad de El Sijul, se encuentra una situación similar, una realidad que manifiesta un común denominador en el marco del territorio.

Al respecto Edwin Enrique Sobalvarro plantea:

No hay agua potable; se recoge agua de lluvia y hay un pozo de 36 varas de profundidad, pero no se usa para tomar porque está contaminado. El agua de lluvia se recoge y se pasa por un filtro. Tampoco hay luz eléctrica, sino que en su momento aprovechamos un proyecto para conseguir un panel solar; el proyecto, que se llamaba alternativa solar ponía la mitad del costo y nosotros la otra mitad... el proyecto. (Sobalvarro, 2015)

Las familias de El Sijul resuelven su necesidad de agua para consumo humano con agua de lluvia, y con pozos. Esta situación en ninguna medida es favorable en términos de

desarrollo humano, porque además de desmejorar la calidad de vida con agua apta para consumo humano, desmejora las condiciones de salud. En el caso de la energía eléctrica también resuelven con paneles solares que ofrecen casas comerciales como TECNOSOL, y organizaciones no gubernamentales como El Foro-Miraflor, enfatizamos los paneles solares no nacen como alternativa al uso de energía no renovables y contaminantes, como la actual matriz energética convencional, ni porque haya un desarrollo de la conciencia que generará un interés por el uso de las energías limpias, sino que surge como una única opción.

La Fortuna-El Apante es una comunidad con tecnología de riego, productiva, pero con una situación similar en cuanto al acceso a los servicios básicos. El líder comunitario Santos Dolores Barreda plantea:

Por el momento no hay agua potable, solo hay tres pozos privados, un pozo donde está la iglesia evangélica, un comunitario, y luego ojo de agua, se legalizó el CAPS, en cuanto a la energía eléctrica unos tienen paneles solares, 15 familias tienen paneles solares de 48 casas habitadas, unos con TECNOSOL, y otros lo obtuvieron con el Foro-Miraflor. (Barreda, 2015)

El líder comunitario refiere que no hay agua potable, los pobladores se abastecen con tres pozos que están distribuidos en la comunidad, sin embargo existe un organismo denominado Comité de Agua Potable y Saneamiento (CAPS), es necesario que este organismo articulado con otros actores sociales impulsen acciones en función de mejorar la calidad del agua, y que todas las familias tengan acceso a este servicio básico, en esta comunidad hay mucha agricultura de riego, lo que puede hacer mermar el consumo humano, cuando se destina el agua para actividades agrícolas.

En cuanto a la energía eléctrica, de la misma forma que las comunidades anteriores es por paneles solares, obtenidos de la misma forma que El Sijul, el 31% tienen acceso a este tipo de recursos, el 69% no tienen acceso, lo cual representa un factor de desarrollo bastante crítico.

Como valoración final de este acápite, el territorio como tal presenta las mismas dificultades, y por lo tanto las acciones para mejorar en estos aspectos deberían de hacer

una consideración por territorio. Esta situación es común en todas las comunidades, que de alguna manera influye en la calidad de vida y por tanto en el desarrollo de estas comunidades.

El gobierno municipal de Yalí, en su registro sobre servicios básicos plantea: A nivel rural la empresa Unión Fenosa brinda el servicio de energía eléctrica a 1,234 viviendas, distribuidas entre los distritos 2, 3 4 y 6, para un promedio del 28% de viviendas rurales con este servicio. A nivel urbano la cobertura es de 83.1% de viviendas. (Alcaldía Municipal de San Sebastián de Yalí, 2014, pág. 32).

A pesar de que en la municipalidad el 28% de viviendas rurales cuentan con energía eléctrica, en El Sijul y Las Lagunetas que pertenecen al municipio, el 100% de las viviendas no cuentan con este servicio, hacemos énfasis en el fortalecimiento de una política de desarrollo rural integral en estas comunidades.

En cuanto al servicio de agua potable, la (Alcaldía Municipal de San Sebastián de Yalí, 2014) explica que en el área rural se registran 58 sistemas de agua potable construidos por la municipalidad con financiamiento de organismos no gubernamentales, FISE y transferencias del MHCP. Esta información proporcionada por la municipalidad no se articula con la realidad encontrada en las comunidades; no presentan indicadores concretos del número de viviendas por comunidad rural que cuentan con estos servicios, El Sijul es caso más emblemático donde sus pobladores utilizan el agua de lluvia para su consumo.

Algunas **conclusiones valorativas** con respecto a este capítulo. Las estrategias de vida no pueden analizarse sin antes tomarse en consideración aspectos medulares para la vida de los seres humanos que habitan en estos pulmones naturales, estos aspectos contemplan: La salud, la educación, el acceso al agua potable y la energía eléctrica, los mismos forman parte de las características socioeconómicas de las familias campesinas. Consideramos que en el aspecto educativo las comunidades rurales de Ticuantepe tienen ventajas significativas en relación con las comunidades rurales de Miraflor; sin embargo, en el aspecto de salud ambos territorios están en similares condiciones, a pesar de que en términos de geografía tienen diferencias. En cuanto al acceso de agua potable y energía

eléctrica las cuatro comunidades de El Chocoyero tienen este servicio, en contraste con las comunidades rurales de Miraflores, que logran acceder a este tipo de servicios.

Existe un proceso de desigualdad social y territorial, y esto tiene mayor significación cuando se trata de comunidades que forman parte de reservas naturales, cuya importancia es estratégica para la vida de un país, en términos productivos, porque son en estos contextos donde se producen alimentos, el oxígeno, el agua, y la cultura misma, y por ende el estado al menos debería garantizar estos servicios, para mejorar la calidad de vida de estos actores claves, y generar nuevas perspectivas de las estrategias de vida campesina y de esa manera amortiguar un poco el despoblamiento, la desruralización y la descampesinización.

En materia de educación y de salud, el Estado está reconociendo las configuraciones y dinámicas propias de los territorios rurales, para que exista una mejor cobertura en términos cuanti-cualitativos. Es aquí donde los activos culturales empiezan a necesitarse en términos de desarrollo rural.

El territorio constituye una unidad integrada, compleja y dinámica, y las afectaciones o limitaciones de una comunidad, tienen su impacto en el resto de comunidades; al menos así lo analizamos desde estas principales características socioeconómicas, así hay que tratarlos como tal, como territorio, pero siempre atendiendo las particularidades de sus unidades sociales, es decir de sus comunidades.

**CAPÍTULO 3. ESTRATEGIAS DE VIDA CAMPESINA Y ACCESO
RECURSOS NATURALES EN COMUNIDADES UBICADAS EN
ÁREAS PROTEGIDAS**

El análisis clásico esgrimido por Chayanov (1970), Wolf (1971), Fromm y Maccoby (1990) sobre la vida campesina, en donde el motor económico de la unidad doméstica se centraba en la agricultura, ha sido superado por la dinámica misma de las sociedades rurales. El campesino no solamente es productor agropecuario, sino que se desenvuelve en el contexto de la pluriactividad, Ferrus Batista (1988) de Janvry y Sadoulet (2000), Teubal (2012). Suarez y Tobasura (2008), Lanzas y Rojas (2011), Méndez, et. al(2012), el campesino es también obrero, guía turístico, artesano, comerciante (Kay, 2007), entre otras actividades que se van desarrollando con base en la necesidad de ingresos que tiene la familia campesina. Dichas estrategias son también el resultado del difícil acceso a los recursos naturales que tienen los comunitarios de las reservas naturales, en particular, lo que pone en el tapete de la realidad social, las desigualdades entre territorios ILPES (2012).

También se debe mencionar un estudio clásico, abordado desde la antropología pero que conecta precisamente con las realidades rurales, y es el estudio denominado *Mujeres, graneros y capitales: economía doméstica y capitalismo* (Meillassoux, 1989), en donde se plantea: “La comunidad doméstica es el único sistema económico y social que dirige la reproducción física de los individuos, la reproducción de los productores, y la reproducción social en todas sus formas, mediante un conjunto de instituciones”. (pág. 9).

Se hace colación a esta obra clásica que aborda la forma en como las instituciones culturales son las encargadas de los mecanismos de reproducción, y en este marco operan las estrategias de vida en las sociedades campesinas, con la única diferencia que estas unidades operan en un contexto ecológico importante.

Se debe agregar que para la comprensión, del funcionamiento de las unidades domésticas campesinas es necesario a los estudios clásicos de (Chayanov, 1981) sobre las sociedades agrarias, planteando que: “el grado de explotación lo determina un equilibrio peculiar entre satisfacción de la demanda familiar y fatiga del trabajo” (pág. 54)

Las unidades domésticas campesinas tienen sus mecanismos de reproducción interna, y se está de acuerdo con Chayanov que la satisfacción de sus necesidades está en consonancia

con el trabajo realizado esta, pero también se considera que el grado de satisfacción de estas necesidades también está determinado por la interacción con el entorno ecológico.

La diversificación de estas estrategias es el resultado de las dificultades que tienen los campesinos de acceder a la tierra, al financiamiento, a las tecnologías agrícolas y a los mercados, entre otros factores internos y externos que intervienen en los territorios.

Un estudio novedoso que ha sido una referencia para los estudios sobre estrategias de vida es el que se titula: Medios de vida rural sostenibles: conceptos prácticos para el siglo 21⁸ publicado por (Chambers & Conway, 1991):

Un medio de vida comprende las capacidades, activos (tiendas, recursos, reclamos y accesos) y actividades que son requeridas para un medio de vida; un medio de vida es sostenible cuando éste puede enfrentar y tolerar el estrés y choques, mantener o mejorar activos y capacidades, brindando para siguientes generaciones oportunidades de sostenibilidad a los medios de vida; y que contribuye beneficios netos para otros medios de vida a nivel local y mundial, en corto y largo plazo. (pág. 6)

Las estrategias de vida campesina se van adaptando a las circunstancias y condiciones de un entorno socio-cultural, económico, político y medioambiental complejo y que cambia constantemente. Una vez analizadas algunas características socioeconómicas, como la educación, la salud, los servicios básicos con que cuentan las unidades domésticas campesinas, es necesario hacer un análisis detallado de las estrategias de vida, las implicancias que estas tienen en la calidad de vida de sus miembros, y consecuentemente reflexionar qué perspectivas de desarrollo rural se vienen perfilando desde las unidades domésticas hacia la comunidad y el territorio.

El paradigma utilizado en el que se pretende englobar todo el contexto de las estrategias de vida campesina es una nueva ruralidad. En relación con esto también (De Grammont, 2008) en la definición del *concepto de la Nueva Ruralidad*, plantea que esta es la relación

⁸ Traducido de su idioma original: sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century. Revisar página seis del texto original.

campo-ciudad, y considera la existencia de dos grandes enfoques: las transformaciones socio-económicas y políticas, y las nuevas políticas públicas que responden a las situaciones actuales del campo.

Por esa razón, se plantean y se encuentran una serie de indicadores que reflejan que la agricultura no es la única estrategia de vida, y que los vínculos con los mercados y con lo urbano son fundamentales; la nueva ruralidad es el marco interpretativo de todo este análisis.

3.1 Diversificación de estrategias representadas en el tipo de empleo

Se empieza este análisis con el territorio de amortiguamiento de la reserva El Chocoyero-El Brujo, y Miraflor-Moropotenté. En los dos territorios estudiados las estrategias de vida campesina han tenido cuatro etapas decisivas: 1) El trabajo en las haciendas latifundistas, donde el trabajo como jornaleros representa la principal estrategia en la década de 1970, 2) La formación de cooperativas y el acceso a la tierra, acompañado por un proceso de reforma agraria en la década de 1980, 3) La parcelación que conllevó al trabajo individual de la unidad doméstica campesina, en ese contexto se desarrollaron trabajos extra-agrícolas en la búsqueda de mejorar el ingreso en la década de 1990 y 4) la capitalización de la unidad doméstica campesina a partir de una política de estado que busca fortalecer este sector en el campo del 2007 a la fecha.

Estas etapas históricas no son solamente el resultado de una dinámica propia del sector campesino, sino que también lo son en el contexto de las políticas de desarrollo de un país, en sus diferentes períodos, y de los cambios generados en la economía a nivel nacional, con todos estos matices las familias campesinas en cada período van desarrollando estrategias que son adaptativas a las características de cada etapa.

De manera introductoria, se hace un análisis histórico de las estrategias de vida de los territorios estudiados, en los últimos 44 años. El mismo se sintetiza en el siguiente cuadro:

ESTRATEGIAS DE VIDA

PERÍODO	EL CHOCOYERO-EL BRUJO	MIRAFLOR-MOROPOTENTE
1970-1979	<p>Se desarrolla un proceso de trabajo en las haciendas de café, donde existía un propietario, las estrategias de vida estaban en función del jornal agrícola, en este período las UDC también cultivaban frijol, maíz y plátanos para el consumo doméstico. Una constante en esta época es que las estrategias de vida estaban alternadas entre el trabajo como jornaleros agrícolas y el trabajo en las parcelas con el cultivo de granos básicos.</p>	<p>Este territorio se caracterizó por tener dos rubros fuertes en esta época, la ganadería y la papa. Las haciendas ganaderas constituían el lugar de trabajo del sector campesino. Además del trabajo en las haciendas tales estrategias también estaban en función de del cultivo de granos básicos como el maíz y el frijol, además del cultivo de café.</p>
1980-1990	<p>Se desarrolla el trabajo campesino en cooperativas donde existen socios y se desarrolla una agricultura de subsistencia De las cooperativas, basadas en la asociatividad, y en la producción conjunta, a la parcelación, en donde la familia campesina trabaja en individualmente en las unidades domésticas de explotación. Inician nuevas formas de vida estimulado por eventos exógenos, como los cambios de políticas de estado, la agricultura deja de ser en estas comunidades rurales la única fuente de ingresos, y se encaminan tales estrategias hacia la pluriactividad.</p>	<p>Se pasó del latifundio ganadero a las cooperativas agrícolas, y esto también significó un cambio radical en las estrategias de vida rural. Se continuó con el cultivo de papa, pero se generalizó en los años que siguieron a 1990, de igual manera pasó con el café y con el ganado, incidió mucho el organismo no gubernamental UCA-Miraflor. Cabe destacar que se promovió un cambio en cuanto al cultivo de café tradicional por el orgánico. Se desarrolló un proceso de contra reforma agraria, muchos campesinos perdieron sus tierras, la principal estrategia para despojar a los campesinos de este medio de producción fue el miedo, los testimonios de los pobladores de estas comunidades indican que los campesinos vendían sus tierras a 300 y a 500 córdobas la manzana, y que también las cambiaban por radios y televisores, todo porque se había cultivado el miedo de que los antiguos dueños estaban de regreso, esto a las vez significó un revés importante para las estrategias de vida.</p>
1990-2,000	<p>En esta década se desarrolló un trabajo en las parcelas, donde se cultivaba piñas, y plátano, también ¹⁹⁷ continuaron realizando trabajos en las ciudades, como:</p>	<p>El cultivo de papa es el principal cultivo, y el motor económico de las estrategias de vida en este territorio. En esta época también se continuó con el cultivo de granos básicos como frijol</p>

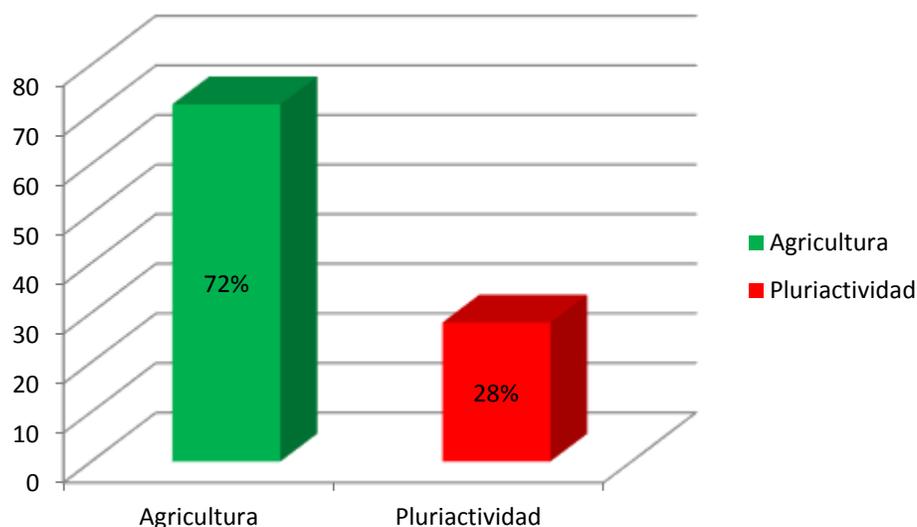
2,000-2014	<p>Trabajo doméstico, comerciantes, guardas de seguridad, entre otros.</p> <p>En la mitad de este período (desde 2007) hay un incentivo fuerte desde las políticas de estado para capitalizar a las Unidades Domésticas Productivas, en este territorio se beneficiaron a algunas familias con el bono productivo alimentario, con plantas de café, abonos orgánicos, y a través de instituciones como el INTA se trabaja con métodos de conservación de suelos y agua.</p> <p>El trabajo de las familias rurales continúa extendiéndose hacia la pluriactividad.</p>	<p>y maíz, esta estrategia de vida grano basiguera fue dinamizada por pequeños productores de la zona.</p> <p>Hay un avance significativo en el cultivo de papa, también hay un incentivo de los gobiernos locales para el establecimiento de huertos familiares para el autoconsumo. Se observa en las parcelas cultivos de café, musáceas, repollo, entre otros rubros no menos importantes. En esta época se cultivaron más frijoles que maíz, porque en estos cinco años hubo una subida continua de los precios. En esta época también se implementó el cultivo de bananos, plátanos, cebolla para el autoconsumo.</p>
------------	---	---

Cuadro 9. Estrategias de vida campesina en los territorios estudiados durante los últimos 44 años

Fuente propia a partir del trabajo de campo.

3.1.1 Estrategias de vida en El Chocoyero-El Brujo

Se analizan las estrategias de vida, a partir del tipo de empleo que desempeñan los campesinos, y como éstos están condicionados también por factores externos al territorio, entiéndase nuevamente, como territorio a las cuatro comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento, además de la influencia generada por la cercanía a núcleos urbanos tiene una incidencia significativa.



Gráfica 8. Tipos de empleo en El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

En el ámbito del territorio el 72% de las UDC viven únicamente de la agricultura, constituyendo esta la principal estrategia de vida, sometiendo a un cuestionamiento a partir de la evidencia científica los postulados de la nueva ruralidad, en donde la diversificación de estrategias de vida ha sido la tendencia de los territorios rurales y de esa forma ha sido interpretado por los principales representantes teóricos de la nueva ruralidad.

No obstante, el 28% de las UDC en las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento, desarrollan sus estrategias en el marco de la pluriactividad, dando cierto sentido de razón a la Nueva Ruralidad

Por un lado, se considera que la agricultura debe ser el medio de subsistencia central en contextos rurales, para el fortalecimiento de la identidad productiva campesina, por otro dedicarse solamente a esta actividad limita el ingreso y no permite solventar las necesidades de la unidad doméstica.

Empero, la diversificación de actividades económicas, es una estrategia que permite ampliar el horizonte productivo, y no dedicarse sólo a la agricultura, sino a otras actividades que inevitablemente apuntan a la tercerización de los servicios, y que van construyendo y reconfigurando una identidad diferenciada, la diversificación de estrategias se contempla en las siguientes actividades: obrero agrícola, amas de casa, lavar y planchar ajeno, negocio de mototaxi, guía turístico, agricultura y costurera, agricultura y obrero agrícola, agricultura, comerciante, instituciones públicas, construcción, camilleros de hospital y ama de casa se observa que la mayoría de estas actividades se hacen acompañar de la agricultura.

Para el 72% de las unidades domésticas, la agricultura es suficiente para garantizar el funcionamiento y reproducción de las unidades domésticas, para el 28%, la diversificación es la manera en que pueden funcionar, ya sea porque estas familias tienen escasas de la tierra o porque ven la oportunidad de un ingreso mayor fuera de las explotaciones agropecuarias. Sin embargo, se considera necesario diversificar las actividades económicas dentro de las unidades domésticas productivas, y no enfocarse únicamente en la agricultura, sin dejar de considerarla como la actividad principal de identidad productiva rural.

En cuanto a la reproducción de las unidades domésticas campesinas (Lanzas & Rojas, 2011):

Las Unidades Domésticas Campesinas emprenden diversas estrategias para reproducirse socioeconómicamente en el entorno en el que se desenvuelven, ejecutando actividades agrícolas y ganaderas, así como también actividades no

agrícolas que contribuyen a la formación de sus ingresos económicos para hacer frente a las necesidades que se generan como unidad de producción. (pág. 95)

Se considera que las unidades domésticas campesinas van moldeando sus estrategias, conforme van surgiendo necesidades prioritarias en torno a sus familias, es un asunto de adaptabilidad y hasta cierto punto de resiliencia, porque una de los riesgos que se corren con la producción agrícola tiene que ver con las externalidades, sean estas las condiciones cambiantes del ambiente, como la sequía, o fuertes lluvias, o los bajos precios de los productos en el mercado. Por eso es importante que la vía agrícola no constituya la única fuente de ingresos, sino que se deben diversificar las estrategias. Se considera que las mencionadas anteriormente no son las óptimas pero si las que están al alcance de las familias rurales. En el marco del funcionamiento de las unidades domésticas campesinas, se debe considerar que estas estrategias forman parte de la resiliencia; es decir, adaptarse a las condiciones variables del entorno, a través de la combinación de actividades agrícolas y extra agrícolas.

En esta misma dirección (Cáceres, 1995) señala que los campesinos recrean sus estrategias debido a las condiciones variantes del entorno en aras de su reproducción social, comprenden además de las actividades prediales y extraprediales, también las que se generan en la esfera doméstica.

De acuerdo con el autor, la creatividad en cuanto a definir nuevas estrategias que le permiten a la unidad doméstica campesina su reproducción; sin embargo, en los contextos de reserva natural, la necesidad obliga a buscar otras alternativas para complementar el ingreso, cómo, por ejemplo, trabajar de asistente del hogar (trabajo doméstico para otras familias) en el sector de la construcción o como obrero agrícola, y si esas estrategias se definen en el seno de las actividades agrícolas, y se cultivan rubros como la piña, no están estas estrategias en el marco de la sostenibilidad.

De manera que los trabajos alternativos provocan hasta cierto punto una desidentización campesina, porque paulatinamente la población va perdiendo la vocación por la agricultura,

y al paso de las generaciones, los valores y práctica sobre el trabajo en el campo, se van transformando, y si se habla de rubros rentables como estrategias, estos no cumplen con el criterio de sostenibilidad, porque el 72% que se dedica a la agricultura en su mayor parte son productores de piña, para su comercialización en los espacios de mercado.

En un estudio realizado por (Vargas, 1996) en México sobre Estrategias de sobrevivencia campesinas, se plantea en las estrategias de sobrevivencias no agrícolas o urbanas son necesarias para la inserción laboral y aumentar el nivel de vida del migrante rural, aunque este no logre alcanzarse.

Siguiendo la línea de pensamiento de esta investigadora, se considera que los contextos urbanos, ejercen presión sobre lo que se debe consumir y sobre lo que se debe vender, esto también es vinculante con el mercado; sin embargo, hay empleos propios de la dinámica de lo urbano como: trabajo doméstico, guardas de seguridad, trabajo de mototaxis, empleos en instituciones públicas, comercio, obreros agrícolas entre otros no menor importancia, que representan opciones que la misma dinámicas rural-urbano configura, en el caso de las comunidades estudiadas en El Chocoyero-El Brujo. Los contextos urbanos de Ticuantepe y Managua ejercen una influencia poderosa sobre las comunidades, y en el caso de las comunidades que se estudiaron en Mirafior-Moropotente, Yalí y Estelí constituyen los entornos urbanos de influencia. Se considera al igual que (Palerm, 2008).que el capitalismo ha logrado influenciar a los contextos rurales, más que en las propuestas de transformación de la fórmula general del capital M-D-M, ha transformado la cultura, los hábitos, las percepciones sobre lo rural, pero sobre todo en lo ecológico, el capitalismo con sus distintas variantes constituyen una amenaza para las reservas naturales.

La descompensación en la manera de pensar, de que el campesinado únicamente se dedica a la agricultura, se viene discutiendo desde el paradigma de la nueva ruralidad. El ser campesino, su identidad no está adscrito a la agricultura como única actividad económica, el que desarrolle otras actividades no agrícolas, no significa que pierda su cultura campesina, su modo de vida.

Un patrón económico se repite en este análisis, a pesar de que las comunidades estudiadas del contexto rural de Ticuantepe, están siendo influenciadas por las ciudades cercanas: Managua, Masaya y Ticuantepe (casco urbano) el mayor peso de sus actividades económicas están en la agricultura.

En relación con lo anteriormente planteado, (Suárez & Tobasura, 2008) hacen una diferenciación entre lo agrario y lo rural, y dejan planteado que las estrategias de vida rurales no solamente tienen que ver con lo agrícola, sino que un panorama un poco más amplio, lo agrario es lo económico, actualmente también es complementado por nuevas actividades económicas y lo rural es el modo de vida rural, es la cultura misma.

Tradicionalmente, en las concepciones sobre lo rural, prevalecía la relación con lo agrario; sin embargo, estos esquemas han cambiado, y se hace evidente la diversificación de actividades económicas, donde la agricultura está complementada con un sinnúmero de estrategias, sin embargo la diversificación de estas actividades sigue operando en el marco de la cultura, porque lo rural es la cultura misma, son los estilos de vida propios de la sociedad campesina.

De acuerdo con (Suárez & Tobasura, 2008) en la diversidad de estrategias que derivan en acciones concomitantes del campesinado, pero como territorio que forma parte de la zona de amortiguamiento, necesita fortalecer la parte ambiental, porque la agricultura como estrategia principal representada en la producción de piña, no está apuntando a la sostenibilidad ambiental, En cuanto a las estrategias de vida campesinas, y, particularmente en lo que se refiere a las estrategias agropecuarias de subsistencia, (Gastón, 2010), propone que estas estrategias funcionan en dos vías una para el autoabastecimiento y otra para el mercado.

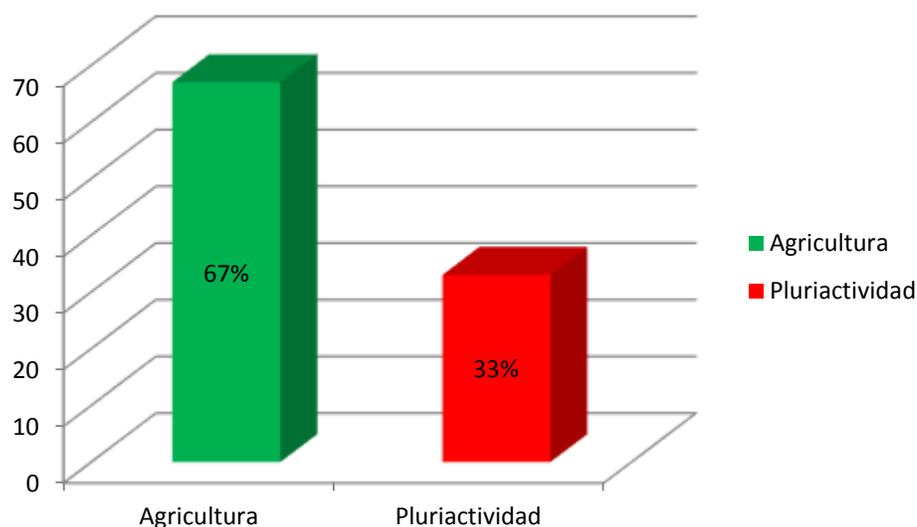
En el contexto del análisis de las estrategias de vida campesina, (de Janvry & Sadoulet, 2000, pág. 7 y 8) presentan cuatro caminos para salir de la pobreza: “El camino de la emigración, el camino agrícola, el camino de la pluriactividad y el camino asistencial”. En el recorrido de este análisis, se encontró que la pluriactividad ha sido la vía elegida por las

mismas comunidades, sin embargo en esta comunidad en particular se ha optado por la vía agrícola. Al menos, en esta estrategia se cumplen dos de las cuatro variables que presentan (de Janvry & Sadoulet, 2000) que son el capital natural, reflejado en las parcelas que tienen los campesinos y en el mercado; obviamente, los pobladores ya cuentan con espacios propios para la comercialización, sin embargo las otras dos variables que son las instituciones y la política necesitan un mayor impulso por parte de sus actores.

Se considera que la pluriactividad, es la vía más apropiada para mejorar las condiciones de vida.

3.1.2 Tipos de empleos en Miraflores-Moropotente

Este territorio sigue siendo agrícola; sin embargo, paulatinamente su población ha diversificado sus ocupaciones, debido a la necesidad de incrementar sus ingresos económicos, el motor central de su economía doméstica está en función de la actividad agrícola, pero al igual que en el territorio anterior, existe una importancia tendencia hacia la pluriactividad.



Gráfica 9. Tipos de empleo en Miraflores-Moropotente. Fuente Propia.

De acuerdo con los datos encontrados a nivel territorial, el 67% de las UDC continúan practicando la agricultura como su principal estrategia de vida, esta situación es interesante por el fortalecimiento de la identidad productiva campesina, que todavía prevalece en estos contextos rurales, muy a pesar de que algunas de las comunidades, como Puertas Azules que es la comunidad núcleo, vivió una contra-reforma agraria con el cambio de políticas de Estado en la década de los 90. Por otro lado el 33% de las UDC se encaminan hacia la pluriactividad, o bien hacia la diversificación de estrategias, que también tienen un inicio en la historia, concretamente en los años que siguieron a 1990.

El 67% de las unidades domésticas campesinas se dedican únicamente a la agricultura, el restante 33% ejercen la pluriactividad; es decir, otras actividades que no necesariamente son la agricultura, no obstante pueden estar acompañadas de esta. Las unidades domésticas que están en el marco de la pluriactividad como alternativa están distribuidos de la siguiente manera: administrador de ONG, obreros agrícolas, comerciante y agricultor, agricultura y ganadería, agricultura y doméstica, amas de casa, profesor de educación superior. Es necesario mencionar que ante esta avanzada de nuevas actividades los territorios rurales se enfrentan a un proceso inminente de descampesinización, y por consiguiente el cambio de identidades productivas.

El 67% de las UDC focalizan sus esfuerzos en la agricultura; es interesante también que el porcentaje restante tiene como actividad complementaria la ganadería (ganado menor y mayor), y, sobre todo, combinado con la agricultura, otro aspecto análogo es que los rubros producidos, están orientados a la comercialización, es decir aquí se cumple la segunda fase de (Palerm, 2008, pág. 315) $A + M' > MT$, en donde el autoabastecimiento, más la venta de mercancía campesina es mayor a la venta de la fuerza de trabajo. En las dos comunidades hay una orientación creciente hacia el sector mercantil, esa es su cultura económica, apostarle a la vía agrícola como principal estrategia (de Janvry & Sadoulet, 2000) y buscar importantes espacios de mercado. Sin embargo el “enfoque de estrategias de vida le otorga importancia a la intervención de los actores, por ejemplo la capacidad de los campesinos y trabajadores rurales para construir sus propias estrategias de sustento” (Kay, 2007, pág. 80), cada comunidad es diferente en su cultura productiva, y por lo tanto a estas últimas les

corresponden la agricultura como estrategia, que se adaptan a las condiciones vertiginosas de un entorno cada vez más hostil.

Las actividades que conforman la pluriactividad, siempre van acompañadas de la agricultura; aunque trabajen en otras funciones no agrícolas, no dejan de practicar la agricultura. Es necesario que en este panorama y analizando las tendencias mundiales, donde el agro está en manos de los grandes capitales y domina no sólo la tierra, sino también la semilla y los agroquímicos, lo cual constituye un mercado importante. Pero no sólo eso, bajo estas condiciones hay un inminente proceso de captación de fuerza de trabajo agrícola, y por lo tanto un creciente aumento de obreros agrícolas, que se han visto despojados de la propiedad (Teubal, 2001, pág. 46 y 52) y la agroindustria rural avanza rápidamente, y el proceso de transformación rural es ya un hecho social real, debido a las desigualdades en el acceso a recursos naturales tanto a lo interno de las unidades domésticas, como a nivel de la comunidad (Ferrus, 1988, pág. 127). En Puertas Azules, hay quienes todavía disponen de la tierra, y otros que no la poseen, debido a las condiciones adversas al entorno social, económico y político, y es por eso que las estrategias se están dirigiendo hacia otras actividades de tipo no agrícola.

Las comunidades están interconectadas; no solamente entre estas, sino con territorios más amplios, que trascienden los límites nacionales, por el hecho de ser áreas protegidas, están bajo el lente de otros actores, como organizaciones e instituciones internacionales. Por lo tanto, en los procesos de cambios culturales y sociales, las normas, hábitos, tradiciones y costumbres pueden transformarse de manera vertiginosa, es ahí donde se hacen necesarios mecanismos fuertes de cohesión socio-cultural.

En el marco de este análisis, Lanzas y Rojas(2011) analizan los mecanismos internos de reproducción de la unidad doméstica campesina en un primer momento, pero (Teubal, 2001) y (Ferrus, 1988), aportan las causas externas de la multifuncionalidad y la multiocupación, desde el mercado internacional, los organismos multinacionales y el acercamiento de la agroindustria a lo rural; es ahí donde las pobladores empiezan a ocuparse en las actividades extra agrícolas, eso en el caso de los países latinoamericanos,

pero lo que no mencionan es que estas actividades son estimuladas por un creciente proceso de urbanización, las conexiones entre las comunidades rurales y los contextos urbanos, concretamente las cabeceras municipales hacen posible el desarrollo de las actividades no agropecuarias.

En Nicaragua no se puede hablar de un agresivo proceso de industrialización rural, pero sí de contextos urbanos cuya población crece demográficamente, y que demanda alimentos, a la vez que ejerce presión sobre la tierra, por ello los pobladores rurales se ven obligados a aumentar sus áreas de cultivo, y la presión sobre los recursos de la reserva es aún mayor, además de la demanda de alimentos. El proceso de urbanización ejerce también una poderosa influencia, con el acercamiento constante hacia áreas de las reservas, entonces se tiene una doble presión sobre la tierra y sobre el territorio. En relación con la contradicción capitalismo-sostenibilidad (Elizalde, 1996), argumenta que el sistema capitalista reproduce el consumo masivo a partir de la creación de nuevos bienes que sustituyan rápidamente a los anteriores.

Precisamente una de las contradicciones que no revelaron los pensadores marxistas, es la del capital con la naturaleza, con lo ecológico. El productor de papa emplea cantidades considerables de agroquímicos para la producción, en primer lugar enriquece a los vendedores locales, nacionales y a las empresas transnacionales que venden estos tipos de agentes contaminantes, en segundo lugar contamina de manera sistémica(tierras, agua, recursos forestales, animales y seres humanos) que habitan en la reserva, y, en tercer lugar, tiene impuesta una necesidad de alimentar a masas de población considerable en la ciudades, obteniendo con su venta un beneficio económico.

A pesar de la inserción del sistema capitalista en la comunidad, este coexiste con el sistema de producción campesino. “Pero el modo de producción capitalista, no es la única forma de producción en la sociedad moderna, pues conjuntamente con él vemos todavía vestigios, de otros sistemas de producción precapitalista conservados hasta nuestros días” (Kautsky, 1974, pág. 9).

Este subsistema que menciona el autor, es el reflejo de la existencia paralela de las pequeñas explotaciones agropecuarias y las empresas agrícolas; sin embargo, se debe mencionar que estas estrategias no agrícolas son el reflejo de un sistema capitalista que profundiza las asimetrías entre el gran productor y los pequeños.

(Palerm, 2008) Considera que la venta de mercancía campesina y de fuerza de trabajo campesina, sirven para fortalecer el modo campesino de producción y no contribuye a su disolución a como tradicionalmente se ha pensado.

En este territorio al igual que en el anterior el mecanismo fuerte de la cohesión social-comunitaria, está dada por los apellidos, que unen como hilos invisibles a las familias con toda la estructura social comunitaria.

En el análisis de sistemas mundo (Wallerstein, 2005) realiza un análisis complejo sobre la unidad doméstica y sus estrategias de vida, y plantea lo siguiente:

Una unidad doméstica típica consta de tres a diez personas quienes, en un largo plazo (digamos unos treinta años), juntan sus recursos e ingresos a fin de sobrevivir de modo colectivo. Las unidades domésticas no son internamente, en general, estructuras igualitarias, ni estructuras inamovibles (las personas nacen y mueren, entran o abandonan las unidades domésticas, y en todo caso envejecen y tienden así a alterar su papel económico). Lo que distingue a una unidad doméstica es alguna forma de obligación de suministrar el ingreso para el grupo y compartir el consumo resultante de dicho ingreso. (pág. 51)

Por otro lado (Wallerstein, 2005) propone que las unidades domésticas obtienen ingresos económicos a través de cinco formas: el salario, la actividad de subsistencia, la pequeña producción mercantil, la renta, y como quinto los pagos de transferencia.

Estas actividades enmarcadas en la pluriactividad (al menos en los contextos rurales estudiados) están siempre acompañadas de la agricultura, siendo esta una actividad fuerte

en esta comunidad, cuyos vínculos se establecen con el municipio de San Sebastián de Yalí. Es evidente que las unidades domésticas tienen una necesidad de diversificar sus estrategias de vida, ante indicadores educativos poco alentadores, y carentes de servicios básicos, y con una relación política-institucional que necesita robustecerse en el marco de las políticas de desarrollo rural. Lo optimista es que en este territorio, su población innova estrategias de vida complementarias, y algo más: tiene una fuerte vocación por lo agrícola.

En un estudio realizado por (Ramírez, 2008), sobre la ruralidad y las estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México, donde analiza las reconfiguraciones espacio-temporales, las conexiones entre lo urbano y rural, además de la orientación de los sujetos rurales, hacia actividades del sector secundario y terciario, donde esta población campesina integra de manera armónica actividades agrícolas y no agrícolas.

A diferencia de Nicaragua, y sus comunidades rurales, el impacto de las políticas de ajuste estructural, tuvo mayor peso en México, de modo que la mayor parte de sus empresas agropecuarias fueron privatizadas y transferidas al gran capital financiero nacional y transnacional (Teubal, 2001, pág. 60), es por eso que la mayor parte de los ingresos provienen de actividades no agropecuarias. Esto indica que las estructuras sociales rurales son diferenciadas en el caso de Nicaragua, y particularmente de las comunidades rurales.

La agricultura sigue siendo la principal actividad económica y por consiguiente la principal fuente de ingresos. Se debe destacar que estas estrategias diferenciadas contribuyen a reconfigurar un nuevo imaginario sobre el campesino, y su vinculación como agricultor, sino que hay una diversidad de estrategias, que están condicionadas no sólo por un horizonte localista, sino que tiene sus vínculos con estructuras supranacionales, que orientaron y recetaron políticas que aun causan estragos sobre las formas de vida de las poblaciones campesinas.⁹ De ahí que lo local está articulado con lo nacional y lo

⁹ Estas recetas constituyen el llamado consenso de Washington, orientadas por Williamson en 1989, quien definió una serie de medidas, y políticas de desarrollo perfiladas desde los organismos financieros

internacional. Todas estas políticas a nivel macro tuvieron su impacto en la cultura rural y productiva de las comunidades rurales. En el tema de la reforma fiscal y la disminución del gasto público (Martínez & SotoReyes, 2012, pág. 47), tuvo efecto sobre la reducción de presupuestos a los proyectos y programas de las instituciones que estaban en función del desarrollo rural; por eso durante los años que siguieron a 1990 se evidenció un proceso involutivo en la cuestión agraria.

Se hace necesario analizar las reflexiones de (Kay, 2007), en donde hace alusión a la pluriactividad, en el marco de la nueva ruralidad, es la nueva tendencia de los hogares campesinos en donde desarrollar actividades no agrícolas contribuye a complementar el ingreso rural, por ejemplo trabajar como artesanos, jornaleros, etc.

Es notorio que, ante la avanzada neoliberal, las culturas campesinas buscan estrategias adaptativas ante este nuevo escenario, que en su política no solamente los relegó a un tercer plano, sino que les empobreció. En este marco los campesinos buscaron distintas formas de captar un ingreso para sus familias, y esto estaba en los ingresos extra prediales, tal y como se manifiestan en los indicadores que se han presentado. Una de las actividades que menciona Kay y que ha sido de capital importancia para algunas familias ha sido el turismo, que no se ha capitalizado al máximo, entre otras actividades que las familias vienen desarrollando en la constante búsqueda de mejorar las condiciones de vida.

Una de las consideraciones que no hicieron los antropólogos marxistas como Palerm fue considerar lo ecológico, en estos territorios la familia campesina en la búsqueda de la rentabilidad económica se depreda el medioambiente; por consiguiente, sobre la cuestión ecológica Leff, plantea:

Sin embargo, la distribución ecológica apunta hacia procesos de valoración que rebasan a la racionalidad económica en sus intentos de asignar precios de mercado y costos crematísticos al ambiente, movilizándolo a actores sociales por intereses

multilaterales como el FMI, BM, en donde las principales directrices llamadas decálogos del consenso son: la liberalización, la privatización, la reforma fiscal y la apertura comercial.

materiales y simbólicos (de supervivencia, identidad, autonomía y calidad de vida). (Leff, 2003, pág. 20)

La racionalidad económica, y la presión del mercado y de los contextos urbanos, hacen que la cosmovisión campesina con respecto a la tierra se transforme, donde esta no solamente tiene un valor simbólico, sino económico. Esta contradicción entre lo económico y lo ecológico no fue analizado por los pensadores de corriente marxista.

Como conclusión de este acápite, las estrategias de vida siguen teniendo un fuerte enfoque agrícola, sin embargo es notorio el avance de la pluriactividad que se encamina hacia la tercerización, muchas veces obedeciendo a dinámicas propias de las comunidades y en otras al mercado y a lo urbano, lo ecológico está siendo fuertemente influenciado por agricultura con fines comerciales en las comunidades de reserva natural.

3.2 El nivel de ingresos de las unidades domésticas campesinas en áreas protegidas

El nivel de ingresos es determinante en las condiciones de vida de las familias que viven en las reservas naturales estudiadas. Estos ingresos provienen mayoritariamente de las actividades agrícolas, que tal como se mencionó en el capítulo anterior constituye la estrategia de mayor peso en comunidades rurales, también en el nivel de ingresos influyen las actividades extra agrícolas que desarrollan sus pobladores, de hecho los mayores ingresos económicos mensuales los tienen las UDC que desarrollan sus estrategias en el marco de la pluriactividad, es decir que además de la agricultura, las UDC desarrollan actividades complementarias (Schneider, 2009), de tal manera que bajo esta coyuntura, los territorios rurales tienen una economía multisectorial (Comisión Económica para América Latina y El Caribe, 2011), lo que brinda la oportunidad para una nueva definición de lo rural, donde esto no es ya sinónimo de agrario o agropecuario, sino que las unidades domésticas y sus miembros diversifican sus estrategias operando en distintos sectores de la economía. En un estudio realizado en el 2004, sobre ingreso rural no agrícola en Nicaragua por (Corral & Reardon, 2004), consideran en sus conclusiones principales:

El ingreso rural no agrícola constituye el 41% del ingreso de los hogares rurales; (ii) El ingreso rural no agrícola es mucho más importante que el ingreso laboral agrícola asalariado; (iii) El ingreso rural no agrícola tiende a concentrarse relativamente desde el punto de vista geográfico y socioeconómico, en las áreas rurales de la zona de Managua y de la zona Resto del Pacífico, que son más densas en infraestructura y población. (pág. 55)

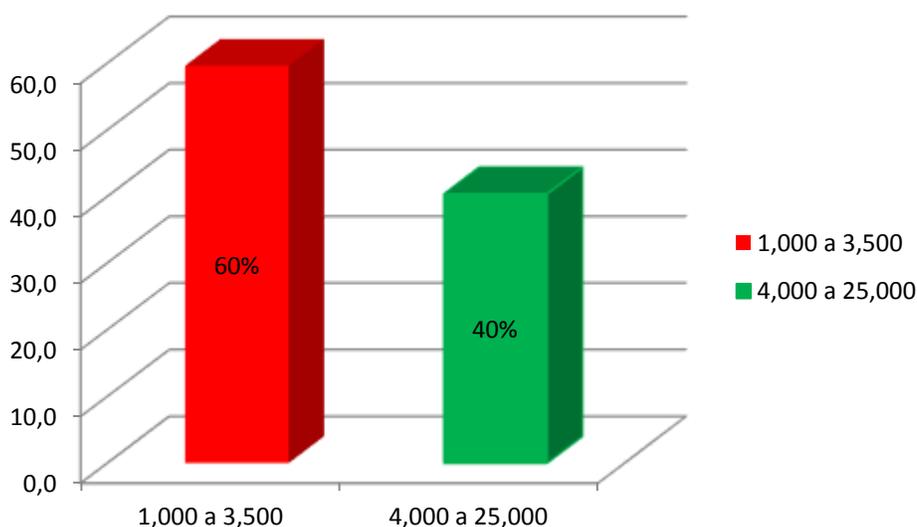
Uno de los aspectos que se consideran en este estudio, es que son datos de 1998, y además que no solamente el Pacífico presenta este tipo de actividades, sino también la región central, que es el contexto comparativo en esta investigación. No solamente el Pacífico como principal región productiva. Tiene una importante infraestructura, sino otras regiones a nivel nacional, por ejemplo las comunidades de Mirafior-Moropotente tienen a Estelí y a San Sebastián de Yalí, como núcleos urbanos importantes, y que proveen empleos en diferentes ramas de la economía a los miembros de las unidades domésticas campesinas.

Más del 50% de las UDC logran ingresos inferiores e iguales al salario mínimo establecido; sin embargo, estas desarrollan estrategias de reciprocidad (Mauss, 2009) y (Polanyi, 1974) como parte de su cultura económica, siendo esta también un tipo de economía moral (Molina & Valenzuela, 2006). De esta forma se refleja en estas comunidades rurales de reserva natural. Existe una estructura de relaciones sociales que permiten la existencia de las UDC en estos contextos, siendo la reciprocidad, el intercambio, la solidaridad y el sentimiento de comunidad, el verdadero complemento social del ingreso económico.

3.2.1 Nivel de ingresos en el territorio de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

En el marco de las estrategias de vida campesina, se presentan el nivel de ingresos que tienen las unidades domésticas campesinas de las comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo.

En el territorio de El Chocoyero-El Brujo el 60% de las UDC perciben ingresos entre 1,000 y 3,500 córdobas. En cambio, solamente un 40% de estas perciben ingresos entre 4,000 y 25,000 córdobas.



Gráfica 10. Nivel de ingresos de las UDC en la zona de amortiguamiento El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

La mayoría de estas UDC están por debajo del salario mínimo que es de 3,187.49 córdobas según el MITRAB (2015) y están lejos de cubrir los costos de la canasta básica que según el INIDE (2014) es de 12,249.04. Además de los datos analizados a nivel de territorio, se presentan los datos concretos de Los Ríos comunidad núcleo de la zona de amortiguamiento.

En Los Ríos, el 27% tienen ingresos entre 1,000 a 1,900 córdobas; un 17% perciben 2,500 córdobas, otro 27% logran ingresos entre 3,000 y 3,500, un 23% perciben ingresos entre 4,000 a 4,500 córdobas, y un 7% tienen un ingreso de 5,000 córdobas. Todas las categorías salariales de las unidades domésticas campesinas en Los Ríos, están por debajo del precio de la canasta básica que según (Instituto Nacional de Información de Desarrollo, 2014) era de 12,249.04 córdobas. Este indicador consensuado por los diversos actores a nivel de nacional, no refleja la realidad de las comunidades rurales. Agrupando en dos grandes categorías, se tiene que un 70% de las unidades domésticas campesinas perciben

ingresos entre 1,000 a 3,500 córdobas, y un 30% logran percibir mensualmente entre 4,000 y 5,000 córdobas.

De acuerdo con estos indicadores, un 43% de las unidades domésticas campesinas, están en cuanto a ingresos mensuales por debajo del salario mínimo que es de 3,187.43, (Ministerio del Trabajo, 2015) lo que acentúa los niveles pobreza en esta comunidad rural; un 27% tiene un ingreso entre 3,000 a 3,500 que está en correspondencia con la media nacional, y un 30% que tienen ingresos entre 4,000 a 5,000 córdobas tienen ingresos por encima de la media nacional.

Para el análisis del funcionamiento de las unidades domésticas campesinas, es preciso relacionar el nivel de ingresos con los egresos, y de esta manera lograr discernir la forma en cómo desarrollan sus estrategias de vida en el contexto de ingresos limitados.

		Nivel de egresos en La comunidad Los Ríos			Total
		De 1,000 a 2,500	De 3,000 a 3,500	De 4,000 a 4,500	
Nivel de ingresos en la comunidad Los Ríos	1,000 a 1900	8	0	0	8
	2,500	5	0	0	5
	3,000 a 3,500	1	7	0	8
	4,000 a 4,500	0	5	2	7
	5,000	0	0	2	2
Total		14	12	4	30

Cuadro 10. Relación Nivel de Ingresos y egresos de las unidades domésticas campesinas en Los Ríos

Fuente propia

De acuerdo con los datos obtenidos de las familias consultadas, ocho familias, equivalentes al 27% tienen ingresos entre 1,000 a 1900 córdobas y egresos entre 1,000 y 2,500 córdobas, siendo superiores los egresos que los ingresos, lo que indica que hay un déficit económico a nivel de las unidades domésticas campesinas, en tanto 5 familias que representan el 16% de las UDC, gastan entre 1,000 y 2,500 córdobas mensuales. En este

segmento hay un equilibrio porque el gasto está por debajo de lo que se percibe o está equiparado. En el otro segmento 8 familias que representan también un 27%, perciben entre 3, 000 a 3,500, una de estas familias tiene egresos menores al ingreso mensual, mientras que siete de estas equiparan ingresos y egresos.

En el cuarto segmento siete familias, que equivalen al 23%, tienen un ingreso de entre 4,000 a 4,500, cinco de estas UDC tienen egresos menores, hasta por una diferencia de 1,000 córdobas mensuales, y dos de estas tienen un equilibrio entre ingresos y egresos. El quinto segmento compuesto por dos familias que representan el 7% tienen ingresos de 5,000 córdobas y estas tienen un gasto menor que van entre 500 a mil córdobas mensuales.

En esta comparación es necesario responder la siguiente interrogante: ¿Cómo sobreviven las unidades domésticas campesinas cuyos ingresos son menores a los egresos? Esta es una explicación no de la Economía, sino de Antropología Económica, donde se analiza la reciprocidad, como mecanismo de sobrevivencia, o en el mejor de los casos como estrategias de vida, de la cual no están exentas las sociedades y culturas campesinas. Creyendo junto con Mauss que el intercambio es una forma de obligarse entre un grupo y otro. En Los Ríos la organización comunitaria, garantiza las formas de reciprocidad entre sus actores, y es lo que hasta el momento, ha permitido la permanencia de esta población en este contexto, y a la vez ha generado una cultura de la reciprocidad.

Es preciso analizar y relacionar el planteamiento de (Mauss, 2009) con la realidad encontrada en la comunidad, interpretó que las relaciones de reciprocidad, que implican el don y contra don, funcionan no porque sean voluntarias, sino porque de fondo se esconde una obligación social y económica, y esto es lo que permite el funcionamiento de tal sistema.

Como lo económico reflejado en el ingreso no logra suplir las necesidades de una manera integral, las redes sociales y la reciprocidad constituyen el mecanismo de sobrevivencia, donde las personas están pendientes unas de otras, y en palabras de (Mauss, 2009) se obligan mutuamente, no de manera voluntaria sino de común acuerdo. La

reciprocidad es en las culturas campesinas una institución cultural, que además de servir como mecanismos cohesionador, solventa necesidades entre las familias que estructuran a la comunidad, particularmente en esta comunidad se ha observado, un interés particular de un individuo sobre otro, de una familia hacia otras. El hecho histórico de que la comunidad estuvo y está estructurada transversalmente por cooperativas, implica el fortalecimiento de fuertes lazos de solidaridad y de reciprocidad que se ventilan desde la organización comunitaria. Al final no es lo económico (el ingreso) lo que determina la existencia material de la comunidad, sino sus mecanismos sociales de sobrevivencia cómo la reciprocidad y la solidaridad.

También Scott (1986) citado por (Molina & Valenzuela, 2006) en un trabajo antropológico titulado: *Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance*, analiza la función redistributiva de las instituciones tradicionales y trata de mostrar que las normas de reciprocidad y el derecho a la subsistencia son componentes morales genuinos de la cultura campesina, (Molina & Valenzuela, 2006, pág. 118).

Las estrategias de vida también se canalizan a través de estas formas de reciprocidad y solidaridad, que no son más que un reflejo de los valores, morales y éticos que se pueden encontrar en las culturas campesinas, y aquí se están hablando de componentes fundamentales para el desarrollo rural en estas comunidades, el desarrollo no empieza con lo económico, tiene su punto de partida en el individuo y su conciencia social. A continuación una cita de entrevista a un poblador de Los Ríos que habla por sí misma de estas estrategias de reciprocidad.

Si hay solidaridad porque cuando no hay para pagar un mozo se le pide a un amigo que ayude una semana en el campo y en la otra semana le ayudo yo a él. (Flores, 2015)

Esta es una evidencia más de que no es lo monetario, lo que construye a la comunidad, sino sus redes y normas culturales de convivencia. A continuación se presenta una tabla de contingencia que relaciona el nivel de ingresos con los tipos de empleos.

		Nivel de ingresos en la comunidad Los Ríos					Total
		1,000 a 1,900	2,000 a 2,500	3,000 a 3,500	4,000 a 4,500	5,000 a 5,000	
Tipos de empleo en La Comunidad Los Ríos	Agricultura	8	5	3	0	0	16
	Pluriactividad	0	0	5	7	2	14
Total		8	5	8	7	2	30

Cuadro 11. Relación entre tipos de empleo y nivel de ingresos de las unidades domésticas campesinas en la comunidad Los Ríos

Fuente propia

La comunidad de Los Ríos se enfrenta a un proceso de precarización de la agricultura; 16 familias que representan el 53%, trabajan en la agricultura y sus ingresos entre 1,000 a 3,500 córdobas. Esto es un indicador de que las familias que desarrollan como estrategia de vida la actividad agrícola están por debajo y en correspondencia del salario mínimo; en cambio, 14 familias que representan el 47% de la población consultada, perciben ingresos que van de 3,500 a 5,000 córdobas, estas están por encima del salario mínimo, esto se logra a través de la diversificación de estrategias, esto evidencia la necesidad de: 1) fortalecer la agricultura con mercados que paguen un mejor precio a mercancía campesina, 2) Encaminar procesos comunitarios que puedan conducir a la pluriactividad, se evidencia que los ingresos más altos los tienen las familias que no se quedan únicamente en la agricultura, sino que desarrollan estrategias múltiples, de acuerdo con (de Janvry & Sadoulet, 2000) que la pluriactividad debe ser un camino para mejorar la calidad de vida, cuidando siempre el aspecto de la cultura productiva, y, que esto no induzca en el futuro a reducción significativa de la actividad agrícola.

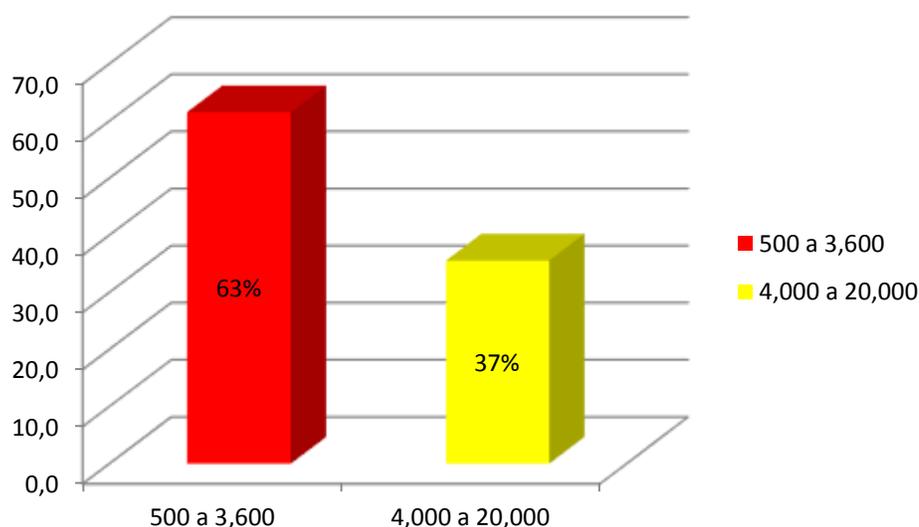
Los indicadores como el salario mínimo o el precio de la canasta básica, constituyen promedios de consumo; sin embargo, en estos territorios se consume lo que se necesita para vivir y no más, sus lógicas de vida son diferentes a los establecidos. Por esa razón

constituye la ruralidad una cultura y un modo de vida diferente, a pesar de que los tentáculos depredadores del modo de vida capitalista ya están causando estragos sobre lo ecológico.

3.2.2 Nivel de ingresos en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente

En el territorio de Miraflores-Moropotente, entre el 60 y 73% de las UDC perciben ingresos entre 500 y 3,600 córdobas.

En cambio, solamente un 37% de estas perciben ingresos entre 4,000 a 20,000 córdobas.



Gráfica 11. Nivel de ingresos en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

La pluriactividad como estrategia para alcanzar mayores ingresos es igual que el territorio anterior, de la misma manera se encuentra una realidad similar con respecto al salario mínimo y a la canasta básica. Sin embargo la reciprocidad, el intercambio y la colaboración mutua son constituyen estrategias culturales que permiten la sobrevivencia de las UDC en ambos territorios. Además de presentarse indicadores a nivel de territorio, se plantea el caso particular de Puertas Azules la comunidad núcleo del territorio.

En Puertas Azules, el 53% de las unidades domésticas campesinas tienen un ingreso entre 1,000 y 2,800 córdobas; es decir, por debajo del salario mínimo; el 20% de las mismas perciben ingresos que van desde los 3,000 hasta los 3,500, en paridad con el salario mínimo en córdobas, un 10% recibe un ingreso de 4,000 córdobas, un 7% percibe ingresos de 5,000 córdobas, otro 7% percibe 6,000 mensuales y un 3% ingresos de 12,000 córdobas mensuales. Estas unidades domésticas están por encima del salario mínimo establecido por el Ministerio del Trabajo.

Agrupando los ingresos de las unidades domésticas campesinas en tres grandes categorías se deduce que un 73% percibe ingresos mensuales entre 1,000 y 3,500 córdobas, un 24% percibe entre 4,000 y 6,000 córdobas, y solamente un 3% alcanza los 12,000 córdobas este sería un caso atípico, sale de los parámetros en relación a los anteriores. En esta comunidad el 97% de las unidades domésticas campesinas, están por debajo del precio de la canasta básica; solamente el 3% está en paridad con los 12, 249.04 córdobas (Instituto Nacional de Información de Desarrollo, 2014), esto no es un indicador alentador en el marco de las estrategias de vida campesinas.

Es necesario, en términos del método comparativo, hacer una relación entre el nivel de ingresos y egresos de las unidades domésticas en esta comunidad, para una comprensión de sus mecanismos internos de sobrevivencia.

		Nivel de egresos de los pobladores de Puertas Azules				T otal
		De 1,000 a 2,800	De 3,000 a 3,500	De 4,000 a 6,000	8,0 00	
Nivel de Ingresos en la comunidad de Puertas Azules	1,000 a 2,800	16	0	0	0	1 6
	3,000 a 3,500	5	1	0	0	6
	4,000	0	3	0	0	3
	5,000	0	1	1	0	2
	6,000	0	0	2	0	2

	12,00	0	0	0	1	1
	0					
Total		21	5	3	1	3
						0

Cuadro 12. Relación entre el nivel de ingresos y egresos de la unidades domésticas campesinas en la comunidad Puertas Azules

Fuente propia

En esta comunidad 16 familias, que representan el 53% de las UDC, tienen ingresos de 1,000 a 2,800 y sus egresos están en la misma proporción, seis familias que representan 20% tienen ingresos mensuales entre 3,000 y 3,500 córdobas, cinco de estas tienen egresos menores que oscilan entre 1,000 a 2,800, esto significa que pueden atender con el restante necesidades de emergencia o actividades estratégicas para las UDC, mientras una familia, siempre de este segmento está en la misma proporción entre el ingreso y el egreso.

En el tercer segmento, tres familias, que representan al 10% de la población consultada, perciben ingresos de 4,000 córdobas y sus egresos están en el rango de 3,000 a 3,500 córdobas, la diferencia monetaria permite maniobrar ante cualquier eventualidad que se presente en la familia. El cuarto segmento dos familias que representan al 7% tienen ingresos de 5,000 córdobas, una de estas familia tiene egresos que oscilan entre 3,000 a 3,500 córdobas. Hay una diferencia de entre 1,500 a 2,000 córdobas para amortiguar necesidades emergentes, como comprar un insumo, semilla, etc. mientras que la otra familia de este mismo segmento, están entre los 4,000 a 6,000; sus egresos tienden a ser superiores a sus ingresos, lo que es poco alentador para el desarrollo de esta familia.

Un quinto segmento, representado por dos familias, alcanza ingresos de 6,000 córdobas y tienen egresos en el rango de 4,000 a 6,000 córdobas. Esto puede indicar que estas familias no son tan solventes desde el punto de vista económico, porque sus ingresos son marginales en relación con el consumo. Un sexto segmento, representado por una UDC, tienen ingresos de 12,000 córdobas mensuales y egresos de 8,000 córdobas, con una diferencia de 4,000 córdobas para maniobrar ante cualquier eventualidad, cómo una fuerte

sequía, una enfermedad etc., además de que esta es la única UDC que está en el rango del precio de la canasta básica.

Al igual que en la comunidad anterior, los mecanismos sociales con los que operan las UDC, están vinculados a la reciprocidad como estrategia; de hecho esta constituye su mecanismo de cohesión y de integración, y permite la sobrevivencia y permanencia en contextos rurales de las Unidades Domésticas Campesinas. (Polanyi, 1974), analiza que la reciprocidad es un intercambio de responsabilidades compartidas.

Las estrategias de vida campesina se deben analizar más allá de los indicadores económicos, que estas tienen, porque hasta ahora estos datos reflejan una realidad parcial, y sobre todo porque estos indicadores no coinciden con los que están establecidos a nivel nacional. Cabe reflexionar sobre la siguiente interrogante: ¿Qué pasa a nivel interno de las UDC? ¿Cómo desarrollan culturalmente sus estrategias de vida?

Existe un elemento en el marco de las estrategias de vida que estudios similares no mencionan, y es la reciprocidad, el intercambio, que se desarrollan entre las familias que componen la estructura social comunitaria, y que va más allá de los mismos contextos comunitarios, son las relaciones de reciprocidad e intercambio entre las UDC de distintas comunidades. Tales redes se extienden por todo el territorio, ahí radica uno de los elementos claves de la cultura rural, y que construye a partir de la institución cultural elemental de la vida campesina y esta es la familia, no sólo como forma de organización social, sino como forma de organización de la producción.

También es necesario en este análisis sobre las estrategias de vida campesina, hacer una relación entre el tipo de empleos y el nivel de ingresos que tienen los pobladores de esta comunidad, para de esta manera poder determinar a qué tipo de actividad corresponde qué nivel de ingresos.

		Nivel de Ingresos en la comunidad de Puertas Azules						Total
		1,000 a 2,800	3,000 a 3,500	4,000	5,000	6,000	12,000	
Tipos de empleos en la comunidad de Puertas Azules	Agricultura	16	5	0	0	0	0	21
	Pluriactividad	0	1	3	2	2	1	9
Total		16	6	3	2	2	1	30

Cuadro 13. Relación entre tipo de empleos y nivel de ingresos en La comunidad de Puertas Azules

Fuente propia

Este cuadro nos sigue indicando, que la precariedad del ingreso rural, viene dada por la precarización de la actividad agrícola, hasta ahora estrategia de vida central en las comunidades de reserva natural, en Puertas Azules 21 familias, correspondientes al 70% de la población se dedican a la agricultura exclusivamente, y tienen ingresos entre 1, 000 a 3,500 córdobas, y 9 familias, que representan el 30% de las familias, tiene ingresos entre 3,500 a 12,000 córdobas y diversifican sus estrategias; no se enfocan únicamente en las actividades agrícolas, sino que buscan la diversificación de estrategias para incrementar sus ingresos mensuales, en este sentido, y con base a estos indicadores se está de acuerdo con (de Janvry & Sadoulet, 2000) que la pluriactividad es una de las alternativas para mejorar las condiciones de vida de las UDC.

Siempre en términos de comparación, es necesario analizar la distribución de la canasta básica de acuerdo a necesidades prioritarias.

Alimentos básicos	Gastos del hogar	Vestuario	Total
8,216.66	2,693.23	1,339.15	12,249.04

Cuadro 14. Distribución de ingresos de la canasta básica

Fuente: INIDE (2014).

En el marco de esta distribución ninguna de las unidades domésticas campesinas de las dos comunidades hasta ahora analizadas, logran cubrir con sus ingresos la canasta básica, con excepción de una familia de Puertas Azules, donde solamente para alimentos básicos se establece un monto de 8,216.66 córdobas, si este indicador se correspondiera con las realidades de las comunidades rurales de Nicaragua, nadie sobreviviría, cabe hacerse la pregunta ¿Cómo sobreviven las unidades domésticas campesinas? La respuesta es que además del ingreso mensual, sus estructuras de parentesco son sus mecanismos de apoyo. Las redes de reciprocidad entre las familias de estas comunidades, constituyen sus estrategias de vida, y el hecho de perseguir estos indicadores a través de distintas estrategias de desarrollo rural, haría insostenibles tres dimensiones: 1) Lo ambiental, 2) lo económico, 3) la cultura. De hecho, el imaginario sobre el bienestar ya ha causado estragos casi irreversibles a los recursos naturales de estas comunidades.

Si los ingresos no logran cubrir las necesidades básicas de las UDC, los mecanismos culturales internos como la reciprocidad y el intercambio (Mauss, 2009) y (Polanyi, 1974), y el desarrollo de una economía moral, (Molina & Valenzuela, 2006) se convierten en patrones culturales que permiten su sobrevivencia, y sobre todo cuando se tiene en cuenta que la mayor parte de las UDC, tienen bajos ingresos, y que estos derivan de la práctica de la agricultura como una actividad económica exclusiva, y que también existen en estas comunidades UDC que diversifican sus estrategias y por consiguiente se refleja un incremento en sus ingresos. Es importante la consideración del (Consejo Agropecuario Centroamericano, 2010), plantean que la agricultura como actividad principal ha declinado, y que hay una tendencia a diversificar la economía en los territorios rurales, y por tanto las familias rurales dependerán menos de la agricultura.

Con base en los resultados obtenidos en situ, y al análisis teórico correspondiente, se considera que la agricultura por sí sola no logra satisfacer las necesidades de las familias rurales; esta debe de ser acompañada por otras estrategias de vida no agrícolas que pueden ser complementarias, al igual que en la ECADERT, se considera que en estos territorios se vienen reconfigurando los comportamientos económicos, que hacen que la agricultura sea una actividad económica importante pero no la única, además de que las actividades extra

agrícolas permiten la reducción del impacto que la agricultura tiene sobre lo ecológico, aunque la realidad encontrada revela la presión de las poblaciones que viven en estas reservas sobre sus recursos en aras de garantizar su propia subsistencia.

Es necesario cuestionar los métodos poco éticos con los que la sociedad extractiva y depredadora tiene sobre territorios con alto potencial ecológico y cultural, y la forma en que la económica formal convencional, ha logrado condicionar cosmovisiones sobre el bienestar, y en este sentido (Polanyi, 1974), plantea una resignificación de lo económico, en donde resalta la interdependencia del ser humano con sus congéneres y con el medioambiente, interpretación que resulta útil para el desarrollo del análisis de las estrategias de vida en áreas protegidas. Esta codependencia, que los seres humanos tienen sobre la naturaleza y de otros seres humanos, implica también un equilibrio en las relaciones, las cuales tienen dos dimensiones: 1) relaciones sociales y 2) relaciones medioambientales.

Es la pluriactividad la que está dando mejores resultados en cuanto refleja un incremento en niveles de ingreso. En relación a las visiones tradicionales de lo rural, y la ruptura de esta visión paradigmática (Comisión Económica para América Latina y El Caribe, 2011) explica que se ha superado la visión agropecuaria de lo rural y que actualmente prevalece la diversidad de actividades económicas como los servicios a empresas, al gobierno, el turismo, entre otras actividades no menos importantes.

Esto es un indicador de que el mundo rural es cada vez más complejo, y que la visión de lo rural relacionado con lo agrícola, ha sido superado en términos teóricos, pero no en términos de cómo se piensa lo rural. A pesar de que la pluriactividad ha ganado terreno en las economías rurales, la agricultura sigue teniendo un peso importante dentro de las estrategias de vida, y a la agricultura la acompañan otras actividades que van desde la construcción, comercio, turismo, trabajo de la población rural en instituciones de gobierno y en organizaciones, etc, lo demostrado a partir de la investigación es que las UDC que desarrollan diversas estrategias logran mejores ingresos económicos.

Al igual que en las anteriores las UDC que diversifican sus estrategias logran mejores ingresos económicos. Con base en lo anteriormente planteado es necesario definir lo que es pluriactividad, (Schneider, 2009) considera que esta es la combinación de la agricultura con otras actividades, por lo menos dos actividades adicionales, y que estas son realizadas por el grupo doméstico, vinculado al parentesco.

De acuerdo con la definición del autor, porque la pluriactividad es la combinación de la agricultura con otra actividad no agrícola, que permiten mejorar el ingreso familiar, se evidencia al menos de esta manera en los contextos estudiados, y la otra categoría importante es que estas se realizan en un mismo grupo doméstico, donde el parentesco es uno de los mecanismos que dinamizan la economía familiar, este fenómeno se logra observar en las dos últimas comunidades estudiadas y en las anteriores.

En cuanto a la conclusión de este segundo acápite, se puede decir que las relaciones sociales comunitarias, constituyen el mecanismo de sobrevivencia y permanencia de las UDC a lo largo del tiempo en el campo. Los ingresos son menores al salario mínimo, y la mayoría de las UDC, aproximadamente un 63% no pueden alcanzar el precio de la canasta básica; sin embargo, la reciprocidad y el intercambio se convierten en mecanismos culturales propios del comportamiento económico de las UDC en las reservas naturales de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente. A pesar de que la agricultura es la actividad única que desarrollan las UDC en el marco de sus estrategias de vida, y permite la reproducción cultural de esta actividad económica, es la pluriactividad la que proporciona mayores ingresos a las familias rurales, en tanto el campo se ha convertido en multisectorial (Comisión Económica para América Latina y El Caribe, 2011) y obviamente con actividades económicas complementarias a la agricultura (Schneider, 2009), y este es el comportamiento económico de las unidades domésticas campesinas en las reservas naturales antes mencionadas.

3.3 La tenencia de la tierra: factor clave es las estrategias de vida campesina

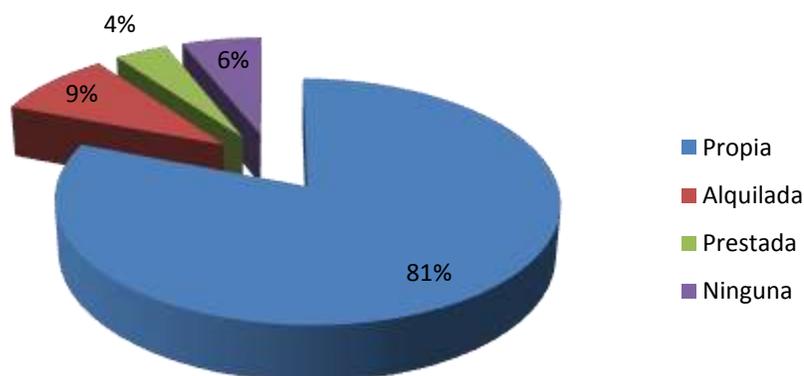
En este acápite, de igual manera que en los anteriores, se someten a comparaciones las comunidades de los territorios estudiados; también en este subcapítulo se abordan tres indicadores importantes dentro de los contextos como la tenencia de la tierra, tamaño de la propiedad y forma en que se adquirió.

Es importante tomar en consideración estos aspectos porque revelan el acceso a los recursos naturales que tienen estas comunidades a través la tenencia de la tierra, así como las relaciones intrínsecas que esta encierra.

A pesar de que la tenencia de la tierra es el eje central en este análisis, no se trata solamente de eso, sino del grado de conexión que existe entre este factor de producción y las actividades económicas que desarrollan las UDC. Un aporte importante sobre las la estructura de la tenencia de la tierra lo hace (Zúniga, 2011) donde clasifica a los productores en pequeños, medianos y grandes, de acuerdo a las extensiones de las explotaciones agropecuarias, esta categorización es complementaria con la definición de pequeño, mediano y gran producto que aporta el (CIPRES,2006), también (Meillassoux, 1989) aporta analíticamente el funcionamiento de la comunidad doméstica en un sistema capitalista dominante, hace relación entre la sociedad agrícola, la tenencia de la tierra y el establecimiento de determinado tipo de relaciones sociales. Por otro lado (Havens, 1982). Sobre la cuestión agraria le preocupa el asunto de la renta, que evidencia indicios de una sociedad feudal. Un poco de historia agraria para comprender como fue el reparto inicial de la tierra en algunas comunidades rurales de Ticuantepe lo aportan (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009), finalmente un análisis de la economía campesina de (Thorner, 1981) en donde retoma a Chayanov, para luego concluir en la importancia de la agricultura familiar aportado por (Ramírez, Transformaciones Agrarias y Desarrollo Rural Territorial, 2013). Todos estos autores permiten una comprensión multidimensional sobre este acápite que versa sobre la tenencia de la tierra.

3.3.1 La tenencia de la tierra de las unidades domésticas de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

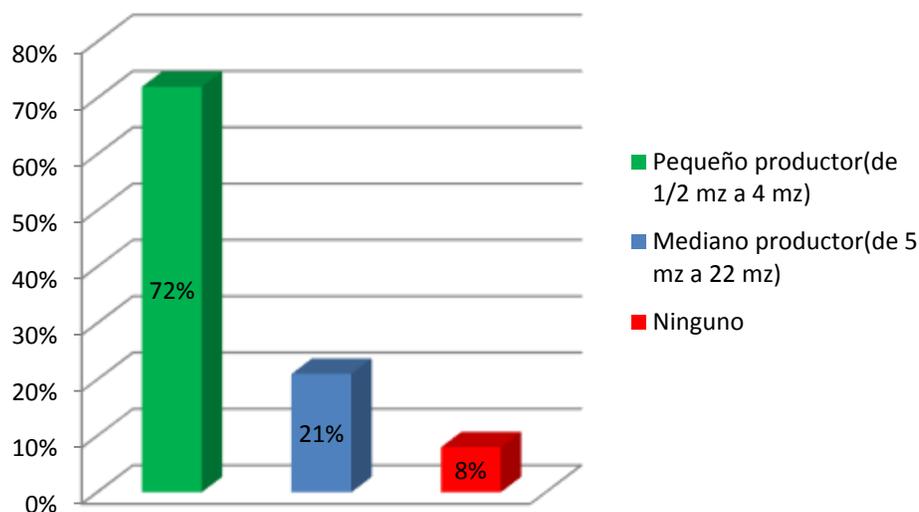
En la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, la tenencia de la tierra cómo factor de producción importante de las unidades domésticas campesinas y refleja la siguiente situación.



Gráfica 12. Tipo de tenencia de la tierra en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

En la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, el 81% de las unidades domésticas de las cuatro comunidades poseen tierra propia esta realidad marca una ventaja significativa para las estrategias de vida, siendo la tierra un factor importante para la vida campesina. Un 9% de estas unidades domésticas campesinas alquilan la tierra, pero aunque sea este el tipo de tenencia, el asunto es que la agricultura sigue siendo un patrón cultural productivo que permite la continuidad de la vida de en el campo.

Un 4% de las UDC prestan la tierra, esto indica que se establecen relaciones de confianza entre las familias de las comunidades que conforman este territorio de amortiguamiento, siendo las relaciones de confianza, de intercambio, y de reciprocidad primordiales para las estrategias de vida campesina. Un 6% de estas UDC manifestaron no tener ningún tipo de acceso a la tierra, esto se debe a que realizan otras actividades que no están en la vía agrícola. Una vez conocido el tipo de tenencia de la tierra, se hace preciso conocer su **estructura** a nivel de territorio



Gráfica 13. Estructura de la tenencia de la tierra en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

En este territorio el 72% de las unidades domésticas consultadas en las cuatro comunidades, tienen explotaciones agropecuarias de entre ½ mz a 4 manzanas¹⁰.

De acuerdo a la tipología productiva, estos constituyen pequeños productores, se podría decir que el tamaño de estas explotaciones agropecuarias permiten en alguna medida garantizar la reproducción social de las UDC, mientras que el 21% de estas tienen explotaciones que oscilan de entre 5mz a 22mz, entrando en la categoría de medianos productores, y un 8% de las UDC manifestaron no tener ninguna, esto sigue indicando que se dedican a actividades no agrícolas.

¹⁰ Tabla de equivalencias Mz a Ha (una Mz equivale a 7026 mt² y una Ha equivale a 10,000 mt²)

½ Mz	0.35 Ha
1Mz	0.70 Ha
2 Mz	1.40 Ha
3 Mz	2. 10 Ha
4 Mz	2.81 Ha
5 Mz	3.51 Ha
6 Mz	4.21 Ha
7 Mz	4.91 Ha
8Mz	5.62 Ha
10 Mz	7.026 Ha
14 Mz	9.83 Ha
15 Mz	10.53 Ha
20 Mz	14.052 Ha

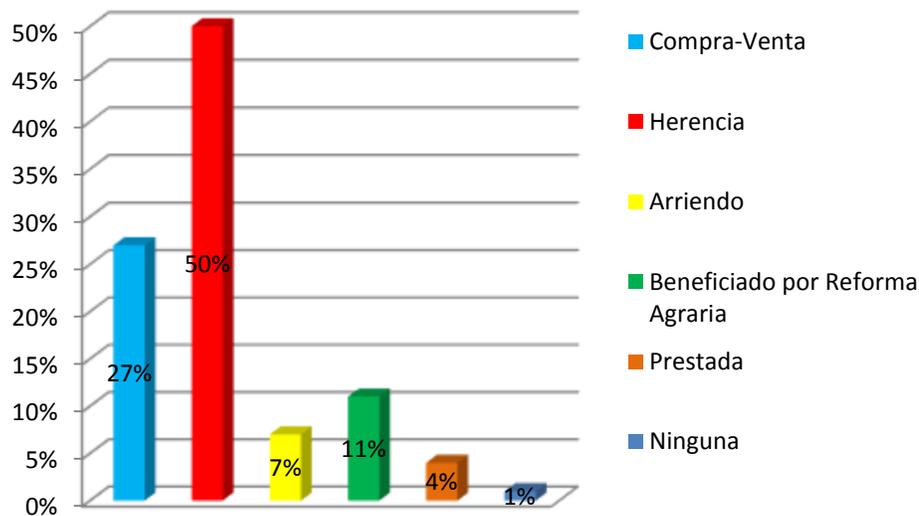
En un estudio sobre la tipología productiva, se considera que las explotaciones se pueden clasificar en pequeños productores (menos de 1mz a- menos 5 manzanas) medianos productores (de 5 mz a menos 50 manzanas) y grandes productores (más de 50 mz a más de 500 mz) (Zúniga C. , 2011, pág. 98).

Se considera esta situación a pesar de que la pluriactividad está ganando fuerza en el terreno de la comunidad doméstica por tres razones: 1) De acuerdo a la tipología que se ha observado en las comunidades, las unidades domésticas no poseen suficientes tierras como para vivir exclusivamente de la agricultura; ahí cabe la relación tipo de empleo y tamaño de las explotaciones agropecuarias 2) La agricultura sigue siendo poco atractiva en términos de rentabilidad económica 3) Las oportunidades de empleo no agrícola que ofrecen los espacios urbanos, inclusive los rurales, representan un complemento a los ingresos de las UDC.

Esta situación había sido conceptualizada por Chayanov y retomada por uno de sus críticos, (Thorner, 1981), considera que la producción campesina no se limita únicamente a lo agrícola, sino a otras actividades que generen un ingreso. Se hace énfasis que la poca disposición de tierras puede conducir al desarrollo de otras actividades económicas no agrícolas.

En este sentido (Ramírez, 2013), plantea que la agricultura familiar es necesaria para incrementar el ingreso, generar empleos, producir alimentos y materias primas. La estrategia principal de estas UDC en estas comunidades es la agricultura, y por consiguiente tanto su ubicación geográficas, como su principal actividad económica son estratégicas, tanto para el presente como el futuro; la recomendación previa, es orientarse hacia la diversificación productiva agrícola.

Además de la estructura de la tenencia de la tierra, es necesario hacer relación a la forma en cómo se adquirió la propiedad a nivel del territorio de la zona de amortiguamiento estudiada.



Gráfica 14. Forma en que se adquirió la propiedad de la tierra en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

En este territorio, el 27% de las unidades domésticas campesinas en las cuatro comunidades adquirieron la propiedad de la tierra a través de un proceso de compra-venta, esto significa que los dueños anteriores han estado vendiendo y migrando hacia otras zonas. Un 50% de las UDC heredan la tierra, este es un mecanismo cultural de traspaso de la propiedad que sigue vigente en la comunidad. El 7% de las UDC arriendan la tierra, eso puede estar indicando que están desprovistos de este medio de producción o bien la que poseen es insuficiente para la reproducción social de las unidades domésticas. Un 11% de estas obtuvieron la tierra a través de un proceso de reforma agraria en la década de 1980, un 4% prestan la tierra, sigue manifestándose en este segmento las relaciones de confianza entre los comunitarios. En tanto un 1% manifestó no poseer la tierra, estos se dedican a otras actividades económicas.

La misma estructura de la tenencia, indica que las formas actuales en que se puede adquirir lógicamente es a través del sistema de compra-venta y el sistema de herencia, y a través del arriendo, porque la reforma agraria tuvo su contexto histórico y quienes la poseyeron de esta forma, la heredan y algunos la venden, es decir que en este contexto

coyuntural la adquisición toma nuevas formas, aun cuando la raíz de haya sido la reforma agraria

Como se puede observar en la gráfica el sistema de herencia se convierte en el medio cultural en que se transmite la propiedad de la tierra de un dueño a otro; esto muy a pesar de que hubo una reforma agraria que cambió estructuralmente el asunto de la tenencia de la tierra. De acuerdo con los historiadores, (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009) “La Francia 1 y 2, fueron fundadas de acuerdo a los historiadores durante la reforma agraria de 1963, promovida por René Schick, estas eran haciendas de los franceses”. (pág. 110 y 113)

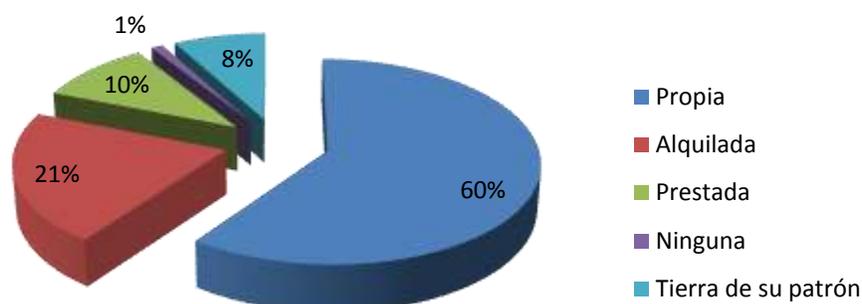
Esto constituye un indicador de la estructura agraria de esa época, basada en la constitución de la gran hacienda y la explotación de clases terratenientes-Jornaleros, y que actualmente a partir de todo un proceso histórico tiene otras connotaciones.

En este territorio, la tendencia será hacia una reproducción de la unidad doméstica campesina, por medio del fortalecimiento del trabajo agrícola porque la mayor parte de las UDC son dueños de la tierra. (Meillassoux, 1989) plantea que en la comunidad agrícola, la agricultura domina sobre las otras actividades y determina las formas de organización social.

Cuando se analiza a estas unidades de producción campesina, las relaciones que se establecen ya adquieren una connotación diferente, debido a la renta de la propiedad de la tierra. En relación con lo planteado (Havens, 1982) en cuanto a las posiciones alternativas sobre la cuestión agraria, considera dos formas de extracción del excedente, la renta, o el pago por el alquiler de la tierra que hace el campesino y la autoexplotación donde la unidad doméstica vende sus productos, y es captada por el sistema.

3.3.2 La tenencia de la tierra de las cuatro comunidades estudiadas en Miraflores-Moropotente

En este acápite se presenta indicadores del territorio, los mismos están relacionados con el tipo de tenencia de la tierra, la estructura de la tenencia y la forma en que adquirió.



Gráfica 15. Tipo de tenencia de la tierra en Miraflores-Moropotente. Fuente Propia.

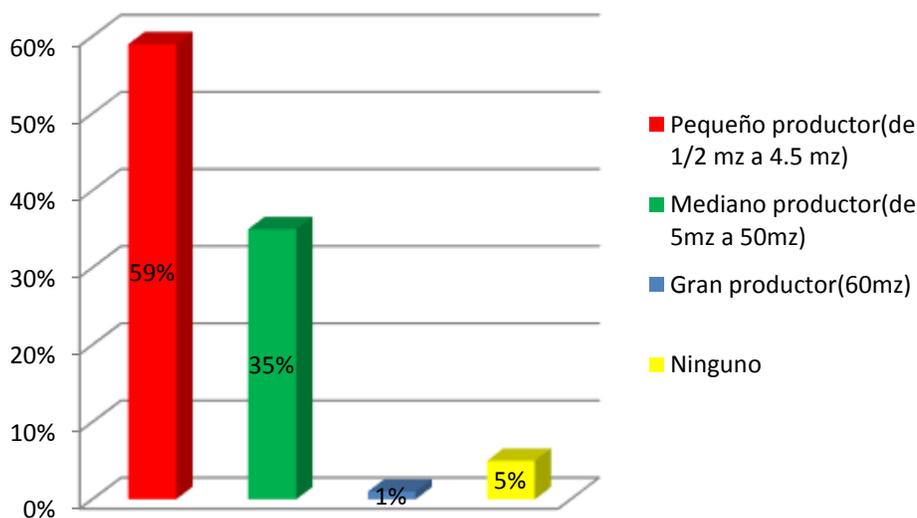
En las cuatro comunidades estudiadas de Miraflores-Moropotente, el 60% de las unidades domésticas campesinas tienen tierra propia, esto significa que los mecanismos de reproducción de estas UDC están en cierta medida asegurados para este segmento. Un 21% alquila la tierra, esta situación no deja de ser preocupante porque al igual que en caso anterior puede significar que estas UDC o no poseen la tierra o bien la que poseen es insuficiente para el desarrollo de sus estrategias de vida. El 10% prestan la tierra, este tipo de relaciones recíprocas están dado por los lazos de parentesco, y por la construcción de las relaciones de confianza. Un 8% de las UDC manifestaron que no tienen tierra, que el medio sobre el cual trabajan es propiedad de su patrón, esto indica la existencia de relaciones de dominación, y por tanto la existencia de obreros agrícolas, las comunidades donde se han manifestado estos casos es en la Fortuna-El Apante y en Puertas Azules. Un 1% de las UDC manifestaron no poseer ningún tipo de tierra esto se relaciona con el trabajo fuera de la agricultura.

Un aspecto que resalta es que las UDC que manifiestan que la tierra es del patrón, se dan dos tipos de relaciones, que son de dominación. Una es que el patrón le proporciona una porción de tierra para cultivar, y otra que sus miembros trabajan como jornaleros en las fincas; de las dos formas están desprovistos de los medios de producción. Otro fenómeno en cuanto a la tenencia de la tierra está relacionado con los que prestan este medio de

producción, en este caso las relaciones son diádicas, y están dadas por la reciprocidad, esto indica que en el mismo contexto las relaciones adquieren connotaciones diferentes de acuerdo a la situación de cada unidad doméstica.

La agricultura familiar puede ser un motor fundamental de su economía, y por lo tanto, la reproducción social de la agricultura como cultura económica y productiva, está garantizada, se considera esto porque la propiedad de la tierra está en manos de las UDC, al menos en su mayoría.

Además de conocer el tipo de tenencia de la tierra en este territorio, es necesario conocer la **estructura de la tenencia** de la tierra a nivel del mismo.



Gráfica 16. Estructura de la tenencia de la tierra en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

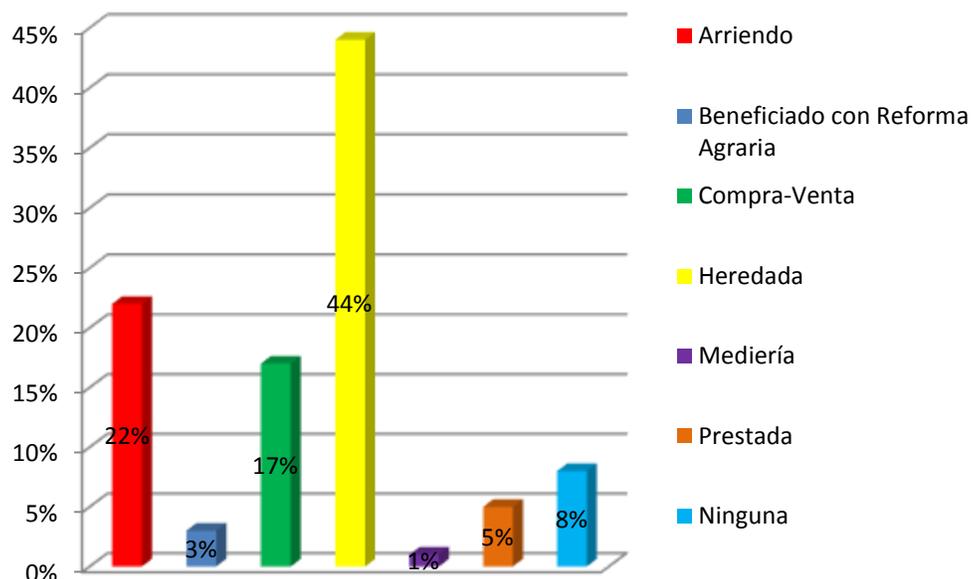
En cuanto a la estructura de la tenencia de la tierra, un 59% tienen explotaciones agropecuarias de $\frac{1}{2}$ mz a 4.5 mz, esto indica que la mayoría de las unidades domésticas desarrollan sus estrategias de vida en esta tipología productiva, que según el caso constituyen pequeños productores. Un 35% de las UDC tienen explotaciones que oscilan entre 5mz a 50 mz, por lo tanto están ubicados como medianos productores, un 1% representa a productores grandes con fincas de hasta 60mz, y un 5% manifestaron no tener ninguna, que generalmente constituyen las familias rurales que trabajan en actividades

económicas no agrícolas. Predominan los pequeños productores, que no sólo se definen por la extensión de las explotaciones, sino por otras características socioculturales, que la define el (CENTRO PARA LA PROMOCIÓN, LA INVESTIGACIÓN Y EL DESAROLLO RURAL Y SOCIAL, 2006):

Aplicamos la categoría de pequeños productores a aquellos productores con explotaciones agropecuarias y forestales gestionadas directamente por la familia, que viven por lo general en la parcela o finca, y cuyo sistema productivo les permite reproducirse en un nivel precario o de sobrevivencia, teniendo que trabajar fuera o contratado un trabajador temporal. (pág. 33)

Es necesaria esta definición para una interpretación más exhaustiva de las estrategias de vida campesinas, donde la realidad cultural indica que el pequeño productor gestiona su propia parcela, esto le imprime al pequeño productor una característica hasta cierto punto Chayanoviano, en donde la organización de la producción la gestiona la propia familia, esta características poseen las UDC de la dos comunidades mencionadas anteriormente.

En este marco es importante hacer un análisis a nivel de territorio sobre la forma en cómo se adquirió la propiedad de la tierra.



Gráfica 17. Forma en que se adquiere la propiedad de la tierra en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

En las cuatro comunidades estudiadas, el 22% de las unidades domésticas campesinas obtienen la tierra por arriendo, solamente un 3% manifiesta haber obtenido la tierra mediante un proceso de reforma agraria, un 17% de las UDC las obtuvo mediante un proceso de compra-venta. Un 44% de las unidades domésticas heredó la tierra, un 1% la obtiene por medio de la mediería, un 5% la presta y 8% manifestó que no poseen la tierra.

En lo particular, se considera que la renta de la tierra es desfavorable a la causa campesina, y, en definitiva, la renta de la misma constituye un vestigio del sistema feudal, pero se reflexiona en que no hay una transición de un sistema a otro, sino que coexisten, y al no ser dueños de la tierra las actividades agrícolas, aún en estos contextos, pueden perder fuerza en el futuro.

Prevalece el sistema de herencia, este representa un mecanismo importante dentro del sistema de parentesco para la sucesión de la propiedad de la tierra de una generación a otra, y por lo tanto es una garantía de continuidad de la reproducción social de las unidades domésticas campesinas, también tiene un peso importante dentro las maneras en cómo se

adquiere la propiedad el proceso de compra-venta. Estos dos mecanismos predominan en las comunidades estudiadas.

En este territorio otras dos formas en que se adquiere la tierra y que despierta el interés, y estas están referidas a la mediería y al préstamo de tierras, la primera significa que una UDC proporciona la tierra y otro los insumos o la mano de obra, y el resultado de la cosecha se divide en partes iguales; para esto, no se firma ningún documento. Todo está dado por las relaciones sociales comunitarias, y por las relaciones de confianza; en sí es un tipo de reciprocidad. Por otro lado prestar no es alquilar, el préstamo es completamente libre de pagar algún tipo de remuneración, ya sea por usufructo, por trabajo o por dinero. Este tipo de situaciones están marcadas por la amistad, el parentesco, o la afinidad, también es un tipo de reciprocidad en el marco de las estrategias de vida campesina.

Se concluye preliminarmente que la mayoría de las UDC de las comunidades estudiadas son dueñas de la propiedad de la tierra, lo que refleja un indicador importante para el desarrollo de la agricultura como estrategia de vida. Todas la UDC están en el rango de pequeño y mediano productor; por otro lado el sistema de herencia es el mecanismo principal para adquirir la tierra, y, por consiguiente es garantía para la reproducción social de las unidades domésticas campesinas.

3.4 Financiamiento para la producción: ¿Endeudamiento o auto sostenibilidad?

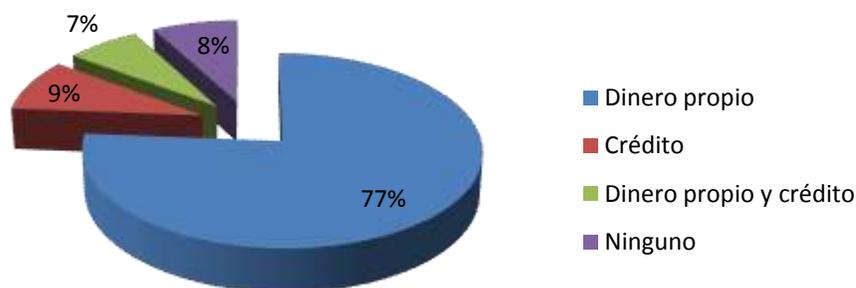
Hasta el momento, el análisis se ha desarrollado de comunidad en comunidad, porque se consideró que cada caso desde el aspecto educativo, hasta la tenencia de la tierra constituía aspectos particulares de cada una. A partir de este acápite el análisis se desarrollará por territorio, porque las instituciones y organizaciones que ofrecen créditos están extendidas a nivel de territorio, por consiguiente así será en abordaje en cuanto al análisis de crédito rural.

Este análisis es acompañado por autores como (Gutiérrez A. , 2004), donde se hacen reflexiones sobre las microfinanzas rurales en América Latina y su importancia para el

desarrollo rural, y los aportes de (González C. , 1986) sobre la necesidad de mejorar los mercados financieros rurales en América Latina y el Caribe, donde tales sistemas no se limiten a los créditos, sino a proporcionar otros servicios, esta visión es compartida por (Klein, Meyer, Hanning, Burnett, & Fiebig, 2001), y finalmente la planificación como un asunto estratégico, se aborda en un estudio realizado por (Heney, 2004) sobre la necesidad de mejorar la capacidad de gestión financiera de las familias campesinas, y, de esta manera, se van articulando los aportes teóricos con la realidad encontrada en las comunidades.

3.4.1 Financiamiento para la producción en las comunidades que conforman la zona de amortiguamiento de la reserva natural el Chocoyero-El Brujo

En este acápite se trata de analizar lo relativo al financiamiento rural, y si las unidades domésticas campesinas son de alguna manera autosostenibles, o en su lugar destinan parte de sus ingresos a pagar las deudas. El análisis se desarrolla a nivel de territorio, porque las instituciones y organizaciones crediticias rurales operan no a nivel de estos; por consiguiente, se presenta un consolidado de las comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva natural El Chocoyero-El Brujo, y que son: Los Ríos, San José, La Francia 2 y La Francia 3. Se presentan indicadores concretos del porcentaje de UDC que desarrollan sus actividades agrícolas con financiamiento propio, o si forman parte de algún plan de crédito agrícola, y cuales instituciones, organizaciones y entidades operan con programas crediticios en el territorio y con cuales están implicadas las UDC de estas comunidades.



Gráfica 18. Financiamiento para la producción en las comunidades de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

Del 100% de UDC consultadas territorialmente, el 77% desarrollan sus actividades agropecuarias con financiamiento propio. Esto puede constituir un indicador de autosostenibilidad de las unidades domésticas de producción campesina. Un segmento de 9% de las UDC trabajan con financiamiento de las instituciones crediticias, otro 7% trabajan con dinero propio y con créditos, y un 8% no mencionaron específicamente si trabajan con recursos propios u obtienen algún tipo de crédito, porque sus actividades no tienen que ver con sus trabajos en la parcela.

Para las estrategias de la vida campesina, es un elemento de vital importancia que las UDC desarrollen sus actividades de subsistencia de manera autónoma, porque así dependen menos de programas de crédito rural que son meramente lucrativos, entre menos endeudamiento tenga estas unidades domésticas, más posibilidades de mejorar sus condiciones de vida, eso indica que las UDC planifican su economía familiar a pesar de bajos ingresos obtenidos por las mismas, según se señala el acápite de ingresos.

Cabe rescatar que la comunidad que más autonomía tiene en el desarrollo de sus procesos productivos es La Francia 3; el 86% de sus UDC trabajan con financiamiento propio, y la comunidad de menor rango en cuanto a autonomía en los procesos productivos

se refiere, es Los Ríos con el 57% de las UDC con financiamiento propio, a La Francia 3; le sigue San José en donde el 83% de sus UDC trabajan con financiamiento propio, seguido de La Francia 2, en donde el 80% de las UDC desarrollan sus actividades agropecuarias financiamiento propio.

Con independencia del rango de autonomía de las UDC, en todo el territorio que configura la zona de amortiguamiento de la reserva antes mencionada, se puede hablar que la economía campesina es autosostenible; también, porque estas comunidades son muy productivas, desde el punto de vista de la agricultura y de sus procesos de comercialización, en donde muy a pesar de la incidencia de esta sobre el medioambiente, la piña como su principal rubro es rentable y aporta ingresos económicos importantes a las familias.

Las instancias crediticias que operan en el territorio y que brindan financiamiento a las UDC son el Fondo de Desarrollo Local (FDL) que predomina en el territorio, Caja Rural Nacional (CARUNA), Fundación 4 i 2,000 y Banco PROCREDIT. Todas estas micro financieras operan a nivel de territorio, pero el fenómeno a observar es que a pesar de que estas instancias están extendidas en el ámbito que nos ocupa, sólo un porcentaje minoritario adquieren estos servicios.

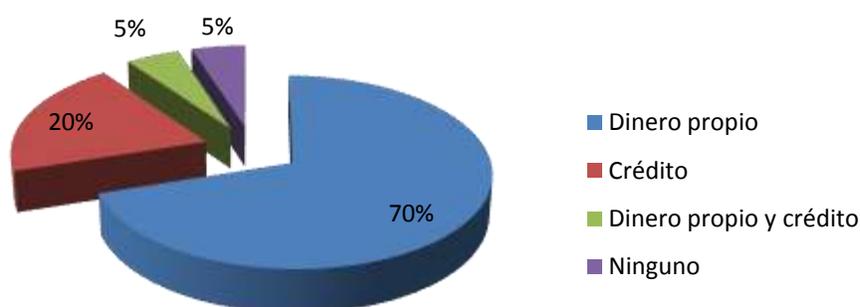
Se puede evidenciar, de acuerdo con los resultados, que son las propias UDC, en el marco de sus estrategias de vida, quienes planifican desde el punto de vista de sus finanzas familiares sus propias actividades agrícolas. Sin embargo, a pesar de este alentador resultado, el proceso de validación de este indicador reflejó otra situación, de acuerdo a la percepción de los pobladores de las comunidades, el 80% de los productores trabajan con créditos y un 20% por cuenta propia, este indicador es completamente inverso al obtenido durante la encuesta. Es probable que en los primeros indicadores encontrados a partir de la encuesta, los productores pudieran haber ocultado su estado financiero real, con el objetivo de lograr otras oportunidades de financiamiento.

A pesar de esta contradicción entre resultados, también se mencionó que existen productores en las comunidades que tienen ahorros, y por otro lado se mencionó que en las

comunidades nunca se han confiscado tierras por endeudamiento con los bancos o microfinancieras.

3.4.2 Financiamiento para la producción en las comunidades de Miraflores Moropotente

En este apartado se presentan un consolidado de las cuatro comunidades estudiadas: Puertas Azules, Las Lagunetas, La Fortuna-El Apante y El Sijul. Se reflejan indicadores concretos sobre el tipo de financiamiento que tienen las Unidades Domésticas Campesinas de este territorio; además, se mencionan las entidades crediticias que operan en este contexto.



Gráfica 19. Financiamiento para la producción en las comunidades de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

Del 100% de las UDC consultadas en las cuatro comunidades rurales, el 70% desarrollan sus actividades agropecuarias con financiamiento propio. Como son territorios altamente productivos se puede inferir que éstas están en el marco de la autosostenibilidad.

Un 20% de éstas desarrollan sus actividades a partir del crédito rural; un 5% de las UDC lo hacen con dinero propio, y otro 5% no indicaron si trabajan con financiamiento propio o con algún programa de crédito. Esta es la información obtenida de los datos de la

encuesta; sin embargo, en la validación de este indicador los líderes comunitarios expresaron que es la mayoría de los productores que trabajan con créditos, y unos pocos con dinero propio, expresando la relación de 80% con créditos y 20% con dinero propio. Las empresas de agroservicios son las que mayormente facilitan créditos, se cancelan los mismos con parte de la venta de la cosecha. De acuerdo a la consulta realizada a los líderes de la comunidad, todos los productores de papa trabajan con financiamiento. No obstante, algunos líderes comunitarios también consideraron que los datos encontrados con la realización de la encuesta son reales, porque a los pobladores casi no les gusta endeudarse.

De acuerdo con los productores, el crédito se habilita por medio de un sistema de hipoteca, ya sea hipotecando una vaca, la tierra, o bien la cosecha. Por otro lado, los créditos también se otorgan de manera colectiva al conformar grupos de siete u ocho productores, FINCA-Nicaragua tiene este tipo sistema, si uno de los productores queda mal, los otros ayudan a pagar la deuda, pero en la mayoría de los casos el crédito se hace de manera individual.

En un estudio realizado por (Almorín, 2009) sobre las cajas de ahorro en contextos rurales mexicanos con el propósito de conocer las formas de manejo de las cajas de ahorro y préstamo comunitario, y las influencias organizativas y normativas en estos tipos de mecanismos, uno de los aspectos medulares de los que habla el autor, es que las finanzas rurales pueden enfocarse a los pequeños productores y no necesariamente a los grandes, y que existe un tránsito del financiamiento agrícola al financiamiento rural

A partir de este planteamiento de (Almorín, 2009), cabe hacer la interrogante ¿los sistemas de crédito rural aportan al desarrollo rural? Las diversas instituciones que otorgan los créditos solventan una necesidad inmediata, pero la perpetuación de la pobreza rural también se debe a que estas entidades poco aportan al desarrollo rural sostenible, porque lo que se crea en cierto sentido es un nivel de dependencia económica del productor hacia estas instituciones de financiamiento.

La producción agrícola entre sus tres niveles siembra, cosecha y comercialización no se lleva a cabo sino se solicitan préstamos a las entidades antes mencionadas, de tal manera que las UDC están condicionadas financieramente y esto tiene una incidencia directa sobre las estrategias de vida campesina.

De acuerdo a los indicadores encontrados en este territorio, la comunidad con mayor autonomía en términos de desarrollo de las actividades agrícolas con financiamiento propio es El Sijul, el 100% de sus UDC desarrollan sus estrategias de vida con financiamiento propio, le sigue La Fortuna-El Apante con el 73% de sus UDC, en tercer lugar Las Lagunetas y Puertas Azules con el 54% que respectivamente.

Se puede observar en estas comunidades que las UDC son autosostenibles desde el punto de vista económico-productivo, y que gozan de cierta autonomía con respecto a su ingreso a programas de crédito rural; además, porque a nivel de territorio el rubro fuerte comercializable es la papa, que genera importantes ingresos a las familias campesinas.

El 20% de las UDC que tienen algún tipo de crédito rural, lo hacen con las siguientes entidades: Cooperativa FINCA-Nicaragua, FUNDENUSE, FUNDESER; Cooperativa PROVECOP R.L; CARITAS, la UCA-Miraflor, El Foro-Miraflor, también, como entidades, se mencionan las casas comerciales de agroquímicos. Un hecho social relevante en este contexto, es el papel activo que juegan las casas comerciales de agroquímicos, que no sólo distribuyen estos productos a las comunidades, sino que también otorgan créditos a los productores, o bien les proporcionan los agroquímicos para que estos puedan ser pagados en los plazos que estas casas determinan.

Estas UDC, por su grado de autonomía en términos financieros, evidencian que planifican su economía familiar, porque entre menos endeudados estén, significa que son más autosostenibles, y que sus estrategias de vida están bien diseñadas desde sus territorios rurales; reflejan también eficiencia y eficacia en el uso de sus recursos, y estas UDC adquieren independencia y autonomía en el marco de sus procesos productivos, al menos en términos de adquirir compromisos financieros.

En términos comparativos, tanto en el territorio de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, como en Miraflor-Moropotente, el 70% de sus UDC desarrollan sus actividades productivas con financiamiento propio. Esto indica que éstas son autosostenibles. Las comunidades con mayor autonomía financiera son La Francia 3 y El Sijul, (con el 86% y 100% respectivamente).

Las más pequeñas en términos de población, pero que son fundamentales para el desarrollo rural territorial por su posición estratégica, las comunidades con menor grado de autonomía en términos financieros son precisamente las comunidades núcleos: Los Ríos y Puertas Azules (con el 57% y 54%). En el sector de El Chocoyero-El brujo predominan las microfinancieras, y en Miraflor-Moropotente las cooperativas de ahorro y crédito y las casas comerciales de agroquímicos.

En un estudio realizado por (Gutiérrez A. , 2004) sobre microfinanzas rurales, se plantea que el microcrédito rural permite reducir la pobreza, aumentar las capacidades productivas y oportunidades de mercado a la familias rurales, y por consiguiente incrementar el ingreso.

Se considera que los microcréditos sitúan al campesino en una situación de vulnerabilidad, puesto que en la mayoría de los casos sus ingresos dependen del ciclo agrícola, y al mismo tiempo pueden poner en riesgo su principal medio de vida que es la tierra. A diferencia del autor arriba mencionado, se considera que las oportunidades productivas y de mercado pueden gestionarse las UDC sin necesidad de comprometerse financieramente; además, los sistemas financieros rurales no sólo deben establecer políticas de créditos, sino brindar otro tipo de servicios a las familias campesinas. (González, 1986) explica que se debe salir de los enfoques tradicionales de las finanzas rurales, concentrado en otorgar préstamos, sino también en establecer servicios de depósito, mediante los cuales las familias rurales puedan hacer sus ahorros, y de esta forma expandir y mejorar las finanzas rurales.

A pesar de que este estudio impulsado por el Centro de Estudios Monetarios y Bancarios, tiene un poco más de tres décadas, la realidad de los mercados financieros rurales en América Latina y particularmente en Nicaragua siguen siendo los mismos, además de las tasas de interés poco favorables para la economía campesina, los servicios siguen siendo limitados, y se reducen únicamente al crédito rural, y no al establecimiento de estructuras financieras rurales, donde los campesinos puedan ahorrar o transferir activos circulantes; es decir, que se puedan establecer servicios de depósito. Además, estas instituciones deberían contribuir al diseño de planes de inversión del dinero de las UDC, aunque por ende ya sabe que estas ya de hecho tienen una economía familiar planificada de acuerdo a sus necesidades. En tanto se considera que los servicios financieros deben operar de manera integral en los territorios y no limitarse a una política crediticia.

Un estudio publicado por la FAO, sobre mejores prácticas de financiamiento agrícola, en dónde (Klein, Meyer, Hanning, Burnett, & Fiebig, 2001), destaca la importancia de los ahorros familiares y que forman parte integral de las estrategias para solventar necesidades en épocas de cosechas, por lo tanto se debe movilizar servicios bancarios de depósitos.

Se debe plantear que en los dos territorios estudiados que son áreas protegidas, las UDC son autosostenibles; por consiguiente, no se puede continuar con la visión de que los campesinos están necesitados de créditos, sino más bien como agentes que pueden ahorrar y realizar inversiones importantes en sus familias y en sus parcelas. También se coincide con los autores es que en las de las UDC se guarda dinero, y para mayor seguridad se deben crear estos tipos de servicios al menos en las comunidades núcleos de los territorios, como Los Ríos y Puertas Azules, aunque son las menos autosostenibles, constituyen centros poblacionales rurales importantes.

En el ámbito de las finanzas rurales, es necesario fortalecer los sistemas de planificación que tienen las UDC, en un estudio publicado por (Heney, 2004) visualiza la necesidad de que las familias rurales lleven registro de sus ingresos y egresos en libros contables para una mejor planificación y ejecución de sus finanzas.

Por eso se planteó en el párrafo anterior la necesidad de un cambio de visión de las instituciones financieras, y que estas puedan contribuir a fortalecer los sistemas de planificación de las UDC, cuanto mejor planificada está la economía familiar, mejor serán las inversiones en áreas estratégicas de las familias como la educación o la agricultura.

Como conclusión de este acápite, las UDC de los dos territorios son autosostenibles desde el punto de vista económico financiero. Muy a pesar de sus bajos ingresos; planifican y manejan su propia economía familiar, los programas de crédito generan dependencia y endeudamiento, lo que es poco alentador para el desarrollo de las estrategias de vida, por lo tanto existe en los territorios estudiados autosostenibilidad y no endeudamiento. Es necesario que las instituciones financieras desarrollen programas integrales en el campo, no limitarse al crédito, sino a otro tipo de servicios como los depósitos, y pasar del crédito agrícola a las finanzas rurales, esto en vista de que la mayoría de las UDC, más del 70%, se autofinancian sus actividades agrícolas, y no necesitan mucho de los servicios de crédito, sino de otros servicios financieros como lo que ya se mencionaron con anterioridad.

Empero, cabe aclarar en esta conclusión que en la validación de la información los líderes comunitarios consideraron que la mayoría de los productores trabajan con financiamiento otorgado por instituciones financieras, cooperativas, agroservicios o bien con préstamos a personas particulares, y esto contradice el planteamiento anterior, otro de los asuntos importantes que se debe mencionar es que al menos en el territorio Miraflores-Moropotente, existen casos de embargos a las tierras de los campesinos por deudas, por lo que la idea de la autosostenibilidad en función de las estrategias de vida queda en entredicho, con este panorama planteado por los líderes comunitarios, por esta razón se hace énfasis que en los contextos rurales se debe hacer el traspaso del crédito rural a las finanzas rurales.

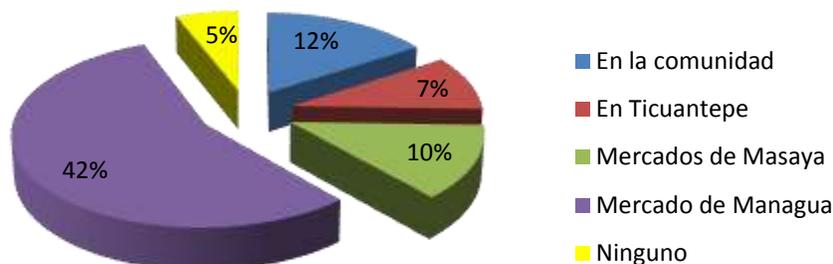
3.5 La construcción de lugares de mercado: espacios vitales en las estrategias de vida campesina

Se desarrolla un particular análisis sobre el mercado, iniciando con los lugares de mercado en cada uno de los contextos, luego las comparaciones, para posteriormente hacer

una análisis del mercado como institución cultural (Polanyi, 1974), y luego los mercados y lugares de mercado definidos y discutidos por (Leclair, 1974) y complementado con (Berdan, 1991), quien hace un análisis histórico-económico de las sociedades pre capitalistas y sus relaciones de mercado, para finalmente reflexionar sobre la influencia que puede ejercer el mercado capitalista sobre las relaciones sociales campesinas (Kautsky, 1974) y (Wolf, 1971). La constatación de los resultados con lo términos teóricos son necesarios para conocer los comportamientos económicos en el contexto del mercado de la sociedad campesina.

3.5.1 El acceso a mercados de las UDC del territorio El Chocoyero-El Brujo

En este acápite se presenta un consolidado del acceso a mercados de las cuatro comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva natural El Chocoyero-El Brujo, se hace análisis de los principales lugares mercados en donde las UDC llevan a cabo su proceso de comercialización.



Gráfica 20. Acceso a mercados de las UDC del territorio de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

Las cuatro comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva natural El Chocoyero-El Brujo, están inmersas en una dinámica vertiginosa, por la cercanía de centros poblacionales importantes. En este sentido, se han identificado al menos cinco

lugares de mercado de van de una escala a nivel micro hasta el nivel macro, y están configurados de esta manera:

- a) La comunidad, b) el municipio, c) el departamento, d) el país, e) el contexto internacional.

El 42% de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas, comercializan sus rubros en los mercados de Managua, entre los cuales están “El Roberto Huembes”, El “Iván Montenegro”, el Mercado Mayoreo, y el Mercado Oriental, que tiene para los productores una supremacía comercial en relación a los otros mercados, porque es el mercado de mayor elección para las UDC de este territorio. La comunidad que menos hizo referencia a este mercado fue la comunidad de Los Ríos, el 33% de estas comercializan en mercados de Managua, de estas un 6% de sus unidades domésticas que lo hacen en el mercado Oriental; en cambio, en San José el 63% de sus UDC venden sus productos en los mercados de Managua, de estas el 34% venden sus productos agrícolas en el mercado Oriental.

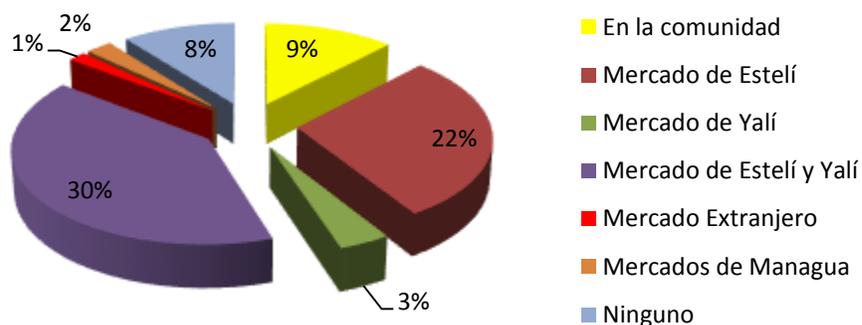
En La Francia 2, el 50% de las UDC comercializan sus rubros en mercados de Managua; de estas, todas venden en el mercado Oriental, este es el caso excepcional en donde la actividad comercial de las UDC está volcada hacia este centro. En la comunidad de La Francia 3, el 64% de las UDC comercializan en los mercados de Managua, de estas el 43% lo hacen en el mercado Oriental; hay una preferencia hacia éste, quizás porque el comercio se realiza con mayor rapidez en relación con los otros mercados.

El 12% de las UDC de las cuatro comunidades comercializan en sus comunidades sus rubros agrícolas, ya sea a los intermediarios que llegan a las comunidades o a pobladores de estas, es muy común observar camionetas que van hasta las viviendas de los productores de las UDC a comprar rubros como la pina o café, un 7% comercializan en el casco urbano de Ticuantepe, un 10% de las UDC lo comercializan en el mercado de Masaya, que en todas las comunidades hay UDC cuya preferencia es este mercado, y un 5% de las UDC que no tienen acceso a ningún mercado, porque sus estrategias económicas no están orientadas a actividades agrícolas.

Los mercados de Managua constituyen los espacios comerciales más relevantes para las UDC, y particularmente el mercado Oriental; en segundo lugar está el mercado de la comunidad; en tercer lugar el mercado de Masaya, y por último el mercado de Ticuantepe. Los lugares de mercado son una construcción social, y por consiguiente estos marcan un nivel de preferencia; pero está basada en la rapidez de las transacciones comerciales y con el precio pagado a los rubros agrícolas.

3.5.2 Acceso a los mercados de las UDC del territorio Miraflores-Moropotente

En este acápite se presenta un consolidado del acceso a mercados de las cuatro comunidades estudiadas de la reserva natural Miraflores-Moropotente; se hace un análisis de los principales lugares en donde las UDC llevan a cabo su proceso de comercialización.



Gráfica 21. Acceso a mercados de las UDC del territorio de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

La configuración de mercados de las UDC de estas cuatro comunidades, son diferentes al territorio anterior, la dinámica comercial es diferente, porque sus mercados no logran la vertiginosidad de los mercados del pacífico, sus centros poblacionales además son más pequeños. El 30% de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas en la reserva natural Miraflores-Moropotente, realizan su actividad comercial tanto en los mercados de Estelí

como de Yalí, para este segmento de unidades domésticas tienen igual importancia los mercados anteriormente mencionados.

El 22% de estas UDC comercializan en el mercado de Estelí, particularmente las comunidades de Puertas Azules y La Fortuna-El Apante, estas comunidades política y administrativamente le pertenecen al municipio de Estelí, un 3% en el mercado de Yalí principalmente las comunidades de Las Lagunetas y El Sijul. Por su posición geográfica están cercanas a este centro urbano y comercial, además que política y administrativamente le corresponden a Yalí. Un 9% de estas UDC comercializan sus rubros como la papa y el café, entre otros rubros no menos importantes en la comunidad, específicamente a intermediarios que llegan comprar.

También, el 2% de las UDC, comercializan la papa en los mercados de Managua, y un 1% en el mercado internacional, concretamente a Costa Rica y Holanda, y un 8% refirieron no comercializar a ningún mercado, porque sus actividades económicas no están ligadas a la agricultura.

En términos comparativos, el territorio de las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo están sometidas a la vertiginosidad de los mercados de la capital, Managua, los que ejercen influencia importante sobre las UDC; en cambio las UDC de Mirafior-Moropotenté están influenciadas por los mercados de Estelí y Yalí, que los centros urbanos y comerciales más importantes para las unidades domésticas de las cuatro comunidades estudiadas. Una diferencia es que en este territorio hay UDC que se están proyectando a nivel internacional, porque ubican sus productos agrícolas en mercados de Costa Rica y Holanda. Una semejanza es que los intermediarios están llegando a las comunidades a comprar los rubros de los productores, lo que es poco benéfico para las UDC.

La selección de estos lugares de mercado, no solamente está dada por una cuestión meramente economicista, sino que operan instituciones culturales para este propósito, entre estas la familia, y la estructuras de parentesco más amplio a esta última. (Polanyi, 1974)

considera que el mercado son un conjunto de instituciones donde se demanda y se oferta, pero que en este espacio además de vender, existe la alternativa de intercambiar. En los contextos donde se desarrollan esta dinámicas, los lugares de mercado están dinamizados por una amplia red de relaciones sociales, no sucede como en sociedades más amplias en donde compradores y vendedores no se conocen, en estas comunidades de reserva natural, se conocen todos y todas, es de esta manera que las relaciones van más allá de lo económico.

Se analizan y se plasman diferencias entre mercado y lugares de mercado. En otro aporte sobre mercados y lugares de mercados (Leclair, 1974) se plantea que el mercado es cualquier sitio donde se establece una relación social entre compradores y vendedores, y se realiza una transacción, mientras que un lugar de mercado es el sitio establecido donde ocurren estas relaciones y transacciones, las dos maneras existen las comunidades que forman parte de las áreas protegidas. Se refiere en este caso concreto a lugares de mercado, porque el espacio donde se realizan las transacciones pueden ser tanto en la vivienda de las UDC, como en la parcela o en los lugares que se plantean arriba, y el mercado al igual que el territorio es una construcción social.

(Berdan,1991) hace un análisis de las relaciones mercantiles precapitalistas. Se considera que el campesinado constituye un sistema diferente al capitalista, pero absorbido por este último a través de las estrategias de mercado; también, aunque las relaciones que se plantea Berdan en su análisis no son específicamente económicas, sino que existe previamente toda una red de relaciones sociales que le imprimen un significado único a tales dinámicas.

Se debe rescatar la siguiente reflexión que a medida que las relaciones capitalistas y el mercado se acercan a estas comunidades, se corre el riesgo de convertir al campesino en un simple agricultor (Kautsky, 1974), también En un análisis hecho por (Wolf, 1971) señala que el mercado domina al campesino a través de los precios y del sistema de compra-vente, inclusive el mercado puede convertir las relaciones comunitarias en simples relaciones de interés mercantil.

Aunque los mercados puedan impregnar una ideología capitalista, los campesinos siguen siendo por la fuerza del parentesco una comunidad, y este sentido de pertenencia se convierte en uno de los puntos neurálgicos en el contexto de las estrategias de vida campesina.

En la consulta realizada a las unidades domésticas, sobre qué porcentaje de producción es destinada al autoconsumo y qué porcentaje es para la comercialización, manifestaron que un 80% es destinada a la comercialización, y 20% para el autoconsumo, y hacían una relación con sus parcelas donde $\frac{3}{4}$ de esta es destinada a la producción de piña en el caso de las comunidades de amortiguamiento en el Chocoyero-El Brujo, y de papa en Miraflores-Moropotente, y $\frac{1}{4}$ de la parcela se destina a la producción de granos básicos para el consumo familiar. Se logró constatar lo expresado por los comunitarios por medio de la evidencia empírica, donde la mayor parte de los predios destinados para la agricultura eran destinados para rubros comercializables.

Como conclusión de este acápite, los mercados son necesarios para las estrategias de vida, pero se corre el riesgo de que los valores de la cultura campesina sean transformados, y no solamente se está hablando de las relaciones humanas, sino de las relaciones seres humanos-medioambiente al ejercer más presión; sin embargo, el muro de contención son las relaciones de parentesco, amistad y vecindad.

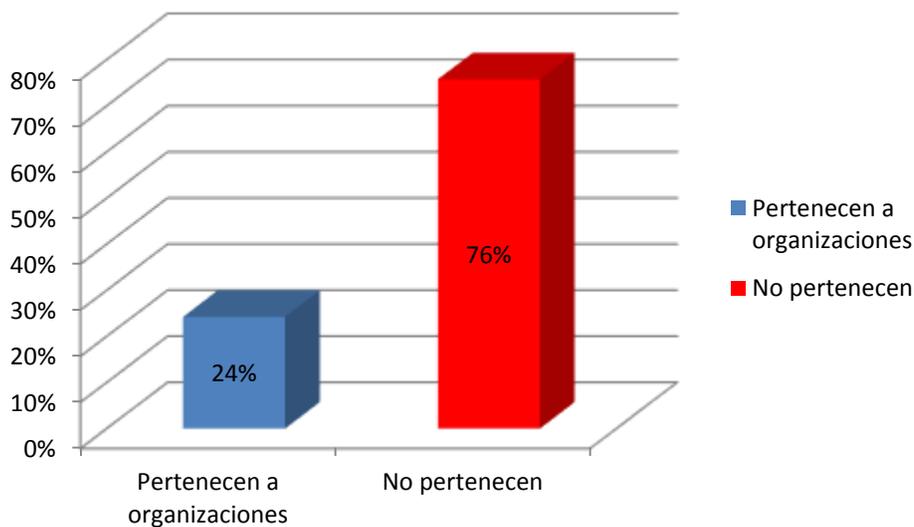
3.6 Pertenencia a organizaciones: El mundo desconocido de las redes en áreas protegidas

En este acápite se analizan los niveles organizativos que tienen los territorios estudiados, por medio de los consolidados de los porcentajes en las ocho comunidades; posteriormente, se analizan los niveles organizativos de cada una de estas, también se retoma este aspecto por considerarlo fundamental en el desarrollo de las estrategias de vida campesina, además de la información recopilada se contrasta con los aportes que brinda en términos de organización (Stavenhagen, 1975) y el análisis de las contradicciones entre las campesinas parceleros y las cooperativas de (Núñez, 1990). El mismo autor apuesta al desarrollo social a través de las cooperativas, donde enmarca una visión idealista y única

para la organización campesina, para luego contrastar los resultados con el aporte de la cooperación de (Durston, 2002), la reciprocidad es también un aspecto medular. Se debe añadir el aporte de (Wolf, 1971) sobre las coaliciones campesinas, es una manera organizarse y que también estas forma organizativa existen en los territorios estudiados.

3.6.1 Pertenencia a organizaciones comunitarias: Territorio de la zona de amortiguamiento El Chocoyero-El Brujo

En este apartado se hace un análisis del nivel organizativo de las UDC de la zona de amortiguamiento El Chocoyero-El Brujo, y posteriormente se analiza la situación organizativa en cada una de las cuatro comunidades que conforman la zona de amortiguamiento de la reserva natural.



Gráfica 22. Pertenencia a organizaciones de las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente Propia.

El estudio sobre el nivel organizativo es necesario en el marco de las estrategias de vida campesina, el pertenecer o no a una organización social-comunitaria, cualquiera que esta sea, puede marcar un punto de partida en la calidad de vida.

En el territorio de las comunidades que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva antes mencionada, existe un bajo nivel organizativo, solamente el 24% de las UDC pertenecen a organizaciones, y un 76% de las UDC no pertenecen a ninguna organización.

El desarrollo estrategias de vida innovadoras para la gestión de determinados recursos, muchas veces depende del nivel organizativo que tengan las UDC, en donde organizarse para la conservación de estos recursos también forma parte de las estrategias, y hasta ahora la poca pertenencia a organizaciones es una constante en este territorio.

Sin embargo, en un taller realizado en la comunidad de Los Ríos, con el fin de presentar y validar algunos indicadores relevantes de la comunidad, los miembros de estas comunidades consideraron que el indicador de organización constituía un dato muy bajo con respecto al nivel organizativo de las familias de la comunidad, y consideraron que alrededor del 70% y 75% de los habitantes de estas comunidades están organizados, y expresaron los líderes que al menos un miembro de cada familia pertenece a un tipo de organización.

Con respecto al nivel de organización de la comunidad, existe un elemento contradictorio con respecto a la información obtenida de las encuestas aplicadas en las comunidades, en comparación con la percepción de los comunitarios en el taller de validación, donde los datos sugeridos en este último momento metodológico es inversamente proporcional a los datos obtenidos durante la encuesta. De tal manera se considera que el nivel organizativo de la comunidad debe fortalecerse en todas sus dimensiones, y se reconoce a través de información cualitativa (entrevistas y grupos focales) que hay diversas formas de organizarse en este territorio, sin embargo es necesario que cada actor este empoderado del rol que desempeña en cada espacio organizativo, y por consiguiente se necesita fortalecer el elemento de identidad organizacional, para evitar este tipo de contradicciones, un aspecto que si debe dinamizarse en el territorio rural estudiado, es la organización de jóvenes y mujeres productoras, para impulsar cambios en las prácticas

agrícolas, y sobre todo para impulsar estrategias innovadoras para el desarrollo rural territorial.

Un estudio realizado por (Rojas J. E., 2007), sobre el cooperativismo y desarrollo humano en una cooperativa mexicana, logra analizar el componente de organización entrelazándola con la identidad como categoría antropológica para el análisis de los grupos humanos, en donde explica lo siguiente:

Las organizaciones son grupos de individuos enlazados por alguna identidad común hacia ciertos objetivos. Estas se crean con un propósito deliberado, como consecuencia de la oportunidad, la cual es debida al conjunto de limitaciones existentes (se denominarán necesidades). Son ideadas por sus creadores con el propósito de solucionar problemas de sobrevivencia, de maximizar la riqueza, el ingreso u otros objetivos definidos por las oportunidades que brinda la estructura institucional de la sociedad. (pág. 87)

A diferencia de lo que considera el autor arriba mencionado, la organización social comunitaria con independencia de los fines que persigue, la identidad no debe ser visualizada con respecto a los objetivos que persigue el grupo, porque su articulación con la organización sería efímera, sino más bien se debe ver a la organización como un espacio que genera identidad y que a su vez construye una identidad individual y colectiva, y en lo que se está completamente de acuerdo es que la organización se crea con un propósito específico; he ahí el espíritu de cualquier forma de organización.

Siguiendo con los datos encontrados, la comunidad Los Ríos es el contexto con mayor nivel de organización, el 40% de las UDC consultadas pertenecen a organizaciones como: cooperativas, Juventud Sandinista, Iglesias, Comité de Desarrollo Humano, y un 60% no pertenecen a ninguna organización. Sin embargo, en esta comunidad, el mecanismo de cohesión social más importante la constituyen las cooperativas, pues todo el tejido social está estructurado a partir de estas, las dinámicas sociales, políticas, y económicas, y medioambientales se desarrollan también a partir de las cooperativas, porque la mayoría de los pequeños y medianos productores pertenecen a cooperativas, de hecho la reserva natural

El Chocoyero-El Brujo es una cooperativa, de hecho que la cooperativa como estructura organizativa que transversaliza los ejes: económico, sociocultural, político-institucional y medioambiental, este tipo de organización también dinamiza en distintas actividades comunitarias a los miembros de las UDC que no están organizados.

La siguiente tabla refleja la relación entre un tipo específico de productores y el nivel de organización:

		Tipo de tenencia de la tierra en Los Ríos						Total
		De 1mz a 2mz	De 3mz a 4mz	De 5mz a 6mz	8 mza 15 mza	D escon oce	N ingu na	
Pertenece a organizaciones de las UDC de El Chocoyero-El Brujo	Pertenece a organizaciones	11	1	0	0	0	0	12
	No pertenece a organizaciones	0	5	3	4	2	4	18
Total		11	6	3	4	2	4	30

Cuadro 15. Relación entre pequeños y medianos productores de Los Ríos y su nivel de organización

Fuente propia

Se ha considerado necesario el pertenecer a diferentes espacios organizativos para el desarrollo de las estrategias de vida campesina, pues uno de los problemas de la cuestión campesina, y sus dificultades en la ejecución de sus estrategias o en los procesos de gestión está en el nivel de organización. Sin embargo, en la tabla se puede observar los pequeños productores y medianos pertenecen a organizaciones como las cooperativas, y representan el 40% del total de UDC consultada, a pesar de todo lo mencionado en relación a estos procesos que se viven en la comunidad, el nivel de organizativo necesita fortalecerse.

En esta comunidad, su territorio está estructurado por cooperativas y estas son las siguientes: “Luis Alfonso Velásquez”, ubicada en el sector del estadio, denominada así por las por los pobladores, la cooperativa “Juan Ramón Rodríguez”, esta maneja la reserva a

través de sus socios y “El Triunfo de Sandino”, en el 2012 se fundó la Cooperativa Multisectorial “Mujeres del Progreso”, también está la cooperativa “Arlen Siu”, y la cooperativa “Carlos Fonseca”.

Dentro del mismo territorio, la comunidad de San José tiene el segundo lugar en nivel de organización, el 23% de las UDC están organizadas en: cooperativas, comité de Desarrollo Humano, iglesias tanto católicas como evangélicas, la organización en este contexto es un poco diversa, sin embargo el 77% de las UDC no están organizadas, esta situación puede representar un obstáculo para el desarrollo mismo.

En La Francia 2, el 7% de las UDC están organizadas y el 93% no lo están, esta situación organizativa es idéntica en La Francia 3, son las que menos nivel de organización tienen, los que están organizados en la primera comunidad lo hacen a través de cooperativas y en la segunda, pertenecen a una organización de productores.

Un aspecto importante que se debe señalar, es que la organización social comunitaria, está configurada por un sistema de organización sociopolítica, cuyas estructuras son homogéneas en todas las comunidades. El Consejo de Liderazgo Sandinista (CLS) es una sola organización que funciona para las comunidades de: La Francia 3, Los Ríos y San José, porque los líderes de la comunidad planteaban que estas tres comunidades constituyen una sola comunidad. Mientras que en La Francia 2, el CLS a pesar de que tiene la misma estructura organizativa, funciona únicamente para esta comunidad, cabe destacar que los CLS de una comunidad tienen vínculos permanentes entre estos, no sólo enmarcado en lo sociopolítico, sino en la gestión de determinados servicios o recursos para sus respectivos territorios. En el CLS se desempeñan los siguientes cargos: secretario o secretaria política, secretario o secretaria adjunta, coordinador o coordinadora de la juventud, y secretaria o secretario adjunto de la juventud.

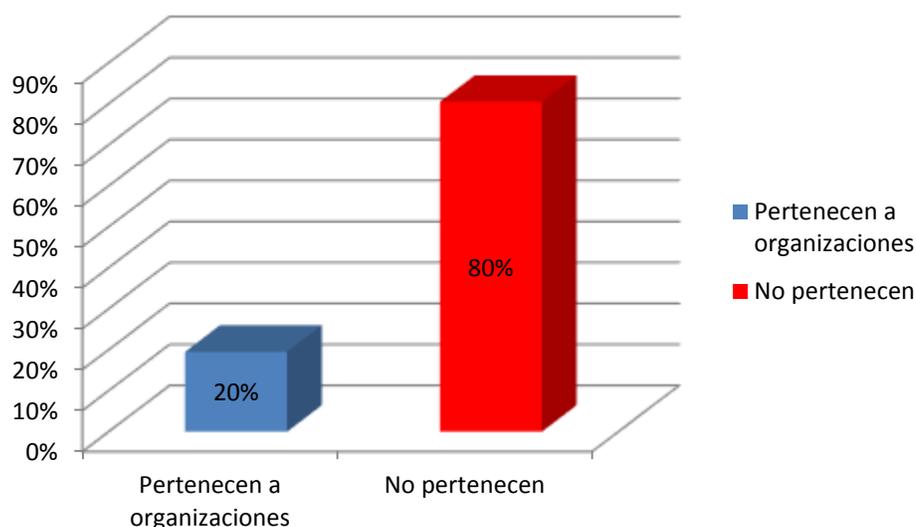
Del CLS se desprende el Comité de Desarrollo Humano (CDH) en la que se articulan instituciones como la Policía Nacional, el MINED, y el MINSA, cuatro representantes de la comunidad de Los Ríos, un representante de la Francia 3, y dos representantes de San José.

La función del CDH, de acuerdo a los líderes comunitarios es organizar a la población para las diferentes actividades, y la función de CDH es gestionar los diferentes programas de gobierno. Es necesario mencionar que existe una organización de productores de pitahaya orgánica; en la misma están organizados ocho productores de la comunidad, también existe el Comité de Agua Potable (CAP) que también es una forma de organización comunitaria, de manera que las formas de organización comunitaria es con respecto a diversos aspectos de la comunidad como: lo político, lo productivo, lo social, entre otros no menos importantes.

La valoración general, es que a pesar de la influencia que tienen las cooperativas y su aporte al desarrollo integral de estas comunidades, el nivel organizativo es todavía incipiente. Se necesita fortalecer este aspecto en aras a una mejor integración de las estrategias de vida campesina.

3.6.2 Pertenencia a organizaciones comunitarias: Territorio Miraflores-Moropotente

En este acápite se hace un análisis del nivel organizativo de las UDC de las cuatro comunidades del Territorio Miraflores-Moropotente y posteriormente se analiza la situación organizativa en cada una de las cuatro comunidades que forman parte de esta reserva.



Gráfica 23. Pertenencia a organizaciones de las UDC de Miraflores-Moropotente .Fuente propia.

En las cuatro comunidades estudiadas en este territorio los procesos organizacionales presentan denominadores comunes. El 20% de las UDC de este territorio están organizados en cooperativas, asociaciones de productores, iglesias, empero el 80% de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas no pertenecen a ningún tipo de organización, lo que indica debilidad en este tipo de procesos organizativos.

En la validación de la información realizada en las comunidades, los líderes de las comunidades, expresaron que los indicadores obtenidos se ajustan a la realidad social, con excepción de algunas variantes, como el trabajo individual que realizan las familias campesinas, y que es necesaria la creación de más espacios de organización por medio de las cooperativas. Los CLS constituyen organizaciones sociopolíticas que tienen presencia en las comunidades; también hay organizaciones productivas que gestionan préstamos para mantenimiento de café, para el cultivo de frijoles, crianza de ganado. Además, se organizan para obtener beneficios de algunos grupos solidarios, las cooperativas constituyen formas de organización socio-productivas que han permanecido durante el tiempo. También está en la comunidad el Comité de Desarrollo Humano (CDH), en el marco del CLS, están los secretarios o secretarías políticas, secretarios adjuntos existe una coordinación de: la juventud, y de medioambiente, de la salud, de la educación, gabinetes de la familia, comunidad y vida, que constituyen, por otra parte, aspectos elementales en las organizaciones comunitarias. Cabe mencionar que en las comunidades existen cooperativas de mujeres que trabajan con diversos rubros, además del CAP, que constituye en este territorio una forma de organización.

Al validar el indicador de organización, los líderes consideraron que un 60% de la población pertenecían a diversas organizaciones comunitarias y que un 40% no pertenecían a ninguna organización. De la misma manera que en el territorio anterior los datos propuestos por los líderes comunitarios durante la validación son inversamente proporcionales a los indicadores reflejados durante la aplicación de la encuesta. Esto quiere decir que la apreciación de los líderes comunitarios es opuesta a la información brindada por los pobladores. Sin embargo es importante señalar que todos estos mecanismos de

organización, constituyen aspectos importantes para la cohesión social de los territorios rurales.

Dando seguimiento a los datos encontrados durante la aplicación de la encuesta, la comunidad que tiene mayor nivel de organización es Puertas Azules; el 23% de las UDC están organizadas en la cooperativa UCA-Miraflor, Cooperativa La Esperanza, cooperativa El Triunfo e iglesias. No obstante el 77% de las UDC no pertenecen a ninguna organización, a pesar los líderes comunitarios han expresado que los espacios de las cooperativas están aún abiertos para puedan ingresar nuevos miembros. Cabe rescatar que a pesar del bajo nivel organizativo, lo que están organizados son también pequeños y medianos productores tal y como se refleja en la siguiente tabla:

		Tamaño de la parcela de las UDC Puertas Azules					Total
		De 1/2 mz a 2 mz	De 3mz a 4.5 mz	De 7 mz a 10 mz	1 4 mz	N ingu na	
Pertenece a de las UDC de Puertas Azules a organizaciones	Pertenece a organizaciones	7	0	0	0	0	7
	No pertenece a organizaciones	7	8	2	1	5	23
Total		14	8	2	1	5	30

Cuadro 16. Relación entre los pequeños y medianos productores de Puertas Azules y su nivel de organización

Fuente propia

En la tabla se puede observar que las siete UDC que están organizados están en el rango de pequeños productores y representan al 23%, el resto no están organizados, a pesar de que existen las oportunidades para pertenecer a una estructura organizativa.

En Las Lagunetas, el 17% de las UDC están organizadas en Asociación de productores, cooperativas e iglesias, y el 83% no pertenecen a ninguna organización, está es una comunidad altamente productiva y es un punto en contradicción que su nivel de organización es bastante bajo de acuerdo al indicador presentado.

En La Fortuna-El Apante, el 20% de las UDC están organizadas, y se organizan en cooperativas y otros pertenecen y el 80% no lo están, en tanto sus niveles de asociatividad son aun precarios. En El Sijul 18% pertenecen a una organización en este caso particular a la UCA-Miraflor, y el 82% no pertenecen a ninguna estructura organizativa.

En términos comparativos las dos comunidades núcleos Los Ríos y Puertas Azules, presentan el grado de organización mayor, el 40% y 23% respectivamente, lo que logran organizarse en ambas comunidades son pequeños y medianos productores, también en Los Ríos los espacios en las cooperativas ya están cerrados para nuevos miembros, no así en Puertas Azules.

La comunidades menos organizadas son La Francia 2 y La Francia 3, con el 7% de las UDC, esto en el territorio circundante de El Chocoyero-El Brujo, en cambio en Miraflor-Moropotente las comunidades menos organizadas son El Sijul y Las Lagunetas con el 18% y 17% respectivamente.

Además el 80% de las UDC en ambos territorios no están organizadas, lo que refleja una debilidad profunda en los procesos organizativos. Las cooperativas constituyen los espacios organizativos más importantes y que son los tejidos sociales que permiten la cohesión social comunitaria.

Se razona que la organización, es un aspecto medular y esencial de las estrategias de vida campesina, pero no lo único, un estudio realizado por (Stavenhagen, 1975), considera que: “La organización es un aspecto inherente a la vida en sociedad, a todos los niveles, significa el establecimiento de determinado tipo de relaciones entre individuos que se vinculan entre sí para la consecución de un objetivo en común”. (pág. 14)

Se es del criterio estas comunidades son fuertes en las relaciones comunitarias y en la organización familiar, pero no lo son en la constitución de organizaciones formales, y es necesario desencadenar con mayor fortaleza este tipo de procesos, y luego expresa el

mismo autor que: “el criterio definitorio fundamental de la organización es que se trata de una forma racional de realizar colectivamente una actividad determinada.” (Stavenhagen, 1975, pág. 15)

Al parecer, en los dos territorios, el proceso de parcelación de las cooperativas que siguieron a los años 90, tuvo efectos directos en los procesos de organización campesina que se estaban llevando a cabo, y los esfuerzos colectivos que impulsaba el proceso cooperativo, se transformó en acciones individuales. En este proceso de contrareforma agraria que no sólo descooperativizó, sino que marcó pautas importantes para el establecimiento de un estilo de vida individualista, también se suma de alguna manera la naturaleza de la familia campesina, en donde a pesar de la existencia de redes sólidas, su producción se organiza de manera individual, de manera que hay una contradicción entre el trabajo individual de las UDC en la parcela y el trabajo en cooperativas. En una reflexión sobre: **la unidad familiar campesina revierte el proceso de colectivización** (Núñez, 1990), se considera:

Uno de los ejes del debate sobre la cuestión campesina se refiere a la persistencia versus desaparición del campesinado y a la disyuntiva productividad de la parcela versus estatificación o cooperativización de las unidades económicas del campo....existen experiencias como la inglesa o la norteamericana en donde el campesinado ha dejado de existir, también hay experiencias en el mundo industrializado donde se mantienen incólumes las parcelas campesinas, así mismo existen experiencias en donde tanto las parcelas como las cooperativas tienen un alto grado de productividad (pág. 263).

Analizando el fenómeno de la organización y su relación con las estrategias de vida en Nicaragua, la parcelación tuvo efectos importantes sobre las cooperativas, y aunque en la actualidad predominan los pequeños y medianos productores individuales con sus parcelas, en los territorios estudiados ambas formas coexisten, pero siempre es posible la sugerencia de apostar hacia estructuras organizativas más amplias a las estructuras familiares.

En la conformación de estructuras organizativas, la cooperativas deben ser nada más una forma de organizarse, deben existir las asociaciones campesinas, organizaciones de mujeres rurales, la coaliciones, y otras formas de organización campesina, no debe existir una sola vía sino varias.

En el análisis sobre el cooperativismo (Núñez, 1995) plantea la siguiente consideración: “El cooperativismo mucho más elaborado y desarrollado que la vía comunitaria, aunque no lo contradice, incluso lleva a cabo mucho del espíritu comunitario, aunque limitado a la producción los servicios y el consumo” (pág. 186).

Esta consideración del autor, es muy esquemática, pues la cooperativa como una forma de organización no debe trascender a la vía comunitaria, porque es la comunidad el contexto socio-cultural en donde se desarrollan diversas formas de organización, y se hace hincapié que las formas de organización deben ser más amplias, porque las unidades domésticas campesinas no son homogéneas, sino heterogéneas aun cuando están en un mismo territorio.

También es necesario precisar el concepto de cooperación (Durston, 2002), considera que se trata de acciones complementarias para lograr objetivos comunes en territorios determinados. La cooperación es sumamente importante en las estrategias de vida campesina, ya los territorios brindan un aporte cultural importante en este sentido, sin embargo debe fortalecer. La reciprocidad no es un aporte directo de Durston (2002), ni siquiera (Mauss, 2009), es un aporte de las comunidades campesinas y de los pueblos originarios; por consiguiente, considerando que ya existen, se debe fortalecer las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación.

Con respecto a la definición de coaliciones territoriales, necesarias para el análisis de las estrategias de vida campesina (Fernández, Asensio, Trivelli, & Schejtman, 2014), plantean que las coaliciones territoriales está dadas por la concertación de diversos actores, que buscan objetivos concretos. En el medio rural las coaliciones o alianzas se dan entre familias, y luego con organizaciones e instituciones que hacen presencia en el territorio.

Un ejemplo concreto de coaliciones entre familias rurales, se da en el territorio de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, las familias reúnen la piña en sitios determinados por la comunidad para ser comercializados a los intermediarios, también las coaliciones se manifiestan en la gestión de los líderes políticos y de la familias ante el gobierno local, para obtener servicios y beneficios sociales. Las coaliciones necesitan fortalecerse en el ámbito de las cadenas de valor, pues ya existen en el territorio, pero es necesario además de su fortalecimiento, darles un nuevo enfoque complementario.

También es importante en este estudio comprender la definición de coalición social, (Tanaka, 2013) lo define como las acciones cooperativas de los diferentes actores en un territorio específico para alcanzar objetivos concretos. En el marco de la concertación de actores, en las cuatro comunidades estudiadas en Mirafior-Moropotente, las coaliciones se manifiestan en la gestión de recursos con organizaciones no gubernamentales, con el gobierno municipal, entre otras entidades, por ejemplo la gestión de paneles solares, la vigilancia permanente en la conservación de la reserva, también es un asunto en el que se involucran las familias, también se manifiesta en la gestión de la salud y educación en la comunidad, además de la gestión de otros servicios y colaboraciones mutuas, como el que se manifiesta en el trabajo con la papa, por ejemplo se unen dos o tres familias para minimizar costos en compra de semilla, alquiler de tierras y mano de obra.

Del mismo modo que en el territorio anterior, es necesario fortalecerlo en el ámbito de las cadenas de valor, para mejorar las condiciones de vida de las familias, ya existe una experiencia con las mujeres de la cooperativa La Esperanza, que trabajan con un proyecto de UCA-Mirafior, en donde en laboratorios instalados en la comunidad procesan medicamentos naturales orgánicos, de manera que es necesario reorientar e intensificar este tipo de enfoques, si desvincularlos con los procesos sociales propios de la comunidad y tomando siempre en consideración el elemento identitario.

Finalmente, (Wolf, 1971) propone en análisis teórico las coaliciones campesinas donde:

Una coalición de entrelazamiento múltiple se produce por la conjunción de muchos lazos implicados mutuamente: Intercambios económicos que implican parentesco, amistad o vecindad, comportan la existencia de sanciones sociales que los gobiernen; a su vez, las sanciones sociales implican la existencia de símbolos que refuercen y representen las otras relaciones. (pág. 107)

De hecho, en las formas de organización que no se ven a simple vista, están las coaliciones, estas constituyen una realidad en el marco de la cultura campesina. Hay coaliciones entre familias, marcadas por un fuerte sentido comunitario y familiar en estos contextos de reserva natural.

Como conclusiones de este acápite es posible expresar que las dos comunidades núcleos Los Ríos y Puertas Azules, presentan el mayor nivel de organización, sin embargo a nivel de territorio el nivel organizativo ronda el 20% de las UDC en ambos contextos. Añadir que las cooperativas han marcado un punto importante en la formas de organización y cohesión social; sin embargo se considera que las cooperativas no deben constituir una única forma de organización, sino que debe existir una variedad de formas en los campesinos puedan organizarse, existe de hecho en las comunidades un aporte cultural que se refleja en la reciprocidad, el capital social, la confianza, la cooperación y las coaliciones, que coadyuvan al fortalecimiento de las formas organizativas en las comunidades.

Propuesta comunitaria para fortalecer la organización.

Los pobladores de ambos territorios expresaron que se fortalecería la organización, motivando a las personas a que trabajen en conjunto con organismos y ser beneficiados con nuevos conocimientos. También consideran que se debe mejorar la comunicación, realizar talleres, charlas e intercambio de conocimientos.

En Miraflores-Moropotente, los comunitarios expresaron que se fortalece la organización cuando se forman grupos para trabajar y porque uno de los problemas es cada quien trabaja su rubro, la gente no está organizada, la forma de organización del productor debe ser por

comunidad y no por sector. Además que una de las formas de fortalecer la organización es que los jóvenes ingresen a las cooperativas, consideraron también que se puede mejorar la organización tratando de concientizar a la gente, y que se organicen en función de la producción agroecológica.

Las conclusiones valorativas de este capítulo son:

Los tipos de empleos en las estrategias de vida siguen teniendo un fuerte enfoque agrícola, sin embargo es notorio el avance de la pluriactividad que se encamina hacia la tercerización, muchas veces obedeciendo a dinámicas propias de las comunidades, y, en otras, al mercado y a lo urbano. Lo ecológico está siendo fuertemente influenciado por agricultura con fines comerciales en las comunidades de reserva natural.

En cuanto al nivel de ingresos, se puede decir que las relaciones sociales comunitarias, constituyen el mecanismo de sobrevivencia y permanencia de las UDC a lo largo del tiempo en el campo, los ingresos son menores al salario mínimo, y la mayoría de las UDC aproximadamente un 80% no pueden alcanzar el precio de la canasta básica; pero, la reciprocidad y el intercambio se convierten en mecanismos culturales propios del comportamiento económico de las UDC en las reservas naturales de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente. A pesar de que la agricultura es la actividad única que desarrollan las UDC en el marco de sus estrategias de vida, y permite la reproducción cultural de esta actividad económica, es la pluriactividad la que proporciona mayores ingresos a las familias rurales, en tanto el campo se ha convertido en multisectorial (Comisión Económica para América Latina y El Caribe, 2011) y obviamente con actividades económicas complementarias a la agricultura (Schneider, 2009), y este es el comportamiento económico de las unidades domésticas campesinas en las reservas naturales antes mencionadas.

En cuanto a la tenencia de la tierra de las UDC de las comunidades estudiadas, éstas son dueñas de la propiedad de la tierra, lo que refleja un indicador importante para el desarrollo de la agricultura como estrategia de vida. Todas la UDC están en el rango de pequeños y medianos productores, por otro lado el sistema de herencia es el mecanismo principal para

adquirís la tierra, y por consiguiente es garantía para la reproducción social de las unidades domésticas campesina.

En cuanto al financiamiento para la producción, las UDC de los dos territorios son autosostenibles desde el punto de vista económico financiero. Muy a pesar de sus bajos ingresos, planifican y manejan su propia economía familiar. Los programas de crédito generan dependencia y endeudamiento, lo que es poco alentador para el desarrollo de las estrategias de vida; por lo tanto, existe en los territorios estudiados autosostenibilidad y no endeudamiento. Es necesario que las instituciones financieras desarrollen programas integrales en el campo, no limitarse al crédito, sino a otro tipo de servicios como los depósitos, y pasar del crédito agrícola a las finanzas rurales, esto en vista de que la mayoría de las UDC, más del 70%, se autofinancian sus actividades agrícolas, y no necesitan mucho de los servicios de crédito, sino de otros servicios financieros como lo que ya se mencionaron con anterioridad.

Los mercados son necesarios para las estrategias de vida, pero se corre el riesgo de que los valores de la cultura campesina sean transformados, y no solamente se está hablando de las relaciones humanas, sino de las relaciones seres humanos-medioambiente al ejercer más presión; sin embargo, el muro de contención son las relaciones de parentesco, amistad y vecindad.

En cuanto al nivel organizativo las dos comunidades núcleos Los Ríos y Puertas Azules, presentan el mayor nivel de organización; sin embargo, en el territorio, el nivel organizativo ronda el 20% de las UDC en ambos contextos. Es preciso añadir que las cooperativas han marcado un punto importante en las formas de organización y cohesión social; no obstante, se considera que las cooperativas no deben constituir una única forma de organización, sino que debe existir una variedad de formas en los campesinos puedan organizarse. Existe de hecho en las comunidades un aporte cultural que se refleja en la reciprocidad, el capital social, la confianza, la cooperación y las coaliciones, que coadyuvan al fortalecimiento de las formas organizativas en las comunidades.

**CAPÍTULO 4. PATRONES CULTURALES PRODUCTIVOS:
REESTRUCTURACIÓN IMAGINARIA DEL BIPODER**

Nos estamos matando en busca de la calidad, para todos los rubros hay agroquímicos.
Eugenio González, 78 años, Comunidad San José.

En este capítulo se analizan las prácticas de monocultivo, sus efectos sobre el medioambiente y sobre los seres humanos de los territorios estudiados; además, se somete a la reflexión el uso masivo de agroquímicos en las áreas protegidas estudiadas, a la vez que se hacen comparaciones estudiadas. Este análisis este acompañado de teóricos como (Foucault, 1998) quien acuña el concepto de biopoder, como una forma ideológica del capitalismo para controlar y dominar a las poblaciones, pero esta dominación está basada en la construcción de un imaginario social definido y discutido por autores como (Canclini, 2007) y (Carretero, 2001). La denuncia y el análisis del dominio de las transnacionales de productos agroquímicos se respalda también en la obra de (Carson, 1964) denominada la primavera silenciosa. Este aporte no es posible sin los argumentos históricos profundos que sobre la realidad rural nicaragüense aportan (Gould, 1997) y (Wheelock, 1978). Es necesario expresar que si se hace la crítica a un sistema hegemónico, también se deben hacer las propuestas respectivas, y para esto (Altieri, 2009) y (Toledo, 2009) son fundamentales en sus planteamientos.

A continuación se presentan los elementos encontrados y discutidos.

4.1 El monocultivo de la piña y de la papa en áreas protegidas: La antítesis entre la rentabilidad económica y la sostenibilidad ambiental

En este acápite se relacionan los patrones culturales productivos con la sostenibilidad ambiental. En este el territorio de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, en donde el monocultivo de la piña permite la reproducción social de las UDC, pero dejando efectos medioambientales significativos, la misma situación se presenta en las cuatro comunidades estudiadas de Mirafior-Moropotente, donde la papa por ser rentable también garantiza la reproducción social de las UDC, pero estas logran un impacto adverso

en el área protegida. Se presenta indicadores que representan el porcentaje de UDC que cultivan los rubros de la piña y la papa en ambos territorios, además que ponen en tela de juicio los rubros que para las poblaciones rurales de estos territorios representan la antítesis a los rubros antes mencionados, se relacionan los aspectos teóricos con los resultados encontrados.

4.1.1 El cultivo de piña en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

La ciencia y la tecnología aplicada a la agricultura, llamada revolución verde, no se aplicó a sistemas diversificados, sino a monocultivos. Este sistema esperanzador en su momento, no tenía claro los efectos sobre todas las formas de vida: microorganismos, flora, fauna, y seres humanos, o al menos sus ideólogos mantenían oculto el hecho de que estos agroquímicos aplicados a los cultivos (monocultivos) tenían efectos devastadores sobre el ser humano y el medioambiente.

Este sistema, para intensificar rendimientos, fue del dominio del Estado; eran los gobiernos los que se encargaron de que esa idea y esos productos se convirtieran en políticas de desarrollo agrícola y rural. Posteriormente estos paquetes tecnológicos fueron dominio de las grandes empresas transnacionales y los siguen siendo, tales como MONSANTO y BAYER.

En definitiva hubo una reestructuración en el imaginario, y de los eslabones de comercialización intermedia como los comercializadores de agroquímicos de los centros urbanos son como llegan estos productos al campesino. Este, como actor rural de manera inconsciente, creyendo que es la única opción de producir, decide a través de estos métodos el rendimiento que puede obtener sobre los cultivos, y cómo a través de los mismos puede controlar las plagas. Este actor altera sin saberlo al menos con conocimiento y conciencia, el curso de la naturaleza.

Por eso es que el biopoder como una concepción teórica-ideológica, que controla toda forma de vida, de acuerdo a las observaciones hechas en los territorios de reserva natural,

adquiere tres niveles: 1) a nivel de Estado, 2) nivel de las grandes transnacionales, que lo producen y lo comercializan, 3) los actores rurales que lo adquieren y los utilizan a su discreción.

El monocultivo de la piña es parte de esta lógica de biopoder; hay uso de agroquímicos hasta para su proceso de maduración, que será presentado más adelante, pero el deterioro y destrucción de los recursos ambientales es inminente, porque lo productivo domina sobre lo ecológico.

¿Qué es el biopoder? (Foucault, 1998) lo conceptualiza como las instituciones que controlan la dinámica de las poblaciones, como los nacimientos, longevidad, muertes. Claramente explica que es un control sobre los cuerpos, estas instituciones según el autor estaban vinculadas al estado, pero nunca mencionó que el mercado constituía una fuente potencial en el ejercicio del biopoder.

Los mecanismos con que operan las estrategias de dominación son diferentes en cada época histórica, inicia Foucault sobre su biopolítica, en donde es claro el dominio del Estado sobre la vida, controla y regula todo, luego el aparece en un momento histórico diferente de acuerdo al autor, la concepción del biopoder, que a juicio de estas tesis, no sólo es el estado, tal y como lo plantea, es un engranaje de instituciones moldeando los comportamientos y por lo tanto la vida, a intereses “desconocidos” por los moldeados, pero Foucault nunca imaginó que en esta dominación el mercado con sus poderosas transnacionales iban a jugar un papel fundamental en este control, y lo que no aporta es que la concepción del biopoder se extendió hasta lo ecológico, a dominar todo no sólo las poblaciones humanas, y esto admite una consideración en relación al control de los recursos económicos y ecológicos.

Para complementar la idea, (Canclini, 2007) define que es un imaginario social como un conjunto de imágenes que se diferencian de lo empíricamente observable, y que constituyen culturalmente elaboraciones simbólicas, como por ejemplo el agroquímico representa simbólicamente el artefacto de rapidez y rentabilidad en la producción.

La forma en cómo funciona la extensión del biopoder hasta lo ecológico, en este contexto se establece por medio del campesino; este es el eslabón intermedio principal entre la transnacional y la naturaleza, conducido por un imaginario, por un arquetipo, el mismo lo define (Carretero, 2001) citando al Antropólogo Gilbert Durant, como: “Existe, para Durand, una universalidad de lo imaginario que adopta una forma trascendental y arquetípica, y que no obstante, aparece siempre subyugada en todas las culturas bajo la coerción ejercida por el medio cultural”. (pág. 152)

Tanto en las prácticas de monocultivo, como en el uso de agroquímicos, existen modelos a seguir, arquetipos, que obviamente conducen a prácticas determinadas, y, lógicamente, al ser un hábito ya socializado a través de los procesos de interacción, lo ubica necesariamente en el contexto o medio cultural.

Es necesario plantear el concepto de cosmovisión, definida por (López, 2012) como:

Hecho histórico de producción de procesos mentales inmerso en decursos de muy larga duración, cuyo objeto es un conjunto sistémico de coherencia relativa, constituido por una red colectiva de actos mentales, con la que una entidad social, en un momento histórico dado, pretende aprehender el universo en forma holística. (pág. 9)

La idea, de que el monocultivo, es una forma de buscar rentabilidad y lograr a través de este satisfacer necesidades inmediatas, es una cosmovisión de la cultura productiva rural que conduce a tales prácticas, claro a esta cosmovisión contribuye el mercado, el caso del cultivo de la piña que inicio en 1960 según los historiadores locales, tiene un similar momento histórico con el desarrollo de la revolución verde, y con ello el uso de agroquímicos, supuestamente para mejorar rendimientos. Todos estos patrones monocultivo y agroquímicos, para mejorar rendimientos y buscar la rentabilidad económica, es un asunto de cosmovisión.¹¹

¹¹ Un escenario similar que parte de una cosmovisión de la cultura campesina, se encuentra en Miraflores-Moropotent, también con el uso de agroquímicos y el cultivo de papa. Esto se analiza en acápites posteriores.

Para complementar la definición del autor mencionado, es necesario plantear el concepto definido por (Camacho M. M., 2012) considera que la cosmovisión está en el plano mental, en el conjunto de ideas que forman una parte de la cultura, es a partir de estas que se generan determinadas prácticas, hábitos, costumbres, patrones de comportamiento, entre otras manifestaciones propias de la realidad social y cultural.

Esta cosmovisión propia de la cultura campesina, orientada a un cultivo, no de consumo local, sino para la comercialización, y el uso de agrotóxicos para agilizar la producción, es resultado de una cosmovisión, de un conjunto de ideas estructuradas en el marco de la esfera mental, tal y como lo plantea la autora arriba mencionada, esta cosmovisión provocan contradicciones, pero se hace hincapié que el mercado estimula la estructuración de esta cosmovisión.

En este contexto, el mercado domina sobre estos espacios de dos maneras: 1) a través del cultivo de la piña, es una exigencia de este, que los productores lo miran como una oportunidad, y 2) el mercado de agroquímicos, se produce a costa de deteriorar los recursos naturales suelos, agua, y recursos forestales, entre otros. La agricultura alternativa casi es ausente; también hay que mencionar que hay una penetración ideológica del capitalismo hacia la cultura campesina.

De acuerdo a los estudios de historia local del municipio de Ticuantepe realizado por (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009), consideran que:

Desde 1960 se llevaron a cabo una serie de estudios para determinar la viabilidad de la siembra de piña, para solucionar la pérdida de cultivos ocasionados por la erupción del volcán Santiago; los estudios tuvieron resultados positivos y alentadores para los agricultores locales. (pág. 119)

El interés por el cultivo de la piña tiene un poco más de medio siglo, aproximadamente 55 años, y surgió como una necesidad de subsistencia ante la amenaza del volcán Santiago,

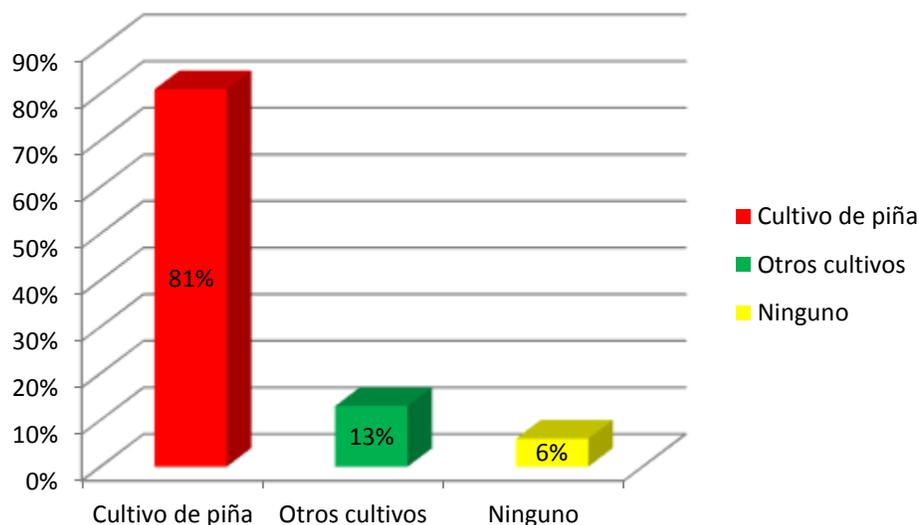
pero este aspecto se convirtió en una oportunidad, y esa oportunidad se ha convertido en una amenaza para la reserva natural. Se considera que no es el rubro como tal, sino que no existe una regulación efectiva por el gobierno municipal, a pesar de que existen los planes; y, por otro lado, también las prácticas poco amigables que se reflejan en el uso de agroquímicos en este cultivo.

En cuanto al inicio de las prácticas agrícolas del cultivo de la piña, (Romero, Lobato, & Espinoza, 2009) consideran lo siguiente:

La siembra de la piña por los pobladores de diversas comarcas de Ticuantepe, se inició sólo como un primer intento de solucionar los problemas ocasionados por el volcán y obtener de esta manera un producto que mediante su comercialización le beneficiara mejorando su economía familiar, inicialmente no pensaron que su producción llegase a tener un gran impacto, no sólo en el municipio sino también en el país. (pág. 120)

En la reflexión dada por los autores arriba mencionados, se deja claro el impacto económico que tiene para las familias; se considera, que es lógico que se busque mejorar los ingresos a partir de la comercialización de este rubro, y eso no debe cambiar, lo que si debe cambiar es el avanza hacia zonas cerca del área protegida, y su manejo debe ser con métodos nativos y agroecológicos, además integrar otros sistemas productivos que sean dinámicos y autosostenibles, es necesario rescatar que el cultivo de la piña según la encuesta realizada se realizar a la par de otros rubros como plátanos, frijoles, pitahaya, pero que el cultivo de la piña sigue teniendo un peso importante en las prioridades del agricultor, todo el sistema productivo agrícola debe tener igual importancia, y se debe enfocar en la sostenibilidad ambiental, y no sólo en la rentabilidad económica.

De acuerdo con la (Alcaldía Municipal de Ticuantepe, 2009), para el cultivo de piña se destinan 1,800 manzanas; es el rubro que ocupa la mayores extensiones de tierra que destinan para sus cultivos, en base a esto se presenta gráfica de patrón de cultivos de las cuatro comunidades de la zona de amortiguamiento de la reserva.



Gráfica 24. Patrón de cultivos de las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente Propia.

El 81% de las unidades domésticas campesinas de las comunidades de: Los Ríos, San José, La Francia 2 y La Francia 3, tienen en sus explotaciones agropecuarias cultivos de piña. Este es un patrón de comportamiento económico común en estas cuatro comunidades, a pesar de los efectos directos de este rubro sobre el medioambiente, las áreas de siembra han incrementado y se han extendido cerca de la reserva natural. Un 13% de las UDC tienen otros cultivos que no incluyen piña en sus explotaciones agropecuarias, este porcentaje de unidades domésticas es la tendencia atípica donde no se establecen este tipo de cultivos, que, por cierto, requiere mucho sol, y, por consiguiente, se debe desforestar para plantar y desarrollarlo. Un último segmento de 6% no tiene ningún tipo de cultivos.

El 13% de las UDC que no están insertos en la dinámica del cultivo de la piña, su cultivo principal es el café, seguido de frijoles, musáceas, pitahaya, maíz, chiltomas y tomates. En este territorio, el rubro antítesis de la piña es el café, que se cultiva en sombra; la piña necesita sol. Tal y como se mencionó anteriormente, muchas UDC, además del cultivo de la piña, manejan otros rubros, pero no constituyen sistemas integrados, y, aunque puedan generar ingresos a las UDC, estos no tienen tanta relevancia para las unidades

domésticas, sigue predominando la concepción del monocultivo, y para lograr rentabilidad económica con sostenibilidad ambiental se debe diversificar y construir sistemas de asocio¹² con orientación agroecológica, prácticas que serían muy pertinentes en áreas protegidas.

Para reforzar el planteamiento del traspaso del biopoder a diferentes agentes a través del tiempo, (Altieri, 2009) en relación a los monocultivos plantea que la mecanización ha permitido el cambio hacia el monocultivo, el desarrollo de agrotóxicos, y el mejoramiento genético aplicado a la agricultura y que los Estados promovieron la aceptación de tales tecnologías.

Un aliciente para el desarrollo de las prácticas del monocultivo fue la introducción de variedades mejoradas, es así como estas y el uso de agroquímicos, refuerzan estas prácticas que además representa una amenaza contra la biodiversidad, las variedades mejoradas que los productores de las UDC han introducido a las comunidades son la Monte Lirio, y la M2.

Aunque la reflexión del autor está enfocada a los grandes productores, en cambio en estas comunidades la mayoría son pequeños productores, pero esta práctica es lo habitual, es la cultura productiva, el imaginario está enfocado en producir con tecnologías modernas, resolver las necesidades a expensas de la biodiversidad. Siempre en el marco de la agricultura convencional y el impacto sobre lo ecológico (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012) plantean que es el monocultivo y las nuevas tecnologías las que han creado un nuevo modelo de desarrollo, generando riquezas para unos pocos y pobreza, contaminación y exclusión para las grandes mayorías, además de contaminar y destruir la naturaleza.

Se considera que, además del paradigma de la modernización, que ha tendido sus tentáculos de escalas globales a escalas locales, es el imaginario sobre el bienestar el que ha provocado esta debacle socioambiental, y que ha configurado una ideología en la que el ser humano puede estar sobre la naturaleza. Se debe mencionar que a pesar de las causas de los

¹² Cultivos de asocio, es la combinación de un cultivo con otro dentro de una misma parcela, por ejemplo cultivar en mismo espacio maíz y tomate.

problemas ambientales identificados en este territorio, existen algunos productores que están integrando sistemas productivos con enfoques agroecológicos, la alternativa ya está planteada, lo que necesita es desplegarse sobre el territorio, y para que eso sea posible se deben transformar los imaginarios, y por consiguiente las prácticas agrícolas.

En todo el territorio estudiado hay un conflicto latente, entre las UDC con respecto a lo que se debe producir y al medioambiente; hay UDC cuyo rubro principal de subsistencia es la piña, y para otras es el café. De hecho, de acuerdo con las encuestas realizadas el segundo rubro comercializable más importante después de la piña es el café, rubros completamente contradictorios de acuerdo a las condiciones en qué deben establecerse.

En este contexto, donde la piña es un rubro poco amigable con el medioambiente, el cultivo de café constituye parte del plan remedial; pero, habrá que recordar un tanto la historia, estos territorios y algunos otros de la región del Pacífico sur, como Carazo, fueron los pioneros en el cultivo de café en el siglo XIX; de hecho, este rubro constituyó un monocultivo, que además, de tener efectos medioambientales, incidió sobre la cultura indígena, y sobre la estructura de la tenencia de la tierra. Al respecto (Wheelock, 1978) en sus análisis sobre el modelo agroexportador de Nicaragua y en particular sobre el cultivo de café plantea:

Desde 1920 hasta el 40, el café ocupó el primer lugar en las exportaciones de Nicaragua, puede decirse también que representó el único producto generador de alguna riqueza local,...en 1926 las exportaciones cafetaleras constituyen el 62% de las exportaciones totales. (pág. 16)

A pesar de que en la historia moderna el café representó la causa de las prácticas de esclavismo, explotación y expropiación de burgueses criollos y de extranjeros como los alemanes e italianos, y la extensión cada vez mayores de áreas de siembras, hoy puede integrar parcelas agroecológicas a pequeña escala junto con otros cultivos como musáceas y frutales.

4.1.2 Efectos del cultivo de la piña en la tenencia de la tierra y en áreas protegidas

El principal problema que los mismos pobladores de las comunidades han identificado con el cultivo de la piña, es la deforestación. Existe el reconocimiento de los integrantes de las UDC sobre el impacto sobre la reserva de este rubro, han expresado que la piña resuelve rápido al comercializarse en el mercado; he aquí que se encuentra la contradicción entre la rentabilidad económica y el impacto ambiental, y cuando se obtiene rédito económico el medioambiente importa poco, porque lo que interesa es resolver desde el punto de vista del ingreso y porque lo que se ha identificado es que las UDC tienen dinámicas a corto plazo.

En este contexto de desarrollo de los territorios rurales (Sepúlveda, 2008) plantea cuatro dimensiones del desarrollo rural territorial y estos son: social, económica, ambiental y político-institucional. (pág. 12)

En relación con las contradicciones encontradas en el territorio donde se encuentra el área protegida no existe un punto de encuentro y conciliador entre lo económico y lo ambiental, (Sepúlveda, 2008) plantea en relación a lo económico que es la capacidad productiva de los territorios rurales para generar riquezas a las generaciones presentes y futuras, enlazando todos los eslabones de la cadena productiva: producción, procesamiento y comercio.

En el territorio de amortiguamiento conformado por las cuatro comunidades estudiadas, si existe potencial productivo, pero con el patrón de cultivo y toda la cultura agrícola generada a su alrededor no hay garantía para las generaciones sucesivas, tampoco existe en la actualidad un uso sostenible de los recursos naturales. La depredación ambiental es inminente, y lo ecológico tiene una connotación más extractivista que conservacionista, porque lo que en realidad importa es producir más piña para vender más, y obtener un mayor ingreso económico

En cuanto a la dimensión ambiental, (Sepúlveda, 2008) plantea la necesidad de encaminar estrategias de desarrollo que protejan los recursos naturales y recuperar lo que han sido destruidos por la acción antrópica.

En este contexto, las estrategias de vida campesina, en la dinámica de sus interacciones con el medio natural degradan los recursos naturales de la reserva, y una de las formas en que se manifiesta esta degradación es el establecimiento de las prácticas de monocultivo; por consiguiente, surge la necesidad de desarrollar sistemas más integrales que conserven para vivir. Establecer otro tipo de relación con el medioambiente, es una de las propuesta del autor arriba mencionado, y es el proyecto que se debe iniciar en las comunidades de reserva natural.

La modernización que data desde la década de 1940 tiene aún eco en las sociedades rurales, y en particular de los contextos rurales nicaragüenses, en donde no hubo una negociación de la tecnología extendida. Nunca existió, ni ha existido, lo culturalmente aceptable, tal y como señalan algunos expertos del desarrollo territorial. Los paquetes tecnológicos fueron una imposición, no una negociación, y así se quedó a lo largo del tiempo; a tal punto que el agricultor compra agroquímicos y establece sistemas de monocultivos sin hacerse el mínimo cuestionamiento, porque en su imaginario social colectivo, tiene una estructura, un esquema donde el uso de estos paquetes tecnológicos y el establecimiento de estos sistemas agrícolas, para estos actores sociales, son lo más apropiado y no hay nada de malo en ello; es la forma en cómo están estructuradas sus ideas que tienen una consecuencia muy coherente con la práctica, y es por tal razón que se encuentran este tipo de contradicciones en estos territorios, que son sin lugar a duda, por extensión una ideología, de un mercado, de una estructura, del biopoder.

Con base en esta reflexión es necesario plasmar el planteamiento de (Norgaard & Sikor, 1999) en donde hace una crítica a la modernización y su incapacidad para mejorar la agricultura campesina, al contrario aumenta la distancia entre procesos sociales y ecológicos.

Los procesos biológicos han sido alterados por una cultura, como principio, que utiliza agentes activos presentes en los agroquímicos para acelerar procesos. Se encuentra otra contradicción con la cultura campesina, porque esta es lenta, tiene su dinámica propia. En relación con lo último planteado por los autores, se considera que es a la inversa, se

necesita un nuevo sistema social que provoque un cambio en el uso y manejo de los ecosistemas.

En relación a todo lo anteriormente planteado, se considera que los mismos pobladores han identificado estas contradicciones, tal y como lo plantea el entrevistado de la comunidad de Los Ríos:

El cultivo de la piña es bueno, da ganancias; lo malo con el ambiente es que hay que abonarla y despalar, porque necesita bastante sol para que crezca bien, se gana bien pero cuesta mucho. (Calero J. F., 2015)

Los pobladores de las cuatro comunidades están conscientes de tales contradicciones; sin embargo, la dinámica misma de las estrategias de vida campesina, y la exigencia de resolver las necesidades familiares a lo inmediato, no permite reorientar las estrategias a través de prácticas productivas culturalmente amigables con el medioambiente. Se puede decir que el impacto sobre la reserva y sobre la tierra, es negativo, las áreas destinadas para el cultivo cada vez son mayores, y sobre todo que están cerca de la zona núcleo de la reserva.

Es necesario mencionar de nuevo que existen UDC que han logrado el establecimiento de los cultivos de café para mitigar el impacto de la piña sobre el medioambiente, y lo visionan como la antítesis de este rubro; pero la cultura productiva que tiene como eje central este rubro, ya ha ganado terreno en la comunidad.

Una vez inferido un análisis contextual y aproximado sobre las realidades de las comunidades que conforman la zona de amortiguamiento, se procede al análisis sobre el cultivo de la papa dentro de la reserva Miraflores-Moropotente.

4.1.3 El cultivo de papa en la Reserva Natural Miraflores-Moropotente

Sin lugar a dudas, el cultivo de papa representa el rubro principal de subsistencia de las UDC de todo el territorio de la reserva natural Miraflores-Moropotente, al igual que la piña en el territorio de El Chocoyero-El Brujo.

Las condiciones edafoclimáticas de la reserva facilitaron dos cosas: 1) la adaptación de este rubro al entorno natural y 2) la adaptación de los productores de las UDC a este cultivo y generación de un nuevo patrón productivo agrícola. La papa representa el cultivo más rentable para las unidades domésticas campesinas; no obstante, este cultivo también necesita de sol, y el uso de agroquímicos para su manejo; es una práctica constituida en este territorio.

De acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO) del departamento de Estelí, elaborado por (INIDE-MAGFOR, 2013), en cuanto a los rubros que mayor impacto tienen sobre el municipio están:

El cultivo por el que se destaca el departamento es por la siembra de Tabaco: las 1,493.69 manzanas de tabaco que se siembran mayormente entre el municipio de Estelí y Condega corresponden al 56% del área nacional sembrada. El siguiente cultivo en importancia es el café, sembrándose 3,575.45 manzanas de café (el 2% del área nacional) principalmente en Estelí, Condega y Pueblo Nuevo. El tercer cultivo en importancia es la Papa. En el departamento se siembran 471.72 manzanas, el 24% del área nacional. (pág. 14)

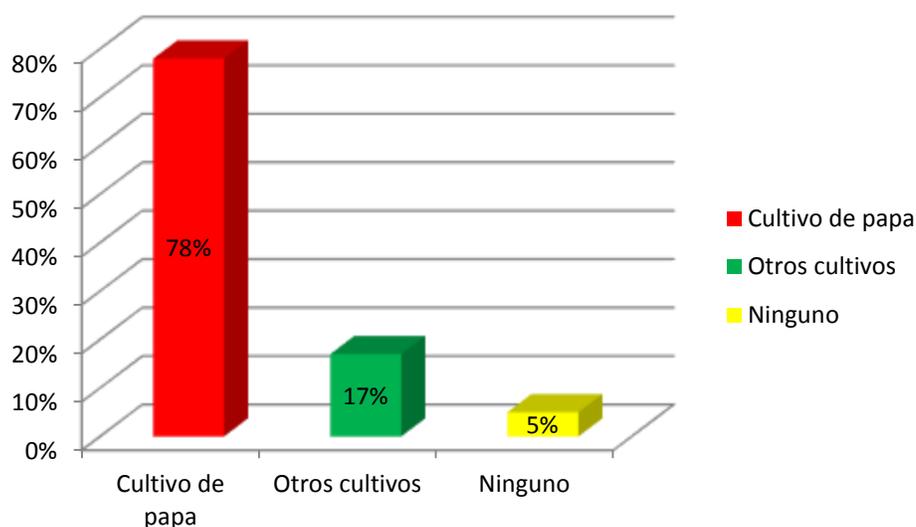
El principal rubro que está teniendo un impacto sobre el ecosistema, pero que todavía no se acerca a la zona de la reserva es el tabaco, pero los pobladores de las cuatro comunidades estudiadas consideran que en el futuro puede tener un impacto significativo sobre la reserva; en segundo lugar, está el cultivo de café, y en tercer lugar está el cultivo de la papa con un área de cultivo de 471.72 manzanas, que equivalen a 331.43 hectáreas. Este

rubro está presente dentro de la reserva, y es el principal rubro cultivable en esta área protegida, por su rentabilidad.

Cabe señalar, sin embargo, que en términos de conservación del ambiente, este rubro no aporta mucho, por el proceso de deforestación que se tiene que llevar a término para el establecimiento de las áreas de cultivo, y por el uso masivo de agroquímicos en el proceso productivo, se encuentra nuevamente la contradicción entre rentabilidad y sostenibilidad ambiental. En este contexto, la búsqueda del rédito económico parece ganar terreno, la mayoría de los productores de las UDC piensan en común en relación a la papa, y a las oportunidades que este rubro representan para obtener un ingreso. Esta apreciación es correcta en el marco de la racionalidad económica campesina, pero el meollo del asunto es que estas prácticas productivas están en el contexto de un área protegida.

De acuerdo con los líderes comunitarios, el cultivo de papa data de hace 35 años aproximadamente; empezó un año después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, y es un cultivo que los productores han logrado sostener en el tiempo. Según la caracterización municipal, referido a la reserva natural Miraflores-Moropotente se expresa: “La población que habita la Reserva Natural de Miraflores, se dedicada a la producción de papa, repollo, tomate, café orgánico, lechería, reforestación y principalmente a la producción ambiental” (Alcaldía Municipal de Estelí, 2005, pág. 27).

Una vez constatado que a nivel de departamento el cultivo de papa es tercer rubro de mayor importancia y el primero en las comunidades de Miraflores, se procede a presentar los indicadores obtenidos en las cuatro comunidades estudiadas.



Gráfica 25. Patrón de cultivos de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas en Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

El 78% de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas: Puertas Azules, Las Lagunetas, La Fortuna-El Apante y El Sijul, cultivan la papa como principal rubro comercializable. Los campesinos ven en este rubro la oportunidad para generar un ingreso económico para sus familias. El cultivo de dicho tubérculo es de por sí un patrón de cultivo, cada vez en aumento debido a la demanda de este rubro en el mercado. Un 17% de las UDC desarrollan otros rubros y no así el cultivo de papa.

Estos rubros son café, frijol, maíz, repollo, chiltomas, entre otros no menos importante, con el cultivo de papa también se desarrollan paralelamente otros productos como los anteriormente señalados. Un segmento del 5% de las UDC consultadas manifestaron no cultivar ningún rubro, porque sus actividades económicas no están en torno a la agricultura, sino a otras como el comercio, el trabajo doméstico entre otros.

Al igual que en el territorio de las cuatro comunidades de El Chocoyero-El Brujo, en este territorio, los informantes y la observación directa no encontraron ninguna parcela agroecológica; si bien las familias pueden diversificar, estos no constituyen sistemas integrados, y principal esfuerzo está en el cultivo de la papa, este como práctica principal

de monocultivo, cuyas extensiones mayores de hasta 135 manzanas se encontraron en La Fortuna-El Apante, desarrolladas a partir de sofisticadas tecnologías de riego.

En un estudio realizado en tres países de América Latina, Paraguay, Guatemala y Colombia, sobre el impacto del monocultivo sobre los medios de vida sostenibles, la tierra y los alimentos de pequeños agricultores, (OXFAM, 2014), se plantea lo siguiente plantea que el monocultivo intensifica la desigualdades, concentra la tierra, daña el medioambiente y la salud, pero sobre todo pone en peligro a los medios de vida tradicionales campesinos.

En estas comunidades estudiadas ya existen grandes productores de más de 100 manzanas, según la taxonomía; no obstante, estas prácticas de monocultivo todavía están en manos de pequeños productores, los granos básicos todavía se cultivan en todas las comunidades, pero la papa gana terreno, en cuanto a orden de prioridades. La seguridad alimentaria puede estar en riesgo debido a estas prácticas que no hacen más que satisfacer la demanda de mercados locales. En capítulos anteriores se mencionó que la concentración de tierras en manos de particulares es una realidad, esto afecta el desarrollo de las estrategias de vida campesina, pero también el monocultivo está deteriorando el medio ambiente, y lógicamente tarde o temprano tendrá efectos sobre la salud de los seres humanos.

Con respecto a la cuestión del monocultivo, y al eventual deterioro de la reserva natural, por medio del extractivismo, (Delgado, 2012) analiza que la necesidad de la sociedad moderna de tomar recursos de la naturaleza y desecharlos masivamente provoca desequilibrios en los ecosistemas.

Con relación con lo anteriormente planteado por el autor, se considera que las estrategias de vida campesinas y su proyección para el desarrollo rural a escala comunitaria, no es posible con este tipo de lógica extractivista, que compromete la existencia misma de las generaciones futuras y la degradación cada vez más agresiva de los recursos naturales, no solamente es el agotamiento de los recursos, sino la contaminación de esta área protegida. A partir de prácticas agrícolas que cada vez son menos amigables con el

medioambiente, la depredación del capital natural arriesga el futuro de la cultura campesina y de la sociedad rural como tal.

La lógica extractivista de los recursos naturales por el sistema capitalista, es explicado por (Alemany, 2012). Tiene su fundamento en las ciencias naturales del siglo XIX, cuando comienza a darse una separación del ser humano con respecto a la naturaleza, y por consiguiente su complejidad ecológica es convertida en materia prima, y por tanto en objeto de explotación del capital. Lo ecológico como un aspecto articulado a la dinámica cultural de una comunidad, no es tomada en consideración por el sistema capitalista, porque los recursos no constituyen bajo esta lógica, medios que permiten el desarrollo de las estrategias de vida, sino materias primas que tienen únicamente el objetivo de extraerse para la fabricación de mercancías.

El análisis hasta ahora planteado no es más que el reflejo de la contradicción entre el modo de producción capitalista con el campesinado, y la penetración del primero en el segundo, (Toledo, 2009) sobre la cuestión de la ecología política y la sustentabilidad argumenta que existe una crisis de civilización estimulado por la crisis ecológica, financiera y económica estimulada por los procesos mismos del capital.

Se puede estar de acuerdo con Toledo sobre tales contradicciones, aunque él lo hace a escala global. Estas contradicciones sociales y ecológicas se encuentran a escalas locales y comunitarias. De acuerdo con el autor es que en este territorio, y en el anterior, la ausencia de modelos alternativos son casi inexistentes, lo que hace necesario un replanteamiento de toda la cultura campesina rural, donde, al menos, en las áreas protegidas estudiadas lo urgente (lo económico) desplaza a lo importante (lo ecológico).

Se evidencia en estos territorios rurales una fragmentación de todos los componentes sociales humanos, en donde lo ecológico está separado de lo económico, y este de la cultura, y se considera que esto no es más que un asunto ideológico, que permite la reproducción social del capital, en relación a este planteamiento (Escobar, 2009) plantea la

fragmentación entre lo económico, lo social y lo natural, concretamente la naturaleza separada de la cultura.

Es del criterio que es el ser humano moderno, y europeizado es que transmitió una visión fragmentaria de la vida, el indígena y el campesino pues por su naturaleza cultural son integrales, pero la adopción de patrones de comportamiento externos ha tenido efectos sobre la cultura y la naturaleza, es por eso que se ven escenarios socio-ambientales como que ya se han planteado.

4.1.4 Efectos del cultivo de la papa en la tenencia de la tierra y en la reserva natural

Un criterio en común de los pobladores de las comunidades estudiadas, es que el cultivo de la papa es positivo porque genera ingresos y mejora la calidad de vida, emplea mano de obra, esto hace referencia a la obtención de un ingreso a las UDC, sin embargo los comunitario también expresan que este cultivo ha provocado que grandes extensiones de tierras se limpien, se remueva la tierra, y se corten todos los árboles para que le de sol a la papa, además han expresado que se contamina mucho con agroquímicos porque las plagas son cada vez más agresivas.

Un estudio elaborado por (FUNICA, 2007) plantea lo siguiente:

La papa es un cultivo cuyo potencial se expresa mejor en altitudes que van de los 2,500 a 3,000 m.s.n.m, lo cual no ocurre en Nicaragua; por ende, se puede decir que la producción nacional de papa es de carácter marginal lo cual se agrava cuando se sabe que el cultivo suele ser blanco de ataques masivos de plagas y enfermedades. La mayor parte de las 840 hectáreas que se siembran en Nicaragua, son producidas en terrenos ubicados en laderas que impiden la mecanización. (pág. 17)

Si bien es cierto que las altitudes en donde se desarrolla mejor el cultivo de la papa deben oscilar entre 2,500 a 3,000 m.s.n.m, las altitudes en la reserva Miraflor-Moropotente,

oscilan entre 800 a 1,608 m.s.n.m, de acuerdo al (Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales, 2004, pág. 41). Estas altitudes permiten un desarrollo óptimo del cultivo de papa; no obstante, la resistencia cada vez mayor de las plagas y enfermedades a los agroquímicos adquiridas a través del proceso de selección natural, hacen que cada vez sean más agresivas, y surge la necesidad de aplicar cada vez más dosis de estos agentes químicos, y en ese proceso el deterioro de los recursos naturales de la reserva son cada vez mayores.

Cabe mencionar que las variedades de papa con que trabajan los productores o miembros de las UDC son: Picaso, Toluca, Montecarlo, Desirex, Granola y Zafira. Estas constituyen las variedades mencionadas por los productores de las cuatro comunidades estudiadas. Cuando se introducen variedades mejoradas las exigencias en su manejo a partir de la utilización de agroquímicos es mayor, porque las variedades mejoradas y los agroquímicos forman parte de un mismo paquete tecnológico del mercado, que obviamente provoca contaminación y compromete las estrategias de vida campesinas.

Con todo lo anteriormente descrito, es necesario expresar que se está ante un problema ecológico, y no sólo eso es un problema de la cultura, porque la depredación ya es parte de esto. A propósito (Britto, 2012) plantea que el problema ecológico, no es ecológico sino político, es una cuestión de poder. Es preciso reconocer que el problema ecológico es esencialmente cultural, en el sentido que se adoptan patrones culturales económicos que deterioran lo ecológico, y la producción de papa aunque rentable es poco amigable con la naturaleza.

Continuando con el análisis del efecto que tiene el cultivo de la papa en los ecosistemas el líder comunitario Santos Dolores Barreda expresa:

El cultivo de papa es perjudicable para el medioambiente, debido a la aplicación de agroquímicos que contaminan el medioambiente y las fuentes de agua, no se despara porque ya hay áreas destinadas para este tipo de cultivo. Sin embargo podemos decir que el cultivo del café no es perjudicial para el medioambiente, también el frijol y el maíz son fertilizantes orgánicos para el suelo. (Barreda, 2015)

En el territorio, paralelo al cultivo de la papa se desarrollan otros cultivos que a juicio de los pobladores no son perjudiciales para el medioambiente; se menciona el café y los granos básicos como maíz y frijol.

En cuanto al cultivo de la papa, aunque algunos pobladores consideren que las áreas de siembra ya están dadas, existe siempre la posibilidad de extender las áreas de cultivo; por otro lado, el café es también en este territorio el cultivo que representa la visión contraria a la papa, pues se ha expresado que con el cultivo de café se conserva la naturaleza; en lugar de desforestar, se plantan árboles frutales y forestales para la sombra del café.

En las cuatro comunidades el cultivo de café es el segundo rubro comercial de mayor importancia para las UDC después del cultivo de papa; por consiguiente, existe también toda una cultura productiva institucionalizada a partir de este rubro.

De la misma manera que en el territorio de El Chocoyero-El Brujo, en este territorio el café es visto con un rubro que preserva la identidad cultural productiva y que conserva el medioambiente, sin embargo esta visión es propia de esta coyuntura y no de épocas anteriores, tal como lo analiza (Gould, 1997)

La violencia reinante en la zona indígena de Matagalpa derivaba directa e indirectamente del conjunto de cambios provocados por el desarrollo cafetalero. En este sentido, es necesario entender las dimensiones más obvias del problema, el trabajo forzoso y la expropiación de la tierra, dentro del contexto establecido por la dominación estatal sobre las autoridades indígenas. (pág. 62)

Todo tipo de monocultivo trae consigo algún tipo de violencia social, cultural, y medioambiental; el café lo fue en el siglo XIX y XX, violencia ejercida desde los aparatos de poder de ese momento sobre los indígenas, su cultura económica y sus territorios. Actualmente, representa una idea diferente, de conservación, no así la papa en donde el uso de agroquímicos se vuelve un tipo de violencia medioambiental, pero la antítesis del problema consiste en que este rubro permite la reproducción social de las unidades domésticas campesinas.

En términos comparativos, tanto en el territorio de amortiguamiento del área natural protegida de El Chocoyero-El Brujo como Miraflores-Moropotente, dominan los monocultivos de la piña y la papa respectivamente, cultura productiva ejercida por el 81% de las UDC en el primer territorio mencionado, y el 78% en el segundo territorio, estos cultivos en ambos contextos a pesar de que garantizan la reproducción social de las UDC degradan los recursos de las áreas protegidas, y la someten a una intensa contaminación. En ambos territorios el café representa el rubro contrario a los monocultivos, por la construcción de imaginarios conservacionistas con respecto a este rubro.

La ley 217, Ley General del Medioambiente y de los Recursos Naturales, en el artículo 18, inciso 1, plantea: “El establecimiento y declaración legal de áreas naturales protegidas, tiene como objetivo fundamental:

- 1) Preservar los ecosistemas naturales representativos de las diversas regiones biogeográficas y ecológicas del país” (La Gaceta Diario Oficial, 2014, pág. 790)

El objetivo fundamental de la ley, no se está cumpliendo en estas dos áreas protegidas, porque esto no se trata únicamente de un asunto jurídico, sino de transformación cultural, y a medida que eso pase, la ley se cumplirá por sí sola. Son los cambios en los imaginarios culturales los que van a hacer posible una verdadera articulación entre el ser humano-medioambiente.

Como conclusión de este acápite, es preciso establecer los patrones culturales productivos obedecen a configuraciones culturales, y estructuras mentales, de cómo utilizar los recursos naturales para el desarrollo de las estrategias de vida, los monocultivos particularmente el de la piña y el de la papa, no están exentos de estas configuraciones institucionalizadas, pues como esto se trata de una cultura asimilada y compartida sus patrones son reversibles. Nada de esto constituye un punto fijo, y por lo tanto considerar sistemas productivos eco-amigables es un asunto de proceso, al menos así lo indica la dinámica del bioaprendizaje. En el establecimiento de las relaciones con el medioambiente

y otros seres humanos, el contexto puede contribuir a la proceso de transformación de estas prácticas.

De hecho, ya existen rubros, como el café, que pueden generar otro tipo de prácticas un poco más sostenibles medioambientalmente; está instalado un conocimiento previo sobre este rubro y la forma en cómo funcionan los demás rubros que acompañan al primero, y generar sistemas productivos con una visión agroecológica con identidad cultural. Esto no significa que el cultivo de la piña y de la papa no lo sean, seguramente se ha construido toda identidad, pero el asunto es que el componente medioambiental debe estar articulado a los procesos productivos, no con un fin extractivista, sino con un fin conservacionista, el proceso de transformación no se genera a nivel macro, sino a nivel micro social, es decir en la UDC.

4.2 Los agroquímicos en áreas protegidas: un huésped poco amigable

4.2.1 La utilización de agroquímicos en la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo ¿Cómo garantizar la sostenibilidad ambiental?

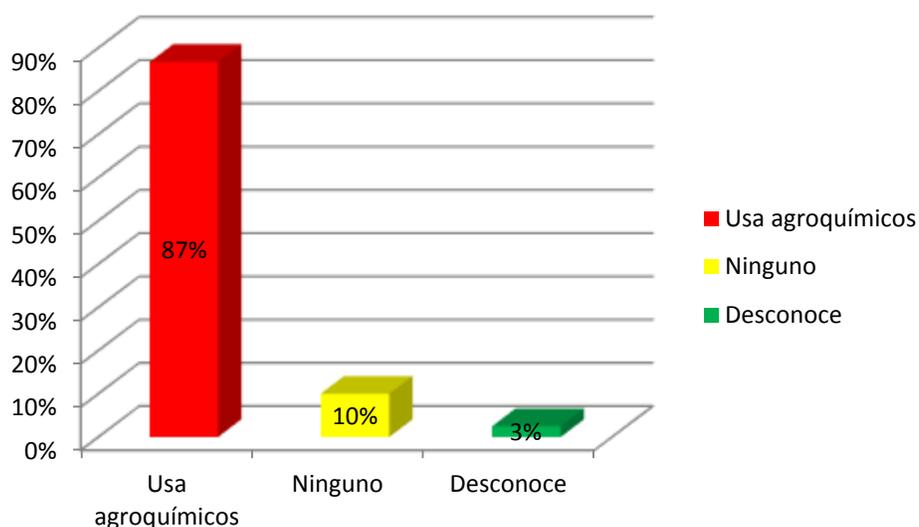
La teoría de la modernización es la antítesis directa de patrones productivos tradicionales. Todos los paquetes tecnológicos convencionales que se utilizaron en la década del 40 y 50, cuando se aplicaron estos modos de pensar y se siguen utilizando actualmente. Este paradigma no ha hecho más que homogeneizar procesos, en contextos en que la diferenciación social es evidente; es ahí donde se generan una serie de conflictos, como por ejemplo, la tenencia de la tierra.

En relación con este paradigma que a un predomina, y que ha influenciado tanto a las instituciones de desarrollo rural, y en mayor medida a los mercados, (Pérez, 1993) analiza la teoría de la modernización en el contexto de cambios tecnológicos introducidos sociedades agrícolas, utilizando para ello científicos sociales que contribuyera a identificar las barreras socioculturales que pudieran incidir en la adquisición de estas tecnologías.

Está claro que este paradigma tuvo un punto neurálgico en su desarrollo, y son las tecnologías aplicadas para el desarrollo agrícola y rural, los estudios antropológicos y sociológicos para detectar el nivel de aceptación de los pobladores rural fueron y siguen siendo determinantes, de manera que las ciencias sociales han estado inmiscuidas con diferentes propósitos en este proyecto, cuyas secuelas ambientales se manifiestan tácitamente en las áreas protegidas.

Por otro lado, si bien es cierto que lo agrario y lo rural tienen significaciones diferentes, en tanto el primero está relacionado con el comportamiento económico, y el segundo con los modos de vida en el campo, lo agrario es fundamental en las estrategias de vida campesina, y la modernización, con sus estrategias de mercado en la venta de sus paquetes tecnológicos y de alguna manera con la complicidad de los Estados, ha estado enfocando sus esfuerzos en uno de los focos importantes de la vida rural, que a como se dijo anteriormente es lo agrario, lo que ha desencadenado en conflictos tanto con la naturaleza como la cultura.

Estos conflictos, según (Manzano, 2004), deberían desembocar en estrategias de desarrollo integrales para las UDC de estos territorios rurales, en el caso de El Chocoyero-El Brujo, la zona de amortiguamiento debería, según la ley 217, incorporar proyectos sostenibles, pero no lo son por el hecho de la utilización masiva de agroquímicos para el cultivo de piña, y para otros rubros que se cultivan en estas comunidades. A continuación los indicadores de las comunidades del área protegida antes mencionada.



Gráfica 26. Utilización de agroquímicos por las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo. Fuente propia.

El 87% de las UDC consultadas en las cuatro comunidades seleccionadas, utilizan agroquímicos en su proceso productivo agrícola; un 10% manifestó no utilizar ninguno, porque sus actividades no son agrícolas, y un 3% dice desconocer sobre el asunto. Existe de hecho un patrón de comportamiento institucionalizado por las UDC en el uso de agroquímicos aplicados a las actividades agrícolas.

Está claro que el mercado de agroquímicos y sus estrategias publicitarias han logrado crear en la cosmovisión de las sociedades campesinas una idea de que estos son necesarios para producir, y lograr un rendimiento óptimo, según (Stedile, 2010) el capitalismo mundial ha logrado crear un modelo único, a través de las tecnologías aplicadas a la agricultura (insumos) y que por ende son producidas fuera de esta, a expensas de las técnicas milenarias tradicionales.

Se considera que el hecho está en que no es un modelo que fue y que es presentado como el mejor, sino que este ya penetró los imaginarios de las unidades domésticas campesinas, ya es un patrón institucionalizado desde las mentalidades. Es por eso que se encuentra en este territorio a una abrumante mayoría de UDC a la merced de los estos

inventos tecnológicos melancólicos humanos. Es cierto que en los rincones más rurales no puede concebirse una agricultura industrial, pero sus extensos tentáculos (de procesos de extensión de tecnologías) están presentes, y es parte de su vida cotidiana, sin el mayor juicio crítico de que esta frenética ola tecnológica es perjudicial para todas las formas de vida.

También existe la concepción del agronegocio, que se produce para vender; es una concepción que en alguna medida vulnera la seguridad alimentaria de estas poblaciones, extensas áreas que se puedan utilizar para el cultivo de granos básicos, actualmente se utilizan para el cultivo de la piña en la zona de El Chocoyero-El Brujo, y la papa en la zona de Miraflores-Moropotente, este proceso de reconversión productiva que se orienta hacia el mercado (Teubal, 2001) lo denominado “pool de siembra”. Su establecimiento pasa necesariamente por la utilización masiva de agroquímicos. A propósito (Stedile, 2010) agrega que los agronegocios a través del monocultivo destruyen la fertilidad natural de los suelos, y los microorganismos con el uso de agrotóxicos, todo este modelo de agricultura es implementado para generar ganancias.

Lo que despierta el interés del análisis del autor, es el uso indiscriminado de agrotóxicos, que contaminan hasta los alimentos producidos, y, lógicamente, el recipiente final, por decirlo de ese modo, es el ser humano. Estos productos destinados a combatir ferozmente las plagas y las enfermedades y que procura altos rendimientos en la producción, contaminan todo: suelos, agua, bosques, atmosfera, fauna y obviamente a los seres que viven en esos entornos.

Se hace necesario cultivar de manera diferente, pero primero es necesario modificar las mentalidades los imaginarios, para modificar patrones, para luego cultivar con otros métodos los alimentos, y, antes de pensar en abastecer los mercados, se debe pensar en la vida de los seres humanos que habitan esos entornos inmediatos. Ante el modelo de los agronegocios, es necesario el retorno a la cultura tradicional ancestral, y es necesario preguntarse: ¿Cómo se producía antes de la llegada de los agroquímicos? si estos no siempre estuvieron en la cultura productiva agrícola, también significa que en el futuro

próximo pueden ser innecesarios para los seres humanos de estos territorios que son llamadas áreas protegidas.

En el marco del uso de los agroquímicos como círculo vicioso (Souza, 2010) considera que los plaguicidas afectan a insectos benéficos como hongos y bacterias del suelo, vuelven vulnerables a los agroecosistemas y provocan enfermedades en los seres humanos como: somnolencia, dolor de cabeza, problemas gástricos, cáncer, parkinson, etc.

Este círculo vicioso del que habla el autor, está reflejado en cada ciclo agrícola. En el caso de los cultivos semiperennes, y en el caso de los cultivos perennes como la piña, estos huéspedes están ahí siempre, todo es un indicador poco alentador de que el futuro se tendrá una sociedad rural enferma, con enfermedades causadas por la utilización de agroquímicos en el trabajo agrícola.

El inciso tres de la ley 217, (La Gaceta Diario Oficial, 2014) expresa:

3) Favorecer el desarrollo de tecnologías apropiadas para el mejoramiento y aprovechamiento racional y sostenible de los ecosistemas naturales. También el inciso siete establece: 7) Promover el desarrollo local sostenible fomentando la implementación de procesos y tecnologías limpias para el mejoramiento y aprovechamiento racional y sostenible de los ecosistemas naturales. (pág. 790)

Al menos, desde el Estado, se promovió una ley de protección al medioambiente y se creó el sistema nacional de áreas protegidas, pero ni se desarrollan las tecnologías apropiadas, ni se fomenta la implementación de procesos y tecnologías limpias, tampoco existe el aprovechamiento racional y sostenible de los ecosistemas, al menos esa situación se ha observado en las áreas protegidas que constituyen los contextos de estudio, en estos territorios el desarrollo sostenible en cuanto a lo socialmente justo, lo culturalmente aceptable y lo medioambientalmente amigable, es un mito, que se tiene que develar, aún la rentabilidad económicas es para algunas UDC, y no para la mayoría, el área protegida como tal, también constituye un mito.

A pesar de que el Estado creó la ley 217, y promueve su implementación, es difícil que en la práctica se operativice, porque el mercado sigue dominando al Estado (Ramonet, 2006), y el ejemplo está en que existe una ley, pero los agroquímicos se venden masivamente, pues se piensa que no hay muchas maneras de controlarlos, o al menos de reducirlos. La presencia de agroquímicos en los territorios rurales, particularmente en El Chocoyero-El Brujo, tiene que ver con el proceso de globalización, pero el punto central de la discusión es que el mercado controla todo: las semillas, los agroquímicos; pero, sobre todo, y lo más preocupante, qué se debe producir.

Sin embargo, ante toda esta panorámica, no es el Estado quien debe oponerse a estas formas de dominación, aunque debe jugar una influencia importante; son los actores sociales, que a través de la acción colectiva exijan el regreso de una producción cultural sana.

En relación con el impacto ecológico de la piña (Acosta, 2008) considera que la producción de piña obedece a un pensamiento reduccionista, porque simplifica los ecosistemas a través del monocultivo y el uso excesivo de agroquímicos, que generan una gran cantidad de externalidades negativas y degradan los recursos naturales.

Una de las problemáticas que han manifestado los pobladores, es precisamente la erosión de la tierra como resultado del monocultivo de la piña en los territorios conexos a la reserva, ya se han mencionado la utilización de agroquímicos, también como una externalidad negativa, los miembros de las UDC deben empezar a sopesar entre la rentabilidad económica y la protección del medioambiente.

Una vez analizada la problemática ecológica de la piña, se presentan los principales agroquímicos utilizados por las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo, entre estos están: Cipermetrina, Gramoxone, Filitox, Lagnate, Tamaron, Emalation, Carburea, Diuron, Exapa y Manzape.

4.2.1 La utilización de agroquímicos en cuatro comunidades de Miraflores-Moropotente ¿Algo común?

En el apartado anterior se ha planteado que la ley 217, Ley General del Medioambiente y los Recursos Naturales, propone el uso de tecnologías limpias en áreas protegidas. En el desarrollo de las estrategias de vida campesinas, lleva consigo el cultivo de papa, lo cual de ninguna manera es incorrecto, sino que los métodos con que se hace deben ser diferentes, los monocultivos no sólo se dan a escalas macro, sino a escalas micro; este es un contexto en que los productores de las UDC han visto la utilización de agroquímicos como algo normal y necesario.

De hecho, en el recorrido por el territorio, desde Estelí hasta Yalí, se observó que las comunidades están inundadas de casas comerciales que distribuyen estos productos, cabe mencionar que estos productos, no sólo se adquieren con dinero en efectivo, sino que se pueden adquirir al crédito y pagar con el producto final. De manera que los negocios urbanos contribuyen a la contaminación de los espacios rurales, aún más cuando se tratan de áreas protegidas, y, además, hay un control de estos sobre la producción final. Los habitantes de las ciudades deben tener como obligación contribuir a la protección y cuidado de las áreas protegidas, pero el mercado es el mercado, y el negocio de agroquímicos es una estrategia de vida para los comercializadores, y su medio de acumulación de su riqueza a escala local, y la acumulación de la riqueza a gran escala por parte de MONSANTO y BAYER.

Con base en este planteamiento, es importante esgrimir el argumento marxista-leninista, sobre el control que tiene el capitalismo con los pequeños y medianos productores, de acuerdo con (Lenin, 1972) fue el capitalismo el que controló por medio del mercado a cada uno de los productores, y de esa forma fue insertándose vertiginosamente en la agricultura.

Se puede analizar en cómo el concepto de clases atraviesa el medio rural, en este caso la diferenciación de clases no es tan asimétrico entre las capas campesinas puede variar un

poco la lógica de apropiación y tenencia de la tierra entre pequeños y medianos productores; un tránsito bastante diferenciado hacia el gran productor que generalmente no habita en la comunidad, sino que es un actor social externo. La diferencia de clases se visualiza claramente entre los pequeños y medianos productores y los comercializadores de agroquímicos de centros urbanos de Yalí y Estelí, que contralan no sólo los ingresos, sino la producción en su conjunto, entonces existe un condicionamiento socioeconómico, donde no solo se evidencia una diferencia entre clases, sino entre contextos urbano y rural, en donde el elemento urbano predomina sobre lo rural. El pequeño o el mediano productor puede adquirir los agroquímicos al crédito, todos los que necesite, el dueño de la agencia los factura, y el productor paga cuando vende la cosecha, de hecho el comerciante de agroquímicos ya es dueño(de facto) de una parte importante de la producción. De tal modo que hay dos agentes que no contribuyen al desarrollo del campesinado, ni de sus comunidades rurales y es el comerciante de agroquímicos y los intermediarios, ambos provenientes de lo urbano.

Un ejemplo de esta situación la narra Daniel González, productor de papa y líder comunitario, quien considera: “que los costos de producción para una manzana de papa son aproximadamente de 1,20,000 córdobas, de estos 80, 000 es en la compra de agroquímicos” (González D. , 2015). Es decir que el 67% de los costos de producción están vinculados directamente con la compra de agroquímicos, cuyos costos son asumidos por los comercializadores, al menos en el plazo inmediato. Posteriormente los productores pagan sus costos con la cosecha del rubro a estos agentes económicos. De este modo, existe un control de los comerciantes sobre los productores, es aquí, en este escenario socio-económico, en el que se hacen evidentes las diferencias de clases sociales.

Con el cultivo de papa, han surgido los terratenientes, que controlan cuando menos 120 manzanas de tierra, y que son también de contextos urbanos, y estos han comprado propiedades a los campesinos de las comunidades, y los han transformado en obreros agrícolas, he aquí otra manifestación de las diferencias de clases se manifiestan en contextos rurales.

Es de este modo que el mercado controla los procesos productivos, y la producción en su conjunto. Los viejos paradigmas de desarrollo siempre están colonizando no sólo las formas de pensar, sino también las formas de producir, y se continua con la lógica extractivista en el campo, a expensas del bienestar del desarrollo campesino, pero esta lógica es propia del sistema capitalista instalado en el país.

Existe una estructura de clases en el medio rural que se está investigando, compuesta por: obreros agrícolas, campesinos que trabajan en sus parcelas y también como obreros temporales, y los campesinos que subsisten desde sus parcelas, también propietarios de grandes extensiones de tierra, esta clasificación es válida para los dos territorios estudiados.

En relación a la estructuración de clases, en el libro *La alianza de la clase obrera y del campesinado* (Lenin V. , 1981), considera que el campo está estructurado por jornaleros, semiproletarios o campesinos parceleros y pequeños agricultores que practican agricultura de subsistencia.

En el caso de las cuatro comunidades estudiadas en Miraflores-Moropotente, la comunidad de La Fortuna-El Apante, está constituida mayormente por obreros agrícolas, que trabajan con el rubro papa a grandes empresarios-terratenientes que han comprado tierras en la comunidad. En el sector del Apante, predominan los pequeños agricultores, así como en Las Lagunetas; en el Sijul hay una mezcla entre parceleros- asalariados; en Puertas Azules predominan los parceleros-asalariados con una situación agraria bastante particular, la mayoría de las familias , toman la tierra por arriendo, con un precio 15,000 córdobas por el ciclo de la papa, que dura tres meses. La tierra está concentrada en familias que no las trabajan, y quienes trabajan la tierra no la poseen.

Esta clasificación realizada por Lenin, es parte de la estructura que existe en el medio rural estudiado, pero hay un agente externo activo, que es el comercializador de agroquímicos, que está en un peldaño arriba del campesino, y cabe agregar que también están los intermediarios, que obtienen la mayor parte de las ganancias del sector agrícola. Algo más que debe rescatarse es que hay grandes terratenientes en esta zona, que también

controlan la semilla de la papa, la compran en Canadá y la venden al campesino a 58 dólares el paquete de semilla certificada. Por consiguiente, al campesino se le controla de cuatro maneras: por la tierra, por la semilla, por los agroquímicos, y por la compra final de su producción, en cuyo proceso existen agentes diferenciados.

A pesar de que las diferencias entre campesinos no son tan notables, como entre campesinos y comerciantes de agroquímicos, intermediarios y terratenientes, se puede analizar que las diferencias entre esta fuerza social está entre los campesinos que tienen tierra y los campesinos sin tierra. Un análisis más contextualizado lo hace (Merlet, 1990) al considerar que existe muy poca diferenciación social en el seno de la clase campesina, en comparación a la asimetrías existentes entre las haciendas coloniales y las grandes fincas de café.

A rasgos generales, la diferencias sociales entre campesinos con tierra y sin tierra fueron estimulados por la contra reforma agraria de la década de los 90. Definitivamente existe una diferenciación entre clases de campesinos, pero se evidencia de manera más clara, en relación con los actores foráneos antes mencionados. Sobre este fenómeno rural, en donde además de la configuración de los imaginarios, en relación a la biopoder, existe una estructuración de clases, en el seno de un sistema que provoca diferenciaciones y desigualdades territoriales, es estimulado por el poder transnacional del mercado.

En un análisis realizado por (Dobb, 1971), en su obra titulada *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, se argumentaba que todos los valores de la vida social del ser humano, fueron sustituidos por los valores del capital, el capitalismo terminó subordinando todos estos aspectos.

El bienestar de la comunidad campesina en particular, y de los territorios en general, se ve permeada por el mercado capitalista, al vendedor de agroquímicos le interesa vender para obtener dinero a expensas de la salud y de la contaminación, y al campesino le interesa producir, sabiendo que estos son agentes contaminantes, pero tiene la lógica de producir más rápido, para vender y obtener dinero; todo pareciera estar enmarcado en una

concepción economicista, y como plantea el autor, lo económico subordina a los otros aspectos de la vida.

Esta lógica extractiva es propia del sistema económico de producción capitalista, desde el establecimiento de la Colonia, como sistema de dominación. Este patrón se refleja aún en la forma en cómo se produce actualmente y en las particularidades que adquieren los diferentes actores sociales en el medio rural.

Semo, E, citado por (Cueva, 1980), hace referencia a un proceso de desacumulación originaria, en donde considera que América Latina no hubo un proceso de acumulación originaria como en Europa debido a la expropiación de riquezas.

Si bien esta relación ha cambiado, es sólo en sus formas. Los comerciantes de agroquímicos locales son sólo el eslabón de la gran cadena transnacional. El campesino genera la riqueza, pero los comerciantes de las diferentes escalas (locales, nacionales, e internacionales) se quedan con esta.

En relación con el dominio histórico sobre el campesinado, en la obra: siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, (Mariátegui, 2007), considera que la clase terrateniente expande su dominio sobre el campesinado, y de esta forma considera que el dominio es político tanto en un contexto local y regional.

El poder terrateniente al que se refiere el autor, está implantado en las áreas protegidas, con mayor fuerza en Miraflores-Moropoten. Por otro lado, los comerciantes constituyen un poder económico local y regional (subnacional) de dominio sobre el campesinado y de impacto sobre las estrategias de vida, y si bien hace referencia a la complicidad de un estado nacional, es ubicado en su contexto, porque en el contexto actual del Estado nacional, existe una política de favorecer a los pequeños y medianos productores¹³. El autor

¹³ Existe una línea de trabajo para el campo, desde la década de los 80 y luego desde el 2007 a la actualidad, en el primer período de gobierno del Frente Sandinista, se dió una reforma agraria importancia que

habla de una fracción terratenientes-comerciantes, que dominan al campesinado en el medio rural, y esto es una realidad en los territorios estudiados.

Durante el trabajo de campo realizado en las comunidades, se pudo constatar por medio de la observación directa, que los agroquímicos circulan y se usan cotidianamente, como si fuesen tortillas, es un patrón de comportamiento institucionalizado, no existe el menor cuestionamiento entre los miembros de las UDC hacia estos productos; simplemente hay que comprarlos porque son necesarios para la siembra, lo cual constituye un condicionamiento mental y cultural de sus patrones productivos agrícolas.

Es importante recalcar que los responsables directos de los crímenes ambientales y humanos, no son quienes aplican estos agrotóxicos, sino quienes los producen, y generan jugosas ganancias, de acuerdo a esto, (Aranda, 2013)

MONSANTO en 2006 había facturado 4476 millones de dólares. En Latinoamérica, en sólo el primer trimestre del 2006, facturó 90 millones de dólares. Al año siguiente, mismo periodo, tuvo un incremento del 184 por ciento: 256 millones de dólares. “Gran parte se debió al mayor precio del herbicida glifosato”, anunciaba la empresa, que señalaba al glifosato como el responsable de la mitad de sus ganancias. En 2007 la facturación llegó a 7.300 millones. El presidente ejecutivo de Monsanto, Hugh Grant, expresó en 2009 a la agencia de noticias (Reuters) que la compañía planeaba expandir el negocio de las semillas a una tasa de crecimiento anual de un 20 por ciento entre el 2007 y el 2012. (pág. 2)

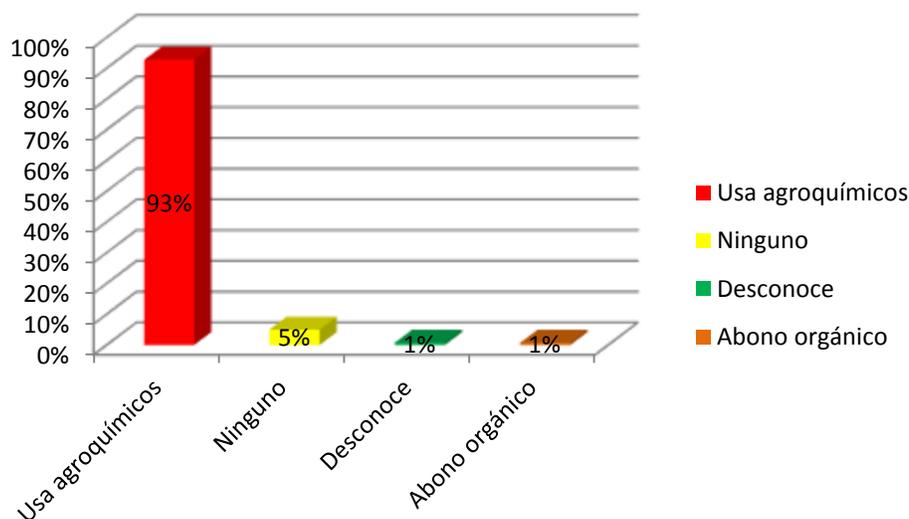
Se considera que este fenómeno es una cuestión de economía política; son las grandes corporaciones como la mencionada, con sus ganancias multimillonarias, las que están ocasionando los graves problemas medioambientales y en la salud humana. El Glifosato es uno de la agroquímicos más utilizados en la reserva natural de Miraflores-Moropotente, en los procesos agrícolas, y, como se dijo anteriormente, su uso es cotidiano, y no se puede

modificó sustancialmente la estructura de propiedad en el medio rural. Posteriormente según datos del MAGFOR(2007) con el bono productivo alimentario se beneficiarían a más de 100,000 familias campesinas.

decir es que estos productos fueron en el momento de su aparición socialmente aceptables, porque fueron una imposición, primero lo impuso el mercado, y segundo las instituciones de transferencias de tecnologías (representando al Estado) contribuyeron a esto, y, los consumidores no están claros de sus efectos, pues los niveles educativos aún son muy precarios en zonas rurales, y el acceso a la información es muy limitada; por consiguiente, se desconoce los daños que pueden provocar estas sustancias.

Por otro lado los gobiernos locales tienen un control limitado sobre la venta de estas sustancias. No existen políticas locales que regulen su uso, y menos la existencia de un tejido institucional que empiece a prohibir los agroquímicos porque se convertiría en un problema socio político, porque tendrían influencia sobre grandes negocios de agroquímicos en las cabeceras municipales de Yalí y Estelí.

Syngenta es la tercera transnacional más grande del mundo que produce agroquímicos y semilla. Muchos de los productos utilizados en la reserva, pertenecen a esta transnacional, de manera que las áreas protegidas, en realidad no lo son, esta transnacional ha extendido su mercado hasta estas zonas. En síntesis son tres transnacionales las que están presentes en estas zonas de reservas naturales: MONSANTO, BAYER y SYNGENTA. A continuación se presentan indicadores del uso de agroquímicos en estas comunidades:



Gráfica 27. Utilización de agroquímicos por las UDC de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

El 93% de los productores de las UDC consultadas de las cuatro comunidades en el área protegida de Miraflores-Moropotente utilizan agroquímicos; un 5% de las UDC manifestaron que no usaban ninguno, 1% lo desconoce, otro 1% utiliza abono orgánico, una abrumadora mayoría de las UDC consultadas utiliza estos productos, y solamente una UDC que representa el 1% logra desarrollar alternativas a estos productos, a través de los abonos orgánicos. Se considera que este puede ser la base del cambio de modelo productivo, fundamentada en una relación más armoniosa con la naturaleza, y con sus distintas formas de vida.

Con respecto a modelos alternativos, como la agroecología, (Caporal, 2013) considera que esta debe plantearse desde la dimensión local puesto ahí se encuentra la biodiversidad ecológica y sociocultural. Sin ser localistas, se plantea que ahí donde está la esencia de una transformación profunda en las relaciones, tanto sociales, como medioambientales, es ahí donde se encuentra el verdadero conocimiento para hacer los cambios necesarios en las prácticas de una agricultura convencional, hacia una agricultura que tenga como base el rescate de la cultura ancestral y del conocimiento local. Es ahí donde la heterogeneidad le

gana terreno a la homogeneidad en que han encasillado a la sociedad y cultura rural el capitalismo y trasnacionales como las anteriormente mencionadas.

Cabe señalar que los agroquímicos utilizados en Miraflores-Moropotente son: Cipermetrina, Gramoxone, Pocitron, Glifosato, Tamaron, Emalation, Carburea, Forum, Vidate y Muralla Delta. En cuanto a las consecuencias del uso de agroquímicos (Bello & González, 1997) plantean que ha provocado además de muertes, enfermedades cerebrales y estomacales, como cáncer, esterilidad, daños en el sistema inmunológico, nervioso, desequilibrios hormonales, alergias y un incremento de los abortos, y, por otro lado, altera el equilibrio en los ecosistemas y aumenta el uso y dependencia de los agrotóxicos.

La agricultura convencional, con el uso indiscriminado de agroquímicos crea y desarrolla una sociedad rural enferma, y por consiguiente atenta contra la cultura, y estas enfermedades causados por los agentes químicos no sólo se hacen presente en los seres humanos, sino en todo el medioambiente, todo el entorno se contamina, se degrada, y finalmente se destruye, hay un incremento de las plagas, en Las Lagunetas, varias parcelas de café fueron dañadas por la roya, los productores de las UDC perdieron su capital invertido, y en muchos casos su medio de vida representado en este rubro.

Se ha planteado en la teorización que los agroquímicos provocan un impacto cultural en la sociedad rural, y lejos de ser culturalmente aceptable, fue culturalmente impuesto; y en este sentido:

En relación a esta definición, (Bonfil, 1983) define que la cultura impuesta es:

Ni las decisiones ni los elementos culturales puestos en juego son del grupo social, los resultados, sin embargo, entran a formar parte de la cultura total del propio grupo. Podría ser el caso de hábitos de consumo impuestos por el sistema mercantil: la introducción de la cerveza en sustitución del pulque, o bien, en otro orden, la sutil imposición de modelos de vida, aspiraciones, valores, a través de los medios de comunicación, el sistema educativo etc. Se trata en cualquier caso, de un proceso

mediante el cual se incorporan elementos culturales que permanecen ajenos porque su control no es de la comunidad considerada. (pág. 81)

En relación con los resultados obtenidos, esta cultura impuesta que atenta contra cada uno de los ejes de desarrollo sostenible, y, específicamente, contra los productores, está imposición y esta adaptación forzada, no es sólo a nivel de la comunidad, es estructural, involucra a todas las instituciones y a todos los actores sociales.

Anteriormente se mencionó que el mercado de agroquímicos y las instituciones encargadas de desarrollo rural y de transferencias de tecnologías, son las responsables de que estos se utilicen en las comunidades que son áreas protegidas, a continuación un ejemplo de las recomendaciones técnicas del INTA en el departamento de Estelí.

Cultivo	Producto*	Cantidad/Mzs
Frijol tradicional al espeque	Ortho-B	5 Kilos
	Malathion	1 Litro
	Tamaron	1 Litro
Frijol Tecnificado con bueyes	Furadan	13.6 Kilos
	Ortho-B	10 Kilos
	Filitox	4 Litros
	Malathion	1 Litro
	Mancozeb	7 Kilos
	Tamaron	600 2 Litros

Cuadro17. Recomendación técnica del INTA para el cultivo de frijoles en el departamento de Estelí

Fuente: Organización Panamericana de la Salud, elaborado a partir de datos del INTA

Se puede observar en el cuadro, las recomendaciones que hace el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA). Las mismas están orientadas al uso de plaguicidas, herbicidas e insecticidas por parte de los miembros de las UDC; este es un planteamiento muy convencionalista y normativo, y menos cognitivo, en el sentido de que ni los mismos

técnicos se plantean críticas y discusiones sobre el uso de agrotóxicos, y por consiguiente los campesinos los utilizan, sin tener en consideración las consecuencias.

La obra *Silent Spring*, o primavera silenciosa, escrita por Rachel Carson, y publicada en 1964, constituye la primera denuncia en contra de las empresas productoras de agroquímicos, y la creación de movimientos ecologistas en contra de su aplicación, por que como se ha mencionado, contamina todas las formas de vida, esta situación está presente en las zonas productivas rurales, pero los contaminantes llegan a zonas urbanas a través de los alimentos. En el capítulo titulado *Elixirs of Death*, o elixires de la muerte, (Carson, 1964) reflexiona: El ser humano está sometido desde su nacimiento hasta su muerte al contacto con agroquímicos peligrosos. Los agroquímicos están presentes en todos los animales domésticos aves, reptiles, están presentes en la tierra, en el agua, en los mantos subterráneos, montañas, y están en el cuerpo de la gran mayoría de los seres humanos con independencia de su edad, los agrotóxicos están contenidos en la leche materna y en los tejidos del feto.

Se hace hincapié en que la industria de agroquímicos es la responsable del exterminio de las diferentes formas de vida, que van desde microorganismos a hasta seres humanos. La genial descripción de la autora sobre elixires o medicamentos de la muerte, permite expresar gráficamente lo que esto significa, y se relaciona con el biopoder, porque no es sorprendente que estas transnacionales también elaboren los medicamentos para las afectaciones que resultan del trabajo con agroquímicos, como es el caso de BAYER, en donde los cuerpos humanos pueden resultar su principal negocio.

En uno de los principales textos de (Foucault, 1988) sobre el Sujeto y el Poder, y las luchas que se generan y el significado que adquieren las luchas entre polos opuestos, se expresa:

El objetivo de estas luchas son los efectos del poder como tales. Por ejemplo, no se critica la profesión médica esencialmente por ser una empresa lucrativa, sino porque

ejerce un poder incontrolado sobre los cuerpos, la salud de los individuos, su vida y su muerte. (pág. 6)

Esta situación se refleja en el uso de agroquímicos, las transnacionales adquieren a juicio de esta tesis cuatro tipos de controles: 1) **Sobre la economía campesina**, las UDC tienen que desembolsar parte de sus ingresos para adquirir estos productos, por consiguiente hay un control sobre sus estrategias de vida, 2) **Sobre la salud**, los campesinos están expuestos a diferentes afectaciones por el uso de agrotóxicos, 3) **Sobre la vida del campesino**, se va desgastando gradualmente y muere paulatinamente por la contaminación, tanto por la exposición a los agroquímicos, como por la ingesta de agua y alimentos contaminados con estos agentes tóxicos, y 4) **Sobre la cultura**, considerado este como el fundamental, hubo un secuestro de las prácticas campesinas comunitarias ecoamigables, y se impuso una nueva forma de producir, se arrebató la armonía que las predecesoras sociedades indígenas y campesinas tenían sobre la naturaleza, y se impuso el conflicto y la contradicción.

Posteriormente, en la misma obra, (Foucault, 1988) plantea tres tipos de lucha:

En general, puede decirse que hay tres tipos de luchas: las que se oponen a las formas de dominación (étnica, social y religiosa); las que denuncian las formas de explotación que separan a los individuos de lo que producen, y las que combaten todo aquello que ata al individuo a sí mismo y de este modo lo somete a otros (luchas contra la sujeción, contra formas de subjetividad y de sumisión). (pág. 7)

En estas tres formas de lucha se puede decir que el campesinado ha sufrido históricamente una dominación por la expropiación de sus medios de producción, olvidado por las políticas de Estado, con excepción de la Revolución Popular Sandinista que marca un hito en este proceso, de resarcir la dominación histórica.

La segunda forma que menciona el autor está relacionada con la producción final de las UDC, siempre y a través de mecanismos diversos de dominación, un tercer agente como los

intermediarios, o los comerciantes directos se quedan con la mayor parte de la ganancia de estos, y, la última forma, se analiza como la más sutil de las dominaciones ideológicas y transversaliza la cultura campesina, y que tiene que ver con el control completo de la forma en que producen las UDC, y es un condicionamiento de los imaginarios sociales.

Pero este imaginario social que corresponde al uso de estas tecnologías ya mencionadas, son obviamente imágenes constituidas no solo en el campesinado y su estructuración concreta en las UDC, sino que está presente en los agentes de desarrollo rural, como en las instituciones encargadas de la agricultura y la ganadería, la transferencia de tecnologías, etc, los agroquímicos ya son para los miembros de las UDC una necesidad constituida, un símbolo de rendimiento y de progreso.

Siguiendo con el caso, lo que más preocupa es que las instituciones del Estado, todavía en sus cartillas y guías técnicas recomiendan el uso de insecticidas, pesticidas y herbicidas, en los procesos productivos, y, en ese sentido, las transnacionales siguen dominando y contaminando, muy a pesar que desde el estado se promovió la ley 765, Ley de fomento a la producción Agroecológica u Orgánica, los esfuerzos por transformar el sistema productivo agrícola son ínfimos, en relación a la avalancha de la agricultura convencional.

El artículo 22 Acciones de Promoción y Fomento, en el inciso 4 (La Gaceta Diario Oficial, 2011) plantea:

Promover la producción agroecológica u orgánica a nivel nacional y territorial, así como la declaratoria de zonas de producción agroecológica u orgánica, garantizando que se establezcan en correspondencia al tipo y vocación del suelo, según en el uso en la producción que se trate. (pág. 4078)

Las áreas protegidas deberían ser declaradas zonas de producción agroecológica, pero esto todavía es una utopía, y debería existir una articulación entre la ley 217 y la 765, pero aparecen como instrumentos de política separados, y no articulados con un sólo propósito.

En términos comparativos, ambos territorios desarrollan prácticas de monocultivos con un impacto ambiental significativo en las áreas protegidas, la zona de amortiguamiento de

El Refugio de Vida Silvestre el Chocoyero-El Brujo, adolece de un cultivo de piña que está desolado todo el capital natural, y por otro lado el cultivo de la papa tiene un efecto similar en El Paisaje Terrestre Protegido en Miraflores-Moropontense.

Ambos territorios, no se libran del uso masivo de agroquímico, utilizados por el 87% de las UDC de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo y el 93% en Miraflores-Moropontense. Un dato interesante es que las UDC de las comunidades más pequeñas en términos de población como La Francia 3, y El Sijul Presentan otra características en común y es que el 100% de las UDC usan agroquímicos.

Como conclusiones de este apartado se tiene, que a pesar de que existen instrumentos de políticas que fomentan el cuidado y buen manejo de áreas protegidas y el fomento de la producción agroecológica u orgánica, tales como la ley 217 y 765, la industria de agroquímicos ya está presente en estos territorios, y constituye la representación tácita del biopoder, que no sólo tiene un control sobre las poblaciones humanas, sino sobre lo ecológico, moldeado culturalmente por un imaginario construido, y lo agroecológico puede representar una de las alternativas de las transformaciones socio-productivas en áreas protegidas, y rescatar la diversidad en todas sus esferas como antítesis de la homogeneidad, tal y como lo plantea (Shiva, 1995): “El primer aspecto —el reduccionismo— ha llevado a la destrucción de la diversidad y del surgimiento de lo que he llamado monocultivos de la mente” (pág. 15). Se considera importante retomar a esta autora, porque su planteamiento se relaciona con el imaginario. Las UDC actúan de la forma en que lo hacen actualmente por ideas implantadas desde fuera, por lo que se necesita hacer una reconstrucción de los imaginarios y por consiguiente de las prácticas agrícolas y estrategias de vida actuales.

Como conclusiones de este capítulo

En cuanto al monocultivo: los patrones culturales productivos obedecen a configuraciones culturales, y estructuras mentales, de cómo utilizar los recursos naturales para el desarrollo de las estrategias de vida. Los monocultivos particularmente el de la piña y el de la papa, no están exentos de estas configuraciones institucionalizadas. Como esto se

trata de una cultura asimilada y compartida sus patrones son reversibles, nada de esto constituye un punto fijo, y por lo tanto considerar sistemas productivos eco-amigables es un asunto de proceso, al menos así lo indica la dinámica del bioaprendizaje, en el establecimiento de las relaciones con el medioambiente y otros seres humanos, el contexto puede contribuir a la proceso de transformación de estas prácticas.

De hecho, ya existen rubros como el café que pueden generar otro tipo de prácticas un poco más sostenibles medioambientalmente, está instalado un conocimiento previo sobre este rubro y la forma en cómo funcionan los demás rubros que acompañan al primero, y generar sistemas productivos con una visión agroecológica con identidad cultural, esto no significa que el cultivo de la piña y de la papa no lo sean. Seguramente se ha construido toda identidad, pero el asunto es que el componente medioambiental debe estar articulado a los procesos productivos, no con un fin extractivista, sino con un fin conservacionista, el proceso de transformación no se genera a nivel macro, sino a nivel micro social, es decir en la UDC.

En cuanto a los agroquímicos; se tiene, que a pesar de que existen instrumentos de políticas que fomentan el cuidado y buen manejo de áreas protegidas y el fomento de la producción agroecológica u orgánica, tales como la ley 217 y 765.

La industria de agroquímicos ya está presente en estos territorios, y constituye la representación tácita del biopoder, que no sólo tiene un control sobre las poblaciones humanas, sino sobre lo ecológico, moldeado culturalmente por un imaginario construido, y lo agroecológico puede representar una de las alternativas de la transformaciones socio-productivas en áreas protegidas, y rescatando la diversidad en todas sus esferas como antítesis de la homogeneidad, tal y como lo plantea (Shiva, 1995): “El primer aspecto –el reduccionismo- ha llevado a la destrucción de la diversidad y del surgimiento de lo que he llamado monocultivos de la mente” (pág. 15). Se considera importante retomar a esta autora, porque su planteamiento se relaciona con el imaginario; las UDC actúan de la forma en que lo hacen actualmente por ideas implantadas desde fuera, por lo que se necesita hacer

una reconstrucción de los imaginarios y por consiguiente de las prácticas agrícolas y estrategias de vida actuales.

**CAPÍTULO 5. LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS
COMO NÚCLEOS GENERADORES DEL DESARROLLO RURAL
TERRITORIAL SUSTENTABLE**

En el recorrido de este análisis, se han abordado aspectos relacionados con las características socio-económicas de las unidades domésticas campesinas; posteriormente, se desarrolla una discusión sobre las estrategias de vida, y luego sobre el monocultivo y los agroquímicos. Por tal razón, en el marco de la problemática presentada, se realiza una propuesta al problema medular que se presenta en el territorio que es el uso de agroquímicos, no sin antes plantear la necesidad de que el desarrollo rural territorial sustentable tenga como punto de partida los núcleos generadores de desarrollo rural, que en este caso están constituidas por las UDC. La propuesta concreta está en torno a convertir las áreas protegidas en corredores agroecológicos, para lograr un verdadero desarrollo rural territorial sustentable.

Se discuten los resultados con distintos autores, (Altieri, 1999) y (Toledo, 2009) que tratan temas sobre agroecología y sustentabilidad; también (Elizalde A. , 2005) que profundiza el desarrollo sostenible en el marco de un sistema capitalista. No menos importantes son los aportes de (Samper, 2013), (Ramírez, 2011) y (Schejman & Berdegú, 2004) sobre el desarrollo rural territorial. Es necesario mencionar el aporte de (Gutiérrez F. , 2010) sobre los núcleos generadores, concepto básico que constituye el punto de partida de esta propuesta.

5.1 Las Unidades Domésticas de Producción Campesina; punto de partida para el desarrollo rural territorial sustentable

El desarrollo Rural Territorial Sustentable, no debe constituir únicamente una propuesta definida desde un Estado o gobierno; más bien sus bases fundacionales deben radicar en la familia, y en la comunidad; es por eso, que la propuesta es que las familias sean núcleos generadores del desarrollo rural desde sus comunidades y territorios, y debe ser sostenible. En este sentido, las áreas protegidas no son únicamente espacios naturales, sino espacios de interacción social entre las unidades domésticas campesinas, donde los vínculos se fortalecen a lo interno de las UDC y entre las familias de una misma comunidad.

De manera que desde la visión socio- antropológico, el Desarrollo Rural debe estar fundamentado en las familias, desde el punto de vista de su educación, de la ampliación de sus estrategias de vida, de la gestión de servicios básicos de calidad, de infraestructura productiva, del acceso a la tierra y a mercados más justos, donde debe buscarse la relación directa entre productor y consumidor.

Las UDC deben adquirir conciencia de que la industria agroquímica es un negocio que perjudica y extermina con el paso del tiempo, todas las formas de vida, y que el monocultivo, resuelve a corto plazo, pero termina por volverse un elemento en contra a lo largo del tiempo. Con todo lo anteriormente planteado, es necesario fortalecer las unidades domésticas campesinas como núcleos generadores del Desarrollo Rural Territorial Sustentable.

Todas las propuestas de Desarrollo que involucren a territorios rurales deben contemplar primeramente a las familias; es ahí donde radican las verdaderas problemáticas, y también es el contexto donde se encuentran las potencialidades, y las alianzas, no es tan necesario tejer propuestas desde estamentos superestructurales, llámense estos gobiernos locales, o centrales, sino que las propuestas deben emanar de las familias o UDC, y esto puede derivar en una estrategia que parta de la propia realidad del sujeto rural; por eso, se considera que el desarrollo rural tiene necesariamente un enfoque antropológico, y el mismo debe estar basado en la cultura campesina.

¿Por qué las unidades domésticas campesinas como núcleos generadores del desarrollo rural?

En primer término, las familias (UDC) constituyen la estructura-funcional básica de la vida comunitaria y de la vida territorial; toda configuración social y cultural comienza en las familias, las cosmovisiones, las relaciones, las prácticas productivas están ahí. En segundo término, son las UDC mismas las que han identificado sus propias problemáticas, al menos así se ha evidenciado en el proceso de investigación. Las problemáticas que las

UDC han identificado¹⁴ se enumeran de la siguiente manera: 1) En los servicios básicos, 2) En la tenencia de la tierra, 3) En el tipo de estrategias desarrolladas, 4) En el financiamiento, 5) En los mercados, 6) En los monocultivos, 7) En los agroquímicos, lo que constituye esta la problemática socio-ambiental con mayor impacto en áreas protegidas.

En tercer lugar, de la UDC derivan las estrategias para hacer frente a las problemáticas anteriormente planteadas; las mismas pueden enlazar con las propuestas de Desarrollo Rural que tienen los gobiernos locales.

¿De dónde surge la idea del núcleo generador?

La mayoría de los antropólogos, entre estos (Wolf, 1971) y economistas agrícolas como (Chayanov, 1981), han centrado el análisis de la sociedad y de la cultura campesina desde las familias, también conocida como Unidad Doméstica por estudiosos de la materia como (Ramírez, 2008), se centran en la unidad, en el núcleo, pero el término como tal fue exportado de (Gutiérrez F. , 2010). Este investigador se desarrolla en el campo de la educación y la pedagogía, y a partir de un aspecto particular de aprendizaje se van generando otros aprendizajes conexos, pero se debe dejar hablar al autor a través de su definición:

El núcleo generador metodológicamente es el camino de la expresión creadora. En la gestión del núcleo juega un papel primordial el estudio situacional que permite al grupo una visión de “aquí y ahora” como base para orientar el proceso de aprendizaje. El núcleo es tanto más válido cuanto mejor sirva para: generar proceso, problematizar a los aprendientes, reflejar la realidad que se quiere estudiar. En este aspecto resultan de gran importancia los contenidos del núcleo que el grupo deberá seleccionar entre las temáticas a estudiar para promover el proceso. (Gutiérrez F. , 2010, pág. 4 y 5)

¹⁴ Todos estas problemáticas se derivan de las discusiones y evidencias empíricas en los capítulos anteriores.

El núcleo generador es, a manera de ejemplo, el eje que hace mover toda la rueda; de igual manera, las UDC hacen imprimir una dinámica particular tanto a la comunidad como al territorio, de modo que en términos de desarrollo rural habrá que apuntarle al eje (UDC) para mover toda la rueda, esta puede ser la comunidad, y, por consiguiente el territorio. La familia, en este caso particular tratada como UDC, es la primera institución cultural donde se generan los aprendizajes, se desarrolla un sistema de creencias, cosmovisiones, patrones productivos, estrategias de vida, relaciones con el medio ambiente y con la comunidad, entre otros aspectos no menos importantes de su vida cotidiana.

A propósito de la consideración de las UDC como núcleos generadores, (Toledo, 2009), en el artículo titulado Ecología política, sustentabilidad y poder social en Latinoamérica, trata un aspecto denominado “La micropolítica doméstica” plantea que es la familia que donde se construye el poder social, en donde un hogar comparte con otros hogares este mismo objetivo, es decir la toma de conciencia social y ecológica.

Se considera que es en el seno de las UDC donde deben transformarse algunos patrones de comportamiento que no permiten una relación más equilibrada con el medio natural, el desarrollo rural, que logre rentabilidad económica, que sea socialmente justo, culturalmente aceptable y medioambientalmente amigable; depende en gran medida de los cambios que logren hacer las UDC a lo interno; ahí está la responsabilidad, y el futuro de la sociedad y de la cultura rural.

Ahora bien, debe plantearse, que si bien se está proponiendo que el Desarrollo Rural Territorial Sustentable debe tener como punto de partida las UDC. Los gobiernos locales, centrales, las cooperativas y distintas instancias deben articularse para procurar una mejoría significativa en las condiciones de vida y del medioambiente, máxime cuando se tratan estas zonas de áreas protegidas.

Las UDC deben constituir mecanismos fiscalizadores para que las leyes de protección del medioambiente y de promoción agroecológica puedan cumplirse, y a este propósito de coadyuvar las instituciones como el MARENA e INAFOR, y articularse para lograr un

medioambiente más sano, y con menos agentes contaminantes. Es importante conocer qué es el Desarrollo Rural Territorial, y para esto lo plantean como: “Definimos el DTR como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (Schejman & Berdegué, 2004, pág. 30).

Esta definición es tan amplia como abstracta. Es necesaria una transformación productiva que debe incluir no sólo a la agricultura, sino a otras actividades complementarias, y se es del criterio que la primera institución social que necesita transformarse es la UDC; de hecho, existen condiciones, para que estas transformaciones puedan darse, es por eso que se hace tal planteamiento.

En el marco de la propuesta es necesario conocer otras definiciones de Desarrollo Rural, en este sentido (Ramírez, 2011) plantea que además de ser una interpretación y teorización de los problemas rurales, constituye también una estrategia de cambio social, político y económico, que debe también tener incidencia en las políticas públicas.

En esta definición se habla del Estado, de los actores sociales, pero no de las unidades domésticas que conforman estos tejidos sociales, llamados comunidades, y territorios, pues las respuestas imaginativas de las que plantea el autor están dadas o más bien pueden ser aportadas desde las UDC, que constituyen los principales protagonistas en cualquier estrategia de desarrollo.

También (Samper, 2013) plantea que:

El Desarrollo Rural Territorial es un proceso de transformación paralelo y entrelazado de las dimensiones económicas, institucionales, sociales, culturales y ambientales de los territorios rurales en función de políticas públicas concertadas y del esfuerzo mancomunado entre las diversas organizaciones de la sociedad civil e instancias públicas nacionales y locales. (pág. 18)

El planteamiento arriba plasmado es tan interesante como abstracto. Es lógico que se necesita, para lograr el Desarrollo Rural, un proceso de transformación, articulando las dimensiones sociales, culturales, económicas y ambientales, tal y como lo menciona el

autor; pero se debe estar claro que el desarrollo rural pasa necesariamente por las UDC y por todas una cultura configurada alrededor de estas, y cuando esto quede claro de que debe ser así, el Desarrollo Rural Territorial Sustentable, empezará su rumbo hacia la transformación socioeconómica sostenible de los territorios rurales, sobre los contextos tratados que constituyen áreas protegidas, y donde el componente medioambiental es fundamental para encaminar este tipo de procesos. Es también importante conocer las visiones y concepciones de Desarrollo Rural que tienen los pobladores, en las entrevistas realizadas en los territorios a los representantes de las UDC de cada familia, se les preguntó qué significaba para ellos el Desarrollo Rural, y respondieron:

El desarrollo rural está en los proyectos del gobierno porque el productor recibe, y de lo que recibe luego produce. Hay desarrollo en la educación pero no en la salud (no hay centro de salud) o en la luz (no todos en la comunidad tienen energía eléctrica). El Desarrollo Rural es algo que fortalece la debilidad del campesino, y se da a través del financiamiento para comprar insumos. Bueno el desarrollo es tener agua, mejorar los caminos, más proyectos de beneficio. El Desarrollo Rural es mejorar caminos, porque si mejoras el camino y la accesibilidad, bajas el costo de los acarreos, y beneficia a la comunidad, porque sacas tu producción a un costo más bajo, y sacamos más nosotros. (Entrevista realizada en las cuatro comunidades que conforman la zona de amortiguamiento del área protegida El Chocoyero-El Brujo a: Julio Valerios, Eugenio González, Leonor Sánchez y Juan Hernández)

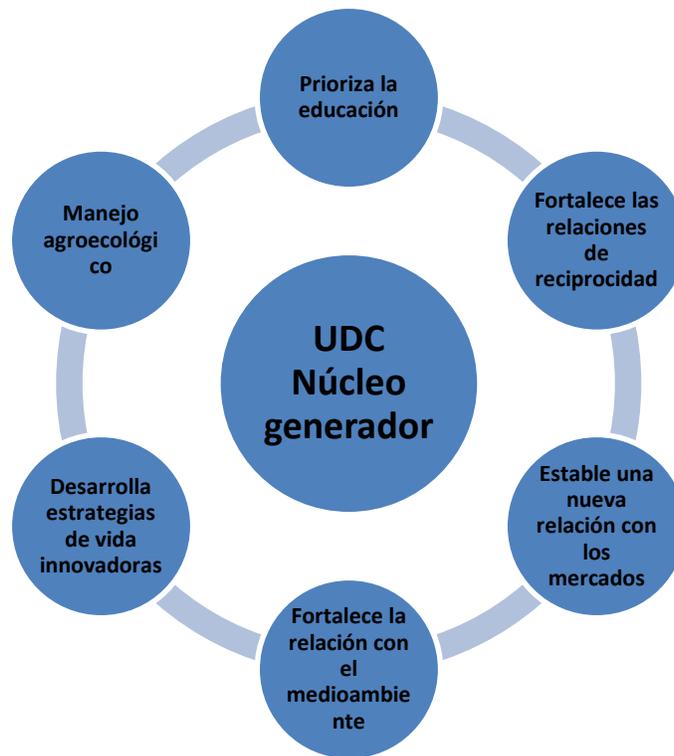
Para los líderes de las cuatro comunidades estudiadas en el territorio Miraflores-Moropotente, el Desarrollo Rural es:

Que las mujeres tengan acceso al crédito para que puedan hacer trabajos desde el hogar, y que se logren reparar los caminos. Significa también que se apoye a la agricultura a través de créditos, asistencia técnica y mejorar la organización. El Desarrollo Rural es que hayan viviendas dignas, que cada quien tenga acceso a su parcela, más empleos, mejores caminos, con acceso a energía eléctrica, que se trate la basura, que hayan medicinas en los puestos de salud, y de ser posible un instituto

de secundaria. Salir adelante, eso es desarrollo trabajar en función de la mejora entre todos. El Desarrollo Rural se haría con ayuda de instituciones, trabajar más organizados, porque una comunidad sino se organiza no hay beneficios. (Entrevistas realizadas en las cuatro comunidades estudiadas del territorio Miraflores-Moropontino a: Doroteo Picado, Omar Picado, María Centeno, Omar Velásquez y Santos Dolores Barreda).

El Desarrollo Rural planteado desde los núcleos generadores de los dos territorios estudiados, se visiona en términos de: 1) Infraestructura comunitaria y productiva: mejora de: servicios básicos, infraestructura vial, financiamiento, destaca el crédito para mujeres rurales, asistencia técnica, viviendas, educación y salud. 2) Estructura social: Mejorar la organización comunitaria y fortalecer el aspecto político-institucional. Lo expresado desde los núcleos generadores es medular para impulsar los procesos, sin embargo es necesario fortalecer las relaciones que (Mauss, 2009) denomina reciprocidad y que (Wolf, 1971) llama coaliciones, pues son precisamente estos vínculos con las UDC las que se necesitan continuar fortaleciendo. En capítulos anteriores, se ha señalado que son estas alianzas las que han permitido sobrevivir a estas en contextos rurales. En todo caso sería el fortalecimiento de las coaliciones entre las familias que componen las UDC.

En estudio realizado por (Fernández, Asensio, Trivelli, & Schejtman, 2014), plantean que las coaliciones territoriales está dadas por la concertación de diversos actores, que buscan objetivos concretos. En el medio rural las coaliciones o alianzas se dan entre familias, y luego con organizaciones e instituciones que hacen presencia en el territorio. Las coaliciones pueden encaminar procesos de desarrollo impulsados por los núcleos generadores, las coaliciones también deben contemplar alianzas con los gobiernos locales, organizaciones, instituciones, ministerios, cooperativas asociaciones, entre otras estructuras no menos importantes. La visión del núcleo generador se graficaría de la siguiente manera:



Gráfica 28. Fortalecimiento de los territorios rurales a partir de las UDC como núcleos generadores. Fuente propia.

En la gráfica, se puede observar los efectos en los componentes sociales, económicos, medioambientales, y organizativos de las UDC como núcleos generadores el desarrollo rural; esto se desarrolla a partir del criterio que todas UDC contienen todos los elementos que se presentan en el territorio.

Como conclusión de este acápite, se considera que no habría que buscar los mecanismos desde un aparato de gobierno local, o central, sino que las propuestas para el desarrollo rural territorial están presentes en las UDC. Es por esa razón que constituyen núcleos generadores del desarrollo rural, lo conllevaría a un fortalecimiento de las relaciones de reciprocidad, medioambientales, en las estrategias de vida, y se propone fortalecer las coaliciones en estos territorios que constituyen áreas protegidas. Si bien se considera que las propuestas deben emanar de las UDC, es importante señalar que al encuentro de estas propuestas deben salir las propuestas que se constituyen de los gobiernos

locales y territoriales, para lograr un fortalecimiento de la parte política-institucional, como eje importante del desarrollo rural territorial sustentable.

Es necesario retomar lo que hacían los antecesores, y enrumbarse hacia una visión agroecológica, está propuesta que se genera en los núcleos es muy pertinente para estos contextos de áreas protegidas.

5.2 La cuestión agroecológica planteada desde las Unidades Domésticas de Producción Campesina

En el capítulo anterior se explicó todo lo que significan las prácticas de monocultivo, y el uso no regulado, ni controlado de agroquímicos en áreas protegidas, que conlleva necesariamente a la contaminación de todas las formas de vida. En razón de esto es importante proponer métodos alternativos para hacer frente a estos patrones productivos que no son más que la extensión del capitalismo en contextos rurales. De tal forma que se hace relevante cambiar la cosmovisión sobre la agricultura, y sobre las estrategias de vida misma, y este cambio debe hacerse en los núcleos generadores, es decir a lo interno de las Unidades Domésticas Campesinas, es ahí donde debe empezar el trabajo sobre las nuevas maneras de relacionarse con la naturaleza, y con otros seres humanos. Por tanto, es necesario innovar nuevos métodos para los procesos de transformación y máxime cuando se trata de territorios que constituyen áreas protegidas.

En relación con lo propuesto en el cambio de cosmovisión (Elizalde A. , 2005) explica que todo cambio está principalmente en el sistema de creencias; en otras palabras, en nuestra cosmovisión. En común acuerdo con este autor de que es el sistema de creencias lo que se debe cambiar, el pensar que los agroquímicos y el monocultivo son benévolos, es una condición que habrá que transformar, pero se hace desde los imaginarios sociales, desde los núcleos generadores.

En el artículo 22, inciso 4 de la ley 765: Ley de Fomento a la Producción Agroecológica u Orgánica, se plantea que se declaren zonas de producción agroecológica u orgánica.

Se propone que las áreas protegidas y sus zonas de amortiguamiento como el refugio de vida silvestre El Chocoyero-El Brujo, y El Paisaje Terrestre Protegido Miraflores-Moropotente, constituyan zonas de producción agroecológicas, esto en base a la ley 217 y 765.

La agroecología, como alternativa a la agricultura convencional industrial, debe comenzar en las parcelas de las UDC. En estos territorios existen las condiciones para dar paso a estas formas de producción sana, y una de estas es el conocimiento, otra es las características particulares de los territorios como las temperaturas, disponibilidad de agua, y la calidad de los suelos.

En el marco de la conceptualización de la propuesta, es necesario plantear la definición de (Hecht, 1999) en su texto la evolución del pensamiento agroecológico, explica que la agroecología es un enfoque más sensible socialmente y con una visión integradas sobre el medioambiente

El desarrollo de una agricultura sana, evitando usar agentes contaminantes, es lo más apropiado para estos contextos de reserva natural. Entendiendo que una nueva forma de agricultura trae consigo el compromiso social hacia las nuevas generaciones, esta propuesta constituiría una garantía de conservación de las áreas protegidas, y de protección de los seres humanos que utilizan agrotóxicos en el proceso productivo. Se considera que para que esto suceda se deben conformar comités agroecológicos en los contextos estudiados, y desarrollar procesos de discusión y de reflexión sobre la actuales formas de trabajo agrícola y el impacto que estos generan en el medio natural y definir y consensuar con los diferentes actores, entre estos las UDC, sobre la visión y práctica de la agroecología.

Debido a su importancia estratégica para el país, las dos áreas protegidas estudiadas deben constituir corredores agroecológicos, en donde el monocultivo sea sustituido por el

policultivo, y los agroquímicos por los abonos orgánicos y otros métodos naturales, es ahí donde la naturaleza empezará a tener un funcionamiento propio.

Toda esta propuesta de incluir una visión y práctica agroecológica, es una necesidad que se puede desarrollar a partir de la agricultura orgánica. En este contexto (Altieri, 1999) argumenta que es posible sustituir todos los agrotóxicos por recursos proveídos por la propia finca o parcela, y esto tendría como resultado un cambio en las prácticas agrícolas tradicionales que deterioran el medioambiente.

De acuerdo con Altieri en sus planteamientos sobre agricultura orgánica, se considera que los cambios deben ser graduales, pero firmes, en el sentido que se necesita erradicar el uso de agroquímicos de estas áreas protegidas, utilizar los recursos mismos de la naturaleza para el desarrollo de una agricultura sana, compatible con el medioambiente y con el ser humano, y pensar en la opción de establecer socios para diversificar la producción agrícola.

Los cambios ocasionados, primero por una transformación de los imaginarios, de la cosmovisión, y luego en la práctica de una nueva agricultura orientada a la sostenibilidad ambiental, son en el orden cualitativo y no cuantitativo. En lo que se debe estar claro, es que los alimentos orgánicos como resultado de una agricultura orgánica no deben constituir un privilegio de las clases sociales de élite, sino que los campesinos, productores, mujeres, niños y trabajadores, etc. deben tener acceso a estos en los territorios rurales, sin dejar de lado la posibilidad de comercializar su excedente al extranjero para obtener un mejor ingreso. Se debe aclarar que la idea no simplemente es sustituir los insumos convencionales por los biológicos, sino integrar todos los subsistemas de la parcela, por esa razón se planteaba la necesidad de sistemas de policultivos en cada una de las parcelas. ¿Por qué en cada parcela? por que la suma de cada una de las parcelas va a constituir el corredor agroecológico en áreas protegidas.

Con base en esta visión agroecológica que puede tener como punto de partida a la agricultura orgánica es necesario evidenciar un concepto esgrimido por (Altieri & Toledo,

2010) analizan la necesidad de una agroecología basada en el aprendizaje de pares (de agricultor a agricultor) en aras de fortalecer la comunidad local con bases en la diversidad, sinergia y reciclaje. En esta misma dirección aportan (Altieri & Nicholls, 2000).

La agroecología constituye un nuevo estilo de vida, relaciones horizontales, y con una agricultura basada en los demás componentes naturales. Se debe mencionar que en las áreas protegidas incluidas en este proceso de investigación, ya existen unidades domésticas que están trabajando con enfoques agroecológicos, lo que se necesita es extender la experiencia hacia otras UDC, es posible convertir esta visión en una política del territorio, aunque el mercado y la urbanización jueguen papeles decisivos en las actuales estrategias de vida campesinas.

Desde luego que las áreas protegidas de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente, están invadidas por los métodos de la agricultura convencional, esta amenaza necesariamente tiene que convertirse en una oportunidad para el rediseño de las parcelas, de manera que todo el funcionamiento de las fincas de los pequeños y medianos productores este basado en la agroecología, en donde exista un funcionamiento armónico de los subsistemas que componen la finca, y a medida que esto suceda se estará hablando de un desarrollo territorial socialmente justo, culturalmente aceptable, económicamente rentable y medioambientalmente amigable.

Estas nuevas formas de trabajo no se logran sin la articulación de las UDC entre sí, junto con el gobierno local, central, las organizaciones y asociaciones que están presentes en el territorio, se trata de una concertación de actores presentes en el territorio para que estas nuevas formas de trabajo sustentados en la agroecología puedan desarrollarse en el territorio desde el territorio.

Una vez propuesta la agroecología como alternativa a los sistemas de producción actual, es necesario comprender la importancia que tiene el área protegida para los pobladores de estos territorios. A continuación el significado que tiene el área protegida para los comunitarios de la zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo:

La reserva tiene un sin número de significados, es una crianza de micro organismos, de árboles, animalitos, tiene mucha importancia por lo que hay que enseñarle a nuestros hijos que eso se cuida. Quien siembra una manzana de piña tiene para comer un año, pero quien siembra una manzana de árboles tiene madera toda su vida. La reserva natural es una fuente de vida, es donde se produce el agua. La reserva natural es una forma de vida, hay que cuidarla, porque la reserva es vida; por ejemplo guarda el agua de las lluvias. La reserva debe cuidarse, y es un nivel de vida completo. La reserva natural es importante porque ahí están los dos ríos que son las fuentes de agua para estas comunidades (Entrevista realizada a Julio Valerios, Juan López, Abel Cruz, Carlos Gutiérrez y Eugenio González).

También es importante conocer el significado que el área protegida tiene para los pobladores de las cuatro comunidades estudiadas de Miraflores-Moropotente.

La reserva natural es importante, porque te provee un clima fresco, hay toda clase de árboles, animales, tenemos que protegerla y concientizar a los niños de su importancia. La reserva es importante, porque ahí están los bosques, el oxígeno, y todo esto mantiene aire puro. La reserva nos da oxígeno y nos protege del cambio del tiempo. Significa mucho porque ayuda a que haya agua, y es importante por el clima que nos da para poder cultivar (Entrevista realizada a Doroteo Picado, María Centeno, Santos Dolores Barreda y Omar Velásquez).

Los líderes de ambas áreas protegidas, coinciden en que la reserva es fuente de vida, porque proporciona agua, oxígeno y aire fresco; están de acuerdo con que se debe proteger incluso desde las nuevas generaciones, sin embargo para emprender el camino de la conservación se debe partir de la generaciones actuales, así es como debe considerarse a lo interno de las UDC. A pesar de que los líderes tienen esta consideración, es importante señalar que las estructuras agrarias actuales se desarrollan bajo otra visión.

La propuesta agroecológica parte de la significación que tiene la reserva para los pobladores que viven en áreas protegidas o en los espacios conexos. En estos espacios se necesitan conservar las áreas protegidas, pero, para eso, la opción agroecológica es la

alternativa, que implicaría un cambio en los modos de producción y por ende en las estrategias de vida, agregar que para esta propuesta existen los elementos biogeográficos necesarios para el desarrollo de la misma.

A medida que se construya un nuevo tipo de relaciones, basadas en la conciencia de que uno no puede existir sin el otro, la vinculación con el medio natural y con otros seres humanos será diferente, y es ahí donde el concepto y aplicación de la cultura económica tendrá su punto de partida hacia la sostenibilidad, y en donde la lucha por alcanzar los indicadores establecidos puede desembocar en la destrucción definitiva de estas reservas naturales, que cómo se había mencionado en capítulos anteriores son de importancia estratégica para el país.

Como conclusiones valorativas de este apartado -ante una inminente invasión de los agroquímicos en las áreas protegidas en cuestión como resultado de la práctica de la agricultura convencional- se propone como alternativa la creación de corredores agroecológicos en las áreas protegidas y en sus territorios conexos, esta propuesta tiene como punto de partida los núcleos generadores de desarrollo rural, que son las UDC, a continuación la propuesta concreta a partir de la visión de las unidades domésticas campesinas en áreas protegidas:

Con relación a este elemento de propuesta, desde la UDC, se realizó la consulta con familias del territorio de amortiguamiento en el Chocoyero-El Brujo, mediante un taller, y a través de visitas directas a las familias en las cuatro comunidades estudiadas de Miraflores-Moropotenté, en base a cuatro interrogantes que derivan en estos resultados en componentes o acápite específicos, los cuales son:

1. Construcción de la propuesta agroecológica desde las parcelas: tipos de rubros

Las UDC de las comunidades de El Chocoyero-El Brujo respondieron: Se debe empezar con un cuarto (1/4) de manzana, y experimentar con los rubros de: pipián, chiltomas, pepino, tomate y chile. La producción en principio, puede ser de autoconsumo,

y posteriormente para el comercio, el cultivo sería completamente orgánico para una buena salud. El cuarto de manzana sería individual pero que exista una cooperativa organizada, donde los miembros se complementen entre sí. (Entrevista colectiva comunidad Los Ríos, realizada el 21 de noviembre 2015).

El rubro con que se empezaría sería con el tomate, porque tiene un crecimiento rápido, desperdicio de abono orgánico, también el desecho sirve de abono. El pipián tiene un crecimiento rápido, el frijol porque su broza sirve como abono, también se cultivaría chiltoma, zanahoria y rábano. (Entrevista colectiva comunidad Los Ríos, realizada el 21 de noviembre 2015).

Las Lagunetas, Mirafior-Moropotente, se pueden iniciar con cultivos orgánicos, pero siempre para el consumo familiar, porque con el cultivo orgánico no se producirían grandes cantidades. Los rubros con que se iniciaría serían con el repollo y con el ayote. (Entrevista colectiva; comunidad Las Lagunetas, realizada 01 de diciembre de 2015).

En El Sijul, Mirafior-Moropotente, los productores consideraron que el cultivo orgánico puede iniciarse con el café, pero en la papa no se puede porque la producción es extensiva, (Entrevista colectiva; comunidad El Sijul, realizada 01 de diciembre de 2015).

En La Fortuna-El Apante, los agricultores expresaron que: es posible el desarrollo de esta propuesta, pero la gente no tiene confianza en lo orgánico, porque los productores probaron con cultivos orgánicos, y no dio resultados. Los productores probaron con abonos orgánicos y el cultivo se “chamuscó” y la plaga invadió los cultivos; dejaron de aplicar agroquímicos y se le estaba cayendo la producción de papa, y tuvieron que usar fórum.

Se puede empezar esta propuesta con una manzana, o bien con $\frac{1}{4}$ de manzana, o bien en pequeñas parcelas, con la papa no se puede probar, pero si se puede con el repollo. (Entrevista colectiva; comunidad La Fortuna-El Apante, realizada 01 de diciembre de 2015).

Puertas Azules: Esta propuesta se daría empezando a cultivar con pocas cantidades, porque lo importante es iniciar, hay que trabajar con abono orgánico. Se puede empezar con la papa y con el café, para que nosotros ayudemos al medioambiente, ayudamos al medio

ambiente con los huertos orgánicos, con el cultivo de: repollo, tomates, pipianes, ayotes, todo esto en hortalizas orgánicas. (Entrevista colectiva; comunidad Puertas Azules, realizada 01 de diciembre de 2015).

En ambos territorios, se opina que la propuesta de una nuevo tipo de agricultura debe empezar en espacios pequeños, generalmente en $\frac{1}{4}$ de manzana, con hortalizas en donde se mencionan rubros como: tomate, pipián, repollo, chiltomas, zanahoria y rábanos. La iniciativa tendrá el objetivo suplir con alimentos sanos a las familias, y posteriormente comercializarlos. En estos territorios los productores, han coincidido que es difícil utilizar métodos orgánicos con rubros como la papa o la piña, sin embargo existen algunas experiencias de agricultura orgánica con el repollo y con la pitahaya.

2. Recursos con que cuentan los productores para esta propuesta

Los pobladores consideraron que se cuenta con la tierra y la mano de obra, algunos productores de la comunidad tienen el conocimiento y las herramientas necesarias para su desarrollo.

¿Qué conocimientos de cultivo orgánico poseen?

Sistema de cama alta (son almácigos o bancos de semilla) en donde se cultivan: tomates, chiltomas, rábanos, con abono orgánico (con granza de arroz, estiércol de vaca).

Para foliar se utiliza el madero, el neem, y el chile, ajo y cebolla se utiliza para matar la plaga de las plantas. También conocen de trampas para espantar, como plástico en palos, y banderas para espantar los pájaros.

Los recursos con los que cuentan son: la tierra, la familia, las herramientas, como pala, azadón, machetes y arado con bueyes.

También se tiene el conocimiento, por ejemplo, elaboración de refrescantes con: 12 libras de estiércol de vaca, seis libras de cogollos de árboles, saco macen, barril para descomponerlo, y dos yardas de plástico amarillo.

En Las Lagunetas, Miraflores-Moropotente, los productores consideraron que uno de los recursos con que se cuentan es el conocimiento, también la mano de obra y el terreno, accesorios agrícolas y disponibilidad, este último aspecto tiene que ir delante de todo.

En El Sijul, Miraflores-Moropotente, los pobladores han manifestado que cuentan con los conocimientos, por ejemplo para elaborar abono orgánico se puede hacer con estiércol de vaca y con pulpa de café, los productores tienen conocimientos, pero no lo llevan a cabo porque tarda más tiempo la producción. En una cooperativa de la comunidad los productores trabajan el rubro papa con abono orgánico, particularmente con el bocachi.

Los agricultores de La Fortuna-El Apante, consideran que uno de los recursos con que cuentan es el terreno, algunas familias tienen estos tipos conocimientos previos, hay un productor de la comunidad que utiliza la lombricultura, lo utiliza en todos los rubros, menos en la papa.

Se ha experimentado con el repollo, les ponen unas tacitas, las avispas revientan, inyectan a un insecto que se llama polinilla y ya no se ataca el repollo, y no contamina, después se fumiga con pipel que no contamina.

En Puertas Azules, el principal recurso con el que cuentan es con los conocimientos. En esta comunidad hay gente bien capacitada para trabajar con agricultura orgánica, saben hacer estiércol y lombricultivos.

El principal recurso que poseen los productores de los territorios estudiados, es el recurso humano, de hecho es estas comunidades algunos agricultores cuentan con conocimientos agroecológicos, obtenidos a partir de capacitaciones desarrollados por el INTA, u otras organizaciones como la UCA-Miraflores en el caso de Miraflores-Moropotente.

La tierra es un recurso sumamente importante con el que cuentan los productores de ambos territorios, sin embargo algunos no poseen este factor de producción. Para el desarrollo de estos nuevos métodos de trabajo en la agricultura se requiere de la tierra. En el marco de los recursos se mencionaron herramientas de trabajo agrícola, pero también se mencionó un elemento fundamental para el desarrollo de la propuesta y que no debe escapar del análisis del contexto rural, y esta es la familia.

3. Principales dificultades encontrarían en el proceso de transición a la agroecología

Entre las dificultades identificadas por los productores, están: la semilla y la poca asistencia técnica con que cuentan sus integrantes. Por el momento no hay acompañamiento para el establecimiento de cultivos orgánicos.

Las dificultades se centrarían en un invierno seco, la falta de disponibilidad de agua, los mercados para comercializar los productos, los recursos económicos para echar andar la propuesta, y finalmente no todos tienen conocimientos para tratar a las plagas con insecticidas orgánicos u abonos.

Territorio Miraflor-Moropotente: Las Lagunetas; Una de las dificultades es el mercado, por ejemplo el repollo pequeño nadie lo compra.

El Sijul: Este rubro lo pagan igual en el mercado, y lleva más trabajo.

La Fortuna-El Apante: una de las dificultades sería el mercado, pero los turistas nacionales y extranjeros, constituirían un mercado importante.

Puertas Azules: Los inconvenientes que se encontrarían sería con las semillas, los productos orgánicos para aplicar, también es una dificultad el tiempo que hay que dedicarle, concientizar a los productores sobre este nuevo método es una dificultad. Sin embargo la dificultad que mayor peso tiene es el acceso a la tierra. En esta comunidad las mujeres son las que se incorporan a la agricultura orgánica, pero no tienen tierras, porque las poseen los maridos.

En esta propuesta, los problemas que ven los productores tanto de El Chocoyero-El Brujo como en Miraflor-Moropotente, es el mercado y surge la pregunta; ¿Dónde se comercializarán estos productos? El hecho es que existe un imaginario social, una cosmovisión, como resultado de un constructo social, por ejemplo si da a elegir a un productor entre una piña grande cultivada con agroquímicos y una pequeña cultivada a través de la agricultura orgánica, seguramente eligen la piña de mayor tamaño; de igual forma pasa con los productores, con métodos agroecológicos la producción es menor, con

respecto al número de unidades producidas, mientras que la agricultura convencional la producción será mayor.

Una tesis doctoral sobre un modelo europeo de la extensión rural agroecológica, donde se aplicaron metodologías participativas para desencadenar procesos de transición agroecológica a escalas locales, realizada por (López D. , 2012), identifica tres tipos de barreras para la implementación de sistemas agroecológicos: técnicas, carencia de técnicas y de tecnologías apropiadas y económicas. Este tiene que ver con acceso a mercados y sociales tiene que ver con el poco involucramiento de las familias.

Con respecto a lo que menciona el autor, se considera que en su análisis no enmarca el problema del cambio en el imaginario social en cuanto a las formas actuales de producir, a criterio de esta investigación, constituye la principal barrera para la cuestión agroecológica. Desde luego que en los territorios que constituyen áreas protegidas hay barreras técnicas y económicas, pero las sociales en cuanto a la incorporación de fuerza de trabajo familiar, no puede ser considerado como un problema, sin embargo la barrera medular está en el mercado donde se ubicarán los productos agroecológicos.

4. Tipos de recursos que se necesitan

Con relación a los recursos que se necesitan, los pobladores de las comunidades han expresado que en primer lugar está el recurso humano, que las personas tengan disponibilidad, en segundo lugar, se necesita el acompañamiento de las instituciones encargadas, como: La Alcaldía Municipal, el INTA, MARENA, u otras organizaciones, se necesita un buen nivel de organización, semilla de buena calidad, también se necesita hacer un manual de aprendizaje.

Se necesitan más conocimientos agroecológicos, recursos económicos, cambiar la manera de pensar y cómo transmitirla a las nuevas generaciones, porque es difícil adaptarse a una práctica nueva cuando ya está acostumbrado al uso de agroquímicos. También, consideran los agricultores que se necesitan estudios de suelo y agua.

Los productores de Las Lagunetas, manifiestan que se necesita apoyo técnico, financiero, charlas sobre manejo de cultivos orgánicos, tienen más conocimientos pero con

agroquímicos, se necesitan conocimientos para el manejo de plagas. En fin se necesita cambiar el sistema de producción.

Anteriormente se habían recibido capacitaciones del INTA, con abono orgánico y utilización de semillas criollas.

El Sijul: Se necesitan buenos caminos, poner una fábrica de abono orgánico, se necesitan medios de transporte. Otra de las dificultades es que exista un mercado en donde los productos se puedan vender en buen precio, también se ve como barrera el financiamiento disponible para este proyecto.

La Fortuna-El Apante: se necesitan capacitaciones en la elaboración de abonos orgánicos, y asistencia técnica. Puertas Azules: Lo que se necesita ante todo son los productos orgánicos, hay que comprar el carbón, es pertinente la pulpa de café, la lombrices, para las hortalizas porque estas se manejan con lombrihumos y con bocachi, se necesita tierra y estiércol. En fin, es fundamental la provisión de recursos financieros porque se deben comprar componentes orgánicos.

El cambio de modelo en la agricultura, además de implicar principalmente un cambio en la cosmovisión; necesitan los productores, como principales protagonistas un fuerte apoyo en los aspectos técnicos relacionados con métodos agroecológicos para el desarrollo de sus parcelas, y la institución indicada es el INTA. De hecho, esta institución está trabajando estos temas con los productores, sin embargo también es fundamental contar con el apoyo de organizaciones que trabajan estos temas, y por supuesto es fundamental el apoyo de los gobiernos locales. Se considera que además del apoyo técnico, se necesita apoyo financiero, para la adquisición de determinados productos agroecológicos, además de una efectiva coordinación interinstitucional para crear los espacios de mercado, es ahí donde los productores visualizan una barrera significativa.

5. Beneficios que tendría la agricultura orgánica

Entre los beneficios está lograr una mejor salud, mejorar el desarrollo de las fincas (conservación de la tierra, y del suelo) mejor calidad del agua, rotación de rubros y prevención de plagas.

El primer beneficio es dejar de utilizar los agroquímicos, la producción sería sana, hay un beneficio a las familias, mayores conocimientos y transmisión de estos, y no se siguen contaminando la tierra, el agua y los hijos. En Las Lagunetas, consideran que el primer beneficio directo es detener la contaminación, tanto para el que trabaja directamente en la producción como para el que lo consume. Hay beneficios tanto para la salud humana como para la flora y fauna. El Sijul plantean que los beneficios son para las nuevas generaciones, porque con más químicos, más problemas hay para la salud.

En la Fortuna-El Apante, los productores consideran que el principal beneficio es que no se contamine el medioambiente. En Puertas Azules, sus líderes han expresado que el mejor beneficio sería obtener productos sanos. También esto beneficia la salud de las personas, porque estos con la agricultura convencional absorben los agroquímicos, y este tipo de agricultura contribuye con el medioambiente. El beneficio más significativo es que se empieza a cambiar la conciencia, de no utilizar los agroquímicos que son los que nos matan cada día. Se debe cambiar hacia estas formas de consumo sano para las futuras generaciones, nietos, bisnietos, etc.

En cuanto a los beneficios que puede aportar la alternativa agroecológica, está el cambio en los imaginarios, en la conciencia; además de esto, constituye un beneficio directo para la salud humana, la alimentación sana, la protección de los recursos forestales, y sobre todo que se inicia un proceso paulatino de descontaminación tanto del medioambiente, como del ser humano, el fin que se persigue es lograr que las áreas protegidas sean eso, pero lo serían verdaderamente al estar libres de agentes contaminantes, y al lograrlo se mejora la calidad de vida tanto cualitativa como cuantitativamente.

Esta alternativa implicaría una modificación sustancial en las prácticas agrícolas en particular, y en las estrategias de vida campesinas en general. Como punto de partida se considera que la implementación de la agricultura orgánica es necesaria para hacer frente al uso desregulado y descontrolado de agrotóxicos en los territorios estudiados. La agroecología pretende ser el elemento de propuesta desde las UDC y que pueda convertirse en políticas del territorio, esto también implicaría transformaciones tanto cualitativas como cuantitativas, y por ende mejoraría la calidad de vida en estas áreas de reserva natural.

X. CONCLUSIONES

En cuanto al **primer objetivo**, los territorios presentan las características geofísicas necesarias para mejorar las condiciones de vida, por medio de estrategias de vida sostenibles y eco-amigables. El hecho de ser áreas protegidas los convierte de hecho en territorios cualitativamente diferentes en relación a otros. Sin embargo las prácticas culturales ligadas a la agricultura están causando un efecto negativo en los territorios, cuyas prácticas son rentables pero no medioambientalmente amigables.

En cuanto al segundo objetivo, con respecto a este capítulo, se concluye que los indicadores de sexo, edad, y la relación de dependencia económica, constituyen aspectos elementales que permiten radiografiar cómo se comportan las UDC tanto a nivel de territorio, como a nivel de comunidades, y específicamente a lo interno de las unidades domésticas mismas, interviene decididamente en estos aspectos la cultura rural, y los mecanismos de reproducción, donde predomina una mayor población de jefes de familia, sin embargo las mujeres están jugando un papel importante en las estrategias de vida, y en el desarrollo rural, organizándose en diferentes estructuras, es una población mayoritariamente adulta, lo que permite lograr un nivel de experiencia en las transmisión de los conocimientos, y en cuanto al número de miembros de familia que estructuran las UDC están por encima de los que aportan un ingreso, esto en el marco de la economía normativa, pero todos realizan su aporte a las estrategias de vida, aquí cabe la economía substantiva.

La familia es la estructura organizativa sobre la que funciona la comunidad, sin embargo el sistema de parentesco trasciende a la misma, y determina en cierta medida la forma de organización social en la comunidad, empero con el advenimiento de nuevos actores sociales sobre estos territorios, el parentesco va siendo transcendido paulatinamente por otros tipos de relaciones sociales, que de alguna manera transforman la dinámica de los territorios rurales, tanto en sus aspectos productivos, como en los sociales.

Las estrategias de vida no pueden analizarse sin antes tomarse en consideración aspectos medulares para la vida de los seres humanos que habitan en estos pulmones naturales, estos aspectos contemplan: La salud, la educación, el acceso al agua potable y la energía eléctrica, los mismos forman parte de las características socioeconómicas de las familias campesinas. Se considera que en el aspecto educativo las comunidades rurales de Ticuantepe tienen ventajas significativas en relación a las comunidades rurales de Miraflores; no obstante, en el aspecto de salud ambos territorios están en similares condiciones, a pesar de que en términos de geografía tienen diferencias. En cuanto al acceso de agua potable y energía eléctrica las cuatro comunidades de El Chocoyero tienen este servicio, en contraste con las comunidades rurales de Miraflores, que no logran acceder totalmente a este tipo de servicios.

Se enfrenta a un proceso de desigualdad social territorial, y esto tiene mayor significancia cuando se trata de comunidades que forman parte de reservas naturales, cuya importancia es estratégica para la vida de un país, en términos productivos, porque son en estos contextos donde se producen alimentos, el oxígeno, el agua, y la cultura misma, y por ende el estado al menos debería garantizar estos servicios, para mejorar la calidad de vida de estos actores claves, y generar nuevas perspectivas de las estrategias de vida campesina y de esa manera amortiguar un poco el despoblamiento, la desruralización y la descampesinización.

En materia de educación y de salud el Estado debería reconocer las configuraciones y dinámicas propias de los territorios rurales, para que exista una mejor cobertura en términos cuanti-cualitativos. Es aquí donde los activos culturales empiezan a necesitarse en términos de desarrollo rural.

El territorio constituye una unidad integrada, compleja y dinámica, y las afectaciones o limitaciones de una comunidad, tienen su impacto en el resto de comunidades, al menos así se analiza desde estas principales características socioeconómicas, así hay que tratarlos

como tal, como territorio, pero siempre atendiendo las particularidades de sus unidades sociales, es decir de sus comunidades.

En cuanto al tercer objetivo, las conclusiones valorativas de este capítulo son:

Los tipos de empleos en las estrategias de vida siguen teniendo un fuerte enfoque agrícola; sin embargo, es notorio el avance de la pluriactividad que se encamina hacia la tercerización, muchas veces obedeciendo a dinámicas propias de las comunidades y en otras al mercado y a lo urbano, lo ecológico está siendo fuertemente influenciado por agricultura con fines comerciales en las comunidades de reserva natural.

En cuanto al nivel de ingresos, se puede decir que las relaciones sociales comunitarias, constituyen el mecanismo de sobrevivencia y permanencia de las UDC a lo largo del tiempo en el campo, los ingresos son menores al salario mínimo, y la mayoría de las UDC aproximadamente un 80% no pueden alcanzar el precio de la canasta básica, aunque la reciprocidad y el intercambio se convierten en mecanismos culturales propios del comportamiento económico de las UDC en las reservas naturales de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente. A pesar de que la agricultura es la actividad única que desarrollan las UDC en el marco de sus estrategias de vida, y permite la reproducción cultural de esta actividad económica, es la pluriactividad la que proporciona mayores ingresos a las familias rurales, en tanto el campo se ha convertido en multisectorial (Comisión Económica para América Latina y El Caribe, 2011) y obviamente con actividades económicas complementarias a la agricultura (Schneider, 2009), y este es el comportamiento económico de las unidades domésticas campesinas en las reservas naturales antes mencionadas.

En cuanto a la tenencia de la tierra de las UDC de las comunidades estudiadas, éstas son dueñas de la propiedad de la tierra, lo que refleja un indicador importante para el desarrollo de la agricultura como estrategia de vida. Todas la UDC están en el rango de pequeños y medianos productores, por otro lado el sistema de herencia es el mecanismo principal para adquirir la tierra, y por consiguiente es garantía para la reproducción social de las unidades domésticas campesina.

En cuanto al financiamiento para la producción, las UDC de los dos territorios son autosostenibles desde el punto de vista económico financiero; muy a pesar de sus bajos ingresos, planifican y manejan su propia economía familiar, los programas de crédito generan dependencia y endeudamiento, lo que es poco alentador para el desarrollo de las estrategias de vida; por lo tanto, existe en los territorios estudiados autosostenibilidad y no endeudamiento, es necesario que las instituciones financieras desarrollen programas integrales en el campo, no limitarse al crédito, sino a otro tipo de servicios como los depósitos, y pasar del crédito agrícola a las finanzas rurales, esto en vista de que la mayoría de las UDC, más del 70% se autofinancian sus actividades agrícolas, y no necesitan mucho de los servicios de crédito, sino de otros servicios financieros como lo que ya se mencionaron con anterioridad.

Los mercados son necesarios para las estrategias de vida, pero se corre el riesgo de que los valores de la cultura campesina sean transformados, y no solamente se está hablando de las relaciones humanas, sino de las relaciones seres humanos-medioambiente al ejercer más presión, sin embargo el muro de contención son las relaciones de parentesco, amistad y vecindad.

En cuanto al nivel organizativo, las dos comunidades núcleos Los Ríos y Puertas Azules, presentan el mayor nivel de organización; sin embargo a nivel de territorio el nivel organizativo ronda el 20% de las UDC en ambos contextos. Añadir que las cooperativas han marcado un punto importante en la formas de organización y cohesión social, sin embargo se considera que las cooperativas no deben constituir una única forma de organización, sino que debe existir una variedad de formas en los campesinos puedan organizarse, existe de hecho en las comunidades un aporte cultural que se refleja en la reciprocidad, el capital social, la confianza, la cooperación y las coaliciones, que coadyuvan al fortalecimiento de las formas organizativas en las comunidades.

Las organizaciones socio-políticas como los CLS y CDH, logran desarrollar mecanismos de cohesión social importante en las comunidades, tienen componentes importantes de la vida comunitaria como: salud, educación, medioambiente, deportes, entre

otros aspectos no menos importantes, este tipo de organizaciones tienen vínculos con organizaciones homogéneas instaladas en otras comunidades, en este sentido cabe mencionar que el desarrollo rural es importante si existen formas de organización estables y dinámicas.

En cuanto a la permanencia o no del campesinado en el campo, los líderes comunitarios de El Chocoyero-El Brujo consideraron que permanecerán, porque la tierra es el único medio de subsistencia, y que al mismo tiempo se mantiene la familia campesina, porque los padres heredarán la tierra a sus hijos, porque las propiedades son extensas.

Mientras que Miraflor-Moropotente, los líderes consideraron que si no existen estrategias que permitan el desarrollo rural, los campesinos empezarán a migrar, todo depende de un asunto relacionado a la tenencia de la tierra, y que la familia campesina puede desintegrarse por una cuestión de económica.

Por otro lado, la relación con la ciudad de estos territorios que forman parte de áreas protegidas, es esencialmente económica y política, siendo Ticuantepe, Estelí, y San Sebastián de Yalí, los principales centros urbanos de influencia en estos territorios.

En cuanto al cuarto capítulo se concluye:

Respecto al monocultivo: los patrones culturales productivos obedecen a configuraciones culturales, y estructuras mentales, de cómo utilizar los recursos naturales para el desarrollo de las estrategias de vida. Los monocultivos particularmente el de la piña y el de la papa, no están exentos a estas configuraciones institucionalizadas, como esto se trata de una cultura asimilada y compartida sus patrones son reversibles, nada de esto constituye un punto fijo, y por lo tanto considerar sistemas productivos eco-amigables es un asunto de proceso; al menos así lo indica la dinámica del bioaprendizaje, en el establecimiento de las relaciones con el medioambiente y otros seres humanos, el contexto puede contribuir a la proceso de transformación de estas prácticas.

De hecho, ya existen rubros como el café que pueden generar otro tipo de prácticas un poco más sostenibles medioambientalmente, está instalado un conocimiento previo sobre

este rubro y la forma en cómo funcionan los demás rubros que acompañan al primero, y generar sistemas productivos con una visión agroecológica con identidad cultural. Esto no significa que el cultivo de la piña y de la papa no lo sean, seguramente se ha construido toda identidad, pero el asunto es que el componente medioambiental debe estar articulado a los procesos productivos, no con un fin extractivista, sino con un fin conservacionista, el proceso de transformación no se genera a nivel macro, sino a nivel micro social, es decir en la UDC.

En cuanto a los agroquímicos, se tiene, que a pesar de que existen instrumentos de políticas que fomentan el cuidado y buen manejo de áreas protegidas y el fomento de la producción agroecológica u orgánica, tales como la ley 217 y 765, la industria de agroquímicos ya está presente en estos territorios, y constituye la representación tácita del biopoder, que no sólo tiene un control sobre las poblaciones humanas, sino sobre lo ecológico, moldeado culturalmente por un imaginario construido, y lo agroecológico puede representar una de las alternativas de las transformaciones socio-productivas en áreas protegidas, y rescatar la diversidad en todas sus esferas como antítesis de la homogeneidad.

En cuanto al quinto objetivo se concluye que ante una inminente invasión de los agroquímicos en las áreas protegidas en cuestión como resultado de la práctica de la agricultura convencional, se propone como alternativa la creación de corredores agroecológicos en las áreas protegidas y en sus territorios conexos, esta propuesta tiene como punto de partida los núcleos generadores de desarrollo rural, que son las UDC. Esta alternativa implicaría una modificación sustancial en las prácticas agrícolas en particular, y en las estrategias de vida campesinas en general. Como punto de partida se considera que la implementación de la agricultura orgánica es necesaria para hacer frente al uso desregulado y descontrolado de agrotóxicos en los territorios estudiados. La agroecología pretende ser el elemento de propuesta desde las UDC y que pueda convertirse en políticas del territorio, esto también implicaría transformaciones tanto cualitativas como cuantitativas, y por ende mejoraría la calidad de vida en estas áreas de reserva natural.

El desarrollo de la propuesta agroecológica como una forma de desarrollo rural territorial, se definió desde las bases comunitarias de los dos territorios de estudio, y los comunitarios visualizan la viabilidad del mismo en áreas protegidas, y consideran que poseen los conocimientos en la mayoría de los casos, poseen la tierra, las herramientas y recursos propios de la parcela; sin embargo, la principal dificultad encontrada está en el mercado, consideran es que es difícil encontrar compradores para este tipo de productos, porque los rubros cosechados con agricultura agroecológica tienen un tamaño más pequeño, al contrario de los producidos con agroquímicos.

Dentro de los recursos que necesitarían está el financiamiento para la implementación de la estrategia, y consideraron que el aporte significativo es dejar de utilizar agroquímicos. Es necesario hacer hincapié que desde la experiencia comunitaria se plantea que la principal contradicción está entre la sustentabilidad agroecológica y el mercado; sin embargo, el mercado como es una construcción social, este se puede crear, inicialmente se puede establecer con turistas que visitan las áreas protegidas, posteriormente con otros actores sociales.

Las bases comunitarias para la construcción del eco-socialismo en áreas protegidas

Las comunidades campesinas han desarrollado sus estrategias de vida a partir de un importante mecanismo de reciprocidad, que permite que la cohesión social comunitaria adquiera fortaleza. Existen reflexiones en torno a que el campesino es dueño individual de su parcela, y por lo tanto produce de manera individual, y esto es la realidad, pero también el campesino se organizó en la década de los 80, en cooperativas, eso significa que el campesino no es tan conservador en este sentido, y es un ser abierto a desarrollar nuevas formas de trabajo y cooperación, y de hecho las bases comunitarias existen, porque comparten: ideas, el sentimiento de comunidad, productos, trabajos, y una cultura rica por tradición, al menos ese es el ojo antropológico con el que se plantea.

La idea del ecosocialismo se plantea por la necesidad imperiosa, de transformar culturalmente las prácticas productivas, en donde el gran capital transnacional es el responsable de una inminente destrucción de todas las formas de vida. Esta propuesta transita por el camino de la agroecología, se piensa que la agroecología es uno de sus

componentes, por esa razón se mencionó anteriormente, otro de los componente es la cultura campesina. La escuela de pensamiento que acompañan estas propuestas es desde la Antropología, la Antropología Marxista, y desde el Desarrollo Rural, La Cuestión Agraria, está demás decir que el Marxismo.

¿Cuáles son las bases comunitarias para la construcción de la propuesta? Las bases comunitarias para la construcción de la propuesta son: La solidaridad y reciprocidad, las cooperativas, el sentido de asociatividad, la importancia de las áreas protegidas, y el significado del desarrollo rural para los pobladores. La solidaridad y reciprocidad en territorios campesinos, las cooperativas y el sentido de asociatividad, la importancia de las áreas protegidas para las UDC y el significado de Desarrollo Rural para los comunitarios.

A la luz de los resultados de investigación se generan las siguientes temáticas de investigación a futuro: 1) la agricultura comunitaria ecológicamente sustentable cómo antítesis a la agricultura convencional, 2) la construcción de nuevos imaginarios productivos que conduzcan a prácticas agrícolas libres de agroquímicos, 3) la pluriactividad o multifuncionalidad de los territorios rurales que pueden conducir a un proceso de desterritorialización o descampesinización o bien fortalecer a la unidad doméstica campesina, 3) el futuro de los territorios rurales ante el avance del capitalismo agrícola, y 4) la posible la pervivencia del campesinado en las zonas rurales con una juventud desprovista de los medios de vida rurales.

XI. RECOMENDACIONES

La primera recomendación que surge es de orden metodológico. Para los estudios de desarrollo rural territorial sustentable es la utilización de diferentes metodologías para abordar estudios diversos sobre la ruralidad, los métodos pueden versar en el orden de la etnografía, de los estudios de caso, y de la estadística descriptiva para la triangulación metodológica sobre el objeto de estudio.

Se basa en el principio de que una sola técnica, o bien un solo método, es insuficiente para lograr abarcar un fenómeno que se presenta en los contextos rurales, además el utilizar diversos métodos, permite obtener un mayor volumen de la información, por ejemplo se pueden obtener indicadores concretos a partir de la encuesta, pero también información cualitativa a partir de las entrevistas y las observaciones.

Al igual que en los métodos, la triangulación a partir de la teoría también es importante, no sólo utilizar la teoría del desarrollo rural, o bien del tema que se está trabajando, sino otras teorías que complementen, por ejemplo en el estudio sobre las estrategias de vida, se utilizó teoría sobre el desarrollo rural territorial, teoría de antropología rural, de la ciencia agroecológica, de la filosofía y psicología. Esto es importante porque permite una mayor comprensión teórica del objeto de estudio, permite abordar distintas visiones teóricas sobre el objeto estudiado. Otro aspecto relevante en términos de las recomendaciones, es triangular la información a partir de diversos tipos de informantes, porque también permite tener una visión variada sobre el tema y problema tratado.

Se recomienda a la academia, implementar o bien fortalecer el programa de universidad en el campo, para la formación de profesionales en diversas áreas de las ciencias, que contribuyan al desarrollo rural, porque no es tan recomendable implementar propuestas de desarrollo rural con pensadores de contextos urbanos. Particularmente a los científicos sociales que trabajan contextos rurales, abordar el tema de los imaginarios sociales y de la

cosmovisión, porque todo cambio sociocultural puede emanar de este aspecto tan necesario para la vida del ser humano.

Se recomienda a las instituciones: Alcaldías municipales, MAGFOR, INTA, MECFCA, fortalecer los vínculos interinstitucionales que permitan realizar esfuerzos mancomunados, para regular o controlar el uso de agrotóxicos en áreas protegidas.

Se recomienda a las municipalidades fortalecer las propuestas de desarrollo rural en áreas protegidas, en donde se incluyan los componentes de economía, medioambiente, sociocultural, juventud, género y familia, este mismo puede enmarcarse en el programa gubernamental familia, comunidad y vida.

Se recomienda a los gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales, universidades y a las diferentes instituciones que hacen presencia en el territorio, analizar el acceso a la tenencia de la tierra de las mujeres y de los jóvenes, e implementar medidas que puedan paliar este fenómeno, porque mientras las mujeres y los jóvenes tengan acceso a la tierra, la reducción de la pobreza será más efectiva, porque los medios de producción están garantizados para estos sectores que históricamente no han tenido acceso a la tierra, que es el factor de producción más importante en el medio rural.

Se recomienda que la sociedad rural que la agricultura, es una forma de educación en medios rurales, está debe potencializarse en las nuevas generaciones tanto en hombre como en mujeres, porque si bien es cierto que la nueva ruralidad está indicando que la multiocupación es un nuevo patrón productivo, la agricultura no ha dejado de ser una estrategia de vida primordial en el campo.

Se recomienda a las diferentes estructuras sociales, instituciones y actores locales, implementar prácticas agrícolas agroecológicas, que se encaminen a la producción de alimentos sanos y a la protección del medioambiente, y por ende que contribuya a mejorar la calidad de vida en contextos rurales.

Se está claro que esta investigación sobre las estrategias de vida campesina en áreas protegidas debe ser continuada, y se recomienda enfocarse en el sistema mundo, en la forma en que las transnacionales, sobre todas las de la industria agroquímica invaden a estos territorios, y de esta manera construir una idea propia de lo agroecológico.

Para la continuidad de esta investigación se recomienda estudiar desde las ciencias sociales y desde las ciencias agrarias, la forma en cómo los procesos de globalización inciden en los imaginarios productivos, cómo a partir de estas se estructuran determinadas prácticas productivas, para esto debe utilizarse la investigación cualitativa como tal, acompañado de un fuerte componente etnográfico.

También se deben estudiar la forma en cómo las familias rurales gestionan sus recursos naturales, y definen estrategias de vida concretas a partir de la configuración de sus imaginarios y sus cosmovisiones productivas, para esta debe utilizarse el paradigma cuanti-cualitativo de la investigación científica.

Se recomienda concretamente estudiar los imaginarios y cosmovisiones que sobre lo rural tiene la juventud rural, y cómo el poseer o no los medios de vida rurales, como la tierra, incide en tales imaginarios.

XII. BIBLIOGRAFÍA

- Abramovay, R. (2006). Para una teoría de los estudios territoriales. En M. Manzanal, G. Neiman, & M. Lattuada, *Desarrollo rural, Organizaciones, Instituciones y Territorios* (págs. 51-71). Buenos Aires: CICCUS.
- Acosta, E. (2008). Impacto ecológico del monocultivo piñero. *AMBIENTICO, Revista mensual sobre la actualidad ambiental*, 9-11.
- Agüero, F. (2009). Educación, Cultura y Desarrollo en la Globalización. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 203-224.
- Alcaldía Municipal de Estelí. (2005). *Caracterización del Municipio de ESTELI*. Estelí: Alcaldía Municipal de Estelí.
- Alcaldía Municipal de San Sebastián de Yalí. (2014). *Ficha de información para la caracterización municipal, San Sebastián de Yalí, Jinotega*. San Sebastián de Yalí: INIFOM.
- Alcaldía Municipal de Ticuantepe. (2009). *Diagnóstico Municipal de Ticuantepe*. Ticuantepe: Alcaldía de Ticuantepe.
- Aleman, C. E. (2012). *“Elementos para el estudio de la dinámica y evolución histórica de la extensión rural en Argentina” (Tesis Doctoral)*. Córdoba: Instituto de Sociología y Estudios Campesinos-Universidad de Córdoba España.
- Almorín, R. (2009). *Cajas de ahorro y préstamo comunitario, una alternativa de financiamiento rural: formas de manejo, características organizativas y consolidación de cajas comunitarias en los valles de Puebla y Oaxaca (Tesis Doctoral)*. Puebla: Colegio de Postgraduados.
- Altamirano, M., & Corea, T. (2008). Caracterización Biogeográfica de Ticuantepe. En J. Romero, L. Lobato, & V. Espinoza, *Ticuantepe y su Historia* (págs. 17-46). Managua: UNAN-Managua.
- Altieri, M. (1999). Agricultura orgánica. En M. Altieri, *AGROECOLOGÍA: Bases científicas para una agricultura sustentable* (págs. 165-183). Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Altieri, M. (2009). *Desiertos verdes: Monocultivos e impactos sobre la biodiversidad*. California: Universidad de California Berkeley.

- Altieri, M., & Nicholls, C. (2000). *AGROECOLOGÍA: Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. México D.F: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- Altieri, M., & Toledo, V. (2010). *La Revolución Agroecológica en América Latina: Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino*. Bogotá: CLACSO.
- Altvater, E. (2012). *¿Existe un marxismo ecológico?**. Berlín: Universidad Libre de Berlín, Alemania.
- Aranda, D. (2013). La Cooperación. *América Latina en movimiento*, 1-9.
- Asamblea Nacional de Nicaragua. (2007). *Reglamento de Areas de Nicaragua*. Managua: Asamblea Nacional de Nicaragua.
- Bansart, A. (2009). *Ecosocialismo*. Caracas: Centro Simón Bolívar.
- Barrantes, R. (2008). *Investigación un camino al conocimiento: Un enfoque cuantitativo y cualitativo*. San José: EUNED.
- Basaldúa, M. (2000). *Transformación cultural y transformación económica en los campesinos del bajo mexicano*. Obtenido de Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el Caribe: <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>
- Basaldúa, M. (2000). *Transformación cultural y transformación económica en los campesinos del Bajío Mexicano*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Baumeister, E., & Rocha, J. (2009). *Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Nicaragua*. Santiago de Chile: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Bedoya, E., & Martínez, S. (2000). De la economía política a la ecología política. En A. Viola, *Antropología del desarrollo: Teorías y estudios etnográficos en América Latina* (págs. 129-167). Barcelona: Paidós Studio.
- Bello, A., & González, J. (1997). Ecología de Sistemas Agrarios. *Geórgica*, 73-96.
- Berdan, F. (1991). Comercio y Mercados en los Estados Precapitalistas. En S. Plattner, *Antropología Económica* (págs. 116-153). México D.F: Alianza Editorial.
- Bertalanffy, L. v. (1989). *Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México D.F: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- Bestard, J. (1991). La familia: Entre la Antropología y la Historia. *Papers*, 79-91.

- Bonatti, M. (2007). *Cambios climáticos, percepciones humanas y desarrollo rural*. Buenos Aires: Tesis Mg en Desarrollo Rural. Escuela para graduados Ing. Alberto Soriano. 114 p.
- Bonfil, G. (1983). Lo propio y lo ajeno: Una aproximación al problema del control cultural. En R. Stavenhagen, L. Duran, G. Bonfil, J. Reuter, E. Galeano, A. Colombres, y otros, *La cultura popular* (págs. 79-86). México D.F: Premia Editora de Libros s.a.
- Britto, L. (2012). Aunque el imperialismo se vista de seda. *América Latina en movimiento*, 1-3.
- Cáceres, D. (1995). Estrategias Campesinas en Sociedades Rurales Contemporáneas. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 67-72.
- Camacho, J. (2003). *Aplicaciones estadísticas en las Ciencias Sociales*. España: Departamento de Didáctica e Investigación Educativa y del Comportamiento.
- Camacho, M. M. (2012). *La imagen bajo la perspectiva de la cosmovisión: cuatro cosmogramas precolombinos mesoamericanos(tesis doctoral)*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Canclini, N. G. (2007). ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Eure*, 89-99.
- Caporal, F. R. (2013). Agroecología: ciencia para agriculturas más sostenibles. *América Latina en movimiento*, 6-10.
- Carnap, R. (1989). El carácter metodológico de los conceptos teóricos. En L. Olivé, & A. R. Pérez Ransanz, *Filosofía de la ciencia: teoría y observación* (págs. 71-115). México D.F: Siglo XXI.
- Carrasco, A., Sánchez, N., & Tamagno, L. (2012). *Modelo agrícola e impacto socioambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios*. La Plata, Argentina: Comité de Medio Ambiente de la AUGM.
- Carretero, A. E. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica: Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Carson, R. (1964). *Silent Spring*. New York: FAWCETT PUBLICATIONS.
- Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: Estudios de caso en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*, 181-203.

- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. (2006). *Nueva Ruralidad, Enfoques y propuestas para América Latina*. México: CEDRSSA.
- CENTRO PARA LA PROMOCIÓN, LA INVESTIGACIÓN Y EL DESARROLLO RURAL Y SOCIAL. (2006). *Los pequeños y medianos productores agropecuarios en Nicaragua*. (Vol. Tomo 2). Managua: CIPRES.
- Chambers, R., & Conway, G. (1991). Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century. *IDS Discussion Paper*, 1-27.
- Chayanov. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chayanov, A. (1981). Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas. En J. Aricó, *Chayanov y la teoría de la economía campesina* (págs. 49-79). México D.F: siglo xxi editores.
- Chinoy, E. (2006). *La sociedad: una introducción a la sociología*. México D.F: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- CIMMYT. (2006). *La adopción de tecnologías agrícolas: Guía para el diseño de encuestas*. México DF: Programa de economía.
- CIPRES. (2006). *Los pequeños y medianos productores agropecuarios en Nicaragua, Managua*. Managua: CIPRES Tomo 2. N630 C397. P.338.
- Colby, B. (1996). Cognitive anthropology. En D. Levinson, & M. Ember, *Encyclopedia of cultural anthropology* (págs. 209-215). Nueva York: Henry Holt.
- Collier, D. (1993). *Método Comparativo*. California: Universidad de California, BERKELY.
- Comas, D. (1996). *Ecología política y antropología social*. Tarragona: Universidad Rovira i Virgili.
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (2011). *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Consejo Agropecuario Centroamericano. (2010). *Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial 2010-2030*. San José: IICA.
- Contreras, R., Luna, I., & Morrone, J. (2001). Conceptos Biogeográficos. *Elementos*, 33-37.

- Corral, L., & Reardon, T. (2004). Ingreso rural no agrícola en Nicaragua. En N. Unidas, *Empleos e ingresos rurales no agrícolas en América Latina* (págs. 55-73). Santiago: Naciones Unidas.
- Cueva, A. (1980). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México D.F: siglo xxi editores.
- De Grammont, H. (2008). *El Concepto de Nueva Ruralidad*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2000). *Cómo Transformar en un Buen Negocio la Inversión en el Campesinado Pobre: Nuevas Perspectivas de Desarrollo Rural en América Latina*. Nueva Orleans: Conferencia sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe.
- De la Peña, S. (1981). *Capitalismo en Cuatro Comunidades Rurales*. México D.F: Siglo xxi editores.
- Del Rincón, D., Arnal, G., Latorre, A., & Sans, A. (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: ES. DYKINSON.
- Delgado, G. C. (2012). Extractivismo, fronteras ecológicas y geopolítica de los recursos. *América Latina en Movimiento*, 1-4.
- Díaz Polanco, H. (1987). *Ensayo sobre metodología y teorías sociales*. Santo Domingo: Universidd de UASD.
- Díaz, T. (2000). LA CULTURA COMO FACTOR ESTRATÉGICO DEL DESARROLLO RURAL. *Revista de Educación*, 69-88.
- Dobb, M. (1971). *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. México D.F: siglo xxi editores.
- Durston, J. (2002). *El capital social social campesino en la gestión del desarrollo rural: Díadas, equipos, puentes y escaleras*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Echeverri, R., & Ribero, M. (2002). *Nueva Ruralidad, Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. San José. CR.: IICA.
- Elizalde, A. (1996). ¿Es sustentable ambientalmente el crecimiento capitalista? .
- Elizalde, A. (2005). *Desarrollo Humano y ética de la sostenibilidad*. Madrid: PPC.
- Escobar, A. (2009). Una Minga para el Postdesarrollo. *América Latina en movimiento*, 26-31.

- FAO. (2011). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las mujeres en la agricultura: Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. Roma: FAO.
- Feito, M. C. (2005). ANTROPOLOGÍA Y DESARROLLO RURAL. CONTRIBUCIONES DEL ABORDAJE ETNOGRÁFICO A LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICAS. *Avá. Revista de Antropología*, 1-26.
- Fernández, I., Asensio, R., Trivelli, C., & Schejtman, A. (2014). Las coaliciones territoriales transformadoras y los dilemas del desarrollo inclusivo en las zonas rurales de América Latina. En I. Fernández, & R. Asensio, *¿Unidos podemos? Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina* (págs. 19-52). Lima: RIMISP-IEP.
- Ferrus, J. (1988). Reproducción del grupo doméstico y de la explotación agrícola familiar a partir de un proceso de industrialización rural. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 124-134.
- Feyerabend, P. (1989). Problemas del empirismo. En L. Olivé, & A. R. Pérez Ranzanz, *Filosofía de la Ciencia: Teoría y Observación* (págs. 279-311). México D.F: Siglo XXI.
- Fonte, M. (2006). *DESARROLLO RURAL E IDENTIDAD CULTURAL: REFLEXIONES TEÓRICAS Y CASOS EMPÍRICOS*. Nápoles: RIMISP.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 3-20.
- Foucault, M. (1998). *HISTORIA DE LA SEXUALIDAD I: LA VOLUNTAD DE SABER*. México D.F: siglo xxi editores.
- Fromm, E., & Maccoby, M. (1990). *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*. México D.F: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- Fuentes, J. J., & Rodríguez, V. (2009). Una revisión bibliográfica de los estudios comparativos. Su evolución y aplicación a las ciencias de las bibliotecas. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 411-433.
- FUNICA. (2007). *Análisis de la Cadena Subsectorial de la Papa Consumo*. Managua: FUNICA.
- Gastón, H. (2010). *ESTRATEGIAS CAMPESINAS DE VIDA DE LAS FAMILIAS RURALES DE QUILI MALAL*. Santiago: Universidad Austral de Chile.
- Geertz, C. (1991). *La interpretación de las culturas*. México DF: Gedisa.
- Godelier, M. (1976). *Antropología y Economía*. Barcelona: ES. ANAGRAMA. 355p.

- Godelier, M. (1981). *Instituciones Económicas*. Barcelona: ANAGRAMA.
- Godelier, M. (1989). *Lo ideal y lo material*. Madrid: Taurus Humanidades.
- Gómez, P. (2012). Los confines del sistema de parentesco y su evolución histórica. *Gazeta de Antropología*, 1-14.
- González, C. (1986). *Mercados Financieros Rurales en América Latina*. Santo Domingo: CEMYB.
- Gould, J. (1997). *El Mito de la Nicaragua Mestiza y la Resistencia Indígena, 1880-1980*. San José. CR: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, Campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Gutiérrez, A. (2004). *Microfinanzas rurales: experiencias y lecciones para América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Gutiérrez, F. (2010). Las nuevas ciencias de la vida. *Polis*, 223-233.
- Halfpter, G., Llorente, J., & Morrone, J. (2008). La perspectiva biogeográfica histórica. *Capital natural de México*, 67-86.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía Métodos de Investigación*. Barcelona: PAIDOS.
- Hanson, R. (1989). Observación. En L. Olivé, & A. R. Pérez Ransanz, *Filosofía de la ciencia: teoría y observación* (págs. 217-252). México D.F: Siglo XXI.
- Harvey, D. (1990). *La condición de la postmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Havens, E. (1982). La Cuestión Agraria: El papel de las luchas campesinas en la reproducción y transformación del capitalismo. En C. d. Agraria, *Reforma agraria y revolución popular en América Latina* (págs. 75-98). Managua: CIERA.
- Hecht, S. (1999). La evolución del pensamiento agroecológico. En M. Altieri, *AGROECOLOGIA: Bases científicas para una agricultura sustentable* (págs. 15-30). Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Heney, J. (2004). *Replanteamiento de las finanzas agrícolas: Cómo mejorar la capacidad de gestión financiera de los agricultores*. Roma: FAO.

- Hernández, J. E. (2010). *Los estudios de caso y el método comparativo: una estrategia en la Investigación Educativa*. México D.F: CFIE-IPN.
- INIDE-MAGFOR. (2013). *IV Censo Nacional Agropecuario: Departamento de Estelí y sus municipios. Uso de la tierra y el agua en el sector agropecuario*. Estelí: INIDE-MAGFOR.
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. (2012). *Panorama de Desarrollo Territorial en América Latina y El Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Instituto Nacional de Información de Desarrollo. (2014). *Canasta Básica*. Managua: INIDE.
- Kautsky, K. (1974). *La Cuestión Agraria*. México: Nuestro Tiempo.
- Kay, C. (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 31-50.
- Kay, C. (2007). Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo. *Revista Mexicana de Sociología*, 69-108.
- Klein, B., Meyer, R., Hanning, A., Burnett, J., & Fiebig, M. (2001). *Replanteamiento de las Finanzas Agrícolas: Mejores prácticas del financiamiento agrícola*. Roma: FAO.
- Kottak, C. (2003). *Espejo para la Humanidad: Introducción a la Antropología Cultural*. Madrid: Mc GrawHill.
- Kula, W. (1976). *Teoría económica del sistema feudal*. Buenos Aires: siglo xxi editores.
- La Gaceta Diario Oficial. (2011). *Ley No 765, Ley de Fomento a la Producción Agroecológica u Orgánica*. Managua: La Gaceta.
- La Gaceta Diario Oficial. (2014). *Ley no 217, "Ley general del Medio Ambiente y los Recursos Naturales"*. Managua: La Gaceta.
- Lacki, P. (2006). *Desencuentros entre educación y desarrollo rural*. Brasil: UNESCO.
- Lanzas, C., & Rojas, J. (2011). Estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas de la comunidad Jucuapa centro, Matagalpa, Nicaragua. En J. Rojas, & J. Ramirez, *Desarrollo Rural en Nicaragua: Una visión de sus problemas y alternativas* (págs. 91-113). Managua: aldea.
- Leclair, E. (1974). Teoría Económica y Antropología Económica. En M. Godelier, *Antropología y Economía* (págs. 125-153). Barcelona: ANAGRAMA.

- Lefebvre, H. (1974). La Producción del espacio. *Papers: Revista de Sociología*, 219-229.
- Leff, E. (2003). LA ECOLOGÍA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA: Un campo en construcción. *Sociedad y Estado*, 17-40.
- Lenin, V. (1972). *EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN RUSIA: EL PROCESO DE FORMACIÓN DE UN MERCADO INTERIOR PARA LA GRAN INDUSTRIA*. Santiago de Chile: EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.
- Lenin, V. (1981). *La alianza de la clase obrera y del campesinado*. Moscú: Progreso.
- Levi-Strauss, C. (1995). *Antropología Estructural*. Barcelona: Ediciones PAIDOS.
- López, A. (2012). *COSMOVISIÓN Y PENSAMIENTO INDÍGENA*. México D.F: UNAM.
- López, D. (2012). *Hacia un modelo europeo de la Extensión Rural Agroecologica: Praxis Participativas para la Transición Agroecológica(Tesis Doctoral)*. Baeza: Universidad Nacional de Andalucía.
- Loring, M. I. (2001). *Sistemas de parentesco y estructuras familiares en la edad media*. Madrid: Universidad Complutense.
- Luengo, T., & Román, J. M. (2006). *Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Lugo, A., & Hernández, M. (2007). Los argumentos de un enfoque interdisciplinario. *Odiseo, Revista electrónica de pedagogía*, 1-19.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *TABULA RASA*, 73-71.
- Mançano, B. (2004). *Cuestión Agraria: Conflictualidad y Desarrollo Territorial*. USA: Harvard University.
- Manzanal, M., Neiman, G., & Lattuada, M. (2006). *Desarrollo rural, organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: CICCUS.
- Mardones, & Ursua. (1999). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. México D.F: Ediciones Coyoacán.
- Mariátegui, J. C. (2007). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Martínez, R., & SotoReyes, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de la políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, 35-64.

- Martínez, S. (1982). *LA PATRIA DEL CRIOLLO: Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. Puebla: Editorial de la Universidad Autónoma de Puebla.
- Matijasevic, M. (2007). *Significados atribuidos al desarrollo rural en la Vereda, Alto de Zarzo del municipio de Manizales*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don: Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Meave, J., & Martínez, A. L. (2002). La biogeografía, disciplina integradora de las ciencias biológicas. *Revista de la Universidad de México*, 66-71.
- Meillassoux, C. (1989). *Mujeres, Graneros y Capitales: economía doméstica y capitalismo*. México D.F: siglo xxi editores.
- Merlet, M. (1990). *El siglo diecinueve en Nicaragua. Auge y derrota de la vía campesina(1821-1934)*. San José. CR: Escuela de Historia de la Universidad Nacional. Costa Rica.
- Millán, N. (2007). El rol de la escuela en la construcción del desarrollo rural: Experiencias Argentinas. *Revista Electrónica Educare*, 73-92.
- Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales. (2004). *Plan de Manejo del Paisaje Terrestre Protegido Mirafior-Moropotente*. Managua: MARENA.
- Ministerio del Trabajo. (2015). *Sobre la aplicación de salarios mínimos*. Managua: MITRAB.
- Miranda, G. (2011). Nueva Ruralidad y Educación en América Latina: Retos para la formación Docente. *Revista de Ciencias Sociales*, 89-113.
- Molina, J. L., & Valenzuela, H. (2006). *Invitación a la Antropología Económica*. Barcelona: UAB.
- Molina, M. (27 de Mayo de 2013). El tabaco es el “motor” de la economía de Estelí. *El Nuevo Diario*.
- Mora, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios Sociales*, 122-133.
- Mora, J., & Trimiño, P. (2001). Educación y Desarrollo Rural. *Revista Electrónica Educare*, 61-65.
- Morales, O. (2003). *Fundamentos de la investigación documental* . Venezuelas: Universidad de los Andes.

- Norgaard, R., & Sikor, T. (1999). Metodología y práctica de la agroecología. En M. Altieri, *Agroecología: Bases teóricas para una agricultura sustentable* (págs. 31-46). Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Noriero, L., Almanza, M., & Torres, G. (2007). *El saber tradicional y el desarrollo rural sustentable, visto desde una perspectiva cultural como premisas para una ruralidad alternativa*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Noriero, L., Torres, Almanza, & Ramírez. (2009). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias, Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo. *Políticas públicas y Economía*, 77-102.
- Núñez, O. (1990). La unidad familiar campesina revierte el proceso de colectivización. En O. Núñez, *Lo Agrario: teoría y métodos* (págs. 261-274). San José. C.R: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA.
- Núñez, O. (1995). *La Economía Popular Asociativa y Autogestionaria*. Managua: CIPRES.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2005). *Seminario: Educación para la población rural(EPR) en América Latina: Alimentación y educación para todos*. Paris: FAO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2011). *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Las Mujeres en la Agricultura, cerrar la brecha de género en aras del desarrollo*. Roma: FAO.
- Organización Panamericana de la Salud. (2000). *Diagnóstico de exposición y efectos del uso de plaguicidas en Estelí*. Managua: OMS-OPS.
- Osorio, J. (2008). *Fundamentos del análisis social: La realidad social y su conocimiento*. México D.F: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.
- OXFAM. (2014). *La pequeña agricultura en peligro: Expansión de los monocultivos, tierra, alimentos y medios de vida en América Latina*. Oxford: OXFAM.
- Palerm, A. (2008). *Antropología y Marxismo*. México DF: CIESAS.
- PASOLAC. (2006). *Guía de elaboración de estudios de adopción de tecnologías de manejo sostenible de suelos y agua*. Tegucigalpa, Honduras: 38 pp.
- Pedroza, M. E. (2010). *Un nuevo modelo de innovación para el agro Nicaragüense*. Managua: M. Hurteho.
- Pérez, L. N. (1993). Lo rural y la ruralidad: algunas reflexiones teórico-metodológicas. *RELACIONES*, 5-20.

- Piura, J. (1994). *Introducción a la Metodología de la Investigación Científica*. Managua: El Amanecer.
- Plattner, S. (1991). *Antropología Económica*. México D.F: Alianza Editorial.
- Polanyi, K. (1974). El sistema económico como proceso institucionalizado. En M. Godelier, *Antropología y economía* (págs. 155-178). Paris: ANAGRAMA.
- Procuraduría General de la República. (2008). *EVALUACIÓN SOCIO – ECONÓMICA DEL ÁREA PROTEGIDA MIRAFLOR-MOROPOTENTE-ESTELÍ*. Managua: Procuraduría General de la República.
- Ramírez, J. (2008). Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 37-60.
- Ramírez, J. (2011). Evolución conceptual del Desarrollo Rural en América Latina. En J. Rojas, & J. Ramírez, *Desarrollo Rural en Nicaragua: Una Visión de sus Problemas y Alternativas* (págs. 29-46). Managua: ALDEA.
- Ramírez, J. (2013). Transformaciones Agrarias y Desarrollo Rural Territorial. En J. Rojas, & E. Espinoza, *Desarrollo Rural Territorial: Enfoques, metodologías y experiencias* (págs. 27-38). Managua: Red de Gestión del Conocimiento para el Desarrollo Rural de Matagalpa y Jinotega-SERIDAR.
- Ramonet, I. (2006). *La Izquierda Latinoamericana frente a la Globalización*. Managua: UPOLI-CIPRES.
- Rappaport, R. (1975). Naturaleza, Cultura y Antropología Ecológica. En H. Shapiro, *Hombre, Cultura y Sociedad* (págs. 261-290). México: Fondo de Cultura Económica.
- Rappaport, R. (1987). *Cerdos para los antepasados: El ritual en la ecología de un pueblo en Nueva Guinea*. Madrid: Siglo XXI.
- Ribeiro, D. (1988). *Indianidades Venutopias*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Malaga: ES. Alijibe S.L. 361p.
- Rodríguez, M. J., & Moreno, J. M. (2007). *Hogares y Familias*. Madrid: Universidad de Alicante.
- Rojas, J. E. (2007). *COOPERATIVISMO Y DESARROLLO HUMANO: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE SOCIOS Y NO SOCIOS DE LA COOPERATIVA*

TOSEPAN TITATANISKE, PUEBLA, MÉXICO(Tesis Doctoral). Puebla: COLEGIO DE POSTGRADUADOS.

- Rojas, J., & Espinoza, E. (2013). *Desarrollo rural territorial: enfoques, metodologías y experiencias*. Nicaragua: Red de Gestión del Conocimiento para el Desarrollo Rural de Matagalpa y Jinotega. SERIDAR. 136p.
- Rojas, J., & Ramírez, J. (2011). *Desarrollo rural en Nicaragua: una visión de sus problemas alternativos*. Aldea. 400p.
- Rojas, R. (1990). *El proceso de la investigación científica*. México D.F: Editorial Trillas.
- Romero, J., Espinosa, V., & Lobato, L. (2010). *La Región Segoviana y sus municipios*. Managua: UNAN-Managua.
- Romero, J., Lobato, L. A., & Espinoza, V. (2009). *Ticuantepe y su Historia*. Managua: UNAN-Managua.
- Rumiántsev, A. (1980). *Economía Política: Capitalismo*. Moscú: Progreso.
- Samper, M. (2013). Territorios y Desarrollo Rural. En J. Rojas, & E. Espinoza, *Desarrollo Rural Territorial: Enfoques, metodologías y experiencias* (págs. 15-25). Managua: Red de Gestión del Conocimiento de Matagalpa y Jinotega-SERIDAR.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ICFES.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Schejman, A., & Berdegué, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural*. Santiago: RIMISP.
- Schejman, A., & Berdegué, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural*. Santiago de Chile: RIMISP. 54P.
- Schneider, S. (2006). Territorio y enfoque territorial: De las referencias cognitivas a los aportes al análisis de los procesos sociales rurales. En M. Manzanal, G. Neiman, & M. Lattuada, *Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorio* (págs. 71-102). Buenos Aires: Ciccus.
- Schneider, S. (2009). La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. En d. G. Hubert, & L. Martínez, *La pluriactividad en el campo Latinoamericano* (págs. 207-241). Quito: FLACSO.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

- Sepúlveda, S. (2008). *Gestión del Desarrollo Sostenible en Territorios Rurales: Métodos para la Planificación*. San José. C.R: IICA.
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R., & Portilla, M. (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural*. San José, Costa Rica: IICA. 180p.
- Serra, L. (1991). *El movimiento campesino: su participación política durante la Revolución Popular Sandinista*. Managua: UCA.
- Shapiro, L. (1993). *Hombre, Cultura y Sociedad*. (A. Sánchez, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Shiva, V. (1995). Los Monocultivos, Los Monopolios y la Masculinización del Conocimiento. *El CIID Informa*, 15-17.
- Souza, J. (2010). La lucha de la agroecología contra los transgénicos y los plaguicidas. *América Latina en movimiento*, 15-17.
- Stavenhagen. (1991). *La cultura popular*. México: Premia, 245 p.
- Stavenhagen, R. (1975). La Organización: ¿Panacea o Talón de Aquiles? En I. Restrepo, *Los Problemas de la Organización Campesina* (págs. 13-24). México D.F: Editorial Campesina.
- Stavenhagen, R. (1977). *EL CAMPESINADO Y LAS ESTRATEGIAS DEL DESARROLLO RURAL*. México D.F: Centro de Estudios Sociológicos: El Colegio de México.
- Stedile, J. P. (2010). Las tendencias del capital sobre la agricultura. *América Latina en movimiento*, 1-6.
- Suárez, N., & Tobasura, I. (2008). Lo rural: Un campo inacabado. *Revista de la Facultad Nacional de Agronomía, Medellin*, 4480-4495.
- Tanaka, M. (2013). En busca del eslabón perdido. Coaliciones sociales y procesos políticos en el desarrollo territorial rural. En M. I. Fernández, & R. Asensio, *¿Unidos podemos? Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina* (págs. 53-88). Lima: RIMISP-IEP.
- Tellez, C., & Olivera, P. (2003). *Debates en la Geografía Contemporánea*. México: UNAM.
- Terry, J. (2011). *Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo XXI latinoamericano*. Obtenido de En Contribuciones a las Ciencias Sociales, no 12: www.eumed.net/rev/ccss/12/

- Teubal, M. (2001). *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Thorner, D. (1981). Una teoría neopopulista de la economía campesina: La escuela de A.V.Chayanov. En J. Aricó, *Chayanov y la teoría de la economía campesina* (págs. 138-152). México D.F: siglo xxi editores.
- Toledo, V. (2009). Ecología Política, sustentabilidad y poder social en Latinoamérica. *América Latina en movimiento*, 6-10.
- Tonon, G. (2011). La utilización del Método Comparativo en Estudios Cualitativos en Ciencia Política y en Ciencias Sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Kairos.Revista de Temas Sociales*, 1-12.
- Torres, M., & Pinto, M. (2012). *Guía del refugio de vida silvestre Chocoyero-El Brujo*. Managua: Alcaldía Municipal de Ticuantepe-Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Vargas, M. (1996). Estrategias de sobrevivencia, alternativas económicas y sociales de la unidad campesina. *Papeles de Población*, 39-50.
- Vázquez, J. J., & Valenzuela, G. A. (2013). Del análisis institucional a la etnografía institucionalista: experiencias y conceptos franceses. Entrevista a Patrick Boumard. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1-17.
- Velásquez, J. R. (2015). ECOLOGÍA POLÍTICA Y ECONOMÍA ECOLÓGICA CONSTRUIDAS A PARTIR DE LA CULTURA RURAL. *REICE*, 13-35.
- Velásquez, J. R. (2015). Estrategias de vida campesina en cuatro comunidades ubicadas en áreas protegidas: Una cosmovisión económica más allá de la agricultura. *REICE*, 55-76.
- Velásquez, J. R. (2015). Prácticas tradicionales agrícolas que influyen en el proceso de adopción de variedades mejoradas de frijol entre los pequeños y medianos productores de la comunidad Las Perlas, Municipio de Ticuantepe. *Humanismo y Cambio Social*, 24-31.
- Wallerstein, I. (2005). *ANÁLISIS DE SISTEMAS-MUNDO: Una Introducción*. México D.F: siglo xxi editores.
- Wheelock, J. (1978). *Imperialismo y dictadura: crisis de una formación social*. México D.F: siglo xxi editores.
- Wolf, E. (1971). *Los campesinos*. Barcelona: Labor, s.a.

Zúniga, C. (2011). *Texto básico de economía agrícola: su importancia para el desarrollo local sostenible*. León, Nicaragua: Editorial Universitaria UNAN-León.

Relación de informantes

Aburto, A. J. (12 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)

Barreda, S. D. (28 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. R. Velásquez, Entrevistador)

Calderón, A. (27 de Febrero de 2014). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)

Calero, J. F. (2015 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (D. Cunningham, Entrevistador)

Calero, J. S. (11 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (E. Bell, Entrevistador)

Centeno, M. (2015 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. R. Velásquez, Entrevistador)

Chavarría, C. I. (1 de Marzo de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)

Flores, J. L. (11 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)

Gaitán, D. (28 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (E. Bell, Entrevistador)

González, E. (12 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. R. Velásquez, Entrevistador)

Gutiérrez, C. J. (13 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)

Hernández, A. (14 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (D. Cunningham, Entrevistador)

Hernández, O. J. (12 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (D. Cunningham, Entrevistador)

- Hernández, J. (14 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (D. Cunningham, Entrevistador)
- Marín, K. P. (14 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. R. Velásquez, Entrevistador)
- Picado, D. (27 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesinas. (J. R. Velásquez, Entrevistador)
- Picado, E. (27 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. R. Velásquez, Entrevistador)
- Picado, E. (27 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)
- Sánchez, L. (2015 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (D. Cunningham, Entrevistador)
- Sobalvarro, E. E. (2015 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)
- Valerios, J. (11 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesinas. (J. Tórrez, Entrevistador)
- Velásquez, O. (27 de Febrero de 2015). Estrategia de Vida Campesina. (D. Cunningham, & J. Tórrez, Entrevistadores)
- Zelaya, M. d. (13 de Febrero de 2015). Estrategias de vida campesina. (J. Tórrez, Entrevistador)

Anexos

Anexo No. 1

Encuesta zona de amortiguamiento de El Chocoyero-El Brujo

I. Datos Socio demográficos

COMUNIDAD_____

Edad: Sexo: M F Edo Civil: Soltero Casado Unión libre

Tipo de matrimonio: civ religioso Unión Libre

Escolaridad: Primar Secundaria Técnico Universidad

Analfabe

Religión: católi Evangélica Testigos de Jehová Otros especifique

2. Factores socioeconómicos

Tipo de empleo: Agricultura CPF Comerciantes Albañiles

Domésticas Obreros agrícolas Guía turístico Otros especifique

Ingreso per-cápita familiar Mensual: 500 1,000 1,500 2,000 2,500

3,0 3,500 4,000 4,500 5,000 otros especifique

Egresos familiares: 5,00 1,000 1,50 2,000 2,500

3,0 3,500 4,000 4,500 5,000 otros especifique

Relación de dependencia económica: cuantos viven en la casa _____ cuantos trabajan

Cuántos son menores de edad: _____ de qué edades _____ cuántos son mayores de edad _____ de qué edades _____

Qué rubros cultiva: frijol Piña maíz tomate Chiltomas Tubérculos

Cá Pitahaya Musáceas

otros especifique

Insumos utilizados en la producción

Fertilizantes

Urea Completo Byfolan Triple20 Triple 15

Otros especifique

Insecticidas

Cipermetrina Gramoxone Tamaron Emalation Diuron

Otros especifique

Acceso a tecnologías agrícolas: si no de riego arado con tractor

variedades mejoradas abonos fertilizantes otras especifique

Transmisión de conocimientos técnico agronómicos/asistencia técnica Si no

4.1 Cada cuanto lo visita el técnico

Semanal Quincenal Mensual otros especifique

Qué tipo de capacitaciones

Plaga Abonos Sobre cultivo en general Formas de cultivar la variedad

Protección del medioambiente Otros especifique

Tenencia de la tierra

La tierra es:

Propia Alquilada Prestada Otros especifique

El tamaño de la parcela es de:

½ mz mz 2 mz 3mz 4 mz 5 mz otros especifique

Forma en que se adquiere la tierra

1. Heredada 2. Compra venta 3. Beneficiado por reforma agraria
4. Otros especifique

Acceso a mercados

En caso de que comercialice sus productos

Mercado de Ticuantepe Mercado oriental Roberto Huembes

Iván Montenegro en la comunidad

Mercado Mayoreo Mercado de Masaya Otros especifique

Financiamiento para la producción

Las actividades agrícolas las realiza a través de:

Dinero propio Créditos Remesas otros especifique

En el caso de que tenga acceso a crédito, su acreedor es:

Micro financieras CARUNA Banca Comercial Banco Produzcamos

3. Patrones culturales productivos

Cultivo en luna llena Cuarto menguante

Cultivo en luna tierna Cuarto creciente

No tiene importancia

En cual ciclo siembra: primera postrera ambos

Técnicas de preparación de la tierra

Utiliza el sistema de roza Utiliza el sistema de quema sistema de tumba

Otros especifique

Tipos de Herramientas

Tractor mecanizado Arado con tracción animal con implementos mejorados Arado Tradicional Machete

Espeque Caba

Azadón

Piochas Limas Otros especifique

Con quien trabaja la tierra

Hijo Esposa Hermanos Primos otros especifique

Contrata fuerza de trabajo

1 trabajador 2 trabajadores 3 trabajadores otros especifique

El rubro producido lo utiliza para:

Auto consumo Comercialización ambos

Nivel de Organización

Pertenece a alguna organización: Si No

CLS Organización de Productores Cooperativas

Juventud sandinista Otros especifique

Tipo de vivienda

Tipo de techo: 1. zinc 2 teja. 3. plásticos

Tipo de pared 1. concreto 2. zinc 3. Madera 4. Plástico 5. Adobe

Minifalda

Tipo de piso: 1. Embaldosado 2. Tierra 3. Piso. 4. Cerámica.

Cultivos de patio Tiene No tiene

Frutales: 1. Aguacate 2. Pitahaya 3. Mangos 4. Naranjas dulces

Naranjas agrias

5. Limones agrios Limones dulces

6. Mandarinas 7. Cocos 8. Todas las mencionadas anteriormente

otros especifiquen

Medicinales: Tiene No tiene

1. Ruda 2. Zacate de limón 3. Orégano 4. Albahaca 5. Hoja de aire

6. Todas las anteriores otras especifique

Animales domésticos Tiene No tiene

1. Gallinas 2. Cerdos. 3. Chompipes 4. Patos

5. Pelibuey otros especifique

Fuente: Propia

Anexo No.2

Encuesta Miraflor-Moropotente

II. Datos Socio demográficos

COMUNIDAD_____

Edad: Sexo: M F Edo Civil: Soltero Casado Unión libre

Tipo de matrimonio: civil religioso Unión Libre

Escolaridad: Primaria Secundaria Técnico Universidad

Analfabe

Religión: católi Evangélica Testigos de Jehová Otros especifique

2. Factores socioeconómicos

Tipo de empleo: Agricultura: Ganadería Silvicultura CPF Comerciantes
 Albañiles

Domésticas Obreros agrícolas Guía turístico Otros especifique

Ingreso per-cápita familiar Mensual: 500 1,00 1,500 2,000 2,500

3,0 3,500 4,000 4,500 5,000 otros especifique

Egresos familiares: 5,00 1,000 1,500 2,000 2,500

3,0 3,500 4,000 4,500 5,000 otros especifique

Relación de dependencia económica: cuantos viven en la casa_____ cuantos trabajan

Cuántos son menores de edad: _____ de qué edades _____ cuántos son mayores de edad _____ de qué edades _____

Qué rubros cultiva: frijol Papa maíz tomate Chiltomas Yuca

Café Tabaco Musáceas Sorgo Millón

Arroz de secano otros especifique

Insumos utilizados en la producción

Fertilizantes

Urea Completo Byfolan Triple20 Triple 15

Otros especifique

Insecticidas

Cipermetrina Gramoxone Tamaron Emalation Diuron

Otros especifique

Acceso a tecnologías agrícolas: si no de riego arado con tractor

variedades mejoradas abonos fertilizantes otras especifique

Transmisión de conocimientos técnico agronómicos/asistencia técnica Si no

4.1 Cada cuanto lo visita el técnico

Semanal Quincenal Mensual otros especifique

Qué tipo de capacitaciones

Plagas Abonos Sobre cultivo en general Formas de cultivar la variedad

Protección del medioambiente Otros especifique

Tenencia de la tierra

La tierra es:

Propia Alquilada Prestada Otros especifique

El tamaño de la parcela es de:

½ m 1 mz 2 mz 3mz 4 mz 5 mz 8 mz 10 mz
15 20 m 25mz 30 mz 40 mz 50 mz De 50 a mas mz
otros especifique

Forma en que se adquiere la tierra

2. Heredada 2. Compra venta 3. Beneficiado por reforma agraria
4. Otros especifique

Acceso a mercados

En caso de que comercialice sus productos

Mercado de Estelí Mercado oriental Roberto Huembes

Iván Montenegro en la comunidad

Mercado Mayoreo Mercado de Matagalpa Otros especifique

Financiamiento para la producción

Las actividades agrícolas las realiza a través de:

Dinero propio Créditos Remesas otros especifique

En el caso de que tenga acceso a crédito, su acreedor es:

Micro financieras CARUNA Banca Comercial Banco Produzcamos

3. Patrones culturales productivos

Cultivo en luna llena Cuarto menguante

Cultivo en luna tierna Cuarto creciente

No tiene importancia

En cual ciclo siembra: primera postrera ambos

Técnicas de preparación de la tierra

Utiliza el sistema de roza Utiliza el sistema de quema sistema de tumba

Otros especifique

Tipos de Herramientas

Tractor mecanizado Arado con tracción animal con implementos mejorados Arado Tradicional Machete

Espeque obo

Azadón

Piochas Limas Otros especifique

Con quien trabaja la tierra

Hijos Esposa Hermanos Primos otros especifique

Contrata fuerza de trabajo

1 trabajador 2 trabajadores 3 trabajadores otros especifique

El rubro producido lo utiliza para:

Auto consumo Comercialización ambos

Nivel de Organización

Pertenece a alguna organización: Si No

CLS Organización de Productores Cooperativas

Juventud sandinista Otros especifique

Tipo de vivienda

Tipo de techo: 1. zinc 2 teja. 3. plástico paja

Tipo de pared 1. concreto 2. zinc 3. Madera 4. Plástico 5. Adobe

Minifalda Empalizada

Tipo de piso: 1. Embaldosado 2. Tierra 3. Piso. 4 Cerámica.

madera

Cultivos de patio Tiene No tiene

Frutales: 1. Aguacate 2. Mangos 3. Naranjas dulces
4. Naranjas agrias
5. Limones agrios 6. Limones dulces
7. Mandarinas 8. Cocos 9. Todas las mencionadas anteriormente
otros especifiquen

Medicinales: Tiene No tiene

1. Ruda 2. Zacate de limón 3. Orégano 4. Albahaca 5. Hoja de aire
6. Todas las anteriores otras especifique

Animales domésticos Tiene No tiene

2. Gallinas 2. Cerdos. 3. Chompipes 4. Patos
5. Pelibuey otros especifique

Fuente: Propia

Anexo No. 3

Entrevista

Propuesta de tema: Estrategias de vida, y acceso a recursos naturales en comunidades ubicadas en la Reserva Natural El Chocoyero-El Brujo, Ticuantepe, Managua y Miraflores- Moropotente. Estelí, 2014-2015.

Objetivo general

Explicar los factores socioeconómicos, culturales y medioambientales que inciden en las estrategias de vida y en el acceso a recursos naturales de las comunidades de la reserva Natural El Chocoyero -El Brujo y Miraflores-Moropotente.

Objetivos específicos

1. Describir las características socioeconómicas de las familias de las comunidades de la Reserva Natural El Chocoyero -El Brujo y Miraflores-Moropotente.
2. Analizar los tipos de estrategias de vida y el tipo de acceso a recursos naturales que tienen las familias de las comunidades de las reservas naturales en estudio.
3. Relacionar los patrones culturales productivos con la conservación de los recursos naturales en las comunidades rurales en estudio.
4. Analizar los mecanismos de solidaridad, organización, cooperativismo que existen en las comunidades de estudio.
5. Comparar las estrategias de vida de los dos contextos en estudio valorando las visiones de desarrollo rural y la relación político-institucional en base a semejanzas y diferencias.

Objetivos específicos	Preguntas generadoras
<p>1. Describir las características socioeconómicas de las familias de las comunidades de la Reserva Natural El Chocoyero -El Brujo y Miraflores-Moropotente.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles eran las primeras familias? ¿De dónde vinieron? 2. ¿Las familias de ésta comunidad tienen acceso a agua potable, energía eléctrica? ¿Cómo resuelven? 3. ¿se imparte primaria, secundaria? ¿Cómo resuelven? 4. ¿Hay centro de salud? ¿Cómo resuelven? 5. ¿Cree que el tipo de trabajo o empleo que tiene la familia incide en el desarrollo de la comunidad?
<p>1. Analizar los tipos de estrategias de vida y el tipo de acceso a recursos naturales que tienen las familias de las comunidades de las reservas naturales en estudio.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 2. ¿Qué se cultivaba antes(1970, 1980, 1990, 2000-2015) cuales eran los rubros? 3. ¿El acceso a los mercados tiene consecuencias para el desarrollo rural de la comunidad? 4. ¿Con quienes organiza el trabajo en la parcela? ¿cuál es su valoración al respecto? 5. ¿Cómo agricultor cuáles son sus principales temores? 6. ¿Cuáles son sus principales estrategias productivas para mejorar las condiciones de vida de su familia? 7. ¿Además de la agricultura que otras actividades económicas realiza? 8. ¿Cómo o a partir de qué se desarrollaría su familia y comunidad? ¿Qué se necesita para eso? 9. ¿Cómo visualiza su comunidad en 10 años? 10. ¿Cómo considera usted que ha sido la relación con el medio natural? ¿Cuál es el estado actual del medioambiente? 11. ¿Cómo es su acceso a los recursos naturales? ¿Cómo los usa? ¿Qué dificultades tiene para acceder a estos? 12. ¿Qué perspectiva tiene sobre la

	<p>tierra, sobre la reserva?</p> <p>13. ¿Los pobladores participan en las actividades que se desarrollan en la comunidad? ¿Qué tanto participan?</p> <p>14. ¿Qué impacto tiene la urbanización sobre las comunidades?</p> <p>15. ¿Qué significa la reserva natural para usted? ¿Qué impacto tiene la reserva para la comunidad?</p> <p>16. ¿Qué cambios positivos o negativos ha tenido la reserva natural a partir de qué?</p> <p>17. ¿Cree usted que el proceso de urbanización va a provocar cambios en la tenencia de la tierra y en la reserva natural? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué impacto en el plano económico, social, ambiental, cultural?</p> <p>18. ¿De qué manera contribuye la comunidad a la conservación de la reserva?</p>
<p>2. Relacionar los patrones culturales productivos con la conservación de los recursos naturales en las comunidades rurales en estudio.</p>	<p>1. ¿Qué efectos tiene el cultivo de la piña en la tenencia de la tierra y en la reserva natural? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué impacto en el plano económico, social, ambiental, cultural?</p> <p>2. ¿Qué efectos tiene el cultivo de café en la tenencia de la tierra y en la reserva natural? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué impacto en el plano económico, social, ambiental, cultural?</p> <p>3. ¿Qué efectos tiene el cultivo de pitahaya en la tenencia de la tierra y en</p>

	<p>la reserva natural? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué impacto en el plano económico, social, ambiental, cultural?</p> <p>4. ¿Qué efectos tiene el cultivo el cultivo de granos básicos en la tenencia de la tierra y en la reserva natural? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué impacto en el plano económico, social, ambiental, cultural?</p>
<p>3. Analizar los mecanismos de solidaridad, organización, cooperativismo que existen en las comunidades de estudio.</p>	<p>1. ¿Existe solidaridad entre las familias? ¿Cuándo se da y cómo?</p> <p>2. ¿Cuántas cooperativas hay en la comunidad? ¿Pertenece a alguna cooperativa? ¿Qué opinión tiene de estas?</p> <p>3. ¿Qué contribución hacen las cooperativas a la comunidad?</p> <p>4. ¿Qué otras formas de organización comunitarias existen? ¿Cómo y para qué funcionan?</p>
<p>4. Comparar las estrategias de vida de los dos contextos en estudio valorando las visiones de desarrollo rural y la relación político-institucional en base a semejanzas y diferencias.</p>	<p>1. ¿Qué es para usted el desarrollo rural?</p> <p>2. ¿Qué apoyo brinda la alcaldía municipal en la conservación de la reserva natural? y ¿Cómo?</p> <p>3. ¿Qué apoyo brinda la alcaldía municipal en la agricultura? y en otras actividades económicas que realizan los pobladores de la comunidad y Cómo?</p> <p>4. ¿Qué otras instituciones, ONGs están en la comunidades, que áreas de desarrollo apoyan y cómo?</p>

Fuente: Propia



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA,
UNAN-MANAGUA

RECINTO UNIVERSITARIO RUBEN DARIO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS JURÍDICAS

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

DOCTORADO EN DESARROLLO RURAL TERRITORIAL SUSTENTABLE

Anexo No. 4

SEGUNDA INCURSIÓN A CAMPO COMUNIDADES DE LA ZONA DE
AMORTIGUAMIENTO EL CHOCOYERO EL BRUJO

Objetivo: Profundizar en las estrategias de vida campesinas y en el acceso a recursos naturales en áreas protegidas El Chocoyero-El Brujo y Mirafior-Moropotente.

Fechas: Viernes 06 de Noviembre: De 2:00 a 5:30 pm

Sábado 07: De 8:00 am a 4:00 pm

Sábado 14 de Noviembre. De 8:00 am a 4:00 pm.

Sujetos de Investigación: Lideres

Preguntas directrices

¿Qué tipo de organizaciones sociopolíticas existen?

¿Se organiza la gente? ¿Cómo participa? ¿En qué circunstancias o eventos participan?

¿Cuántas organizaciones existen?

¿Cómo se articulan las organizaciones a nivel de la comunidad y entre las comunidades?

¿Existe comunicación entre las organizaciones de las comunidades? ¿Cómo se da?

Sobre el crédito

¿Qué requisitos se piden para obtener un crédito?

¿Normalmente cuanto prestan? ¿A qué tasa de interés?

¿En cuánto tiempo lo pagan?

¿Para qué rubros lo utilizan?

¿Existe la posibilidad de renegociar la deuda sino pueden pagar?

¿En la comunidad hay productores que han perdido sus propiedades por deudas con el banco?

¿Cuál es la institución que mayor presencia hace en la comunidad?

¿Qué nivel de dependencia se tiene a nivel de instituciones financieras?

Mercado

¿Qué nivel de producción para consumo propio y cuanto para la comunidad(familia)?

Otras preguntas

¿Qué cantidad de agroquímicos se vierten sobre una manzana de cultivo? sea esta piña, pitahaya, etc.

De las familias que no se dedican únicamente a la agricultura, sino que complementan con otras actividades ¿Del 100% de los ingresos, cuanto aporta la agricultura y cuanto otras actividades?

En base a la recomendación del jurado.

¿Cuál es el futuro del campesino? Tendremos campesino en el corto y largo plazo?

¿Con qué recursos naturales cuenta el campesino?

¿En qué consiste la relación con la ciudad?¿Qué tipo de presión ejerce lo urbano sobre lo rural?

¿Es posible la desintegración de la familia campesina?

¿Hay gente adinerada comprando tierras en la comunidad, de donde han venido?

Fuente: propia



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA, UNAN-
MANAGUA

RECINTO UNIVERSITARIO RUBEN DARIO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS JURÍDICAS

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

DOCTORADO EN DESARROLLO RURAL TERRITORIAL SUSTENTABLE

SEGUNDA INCURSIÓN A CAMPO COMUNIDADES: PUERTAS AZULES, LAS
LAGUNETAS, EL SIJUL, LA FORTUNA, MIRAFLOR-MOROPOTENTE, ESTELÍ.

Objetivo: Profundizar en las estrategias de vida campesinas y en el acceso a recursos naturales
en áreas protegidas El Chocoyero-El Brujo y Mirafior-Moropotente.

Fechas: Lunes 30 de noviembre al viernes 04 de diciembre

Sujetos de Investigación: Lideres

Preguntas directrices

¿Qué tipo de organizaciones sociopolíticas existen?

¿Se organiza la gente? ¿Cómo participa? ¿En qué circunstancias o eventos participan?

¿Cuántas organizaciones existen?

¿Cómo se articulan las organizaciones a nivel de la comunidad y entre las comunidades?

¿Existe comunicación entre las organizaciones de las comunidades? ¿Cómo se da?

Sobre el crédito

¿Qué requisitos se piden para obtener un crédito?

¿Normalmente cuanto prestan? ¿A qué tasa de interés?

¿En cuánto tiempo lo pagan?

¿Para qué rubros lo utilizan?

¿Existe la posibilidad de renegociar la deuda sino pueden pagar?

¿En la comunidad hay productores que han perdido sus propiedades por deudas con el banco?

¿Cuál es la institución que mayor presencia hace en la comunidad?

¿Qué nivel de dependencia se tiene a nivel de instituciones financieras?

Mercado

¿Qué nivel de producción para consumo propio y cuanto para la comunidad(familia)?

Otras interrogantes

De las familias que no se dedican únicamente a la agricultura, sino que complementan con otras actividades ¿Del 100% de los ingresos, cuanto aporta la agricultura y cuanto otras actividades?

En base a la recomendación del jurado.

¿Cuál es el futuro del campesino? Tendremos campesino en el corto y largo plazo?

¿Con qué recursos naturales cuenta el campesino?

¿En qué consiste la relación con la ciudad?¿Qué tipo de presión ejerce lo urbano sobre lo rural?

¿Es posible la desintegración de la familia campesina?

¿Hay gente adinerada comprando tierras en la comunidad, de donde han venido?

Fuente: propia

Anexo No. 5

Metodología de taller

Objetivo: Construir propuesta de Desarrollo Rural Territorial Sustentable con énfasis en la producción Agroecológica en aras de la preservación y conservación de los recursos que constituyen áreas protegidas.

Participantes: Equipo de investigación/facilitador, Miembros del CLS/CDH, Productores

Fecha de realización: domingo 15 de noviembre de 2015

Local: Escuela de Los Ríos

Hora	Metodología	Actividad	Materiales
8:00-9:00	Dinámica de grupos Conferencia	1. Presentación de los facilitadores y de los participantes. 2. Presentación de los objetivos del taller y de indicadores relevantes encontrados durante la investigación.	Marcadores, y tarjetas
9:00 a 10:00	Trabajo en equipos	1. Discusión y desarrollo de la propuesta por grupos de trabajo de las diferentes comunidades. 2. Plenaria 3. Diálogo intergrupar	Papelógrafos Marcadores Making Tape
10:00 a 10:20		Refrigerio	
10:20-11:20	Trabajo en equipos	1. Discusión y desarrollo de la propuesta por grupos de trabajo de las diferentes comunidades. 2. Plenaria 3. Diálogo intergrupar	Papelógrafos Marcadores Making Tape

Metodología para la construcción de la propuesta de Desarrollo Rural Territorial Sustentable

**Preguntas para trabajo en equipo por comunida. Territorio 1: El Chocoyero-El Brujo
Territorio 2: Miraflores-Moropotente**

1¿Cómo construirían una propuesta de cultivo agroecológico desde sus parcelas? ¿Con qué rubros?

2¿Con qué recursos cuentan para esta propuesta?

3¿Qué dificultades encontrarían o tendrían en este proceso?

4¿Qué recursos se necesitan?

5¿Qué beneficios tendría la agricultura orgánica?

6¿Cómo fortalecerían la organización?

Fuente: Propia

Anexo No. 8

Mapas